

IMAGINARIOS Y SIMBOLISMOS EN EL DISCURSO DE LAS
ENFERMEDADES EN LOS POBLADORES DE LA COCHA

MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ
ANA CRISTINA CHAVES LÓPEZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIONES - VIPRI
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFIA
MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
2010

IMAGINARIOS Y SIMBOLISMOS EN EL DISCURSO DE LAS
ENFERMEDADES EN LOS POBLADORES DE LA COCHA

MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ
ANA CRISTINA CHAVES LÓPEZ

Trabajo de grado presentado como requisito parcial
para optar al título de Magíster en Etnoliteratura

Asesora:
Magíster MAGDA JOSEFINA CABRERA ARTEAGA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIONES - VIPRI
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFIA
MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA
SAN JUAN DE PASTO
2010

Nota de aceptación

Firma del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Ciudad y fecha

DEDICATORIA

Este trabajo deseo dedicárselo a las familias, por su gran apoyo y especialmente, a Dios que nos iluminó en todo el camino de ésta investigación.

AGRADECIMIENTOS

A todos los docentes que en el transcurso de éste proceso de Maestría nos llenaron con su luz de conocimiento y sabiduría.

TABLA DE CONTENIDO

	Página
Glosario	11
1. Problema	16
Tema	16
Título	16
Línea de investigación	16
1.1 Descripción	16
1.2 Planteamiento	17
1.3 Delimitación	19
1.4 Formulación	21
1.5 Justificación	21
1.6 Antecedentes	23
1.7 Objetivos	24
1.7.1 Objetivo General	24
1.7.2 Objetivos Específicos	24
2. Marco Teórico	25
3. Metodología	93
4. Plan de análisis de datos	100
5. Interpretación	137
6. Conclusiones	165
Bibliografía	166
Anexos	172

LISTA DE FIGURAS

1. Relieve de Yaxchilán	25
2. El Duende	140
3. La Vieja	142
4. La Viuda	143
5. El Espíritu	146
6. El Ánima	149
7. La Huaca	151
8. El Cueche	153
9. Vasijas del Sol de los Pastos	155

LISTA DE TABLAS

Tabla No. 1	97
Tabla No. 2	98
Tabla No. 3	99
Tabla No. 4	99
Tabla No. 5	186
Tabla No. 6	188
Tabla No. 7	193
Tabla No. 8	201
Tabla No. 9	204
Tabla No. 10	206
Tabla No. 11	210
Tabla No. 12	216
Tabla No. 13	220
Tabla No. 14	225
Tabla No. 15	227
Tabla No. 16	230
Tabla No. 17	234
Tabla No. 18	243
Tabla No. 19	248
Tabla No. 20	254
Tabla No. 21	257
Tabla No. 22	264
Tabla No. 23	269
Tabla No. 24	274
Tabla No. 25	276
Tabla No. 26	279
Tabla No. 27	283
Tabla No. 28	285
Tabla No. 29	291
Tabla No. 30	294
Tabla No. 31	299
Tabla No. 32	301
Tabla No. 33	304
Tabla No. 34	307
Tabla No. 35	310
Tabla No. 36	313
Tabla No. 37	317

Tabla No. 38	320
Tabla No. 39	324
Tabla No. 40	326

LISTA DE FOTOS

Fotografía No. 1	174
Fotografía No. 2	175
Fotografía No. 3	177
Fotografía No. 4	178
Fotografía No. 5	179
Fotografía No. 6	181
Fotografía No. 7	182
Fotografía No. 8	183
Fotografía No. 9	184

GLOSARIO

Contras: Secretos a base de plantas u oraciones usados por las comunidades indígenas para evitar las enfermedades o los maleficios.

Curanderismo: Saber popular resultante de un proceso de asimilación de la medicina científica o de descubrimientos propios. Proceso mediante el cual una persona recupera su salud física o mental mediante intervención directa de una fuerza divina.

Curación: Proceso de limpieza física, mental o espiritual.

Espíritus: Fuerzas sobrenaturales, poderes divinos, seres malévolos, que pueden ocasionar enfermedades o alivio.

Fantasmas: Espíritus asociados al mal, que producen daño, enfermedad, castigo, o almas que vagan sin rumbo. Seres sobrenaturales, apariciones, fuerzas extrañas.

Imaginario en salud: Visión que los habitantes de las veredas situadas alrededor de La Cocha tienen sobre enfermedades propias.

La Cocha: También llamada Lago Guamez. Embalse natural de origen glacial situado en el corregimiento de El Encano en el municipio de San Juan de Pasto, departamento de Nariño, al sur occidente de Colombia.

Mal aire: Referente a la enfermedad espiritual generada por presencias de espíritus malignos.

Mala hora: Enfermedad producida por espíritus malignos que rondan a determinadas horas, especialmente a las seis de la tarde o a las doce de la noche.

Medicina tradicional: Referente a la práctica de conocimientos integrales para el restablecimiento o sostenimiento de la salud.

Poder de curación: tratamiento realizado por un médico tradicional o quien posee los conocimientos para reconocer y tratar distintas enfermedades a través de rituales de curación.

Simbolismos en enfermedad: Comportamiento que identifica y define a una comunidad, para tratar sus males y sus curas, a través del cual justifica su particular visión de la realidad.

RESUMEN

Se realizó una investigación exploratoria que permitió estudiar los imaginarios y simbolismos presentes en el discurso de las enfermedades propias de la cultura de los habitantes de la vereda El Romerillo de La Cocha, con un enfoque histórico-hermenéutico. El paradigma cualitativo aportó un fundamento decididamente humanista que brindó los elementos adecuados para entender una realidad que percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos.

La etnografía, como método de investigación de la antropología social y cultural, facilitó el estudio y comprensión de un ámbito sociocultural concreto con identidad propia. Mediante ella se obtuvo información representativa a través de informantes cualificados, miembros del grupo estudiado, que los hicieron fuente importante de información.

Se buscó profundizar en las explicaciones asociadas a los procesos patológicos y su incidencia en los aspectos sociales, familiares y culturales. La visión que tienen sobre las enfermedades propias muestra que la religión es el factor que más pesa en la interpretación que hacen de ellas, ocupándose de ejercer el control social.

Todos los símbolos asociados a la religión católica, se traducen en un imaginario de protección contra los causantes de enfermedad que se engloban en el concepto general de espíritus y por tanto en estos imaginarios, el bien y el mal son el centro de la lucha, de la medición de fuerzas entre quien posee el don o ha desarrollado la habilidad para curar y el espíritu que busca poseer, más que un cuerpo, el alma de la víctima.

El curanderismo se define como un saber popular resultante de un proceso de asimilación de la medicina científica o de descubrimientos propios, signados por la cualidad natural en los planteamientos teóricos de sus prácticas, proceso mediante el cual una persona recupera la salud física o mental a través de la intervención directa de una fuerza divina.

Las prácticas del curanderismo se mantienen como una alternativa debido a que por tradición han recurrido a ellas, en parte por la carencia de servicios médicos públicos y en parte, por los resultados que han obtenido con ellas al recuperar su salud física, mental y espiritual, además de poder reafirmarse en su cultura, a pesar de todos los intentos de occidente, por eliminarla.

SUMMARY

The exploratory research allowed to study the imaginary and symbolisms found in the speech of the own diseases of La Cocha inhabitants by a historical - hermeneutic approach. The qualitative paradigm contributed to understand a reality that perceives the social life as the shared creativity of the individuals.

Ethnography, as a research method, made easier the study and comprehension of a specific socio-cultural area with own identity, getting a particular information from qualified informants, members of the studied group.

It was tried to go deeper inside the explanations associated to pathological processes and their incident into social, familiar and cultural aspects. Their vision about their own diseases shows that religion, applying the social control, is the most important factor for their interpretation. All the symbols associated with the catholic religion are translated in the imaginary of protection against the causers of disease. The good and evil are the center of the fight, of the forces measurement between the shaman and the spirit who seeks to possess, more than a body, the soul of the victim.

The medical quackery is defined as a popular knowledge which comes from an assimilation process of the scientific medicine or self-discovery, based on different theories related to their practices. By this medical treatment, a person recovers the physical or mental health through a divine force intervention.

Medical quackery practices are kept as an alternative due to the tradition, sometimes for the lack of medical public services and sometimes for the results that they obtain with them, when they recuperate their physical, mental and spiritual health.

INTRODUCCIÓN

La etnografía como método de investigación de la antropología social y cultural, facilitó el estudio y comprensión de un ámbito sociocultural concreto con identidad propia. Mediante ella se obtuvo información representativa a través de informantes cualificados miembros del grupo estudiado quienes cumplieron con una serie de características personales (adscritas o adquiridas) que los hicieron ser fuentes de información de una gran importancia.

Se realizó una investigación exploratoria de tipo etnográfico que permitió estudiar los imaginarios y simbolismos presentes en el discurso de las enfermedades propias de la cultura de los habitantes de las veredas de La Cocha, con un enfoque histórico-hermenéutico, que contribuyó para un acercamiento del complejo mundo del conocimiento humano, no sólo desde el texto, sino del mundo simbólico y cultural que el hombre plasma en sus acciones, realidad vista como el conjunto de elementos representados en relatos, narraciones, saberes y creencias que fundamentan el conocimiento de su mundo y del hombre, deduciendo así que el ser es lenguaje y únicamente éste posibilita lo real, en tanto es el medio a través del cual el “ser” se deja oír.

La visión que los habitantes de las veredas situadas alrededor de La Cocha tienen sobre enfermedades propias, muestra que la religión es el factor que más pesa en la interpretación que hacen de ellas, pues es posible desde este punto de vista, explicar los imaginarios y simbolismos manifestados en sus narraciones.

A pesar de que existen como agentes causales el duende, la viuda, la vieja, los fantasmas, todos son espíritus asociados al mal, porque no sólo producen daño o enfermedad en algunas personas, sino que castigan al avaricioso o mujeriego, ocupándose entonces de ejercer el control social, mismo que hace la religión católica, control que implica comunalmente el sentirse orgulloso de pertenecer a una comunidad con valores, que respeta la tradición enseñada por sus mayores y que fortalece de esta manera la identidad.

Aunque la sintomatología aparentemente es similar, pequeños cambios como el lugar de enfermar, contribuyen a determinar la causa.

El ser curandero es una senda a seguir, pues se asocia a un don obsequiado por Dios a unos elegidos que sólo son intermediarios entre él y el enfermo, pues el que en realidad sana expulsando los espíritus causantes del daño, es Dios y por ello, los curanderos no exigen pagos monetarios pero aceptan “el aprecio”, “la voluntad” o “el agrado”, pues su don sería denegado al intentar comerciar con él, constituyéndose así en la mejor forma de separar al curandero real, de aquellos falsos o estafadores. Implica, entre otras cosas, fuerte formación mental y de

conocimientos no sólo para combatir el mal en sus pacientes, sino para prevenir que los espíritus los dañen a ellos mismos.

Se encontró, como enfermedades más frecuentes, el aire de montaña, mal de ojo, susto, entundamiento, enduendamiento, atracción y jalamiento, o encantamiento, mal aire, vaho de montaña, puerperio y espíritus con los síntomas propios de cada enfermedad.

1. PROBLEMA

ACERCÁNDONOS A LA OTRA ORILLA

TEMA: DISCURSO DE LA ENFERMEDAD Y CULTURA EN LA COCHA.

TÍTULO: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades en los pobladores de La Cocha.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: Mito y Etnoliteratura

1.1 DESCRIPCIÓN

Las distintas concepciones mágico-religiosas de las enfermedades del corregimiento de El Encano, provenientes de la cultura tradicional como el susto, la pérdida de la sombra, el mal de ojo, el espanto, el hechizo, entre otros, como factores de gran repercusión, causantes de patologías que no tienen explicación en el concepto occidentalizado de la medicina, por la diferencia entre la cultura social y la académica y las limitaciones en la atención del modelo “sanitario oficial”, que de hecho alteran las condiciones de salud de quienes las sufren, incluyen un pensamiento y una forma de acercarse a la visión del mundo, propios de las culturas americanas en que estamos inmersos y que, aunque se desconoce cifras sobre su manifestación, se cree en ellas.

Su causa se atribuye a espíritus, poderes divinos, fuerzas sobrenaturales y seres malévolos, acordes a la interpretación que ellos hacen de su mundo, constituyéndose en enfermedades propias de su cultura. En la descripción del curso de estas enfermedades están entrelazados diversos signos y síntomas, cuyo tratamiento sólo puede realizarlo un médico tradicional o quien posea los conocimientos para reconocerlos y tratarlos y sepa manejar rituales de curación. Además, la mayoría de las personas reconocen estas enfermedades como diferentes a las que los médicos clínicos pueden tratar.

Las prácticas del curanderismo se mantienen como una alternativa para los habitantes, apoyados en formas de pensamiento y concepción sobre los procesos de salud-enfermedad, ligados a su entorno e imaginación, que son la razón de este proceso de investigación, debido a que por tradición han recurrido a ellas, en parte por la carencia de servicios médicos públicos y, en parte, por los resultados que han obtenido con ellas al recuperar su salud física, mental y espiritual.

El curanderismo se define como un saber popular resultante de un proceso de asimilación de la medicina científica o de descubrimientos propios, signados por la cualidad natural en los planteamientos teóricos de sus prácticas.¹, proceso mediante el cual una persona recupera la salud física o mental mediante una intervención directa de una fuerza divina, (y que se distingue de la medicina científica –para la cual las enfermedades tanto físicas como mentales son un desorden fisiológico tratadas con remedios específicos, desarrollados después de realizar investigaciones- y de la tradicional –que trata las enfermedades con conocimientos habituales mediante el uso de hierbas y plantas medicinales) a través de curanderos que se comunican con poderes y fuerzas sobrenaturales, con los responsables de las enfermedades y por consiguiente de sus curas.

1.2 PLANTEAMIENTO

En un estado donde casi el 50 por ciento de la población carece de servicios médicos públicos, las prácticas de curanderismo se vuelven una alternativa para todos los habitantes sin seguridad social.

Las culturas diferentes a la occidental, han sido persistentemente fuente de investigaciones que han buscado desentrañar unas formas de vida y de concebir el mundo, la naturaleza y el entorno, de maneras diferentes a la impuesta inicialmente por el español en tiempos de la conquista y en épocas posteriores, por múltiples mecanismos alienatorios, entre ellos la educación formal, mediante la que se enseña y resalta lo ajeno y extraño, mientras que lo propio se considera perteneciente a “incultos y atrasados”.

Las investigaciones han versado desde las formas de vida, que incluyen la vivienda, vestido, formas de alimentación, hasta el lenguaje usado, donde se ha realizado aportes valiosos debido a la gran cantidad de lenguas que se hablaba en Colombia y las Américas.

En las áreas de la salud, quienes han realizado los acercamientos han sido principalmente antropólogos y no siempre con la intención de comprender las diferencias existentes entre mundos tan disímiles culturalmente, sino inclusive, como elementos de comparación que argumentan las narrativas de “seres primitivos” más propios de épocas cavernícolas, que del siglo XXI. Estos, sustancialmente se han dirigido hacia la identificación de plantas con elementos curativos y sus formas de uso, los rituales chamánicos y su descripción, usos del yagé y algunas clasificaciones de enfermedades asociadas a la cultura de las etnias. Por estas mismas razones, la fuente primaria de las indagaciones se ha llevado a cabo en la parte alta del departamento de Putumayo, cuyos habitantes tienen renombre internacional en los variados usos del yagé y como sanadores,

¹ Gutiérrez de Pineda, Virginia, Medicina tradicional de Colombia, 1985

conocedores, médicos, taitas o curanderos, palabras que se han ido convirtiendo en sinónimos entre sí, en otras culturas.

Sin embargo en Nariño, departamento que colinda con el occidente del Putumayo, las investigaciones en este campo han sido más bien escasas en comparación con la múltiple riqueza cultural que la región encierra, asociada a la diversidad geográfica que lo caracteriza, pues posee todas las zonas climáticas, volcanes y mar, que de alguna manera han contribuido a que se posea variedad de etnias, de costumbres, creencias y visiones.

Las características del curanderismo están directamente relacionadas con mito, magia y misterio, dentro de una enculturación² no oficial. La salud se resiente por los síntomas que señalan el quiebre de la coherencia que se manifiesta en el cuerpo como una perturbación más densa disparada por una mente descomulgada del espíritu. Esta perturbación es la alienación sentida al no estar en contacto con la realidad, por el aislamiento que esto impone. Por lo mismo cualquier cosa que reúna en comunión a la mente, al cuerpo y al espíritu con su naturaleza original es *curandería* y quien la practica es *curandero*. Esa solución muchas veces está dada por una sensación de unión, conectada con la comunidad, la naturaleza y todas las formas de vida en que ésta se expresa, causando un alivio que llena de un sentimiento de animación a todos sus miembros. El dolor, real o imaginado, por el contrario los aísla y separa de los demás y de la naturaleza. Cuando alguno de los miembros de esa comunidad cae enfermo, pierde la armonía coherente en sus relaciones con ella.

Esas concepciones de las enfermedades, provenientes de su cultura han motivado las preguntas:

¿Cuáles son los imaginarios y simbolismos más comunes en el discurso de las enfermedades en los pobladores de La Cocha?

¿Cuáles son las patologías propias de la cultura más frecuentes en estos habitantes y cómo son clasificados los signos y síntomas en estos sectores?

¿Qué espacios geográficos son asociados a estos sectores y hasta qué punto la salud depende del entorno con la naturaleza?

¿Cuáles son los rituales de curación?

Es la argumentación sobre estas preguntas el interés primordial, pues en ella se refleja todo aquello que tiene significación para los pobladores de esta región, permitiendo acercarse a una explicación de enfermedades o males que alteran el desempeño normal de su vida y caracterizar algunos de los componentes de dichas patologías.

² Apropiación de una cultura

1.3 DELIMITACIÓN

La Laguna de la Cocha (quechua: *qutra*, 'laguna'), también llamada lago Guamuez, consiste en un gran embalse natural de origen glacial situado en el corregimiento El Encano del municipio de San Juan de Pasto, departamento de Nariño, al sur occidente de Colombia. En el año 2000 y mediante el Decreto 698 del 18 de abril, Colombia inscribió a La Cocha o lago Guamués como humedal de importancia internacional dentro del convenio Ramsar, siendo el primero con esta calificación en la zona andina.

Está situada a 27 km de la Ciudad de Pasto, al sur-este del departamento de Nariño cerca del límite con Ecuador, en la vertiente Oriental del Nudo de los Pastos (1° 01' y 1° 14' N y 77° 12' W) a una elevación de 2800 m. La Laguna pertenece a la cuenca del Amazonas como afluente del río Putumayo y tiene una extensión de 225.000 ha; de las cuales 4.240 corresponden al espejo de agua, que mide 15.8 x 6.2 km³. Es el lago más extenso del país 27 x 7 km y 90 m de profundidad⁴ y mejor conservado de los Andes de Norte (desde el norte de Perú hasta Venezuela).

La laguna es alimentada por varias corrientes de agua, siendo la principal el río Encano y desagua por el río Guamués al río Putumayo.

Posee dos islas: la más grande es llamada La Corota y fue declarada Santuario de Fauna y Flora en 1977⁵, bajo el cuidado de la Universidad de Nariño.

En sus riberas se asientan poblaciones de pescadores y agricultores, descendientes de antiguas culturas indígenas como los Quillacingas, y es lugar de referencia para otras de la zona como los Cametzá, los Kofán y los Inga, que la consideran aun un lugar sagrado. De las comunidades asentadas en sus orillas la principal es la vereda de El Puerto, caracterizada por sus viviendas lacustres que atrae a turistas y pescadores deportivos por la belleza del paisaje y la pesca de la trucha arcoiris, introducida a mediados del siglo XX y que actualmente es el sustento de numerosas familias.

Varios son los nombres con los que se ha conocido la laguna desde su descubrimiento, acaecido alrededor de 1535 por los conquistadores que trajo Francisco Pizarro. En las "Crónicas del Perú" de Cieza de León, se menciona como el "Mar dulce" o gran lago de los Mocoas y posteriormente se la llamó lago Guamuez, aunque para los aborígenes fue simplemente La Cocha, que es un quechuismo que significa laguna, aunque en el Perú significa llano, un lugar grande y plano, una planicie o pamba.

³ <http://cl.dada.net/image/2285312/laguna-de-la-cocha-nari.o/>

⁴ <http://cpqs.blogspot.com/2005/04/laguna-de-la-cocha.html>

⁵ http://www.ramsar.org/wwd/1/wwd2001_rpt_colombia2.htmhttp://www.wetlands.org/reports/ris/6C0002es_part1.pdf

El padre Marcelino de Castelví, recogió de 10 personas diferentes, narraciones sobre el origen de La Cocha: "En otro tiempo, dizque había dos amancebados. Y esos amancebados dizque andaban pidiendo agua casa por casa. Nadie dizque les quería dar agua. En una casa donde fueron a llegar, donde estaba un niño chiquito. (sic) A ese niño sus mayores dizque habían dejado aconsejándole: "si un hombre y una mujer pidiendo vienen, no les des". Esos amancebados, al niño chiquito, dizque pagándole pan, pidieron agua en un pilche (calabazo). Ese niño dizque dio agua. Esa "cocha" del encano dizque había sido terreno seco".

"Esos dos amancebados, en un pilche agua llevando, se fueron dizque a esa planada. En la mitad de esa planada, el pilche al pie poniendo, dizque se acostaron. Ese hombre al pilche dizque echó una patada; el agua se regó, el agua dizque creciendo iba. Entonces ese hombre, agua dizque estaba bebiendo tumbado, cuando un tábano dizque le picó en la nalga. Esas horas todo gomitó. Esa agua dizque fue creciendo, creciendo. Esos amancebados cocha abajo dizque se han asentado"

"Encano arriba yendo se ve una piedra grande peña como piedra; esa se le llama tábano. Al lado del tábano se ven tres filos, a esos se les llama tres hijos. Un blanco peñasco se ve como blanco perro. De ahí están atisbando el tábano con sus tres hijos y un perro para coger su mujer amancebada el día del juicio. Amén"⁶

Las tradiciones de estas comunidades, se han transmitido oralmente de generación en generación y hoy es posible encontrar formas alimentarias cuyos orígenes ya no se recuerdan. De igual manera, las formas de enfermar y sus explicaciones han sido tan propias a su cultura, que son desconocidas y como consecuencia, subvaloradas para otras cosmovisiones.

¿Qué presencia ancestral indígena se hace presente en sus enfermedades? Todo esto hace parte de la problemática que en relación con los imaginarios y simbolismos, se manifiestan en el discurso de las enfermedades de los pobladores de La Cocha, conceptualizando el simbolismo como los significantes culturales que se asocian al símbolo y este a su vez es considerado como la representación perceptible de algo, válida para una comunidad o un grupo de personas, para quienes tiene significación similar, gracias a una convención socialmente aceptada y para el imaginario se acoge la definición de Castoriadis quien lo entiende como *algo inventado*, como primera representación que es capacidad, *magma de creación permanente de la sociedad*, "ya se trate de una invención absoluta, de una historia imaginada en todas sus partes, o de un deslizamiento o desplazamiento de sentido, en el que los símbolos ya disponibles están investidos de significaciones diferentes de sus significaciones "normales" o canónicas..." Imaginario y simbolismo se superponen en el discurso, en el acto de habla, en la narración, en el contar y confluyen y se reflejan en las acciones, los rituales... y

⁶ Cabrera O. Wenceslao. Revista cultura nariñense # 30 Paginas 15 a 17

los justifican... convirtiendo así, a esos espacios geográficos, en mundos particulares que al ser analizados desde la visión de otras culturas, son carentes de valor y sentido.

La salud, como componente indiscutible del proceso de la vida, posee implicaciones culturales inherentes a cada entorno y por ello, cada integrante de una comunidad particular es representante de ella al explicar desde lo cotidiano, las causales de enfermedad y muerte. No se pretende determinar si el conocimiento es la verdad. Se busca profundizar en las personas de La Cocha, las explicaciones que están asociadas a los procesos patológicos y cómo éstos inciden en los aspectos sociales de las personas, cómo afectan su actuar y las implicaciones que para ellos poseen.

Es sabido que como consecuencia de los procesos históricos y aun de las condiciones sociales actuales, la oralidad es la forma que los campesinos e indígenas han utilizado para preservar los antiguos conocimientos; entonces se retomó las narraciones de las experiencias que ellos tuvieron, bien sea como familiar de una persona que enfermó por causas sobrenaturales o asociadas a la naturaleza, o porque lo sufrió en carne propia o porque participó en los rituales de curación.

Se entrevistó a algunos habitantes de veredas de La Cocha durante los meses de Julio y Agosto de 2008, acorde con los criterios de inclusión, para analizar a partir de sus relatos, los simbolismos e imaginarios que se encuentran involucrados en su discurso.

1.4 FORMULACIÓN

¿Cuáles son los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades en los pobladores de La Cocha? La Cocha 2008 - 2009

1.5 JUSTIFICACIÓN

EN LA PIEL ANCESTRAL

Nariño es una zona prioritariamente rural, donde el minifundio es el fundamento del trabajo agrícola y aunque posee tierras de enorme fecundidad, la infraestructura vial y la topografía de su región -el nudo de los Pastos en su zona central y grandes extensiones de terreno húmedo tropical en la costa-, y fundamentalmente el olvido político del centro del país, han contribuido al marginamiento de todo tipo y de sus habitantes. En su gran mayoría, los indígenas se desempeñan como agricultores llegando a fundirse los términos campesino e indígena, en el lenguaje local.

Los ancestros indígenas son frecuentes en altos porcentajes de la población, independientemente que vivan en zona rural o urbana y aunque han existido cambios en muchas de sus concepciones, atribuidos en la actualidad principalmente a los medios masivos de comunicación, no es extraño encontrar costumbres de antiquísima raíz en aspectos casi cotidianos, como por ejemplo algunas usanzas en salud, que podrían explicarse por el ya argumentado olvido gubernamental, que de manera directa potencia y estimula prácticas curativas y preventivas paralelas a la medicina occidental, pero que también pueden ser la respuesta respetuosa, pero aiosa de una cultura que se niega y se ha negado sistemáticamente a desaparecer, para quedar como un actor inerte en una historia contada desde la otra orilla; y al hacerlo, hacen valer el conocimiento acumulado por siglos, gracias al cual han superado los males que han atentado contra su bienestar y su vida. Comprender los simbolismos e imaginarios referentes a las “enfermedades raras” que sólo los curanderos terminan solucionando y que no tienen una explicación desde la lógica occidental, ni credibilidad para el personal de salud formado en una universidad, contribuye al menos a minimizar el menosprecio que estas prácticas tienen en el imaginario académico y a mejorar las condiciones de salud de los pobladores de La Cocha, al reconocer y valorar la función que ellas cumplen en esas comunidades.

Es importante para la investigación etnoliteraria, en tanto se pueda interpretar algunas dinámicas humanas en un texto oral literario de la enfermedad. Esto obliga a reflexionar y abrir espacios que permitan la explicación del fenómeno del curandero y del curanderismo, pues son un hecho histórico y real en nuestra formación social americana, en donde las creencias culturales, son la respuesta a esa visión del mundo, considerando que mientras los habitantes de La Cocha confían más y se sigan sintiendo más cómodos ante un curandero, que ante un médico profesional, porque el primero afirma sus propias tradiciones culturales y no desvirtúa sus enfermedades, como se suele hacer en los Centros de Salud, y además se logre el objetivo que es ser sanado, se persistirá en esta práctica. Además, interpretar la simbología que manejan los curanderos para alcanzar las curas que la medicina conocida no logra obtener y poder hacer un aporte social tanto a la problemática de la salud como a la etnoliteratura, por los relatos orales que quedan plasmados, podría ser fuente de acercamientos entre las culturas y si se quiere, referente de respeto por las creencias de los demás.

Esta investigación es novedosa, por cuanto no se encontró investigaciones que busquen estudiar los imaginarios y simbologías que las enfermedades originadas en la cultura, producen en quienes las viven o las curan en el área de La Cocha, Nariño e inclusive, Colombia. Si bien se ha realizado indagaciones sobre salud, los enfoques han sido orientados a los relatos de enfermar o curar, plantas usadas, describir rituales o a enfatizar sobre el yagé.

1.6 ANTECEDENTES

En los últimos años se ha incrementado el interés por investigar no solamente los conocimientos populares que tienen algunas comunidades especiales, sino también los aspectos originados alrededor de las enfermedades, haciendo acercamientos para conocer las plantas que son utilizadas en su tratamiento y los rituales usados más frecuentemente en los sectores rurales.

Nigenda y otros realizaron una investigación que pretendió destacar los puntos de encuentro entre la medicina formal y la tradicional que según Lozoya⁷ es el resultado de un conjunto de conocimientos y prácticas sobre salud de origen indígena que con el tiempo se han mezclado con elementos africanos y europeos.

Con el incremento de la demanda de alternativas terapéuticas ajenas en conceptos y prácticas al modelo científico biomédico, la medicina tradicional se encuentra enmarcada hoy día en un contexto que hace algunos años no existía. Prueba de ello es el notable crecimiento de algunos de sus recursos en países industrializados, mismo que ha venido acompañado por cambios en la composición de la oferta de servicios terapéuticos, maneras distintas de entender la salud y la enfermedad, así como la utilización combinada de muchas de estas formas de curación. Actualmente, la medicina tradicional representa una opción importante de respuesta ante las necesidades de atención a la salud en diferentes países de América Latina y el Caribe a pesar de su presencia subordinada en los sistemas oficiales de salud y de la situación de ilegalidad que comúnmente guardan.

Los sistemas de salud son entendidos como un entramado de ideas y nociones acerca de las causas de las enfermedades y de su tratamiento, así como de los aspectos culturales que subyacen a la respuesta social ante las necesidades de salud, en términos de relaciones, roles, e instituciones que operan dentro del sistema. Cada uno de los sectores identificados en un sistema puede ser caracterizado de acuerdo con los conceptos y prácticas específicas y con la existencia o no de especialistas que acumulan conocimiento y lo ponen en práctica ante la demanda de atención para la salud. Además de ser distintos en muchas de sus características, las relaciones que guardan entre los sectores de un sistema pueden ser tanto de cooperación como de rechazo y competencia.

El área que generalmente es utilizada como punto de referencia por los demás es denominado sector formal y su base de conceptos y prácticas son los de la biomedicina; por tanto, se puede considerar además dominante, al encontrarse íntimamente vinculado con el desarrollo de los sistemas de salud oficiales que reciben subsidios públicos.

⁷ Lozoya, citado por Nigenda Gustavo, Mora-Flores Gerardo, Aldama-López Salvador, La práctica de la medicina tradicional en América Latina y el Caribe: el dilema entre regulación y tolerancia. Salud pública de México / vol.43, no.1, enero-febrero de 2001

El subsector tradicional ha sido caracterizado a partir de elementos culturales orientados a la sanación que varían en su combinación. Como uno de sus rasgos preponderantes se ha destacado su dimensión místico-religiosa, así como el uso de prácticas distintivas como la herbolaria.

Moncayo y otros⁸ estudiaron las plantas medicinales utilizadas por los campesinos y encontraron que de 202 plantas utilizadas para curar enfermedades físicas, 5 especies son usadas para tratar enfermedades mágico-rituales como el mal aire o mal viento y el enduendamiento. Las más citadas fueron la ruda y la surapanga.

1.7 OBJETIVOS

1.7.1 OBJETIVO GENERAL

Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de curación y enfermedad en los pobladores de La Cocha.

1.7.2 ESPECÍFICOS

1.7.2.1 Escribir los signos y síntomas y los espacios naturales, en relación con las enfermedades propias

1.7.2.2 Comprender la implicación social de la enfermedad propia.

1.7.2.3 Analizar la relación de la enfermedad con entorno y mitos.

1.7.2.4 Analizar el concepto de “poder” en los procesos de curación, desde la perspectiva de lo imaginario y lo simbólico.

1.7.2.5 Recopilar las narraciones sobre las enfermedades, realizadas por los diferentes actores

⁸ Moncayo N, Zambrano J y Patiño A. Plantas medicinales empleadas por los campesinos de los corregimientos de Casabuy, Hato Viejo y Sánchez del municipio de Chachagüi. Nariño. 2005. En Revista Universidad y Salud. Publicación Anual.

2. MARCO TEÓRICO

ARROPÁNDONOS CON SABERES

Invitación

... Es el pase del Niño de las Meregildas, al sonido de las panderetas ante el atrio de San Andrés; todos abren paso ante quienes comandan la fiesta: Pedro Bombo y el Pólvora y los cuetes inauguran sonrisa en todos los niños que sueñan en el momento que después del pase, de los rezos y cantos, tomarán café con empanadas y dulces en la casa de los Chancos, donde estará doña Mercedes Melo esperándolos. Después hay un silencio muy largo, Pasto se ha ido... Llega la yerbatera doña Tránsito Josa, con provisiones de ruda de Los Dos Puentes, tabaco, velas de sebo y aguardiente blanco para chupar el tiempo, para chupar el olvido y recuperar el recuerdo.

La gente corre hacia arriba y hacia abajo, hacia afuera y hacia adentro, buscándose... Una mujer chupa el tiempo en cuatro direcciones, olor a tabaco, a ruda y a aguardiente. Se escucha su voz como una súplica:

¡PASTO, VENÍ, VENÍ, NO TE IRÁS! ¡VENÍ A TU CASITA! ¡VENÍ, VENÍ!

Lydia Inés Muñoz Cordero⁹



Figura 1. Relieve de Yaxchilán

El conocimiento ha sido quizá, la adquisición más valiosa que el hombre ha ido acumulando a través del tiempo, pues éste le ha permitido más allá de subsistir, desarrollar su cerebro y con él, sus capacidades de explicar los fenómenos en los que se ve inmerso en el mundo que le rodea, hecho que fundamentalmente lo diferencia de los demás seres vivos. Así, cada comunidad se ha permitido crear saberes, herramientas, instrumentos y en general, todos aquellos artilugios que le

⁹ Muñoz Cordero, Lydia Inés. Manual de Pasto Vol. 7. Academia Nariñense de Historia. Alcaldía Municipal de Pasto, 2006.

van brindando la solución a la gran gama de necesidades, tanto corpóreas como espirituales, en aquellos escenarios que le resultan cotidianos.

Para aquellos que tienen en su diario vivir una alta relación con la naturaleza, como es el caso de los oriundos de las Américas que no sólo viven y han vivido de su interacción con ella, sino que son los herederos del cúmulo de conocimientos al respecto, ésta se constituye en mucho más que en su fuente de alimentos: es la explicación, causa y objetivo de muchos de los resultados de sus acciones, fuente y fin de sus querencias y añoranzas y en muchos casos, razón de su existencia, a diferencia de otros grupos poblacionales donde los objetivos están más centrados en un tipo de producción diferente y por tanto, se han relacionado y en consecuencia explicado los problemas comunes, de distinta manera.

Una de las áreas de interés común a todos los grupos poblacionales la constituye el conocer sobre los procesos de enfermar y morir, puesto que son inherentes al ser humano. Así, explicar, es decir, llegar a la comprensión de la razón de un suceso y darse cuenta de ello, es paso ineludible si se quiere alterar el proceso patológico desde antes de que éste suceda, en el transcurso del desarrollo de la enfermedad o reconocer la inevitabilidad del evento. Las explicaciones en torno a los procesos patológicos han sido formuladas a lo largo de la historia, en función de diferentes causas: sobrenaturales, divinas, humanas, científicas y naturales¹⁰. La salud entonces, se convierte en uno de los bastiones que el hombre espera mantener y su definición se acopla a las circunstancias que se experimenta. Por ello, es posible encontrar múltiples conceptualizaciones, no todas ellas adaptadas ni adaptables al sin fin de culturas, como consecuencia lógica de las diferencias que se tiene al interpretar el mundo.

Dicha interpretación está mediada además, por una serie de circunstancias que involucran la cultura, pues el hombre en el conjunto de usanzas, costumbres, objetos que utiliza, tradiciones, conocimiento y formas de comunicarlo, ritos y comportamientos, ha propiciado simbolismos e imaginarios que le son propios, que lo identifican y lo definen como perteneciente a una comunidad en una época determinada y que le admiten justificar esa particular visión de su realidad. El imaginario es entonces, el conjunto de significaciones sociales que permite y hace presente algo que no es, pero que es deseable en un futuro y da sentido al discurso, a la acción y a las prácticas sociales, a la vez que permite definir estrategias y priorizar relaciones. Para Castoriadis, el imaginario es *algo inventado*, como primera representación de que es capacidad, *magma de creación permanente de la sociedad*: "ya se trate de una invención absoluta, de una historia imaginada en todas sus partes, o de un deslizamiento o desplazamiento de

¹⁰ Pavia, Ceballos, Medina, Ordóñez y Ríos, *Magia, Religión y Medicina, Historia de la Medicina*. Revista Biomed, Pág. 193, México 1998.

sentido, en el que los símbolos ya disponibles están investidos de significaciones diferentes de las *normales* o canónicas.¹¹

El símbolo es la representación perceptible de algo, válida para una comunidad o un grupo de personas para quienes tiene significación similar gracias a una convención socialmente aceptada. Imaginario y simbolismo se superponen en el discurso, en el acto de habla, en la narración, en el contar, confluyendo y reflejando en las acciones y rituales, justificando y convirtiendo así a esos espacios geográficos en mundos particulares, que al ser analizados desde la visión de otras culturas, son carentes de valor y sentido. El mismo efecto tiene intentar comunicar algo en lenguajes absolutamente diferentes, desconocidos por otros, porque los códigos no concuerdan.

La significación es la combinación de signos que al ser leída en su conjunto, significa y al hacerlo, no requiere de explicación para ser entendida. El símbolo posee implícitamente múltiples cosas en él contenidas, que son susceptibles de ser explicitadas mediante la abstracción y deducción de verdades concretas, parciales, pero ciertas para aquel que las ve. En consecuencia, los puntos que conforman una verdad son infinitos, pudiendo entonces complementarse entre ellos para poder entender las culturas de quienes asumen algunas posiciones que les permiten argumentar sus verdades y se convierten en fundamento para aceptar los mundos de otros. La verdad absoluta o suprema no está en ninguna percepción concreta ni en ninguna ciencia particular, llámese como se llame, sino en el respetable e impreciso misterio del símbolo, porque en él concurren, se aúnan y hacen compatibles las revelaciones parciales de las diversas ciencias, ya que éstas últimas no son sino ramas de un gran tronco primitivo y oculto.

Castoriadis¹² postula una significación no esencialista, que es relativamente independiente de todo discurso y de toda simbolización, aunque los niveles *imaginario* y *simbólico* están íntimamente imbricados, ya que el sentido se manifiesta, se institucionaliza y se sistematiza a través del discurso u otro modo de simbolización e informa la producción de nuevos sistemas simbólicos. La significación corresponde a lo que se puede percibir (lo real), pensar racionalmente, o imaginar. Aunque todo lo percibido y lo pensado racionalmente se instituye socialmente (se sistematiza, simboliza y valida), subsiste una diferencia fundamental entre estos dos tipos de significación por un lado y lo que Castoriadis llama la significación social imaginaria, por el otro. Dios por ejemplo, no corresponde ni a una entidad percibida, en el sentido normal de la palabra que se puede representar, ni a una categoría elaborada racionalmente; es una significación social imaginaria central que está en estrecha relación con lo racional

¹¹ Rogel Rosario, Aguado Eduardo. Castoriadis, Cornelius y El Imaginario Social. [http://es.wikipedia.org/wiki/Imaginario social](http://es.wikipedia.org/wiki/Imaginario_social)

¹² Castoriadis, Cornelius, La Institución Imaginaria de la Sociedad, Vol. 2, El imaginario social y la institución. Buenos Aires, Tusquets, 1993

y lo percibido, pero que los traspasa para constituir el principio organizador de complejos sistemas simbólicos.

La significación imaginaria es fundamental para la emergencia de toda cultura y hace posible la auto-representación de las colectividades humanas – el sentido de la identidad y la percepción de su lugar en el mundo. Ni el pensamiento racional ni la representación del mundo percibido pueden satisfacer la necesidad primordial que tiene la sociedad humana de dar *respuestas* a las interrogaciones fundamentales sobre la vida, que no se limitan a su dimensión material y racional.

Aunque constituye una esfera específica del comportamiento humano, la significación imaginaria está aplicada de tal manera en las otras esferas -- de lo racional y lo percibido -- que no se puede disociar en la práctica. Lo percibido está plasmado por las formas del imaginario.

La capacidad de simbolización es típica y única del hombre. Ningún otro animal goza de este privilegio. El lenguaje es en buena medida su sustento. Según Pérez Rioja¹³ entre el mundo de las ideas y el de las cosas, ocupa un lugar equidistante el siempre bello y atractivo de los símbolos. El simbolismo supone la facultad del hombre para imaginar un contenido espiritual en el cosmos, en las creencias y conceptos, en las relaciones humanas y los seres animados y en las cosas.

Es el de los símbolos un juego del espíritu al que la humanidad se ha entregado desde los tiempos más remotos al crear representaciones de las ideas, de los seres y de los objetos que luego le sirven para explicarse el mundo circundante. El símbolo tiene esa propiedad excepcional de sintetizar en una expresión sensible todas esas influencias de lo inconciente y de la conciencia, como también de las fuerzas instintivas y mentales en conflicto o en camino de armonizarse en el interior de cada hombre; es más que un simple signo porque va más allá de la significación, está cargado de afectividad y dinamismo¹⁴.

Los símbolos son más expresivos que las mismas palabras, porque por intermedio suyo se contrasta y significa las experiencias del alma con las realidades de la vida. En el símbolo, las realidades y determinaciones metafísicas no son reconocidas en abstracto, sino que se hacen expresión perceptible de una realidad invisible. Para Turner¹⁵ el símbolo recuerda algo, ya sea por posesión de cualidades análogas, por asociación de hechos o de pensamiento. El símbolo ritual se convierte en un factor de la acción social, una fuerza positiva en un campo de actividad. El símbolo viene a asociarse a los humanos intereses, propósitos, fines... La estructura de las propiedades de un símbolo son las de una entidad dinámica, al menos dentro del contexto adecuado de acción. Una

¹³ Pérez Rioja en Solarte, Josefina. Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 33

¹⁴ Chevalier Jean, Diccionario de los símbolos. Editorial Herder, España, 1986. Págs. 16, 19.

¹⁵ Turner en Solarte, Josefina. Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 35

propiedad restrictiva de los símbolos es la polarización de sentido: uno ideológico y otro sensorial. En el polo sensorial se concentran significaciones de las cuales puede esperarse que provoquen deseos, sentimientos y en el ideológico se encuentra una ordenación de normas y valores que guían y controlan a las personas como miembros de los grupos.

En ese contexto, todo lo cotidiano puede simbolizar para contribuir a explicar la existencia e interrelación del hombre con el todo y el todo con el hombre. Entonces, el agua es fuente de vida, medio de purificación y centro de regeneración. Desde las tradiciones más antiguas representa la infinidad de lo posible, la virtud, lo informal, las promesas, las amenazas, la fertilidad, la pureza, la sabiduría, el origen de la creación. El agua es fuente de vida y fuente de muerte. Nace de la tierra y es femenina¹⁶.

El aire es uno de los cuatro elementos, junto con la tierra, el agua y el fuego. Es símbolo de espiritualización, simbólicamente asociado al viento y al aliento. Es un símbolo sensible de la vida invisible y se considera purificador. Es la vía de comunicación entre la tierra y el cielo¹⁷.

La montaña tiene un doble simbolismo de altura y centro. Es la morada de los dioses. Para los taoístas, hay un peligro para la persona que quiere ascenderla, sin estar preparada por métodos espirituales.¹⁸ La montaña, a veces, está poblada de entidades temibles que impiden acercarse a la cima. Simboliza frecuentemente la presencia y proximidad de Dios. Se considera como símbolo de grandeza. Los nativos consideran que son lugares frecuentados por los dioses, espíritus o fuerzas ocultas que es mejor no perturbar.

Los ríos son “corrientes y flujos de vida y muerte”¹⁹, así los griegos consideraban que los ríos no deben ser atravesados sin antes haber cumplido con unos ritos de purificación y oración. Como toda potencia, puede engullir, irrigar o inundar. Inspiran veneración y temor. En el sentido simbólico del término, penetrar en un río es para el alma, penetrar en el cuerpo.

En el ritual de acción, con la excitación social y los estímulos directamente fisiológicos, música, canto, danza, alcohol, el símbolo ritual efectúa un intercambio de cualidades entre polos de sentidos y normas, y los valores se cargan de emoción, mientras que las emociones básicas se ennoblecen a través de su contacto con los valores sociales. Los símbolos son rituales y como todos los símbolos de condensación, hunden sus raíces profundamente en lo inconsciente.

¹⁶ Chevalier Jean, Diccionario de los símbolos. Editorial Herder, España, 1986. Págs. 53 - 60

¹⁷ Ibid Pág. 67

¹⁸ Op. Cit. Pág. 723

¹⁹ Ibid. Pág. 885

Para un hombre tradicional o arcaico todo es sagrado y el mundo un juego perenne de relaciones misteriosas y simbólicas, poseedoras en sí mismas de significados evidentes. Vive en un asombro perpetuo y a la vez está perfectamente integrado a su ambiente y participa constantemente de los efluvios del cielo y la tierra. Es entonces un mediador y como tal encuentra su ubicación en el mundo, lo que se corresponde con su verticalidad. Debe por lo tanto reproducir estos misterios a imitación del gran gesto creador de un constructor original, fecundando la posibilidad de una cultura. Asimismo la naturaleza y todo lo manifestado, en especial los animales, participan de esa mediación, pues son símbolos de otros mundos secretos de los cuales éste es sólo un reflejo²⁰.

La analogía establece leyes de correspondencia entre el macro y microcosmos, entre el universo y el hombre, lo visible y lo invisible, lo aparente y lo real, lo pasajero y lo eterno, lo natural y sobrenatural, dos caras de una misma medalla, que los pueblos primitivos y/o arcaicos no distinguen de modo limitado, o excesivamente diferenciado. El símbolo es el revelador de estas correspondencias e igualmente el vehículo capaz de religarlas; el símbolo, por lo tanto, está fundamentado en las leyes de la analogía, y en las correspondencias naturales entre la totalidad de los seres, fenómenos, y cosas; simpatías y rechazos que todos los pueblos tradicionales o arcaicos han conocido; energías que se agrupan en conjuntos que a su vez se relacionan con otros y estos con terceros en forma indefinida formando cadenas y generando códigos simbólicos que obedecen a este mismo tipo de estructuras (tal la mitología de todos los pueblos), y que conforman su propia cosmogonía derivada de una Cosmogonía Perenne, de un modelo universal, válido para cualquier tiempo y lugar, aunque con formas adecuadas a diversas circunstancias y sitios, según puede constatarlo cualquier investigador que se ocupe de simbólica, o aquel estudioso de la antropología o la sociología, ya que esta posibilidad de generar códigos simbólicos (los que abarcan la totalidad del ser de una sociedad tradicional) son inherentes al hombre mismo, puesto que éste es un universo en pequeño y como tal tiene la posibilidad de recrear las leyes cósmicas gestando de ese modo las culturas particulares de los innumerables pueblos²¹.

Pero un auténtico símbolo no es sólo un mero signo capaz de ser el intermediario entre una imagen y un concepto a nivel psicológico, sociológico u horizontal, sino la realidad manifestada de un proceso vertical en el que él constituye per se lo significado y lo significante, ya que es revelador a escala humana de los secretos de una Superestructura, siempre presente, imagen de la Mente Divina, la que ordena permanentemente relaciones y analogías que dan lugar al mundo de lo percibido por los sentidos, y a las leyes y mecanismos mentales de los humanos, signados estos por una dualidad que deben trascender. Esta necesidad de neutralizar opuestos para conocer el orden cósmico, o modelo universal, e

²⁰ González, Federico. Arte, símbolo y mito en las culturas tradicionales: la civilización maya. *Conferencia pronunciada en noviembre de 1990 en la Fundación Joan Miró de Barcelona.*

²¹ Ibid

insertarse conscientemente en él, se obtiene pues a partir del símbolo, el cual al conjugar en su cuerpo de manera unitaria la expresión conocida con el origen desconocido, lo manifestado por él y al mismo tiempo la emanación de la inmanifestación que le ha dado su propia forma, su identidad, concretiza toda la posibilidad de Conocimiento, o sea de ser, y se constituye así en el elemento imprescindible para sintetizar cualquier realidad o verdad, comenzando con la necesidad de su mediación, permanentemente capaz de revelar lo supra-natural por el despliegue de todas las potencialidades de la naturaleza; las que no son más que factores de lo supra-humano en el ser particular, la afirmación de una negación, mejor una negación afirmada. Por otro lado, no se debe olvidar que los símbolos, como los mitos, no han de considerarse en forma individual, sino en relación con otros símbolos y mitos con los que se vinculan formando conjuntos, o estructuras, que por un lado son arquetípicas, a saber: inamovibles, y simultáneamente móviles, como sus proyecciones en lo espacio-temporal, y su adecuación a distintas geografías y circunstancias históricas²².

Tylor y Frazer²³ consideraban la vida mágico-religiosa de la humanidad arcaica como un conjunto de “supersticiones” pueriles: fruto de miedos ancestrales o de la estupidez “primitiva”. Pero este juicio de valor contradice los hechos.

El comportamiento mágico-religioso de la humanidad arcaica revela en el hombre, una toma de conciencia existencial con respecto al Cosmos y a sí mismo. Allí donde un Frazer no veía más que una “superstición”, había implícita ya una metafísica, aun cuando se expresara por mediación de símbolos antes que por el entrelazamiento de conceptos: una metafísica, es decir, una concepción global y coherente de la realidad y no una serie de gestos instintivos regidos por la misma y fundamental “reacción del animal humano ante la naturaleza”. El hombre de las sociedades arcaicas ha tenido conciencia de sí mismo en un “mundo abierto” y rico de significaciones: falta saber si estas “aperturas” son otros tantos medios de evasión, o si por el contrario, constituyen la única posibilidad de acceso a la verdadera realidad del mundo.

Para el mundo arcaico en general, los enemigos que amenazaban el microcosmos eran peligrosos, no sólo por ser humanos como tales, sino porque encarnaban potencias hostiles y destructoras. El simbolismo arcaico no hallaba ninguna dificultad en la asimilación del enemigo humano al demonio o a la muerte. En fin de cuentas, el resultado de sus ataques es siempre el mismo: la ruina, la desintegración y la muerte.

²² Ibid

²³ cruizf.com/biblioteca/libros/imagenes_y_simbolos.pdf – Perú, www.mnsu.edu/emuseum/.../frazer_james.html

LA CONVERSA

En todas las sociedades, desde las épocas más remotas, el hombre ha hecho uso de diversos elementos, entre ellos la palabra, para comunicar un acervo de experiencias prácticas, códigos, ritos y prohibiciones de individuo a individuo, de generación en generación, todo lo cual convierte la socialización de las memorias individuales en uno de los medios esenciales para la supervivencia de la especie. Como consecuencia, la medicina tradicional es la sólida amalgama de práctica médica activa y experiencia ancestral, es decir la suma de conocimientos teóricos y prácticos explicables o no, utilizados para diagnóstico, prevención y supresión de trastornos físicos y mentales o sociales, basados exclusivamente en la experiencia y la observación y transmitidos verbalmente de una generación a otra. También puede entenderse como medicina tradicional el conjunto de prácticas, medidas, ingredientes y procedimientos de toda clase, que desde tiempo inmemorial han permitido a los pueblos, protegerse contra la enfermedad, aliviar sus propios sufrimientos y curarse a sí mismo.

El lenguaje actual en la salud, generalmente tiene la connotación de dominación, donde uno es el que sabe —el que ha estudiado y además está sano— mientras que el enfermo es el que no sabe. Y no sabe, no solamente porque no ha estudiado en instituciones socialmente reconocidas, sino porque ni siquiera se le comenta la patología diagnosticada o el órgano afectado, ni se le tiene en cuenta para nada en el proceso de curación. Winch²⁴ manifiesta que la realidad no es lo que da sentido al lenguaje; lo que es real y lo que es irreal se muestra a sí mismo en el sentido que el lenguaje tiene. La distinción depende de los conceptos que se maneje en el lenguaje. La palabra posee su propia sabiduría que sólo comunica a quien sabe escuchar²⁵. Cuando una manifestación resulta irracional, se resiste a los intentos de interpretación²⁶. *Like many other primitive people, some communities hold beliefs that we cannot possibly share and engage in practices which it is peculiarly difficult for us to comprehend.*²⁷

La oralidad básica del lenguaje es permanente... En todos los maravillosos mundos que descubre la escritura, todavía le es inherente y en ellos vive la palabra hablada. Todos los textos tienen que estar relacionados de alguna manera, directa o indirectamente con el mundo del sonido, el ambiente natural del lenguaje, para transmitir sus significados (...) la escritura nunca puede prescindir de la oralidad... La expresión oral escapa de existir y casi siempre ha existido sin ninguna escritura en absoluto; empero, nunca ha habido escritura sin oralidad²⁸.

²⁴ Winch, Peter. *Ethics and action: Understanding a primitive society*. Routledge Taylor and Francis Group, 1964, Pág. 45

²⁵ Dethlefsen, Thorwld y Dahlke, Rüdiger. *La enfermedad como camino*. www.promineo.gq.nu Biblioteca Nueva Era, Argentina.

²⁶ Some problems about rationality. www.personal.umd.umich.edu/rationality. St. Lukes, 1970 Pág. 194.

²⁷ *Como muchos pueblos primitivos, algunas comunidades mantienen creencias que nosotros posiblemente no compartimos y prácticas con las cuales no podemos comprometernos, porque nos es algo particularmente difícil de entender*. Traducción de las investigadoras. Winch, Peter. *Understanding a primitive society*, Routledge Taylor and Francis Group, 1964, Pág. 8

²⁸ Once, Walter. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México. Fondo de cultura económica, 1987, Págs. 17 – 18

Para los nativos de las Américas, la escritura no fue desconocida. Existen múltiples muestras de registros escritos en las culturas consideradas las más avanzadas de esta región. De hecho los mayas han sido fuente de múltiples estudios durante los últimos 200 años, tiempo en el cual han sido descifrados sólo algunos de los símbolos por ellos usados para registrar los increíbles avances, especialmente en el campo de la astrología, conocimientos que hoy, son fuente de análisis para los científicos de la actualidad.

Las condiciones históricas denominadas el descubrimiento de América, época de la conquista e inclusive la colonia, fueron factores que eliminaron los registros que los indígenas tenían sobre los aspectos que ellos consideraron importantes. Nunca sabremos con certeza qué fue destruido, aunque sí se puede presumir que fue mucho. La estrategia a la que recurrieron para preservar su mundo, su historia, su origen, su conocimiento, fue apelar a contar. Contar es un acto hablado, en donde no solamente se hace uso de la memoria, sino que puede ser enriquecido con las experiencias propias o cercanas en la búsqueda de mantener una identidad.

Destruir lo escrito es fundamental cuando se intenta eliminar la memoria de una comunidad y de negarle la oportunidad de volverlo a escribir; es garantizar para ella no solamente su condición de atraso, sino la justificación para denominarle ignorante, primitivo, arcaico, no civilizado. Es llamativo sin embargo, que durante siglos los indígenas, que preservaron algo de sus conocimientos a través del habla, sean observados e inclusive consultados, bien sea en persona o a través de sus producciones y actuaciones, para lograr desarrollos especialmente en el campo de la astrología y la medicina. Mientras el indígena ha mantenido durante siglos la concepción de salud como una relación directa entre el hombre, su espíritu y la naturaleza, el hombre occidental ha debatido esta concepción y la ha cambiado desde conceptos que incluyen *perfectos estados*, a procesos que apenas en el siglo XXI incluyen la parte psicológica, la relación con el entorno y su capacidad de ser feliz.

La elaboración discursiva de la hibridez constituye un caso particularmente interesante para un análisis informado por la teoría de las tres esferas identificadas por Castoriadis, porque el debate concierne en efecto sólo una de las esferas, al menos en apariencia -- la del mundo percibido. América Latina, por ejemplo, estaría caracterizada por innumerables formas de mestizaje -la hibridación en el sentido etimológico de la palabra, es decir, cruce racial y también en cuanto sinónimo de formas transculturales-, así como por una pluralidad y coexistencia de tradiciones culturales y grupos étnico-raciales distintos -la heterogeneidad-, lo que le da su especificidad: "nuestra América mestiza". Aunque la elaboración simbólica del paradigma de la hibridez constituye ostensiblemente un nivel que se diferencia de la base material (una superestructura opuesta a una infraestructura), con frecuencia se percibe de manera demasiado mecánica la relación postulada entre los dos niveles. Pero el imaginario social informa toda

institución social y toda realidad instituida, resultando que el mundo material no puede ser comprendido fuera de las significaciones que conlleva²⁹.

La gente común y corriente del pueblo, especialmente los que han estado alejados de zonas urbanizadas y donde los estamentos sanitarios no han podido llegar con facilidad, no han tenido más remedio que solucionarse los problemas de salud como han podido.

CONVERSEMOS DE...

El hombre se vuelve arrogante con la salud y vulnerable con la enfermedad, pero aquel que se contempla con sinceridad al enfermarse y puede hablar de forma franca y espontánea, escuchando la información que viene con el síntoma, tiene más posibilidades de recuperar el equilibrio perdido.

El ser humano es mucho más que un gran y complejo sistema de sistemas anatómicos y cumple funciones que van más allá de nacer, crecer, reproducirse y morir. Quizá el hombre sí sea sociedad, lenguaje, tiempo, historia, pensamiento, filosofía..., pues es esta última la que induce y ha instigado los grandes interrogantes que, en suma, superan el simple hecho de investigar al ser, permitiendo abrir nuevos senderos hacia la comprensión y el entendimiento de los mundos que ha ido creando a través de pensar y actuar, acorde con su espiritualidad y raciocinio, propios de su visión; ello incluye explicar los procesos de enfermar y morir.

Cuando las distintas funciones corporales se manifiestan en el cuerpo de manera armoniosa, hay equilibrio y en consecuencia, salud. Si una de ellas se perturba, la armonía del conjunto se rompe y entonces, se habla de enfermedad. Enfermedad significa, pues, la pérdida de una armonía o el trastorno de un orden hasta ahora equilibrado; es todo aquello que afecta la interacción del hombre con la naturaleza, causándole impedimentos para desenvolverse adecuadamente, ya sea de manera física o mental. Cuando en el cuerpo de una persona se manifiesta un síntoma, éste llama la atención interrumpiendo la normalidad de la vida diaria³⁰ obligando a pensar y a cuestionarse.

Para Platón, salud es el equilibrio del cuerpo, del alma y la mente con la naturaleza y con todas las acciones que el hombre tiene que realizar. Por sí misma pasa inadvertida, no llama la atención. “Uno no tiene conciencia permanente de la salud, ni ella nos preocupa como la enfermedad. La salud no constituye algo que nos invite a un continuo auto-tratamiento ni que lo reclame. Forma parte de ese milagro que es el olvido de uno mismo³¹”. Por eso, salud es

²⁹ Chanady, Amaryll, La hibridez como significación imaginaria, Département de littérature comparée, Université de Montreal 1997

³⁰ Dethlefsen, Thorwld y Dahlke, Rüdiger. La enfermedad como camino. www.promineo.gq.nu Biblioteca Nueva Era, Argentina.

³¹ Gadamer Hans – Georg, El estado oculto de la salud, Editorial Gedisa, Barcelona, 2001, Pág. 53

armonía, seguridad y bienestar, causando un estado natural de equilibrio. Pero ésta no es sólo cuestión médica, es un concepto de cultura y de sociedad. González Galván, reflexionando sobre la obra de Gadamer, manifiesta que la salud es la vida en el silencio de los órganos. No llama la atención por sí misma, no crea síntomas y por lo mismo no produce casos.

La concepción de la enfermedad que tiene la cultura occidental, como tantas otras ideas fundamentales, tiene su origen en los griegos. Fueron los filósofos presocráticos quienes por primera vez despojaron a la enfermedad de sus connotaciones sobrenaturales y la explicaron por causas naturales que variaban según fueran las premisas de sus sistemas. El giro radical suponía que la enfermedad era un proceso natural que sólo podía entenderse en el seno del discurrir de la vida normal de los individuos. La salud era un equilibrio perfecto de mente y cuerpo con la naturaleza; la enfermedad un desequilibrio que debía ser corregido, teniendo en cuenta las causas que lo provocaran³².

Según Dethlefsen y Dahlke³³, “la enfermedad no es un obstáculo que se cruza en el camino, sino que la enfermedad en sí es el camino por el cual el individuo va hacia la curación”; es importante que el enfermo se deje alterar por el trastorno, pues el síntoma activa el polo rechazado. La enfermedad siempre es una crisis y toda crisis exige evolución. La curación siempre está asociada a una ampliación del conocimiento y una maduración.

Dentro de las comunidades indígenas existe un concepto de enfermedad y salud diferente al de las sociedades occidentales. En éstas, la salud es algo que se obtiene y se mantiene con disciplina, siguiendo normas establecidas por la medicina facultativa. Para las primeras es un don divino y la enfermedad es algo exterior que viene de lo sobrenatural o de los enemigos³⁴. También le atribuyen como causa la voluntad de Dios en castigo por alguna actuación imprudente contra la comunidad o al medio ambiente natural y social; los demonios que los rodean, que espían cada acto de sus vidas, están dispuestos a actuar ante la menor falta de protección de los dioses. Para estas comunidades el enfermo es un pecador y con su ofensa está pagando la desobediencia a los mandatos divinos³⁵. La salud depende de las buenas relaciones que el hombre mantenga con la naturaleza y su comunidad: existen normas que no pueden ser transgredidas sin riesgo de ser castigado, pues enferman al cuerpo.

³² Ocampo Estela. Geografía humana de Colombia Tomo IV: Región Andina Central, Volumen III. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango.

³³ Dethlefsen, Thorwld y Dahlke, Rüdiger. La enfermedad como camino. www.promineo.gq.nu Biblioteca Nueva Era, Argentina.

³⁴ Solarte Josefina y Buchely María Raquel. Editorial Fondo mixto de cultura, Nariño, Colección Sol de los Pastos, primera edición, Nariño 1997

³⁵ Pavia, Ceballos, Medina, Ordóñez y Ríos, Magia, Religión y Medicina, Historia de la Medicina. Revista Biomed, 1998, Pág. 195, México.

Para Solarte³⁶, la enfermedad tiene su origen en las creencias y conceptos resultantes de las imágenes que la colectividad lleva en su imaginación, dando lugar a los símbolos; por consiguiente, enfermedad es todo aquello que afecta la interacción del hombre con la naturaleza, causándole impedimentos para desenvolverse adecuadamente, ya sea de manera física o mental. Como lo expresa Gadamer³⁷, es “un escándalo biológico, una especie de fiesta celular u orgánica cuya borrachera impide temporalmente el ritmo silencioso de la naturaleza viva que es el cuerpo sano”. El hombre se entera de una enfermedad porque algo no funciona bien en él, pero a veces no es capaz de admitir que está enfermo.

Una concepción particular de la enfermedad, que contemplaba criterios fisiológicos y causas sobrenaturales, hizo que los mohanés, además de su cultura botánica, manejaran técnicas de adivinación que actuaban en la fase preliminar del diagnóstico. Este conocimiento particular les brindó gran movilidad en el seno de la sociedad esclavista. Sin embargo, mantener viva la tradición y utilizarla como una estrategia de sobrevivencia les mereció la persecución de la justicia civil y de la iglesia, acusados de yerbatería y curandería³⁸.

Aun persisten muchos problemas derivados de la concepción que se tiene sobre enfermedad y salud: aumentar los servicios médicos no ocasiona necesariamente una mejora en el nivel de vida de esas comunidades, para quienes la salud está relacionada con otros factores ligados a su forma de vida, tradiciones, cultura, imaginarios, entre otros. Hay más disciplinas que interpretan la salud como un fenómeno complejo que implica la existencia de factores socioeconómicos, psicológicos y culturales (costumbres, valores, formas de vida, historia de la comunidad misma) y la salud aparece como el resultado del proceso de adaptación de un grupo humano a su medio ambiente físico y social, pero por más intentos que se ha hecho por incluir a la medicina indígena en los programas de salud, se sigue imponiendo lo *racional* a lo *mágico*, se convierte al chamán en un técnico y se olvida que es precisamente su carácter religioso y político lo que lo hace importante como vigilante del mantenimiento de la cultura y de la forma de vida de un grupo, es decir de su salud.³⁹

El pueblo, actuando como si fuera una esponja cultural, ha ido asimilando a lo largo de muchos años diversos conceptos y conocimientos hasta desarrollar su propia medicina popular. Los orígenes de este sistema médico popular son atribuidos a la adopción de múltiples capas culturales, albergando de esta forma tal pluralismo médico que ha entrado a formar parte de la llamada *Folkmedicina*, concepto que abarca un sistema de valores, creencias, ideas, vocablos, costumbres y prácticas sobre la enfermedad y la salud. Este sistema médico

³⁶ Oralidad y medicina tradicional, relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura. Edición Sol de los Pastos, 1997.

³⁷ Gadamer Hans – Georg, El estado oculto de la salud, Editorial Gedisa, Barcelona, 2001, Pág. 50

³⁸ Cartwright Elizabeth. Espacios de enfermedad y sanación. <http://www.colombiaaprende.edu.co/etnias/1604/channel/html>

³⁹ Herrera Xochitl, Lobo-Guerrero Miguel, Salud, Medicina y Antropología, Pontificia Universidad Javeriana, 1989

extraacadémico ha sido resultado de la absorción social de elementos procedentes de distintas culturas con las que se ha convivido a lo largo de la historia, por lo que no es extraño encontrar un amplio y heterogéneo contenido. Esta variedad genera una razón de la enfermedad, como una mezcla de conceptos animistas, del culto a los astros, el culto al fuego y al agua, la acción de los fenómenos naturales o potencias de la naturaleza, la divinización de objetos materiales, la acción de fuerzas espirituales o malignas, junto a la capacidad curativa atribuida a los santos, a Cristo, a la Virgen o al mismo Dios; se fusiona también restos de la patología humoral griega, especialmente en lo referente al frío y al calor, junto con restos tamizados de la medicina del siglo XV en cuanto a que las enfermedades eran debidas a una falta de armonía que debía curar la naturaleza, a lo que se añade de paso, conceptos recién asimilados de la medicina académica.

Para comprender la enfermedad y la curación, es necesario enfrentarse con la sombra que perturba, porque a través del síntoma se puede aprovechar la oportunidad del reconocimiento. La enfermedad es el punto de inflexión en el que lo incompleto puede completarse. Para esto, el ser humano tiene que aprender a ver y oír el mensaje que la enfermedad trae consigo, aprender a auscultarse a sí mismo y establecer comunicación con sus síntomas, si quiere enterarse de su mensaje⁴⁰. En otras palabras, aprender a entender lo que el síntoma trata de comunicarle por medio del cuerpo.

Chevalier⁴¹ manifiesta que el síntoma es “una modificación en las apariencias o en un funcionamiento habituales, que puede revelar cierta perturbación o un conflicto”. Es aquí donde empieza la lucha del ser humano contra ese síntoma perturbador e ignora la información que trae consigo al alterar su rutina.

Identificar el mal que aqueja y sus raíces, conduce a delimitar la problemática y por tanto, reduce las posibilidades de morir si se tiene la o las soluciones. El vasto conocimiento botánico de los nativos, que se ha transmitido oralmente de generación en generación, asociado a ritos ceremoniales que dan solemnidad al acto, ha sido altamente efectivo en el mantenimiento de la salud y en la prevención de enfermedades. Las llamadas *culturas primitivas*, distanciadas entre sí por grandes barreras geográficas, han llegado a conclusiones y procedimientos similares⁴² así la denominación de la afección sea diferente. Esto induce a pensar que los procesos para desarrollar conocimiento han sido equivalentes y basados en la observación -que requiere indiscutiblemente de un método-, además de existir también la explicación al fenómeno, donde se atribuye causas sobrenaturales, que requieren para su tratamiento ayudas de seres de la misma dimensión, observación ésta que además de ser coherente, es lógica y razonada.

⁴⁰ Ibid.

⁴¹ Chevalier Jean, Diccionario de los símbolos. Editorial Herder, España, 1986. Pág. 946

⁴² Bull Sitting. Chamanismo y Culturas Indígenas. PDF

Plantear soluciones para las enfermedades que le aquejan es un proceso filosófico, puesto que no solamente es una manera de pensar y ver la vida, sino que se ha convertido en el conjunto de saberes que buscan establecer de manera racional los principios generales que organizan y orientan el conocimiento de *su realidad* para obrar en consecuencia. Lo racional, entendido como aquello relativo a la razón, lo lógico, lo sensato, lo coherente, apropiado y correcto, es derivado de *su forma* de entender y apropiarse de la cultura que lo afecta. Decir entonces qué es o no verdadero, razonable o no, lógico o ilógico, pierde validez cuando se opina desde entornos que desconocen los signos, los símbolos y sus relaciones e interpretaciones; es decir, opinar desde otros mundos.

Malinowsky considera que “el hombre primitivo puede observar y pensar y posee, incorporados en su lenguaje, sistemas de conocimiento metódicos, aunque rudimentarios”⁴³ en consideración a que en Melanesia encontró dualidad de causas naturales y sobrenaturales divididas por líneas delgadas e intrincadas, pero bien marcadas y decisivas e instructivas, cual en las dos más fatídicas fuerzas del destino humano: la salud y la muerte. La salud es, para los melanesios, un estado de cosas natural y a menos que se altere, el cuerpo humano se conservará en perfectas condiciones. Los nativos saben perfectamente bien que existen medios naturales que pueden afectar la salud e incluso destruir el cuerpo: venenos, heridas, quemaduras, caídas, causan, como ellos saben, incapacitaciones o muertes por vía natural y tal cosa no es un asunto de opinión privada de éste o aquel individuo, sino que está establecido por un saber tradicional e incluso por creencias religiosas, pues se considera que hay varios caminos hacia el mundo del más allá para los que han muerto por brujería y para los que han hallado su muerte «natural». Saben que la vejez conduce a la decrepitud corporal y los nativos explican el óbito de los muy ancianos diciendo que se debilitan y que su esófago se cierra, con lo cual les sobreviene lógicamente, la muerte.

“Pero además de estas causas naturales está el campo enorme de la brujería y la mayoría, con mucho, de los casos de enfermedad y muerte se le adscriben a ésta. La línea divisoria entre brujería y las demás causas es clara en teoría y en la mayor parte de los casos de la práctica, pero ha de entenderse que está sujeta a lo que pudiera llamarse la perspectiva personal. Esto es, cuanto más cercanamente le pertine un caso a la persona que lo considera, menos será «natural» y más será «mágico». Así, un anciano cuya amenazadora muerte será considerada natural por los demás miembros de la comunidad, temerá tan sólo a la brujería y nunca pensará en lo que es su natural destino.

Una persona con algún ligero trastorno diagnosticará brujería en su propio caso, mientras que los demás quizás hablarán de excesos en el consumo de betel, en la

⁴³ Malinowski, Bronislaw. Ciencia, Magia y Religión. Trad. Antonio Pérez Ramos. Planeta-Agostini 1948. Págs. 8 y 9

comida o en algún otro plano”. Se podría afirmar que no hay cultura ancestral en la que el desarrollo de la práctica médica sea ajeno a la magia y a la religión⁴⁴.

“La salud, la enfermedad, la amenaza de morir flotan para el más racional de los hombres civilizados en una niebla emotiva que puede tornarse cada vez más densa y más impenetrable según se nos aproximan esas fatales formas.

Es en verdad sorprendente que unos «salvajes» puedan lograr una actitud mental tan desapasionada y sobria, cual de hecho es la suya”.

“De suerte que en su relación con la naturaleza y el destino, ya sea que se trate de explotar a la primera o de burlar al segundo, el hombre primitivo reconoce las fuerzas e influencias naturales y sobrenaturales y trata de usar ambas para su beneficio. En las ocasiones en que la experiencia le ha enseñado que el esfuerzo que guía el conocimiento es de alguna eficacia, no escatimará el uno ni echará al otro en olvido. El nativo nunca se fía en su magia solamente, aunque en algunas ocasiones prescindiera de ella en absoluto, para encender el fuego o en ciertos oficios y quehaceres. Pero recurrirá a ella siempre que se vea compelido a reconocer la impotencia de su conocimiento y de sus técnicas racionales”.

Los habitantes de La Cocha ven en la naturaleza, la fuente de restablecimiento de todos los males que ellos conocen y los cuales no *comparten* los médicos de occidente, pues no pueden dar una explicación *lógica* que se fundamente en lo aprendido en la academia. La base para explicar el sistema salud – enfermedad se fundamenta en su cosmovisión dual, simbólica, mitológica y mágica con la que conceptúan su mundo y lo entienden como su entorno, en el cual el curandero desempeña un papel relevante. Coexisten con respeto, cooperación y armonía con los demás moradores de este planeta (animales, vegetales y seres humanos). Su salud está relacionada con su forma de vida, tradiciones, cultura, imaginarios, entre otros y es el resultado del proceso de adaptación con el mundo físico y social. El momento exacto en el que aparece un síntoma puede aportar información trascendental sobre la índole de los problemas que se manifiestan en el síntoma⁴⁵. El campesino nariñense se considera parte de su entorno. Promueve el cuidado de la naturaleza, porque sabe que ésta está al servicio de los intereses de toda la comunidad. En sus tradiciones, cultiva la tierra con cuidado y sensatez y toma esta tarea como un deber sagrado. Sabe que todos los seres que pueblan la tierra dependen unos de otros, compartiendo la naturaleza, como igual fuente de vida que alimenta, mantiene y da vida. Reconoce las fuerzas e influencias naturales y sobrenaturales y tratan de usar ambas para su beneficio.

⁴⁴ Pavia, Ceballos, Medina, Ordóñez y Ríos, Magia, Religión y Medicina, Historia de la Medicina. Revista Biomed, 1998, Pág. 193, México.

⁴⁵ Dethlefsen, Thorwld y Dahlke, Rüdiger. La enfermedad como camino. www.promineo.gq.nu Biblioteca Nueva Era, Argentina.

La salud de sus habitantes en esta comunidad está relacionada con su forma de vida, tradiciones, cultura, imaginarios, entre otros y es el resultado del proceso de adaptación con el mundo físico y social. Las creencias de orden mágico-mítico pertenecen a la filosofía de este pueblo. Para curar, por ejemplo, el *mal de ojo*, utilizan cintas alrededor del cuello de los niños o animales tiernos. Son creencias que estructuran su idiosincrasia con fuertes dosis de cultura indígena y castellana. Creen, por ejemplo, que los dioses, los espíritus, la magia, pueden influir en la lluvia, la salud, las relaciones; y no porque sus cerebros funcionen de manera diferente, sino porque adoptan esos conocimientos o creencias por haber crecido con ellas y porque forman parte de su herencia cultural y en consecuencia, actúan de acuerdo a patrones de pensamiento inculcados por su sociedad. “Cuánto más profundamente se penetra en la trama de una interpretación mítica del mundo, tanto más salta a la vista la fuerza totalizante de la mentalidad primitiva.”⁴⁶

En condiciones primitivas, la tradición es de supremo valor para la comunidad y nada importa tanto como la conformidad y el conservadurismo de sus miembros. El orden y la civilización sólo pueden mantenerse mediante la estricta adhesión al saber y conocimiento recibidos de generaciones pasadas. Cualquier descuido en este contexto debilita la cohesión del grupo y pone en peligro su preparación cultural, hasta el punto de amenazar su misma existencia. De esta suerte, de entre todas sus cualidades, la fidelidad a la tradición es la que más importa y una sociedad que hace sagrada su tradición, ha ganado con ello una inestimable ventaja de permanencia y poder. En consecuencia, tales creencias y prácticas, que colocan un halo de santidad en torno a la tradición y un sello sobrenatural sobre ella, tendrán un *valor de supervivencia* para el tipo de civilización en el que han surgido⁴⁷.

Este tipo de razonamientos y explicaciones son desconocidas para la ciencia occidental porque no concuerdan con sus procedimientos, principios, códigos y manifestaciones y por tanto, algunas patologías se constituyen en enfermedades propias, puesto que no solamente se declaran como causantes de malestar que impiden el funcionamiento personal y social del individuo, sino que tienen causas de origen diferente al físico, relacionadas con la naturaleza, que producen alteraciones explicadas en ese contexto y pueden llevar a la muerte si no se interviene, explicación que deriva de su cultura.

Las enfermedades culturales, aunque en realidad se debería hablar de síndromes culturales, comprenden una mezcla clínica de signos y síntomas dispares que obedecen a una causa común, ya que reflejan la mentalidad del grupo al que pertenece el enfermo y que es expresión de su noción de enfermedad y por tanto, de su cultura. Bacon atribuía a la inconsecuencia y credulidad de los hombres el que prefirieran un curandero o una hechicera antes que a un médico experimentado, aunque quizá el hecho de que *cualquier* método es válido cuando

⁴⁶ Strauss, Claude-Levi, Antropología Estructural, Buenos Aires, 1968

⁴⁷ http://html.rincondelvago.com/magia-ciencia-religion_bronislaw-malinowski.html. Pág. 12

una persona o un familiar se encuentran enfermos o dolientes, sea el factor más importante. Muchos de los defensores del curanderismo a ultranza alegan la frase de Einstein “La imaginación es más importante que el conocimiento”, pero de la misma forma no se puede olvidar una cita de Lloyd Wright “La verdad es más importante que los hechos”... Y lo cierto, aunque les pese a algunos, es que el curanderismo... también cura...

En la representación y discursos de la enfermedad contada por el enfermo, la anatomía se hace cada vez más ausente en la medida en que lo que se comenta, se hace más cultural, por tanto el cuerpo de la enfermedad se ubica en el espacio geográfico, climatológico, social con sus sistemas de relaciones domésticas, comunales, etc., y con base en ellas, se debería realizar la búsqueda de las causas, el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades y del enfermo. La medicina académica cree que eliminando las causas podrá hacer imposible la enfermedad, sin contar con que la enfermedad es tan flexible que puede buscar y hallar nuevas causas para seguir manifestándose⁴⁸. La narración de la enfermedad muestra más detalle en lo relacionado con el relato de las circunstancias locales, temporales y sociales que muestran las causas y la gravedad, el diagnóstico y el pronóstico de la patología, que la sintomatología ubicada en la anatomía. La sintomatología narrada es entonces funcional: mareo, vómito, calentura, etc., sobre enfermedades propias del conocimiento andino como el *mal del caballo*, *espanto*, *ansia*, *visto por el diablo*, *brujeado*, entre otras.

La gente del pueblo ha ido asimilando diversos conceptos y conocimientos hasta desarrollar su propia medicina popular. La patología indígena presta mucha atención a los aspectos culturales, geográficos, mágicos y míticos que son asumidos como una realidad y que tienen efecto sobre ellos y su salud. De hecho a veces ponen más énfasis en las circunstancias, que en el síntoma mismo. Para ellos, describir si el suceso ocurrió a una determinada hora del día, en un espacio geográfico especial, es fundamental. Es mayor la ofensa a la salud cuando ocurre por ejemplo, en horas de la noche, cerca a un difunto o detrás de la casa, que si sucede en espacios más benévolos como a la luz del día.

¿Cómo se puede entender que estas comunidades hayan desarrollado estrategias para el tratamiento de “enfermedades raras”, que van desde lo tradicional indígena, combinado con lo occidental sincrético, hasta alcanzar unas prácticas de salud que están enmarcadas en unas relaciones de creencia y poder, con un hondo sentido cultural?

Esto lleva a reflexionar y a abrir espacios de investigación que permitan la explicación del fenómeno del curanderismo, como hecho social real con amplias implicaciones históricas y culturales. Y por otra parte, a ser un poco más congruentes con las teorías que se sustenta y se promulga: si el hombre es

⁴⁸ Dethlefsen, Thorwld y Dahlke, Rüdiger. La enfermedad como camino. www.promineo.gq.nu Biblioteca Nueva Era. Argentina.

discurso, según Derridá⁴⁹, la narrativa de las enfermedades da una mayor caracterización como hombres; entonces, ¿por qué la negativa a escucharlas cuando son referidas por indígenas?

Mucho más que un problema médico, para muchas comunidades la falta de salud representa un problema social relacionado con su forma de vida y su desarrollo. Cuando uno de sus habitantes enferma, la comunidad entera se afecta y está mal. La salud es el resultado de su proceso de adaptación al medio ambiente físico y social, donde están incluidas sus costumbres, sus relaciones socio-económicas y políticas, su propia historia como pueblo, sus valores, su forma de vida. Es la cultura toda de un pueblo, su forma de vida y su organización las que están asociadas a su nivel de salud. La importancia que el chamán indígena da a los factores sociales y psicológicos del paciente y a los aspectos comunitarios de la enfermedad son una clara muestra del enfoque holístico que la medicina moderna está tratando de rescatar hoy en día. El enfoque médico de la salud debe dar paso a una interpretación más amplia del problema, a sabiendas de que no está preparada para esta clase de medicina.

Por lo mismo, la medicina tradicional siempre ha ocasionado un apuro a las instituciones de salud, no sólo como resultado de un choque cultural no resuelto entre las dos medicinas, o como problema de comunicación, sino por la confrontación de dos sistemas culturales que parten de valores morales y filosóficos diferentes, con un concepto distinto sobre enfermedad. Hay un proceso de participación de la comunidad, en el cual es posible enfrentarse a resultados adversos, no esperados por la medicina institucional, pues la comunidad, consciente, puede rechazar algunos servicios que interfieren con sus prácticas tradicionales porque ponen en peligro su identidad cultural.

De hecho, cuando no existía la medicina como institución, los pueblos practicaban una medicina espontánea: cualquier persona podía dedicarse a curar, siempre y cuando hubiera alguien que quisiera ponerse en sus manos. El historiador griego Herodoto relataba que en el año 484 antes de Cristo, los babilónicos llevaban a los enfermos a la plaza o mercado de la ciudad y si algún transeúnte había padecido la misma enfermedad, se paraba a hablar con él y le daba buenos consejos o le indicaba algún remedio para su mal⁵⁰.

La medicina es la ciencia y el arte dirigidos a prevenir y curar la enfermedad. Es un saber y una práctica, un conocimiento cuyas aplicaciones están apoyadas en valores religiosos, éticos, culturales y artísticos⁵¹. Pero a través de los años surgieron explicaciones científicas y razonables acerca de los fenómenos y de las enfermedades. Comenzó el desarrollo de la ciencia, sin una ruptura plena entre la

⁴⁹ Derridá, Jacques. El-Biar Lingüística y Gramatología. En Urdanivia, Chavez y Cabrera en Otras Culturas, Otras Medicinas. Revista Centro de Estudios en Salud, Año 8 Vol. 1 No. 10, 2008.

⁵⁰ Las piedras de la locura. IV http://idd0073h.eresmas.net/public/artic10/artic10_4.html

⁵¹ Pavia, Ceballos, Medina, Ordóñez y Ríos, Magia, Religión y Medicina, Historia de la Medicina. Revista Biomed, 1998, Pág. 193, México.

medicina y la religión, ya que a pesar de la importancia y gran peso que mostró la ciencia, no fue posible un quiebre pleno con la religiosidad en las poblaciones en el mundo.⁵² La medicina académica habla de curación sin expansión de la conciencia y esto no es posible, pues es la conciencia la encargada del orden y de la armonía en el ser humano. Cuando ésta se altera, se altera el equilibrio y se manifiesta en el ser en forma de síntoma. La conciencia ha reparado en que para estar sanos, falta algo.

Mientras la medicina occidental fundamenta el diagnóstico en la anatomía, fisiología, patología y semiología –cuerpo, funcionamiento y estudio de las enfermedades y de los síntomas corporales- la patología indígena presta muy poca atención a estos hechos, orientándose más a los aspectos culturales, geográficos, mágicos y míticos que son asumidos como una realidad, que de hecho tiene efectos físicos sobre ellos, al punto de requerir ayuda de los que saben curar y por ende no deben ser tomados a la ligera. Al contrario, es inminente aprender de ellos, no solamente por ellos, sino por nosotros mismos, para lograr un acercamiento a ese acervo cultural, del cual, con excusas en el *conocimiento científico*, se ha dado un alejamiento. En tanto que en la cultura médica occidental la mayor cantidad de personas que se enfrenta a dificultades de tipo social se afectan psicológicamente manifestando el resultado con comportamientos particulares, en las culturas andinas estos mismos problemas tienden a somatizarse, llegando a presentar fuertes síntomas incapacitantes e inclusive la muerte.

Langdon y McLennan cuantificaron la presencia de enfermedades no occidentales (illness para ellos) y las occidentales (disease) buscando comparar las dos formas de clasificación. Las segundas tienen lo biológico y lo fisiológico como premisa básica de ordenamiento etiológico construyendo una taxonomía diagnóstica basada en la anatomía patológica. Dentro de este orden de ideas aparecerían los mismos signos y síntomas en todos los individuos afectados por una entidad específica, independientemente de la construcción cultural de su cuerpo. Las enfermedades no occidentales incorporan las creencias, diagnósticos y tratamientos de eventos de mala salud, tal como son percibidos por los grupos en estudio. Aquí hay varias dimensiones que pueden servir como principales ordenadores etiológicos incluyendo lo social, lo psicológico, lo sobrenatural y lo físico. Pero también usan un eje diagnóstico que gira sobre la localización, el cual se complementa con el eje etiológico⁵³.

La comparación entre los diagnósticos Sibundoy y los diagnósticos médicos generales mostró una gran correspondencia, sobre todo cuando se trataba de diagnósticos no-místicos. La naturaleza descriptiva de ambas clasificaciones - localización en el cuerpo y causa- permite esa cercana correspondencia. Igualmente reveló que la medicina Sibundoy es un sistema explicativo más

⁵² Ibid Pág. 194

⁵³ Op. cit.

comprendivo que el de la medicina occidental y que esta mayor capacidad de comprender se refleja en las categorías de la enfermedad y los diagnósticos.⁵⁴

Tanto Seijas como Langdon y McLennan describen la existencia de una lógica en las relaciones entre el sistema de clasificaciones, los diagnósticos y la terapéutica. Pero no establecen la relación entre estos sistemas de clasificación y la concepción de cuerpo sobre la cual se basan. Posiblemente porque asumen que se trataría de un mismo cuerpo universal, lo cual permitiría hacer comparaciones sobre los conceptos que se elabora acerca de éste y validarlos en relación con él. Sin embargo, cada individuo elabora un sistema de evaluación para distinguir lo que es real dentro del marco de referencia a su cultura, que permite que un chamán construya su cuerpo tal como se describió anteriormente. Proceso válido igualmente para cada miembro de esa cultura⁵⁵.

Al ser la enfermedad una producción humana, se debe considerar esas categorías como el producto histórico de la relación entre culturas. En cualquier sitio de América Latina, ese producto está marcado por la interacción -ciertamente conflictiva- de los proyectos de conquista y colonia españoles, con los de los grupos nativos previamente articulados y con grupos africanos desarraigados. Ni los Cametsá ni los Inga fueron los *primitivos* que creyó ver Bristol, sino una población en una permanente búsqueda de su continuidad cultural, lo cual se traduce, entre otras cosas, en su forma de construir categorías etnomédicas⁵⁶.

Las causas de las enfermedades religiosas o mágicas tienen un carácter cultural y Gutiérrez las agrupa en cuatro modalidades: enfermedad proveniente de una mayor voluntad o mágica o religiosa vengadora; como resultado de una acción, virtud o poder involuntarios; producto de la acción directa de entes espirituales y por el influjo de fenómenos físicos mágicos. Este sistema ha sido llamado personalístico, pues la causa de la enfermedad se debe a un agente sensorial activo que puede ser sobrenatural, un ser no humano, como espíritus de ancestros, espantos etc.⁵⁷ El *mal aire*, el *enduendamiento* son enfermedades de la memoria de la identidad cultural, son las marcas de humanización de un proyecto comunitario que le recuerdan a esa comunidad su teleología moral, su construcción como sujeto colectivo, presentes aún, a pesar del proceso de desestructuración del proyecto⁵⁸.

Los espíritus tienen triple función en la salud física y social de un grupo: actúan como causantes directos de la enfermedad, constituyen entes espirituales que

⁵⁴ Ibid

⁵⁵ Op. Cit.

⁵⁶ Ocampo Estela. Geografía humana de Colombia tomo IV: Región Andina Central, Volumen III. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango.

⁵⁷ Ibid. Pág. 29

⁵⁸ Op. Cit.

colaboran en la cura de la dolencia y regulan las estructuras sociales. Cada región presenta una amplia gama de espíritus con el poder de enfermar y curar⁵⁹

La enfermedad no es únicamente la reacción biológica por la invasión de agentes patógenos y desórdenes orgánicos. Es más que todo, intromisión de fuerzas negativas o manipulaciones de iniciados o transgresiones sociales que afectan al individuo y pueden trascender al grupo si no son expulsados a tiempo.

Viene entonces el auxilio del canto y el conjuro, la actuación invocada de la potencia de los espíritus capaces de exorcizar el mal y desterrarlo largo tiempo⁶⁰.

De ahí la importancia de abrir la mente hacia nuevos simbolismos, representaciones, mitos y manifestaciones que la cultura y sus gentes muestran a través de sus narrativas y sentires. Por ello este estudio se constituye en una buena fuente de información, formación y análisis que oriente el quehacer investigador en este sentido.

Enfermedad y salud existen desde el mismo origen de la vida. La enfermedad nace con el hombre y lo lleva a la muerte, como símbolo final de su existencia. Por lo tanto, no es nada extraño que el ser humano busque continuamente la solución a los dolores, aplicando su instinto y su inteligencia por medio de experimentos e investigaciones. Según Dethlefsen y Dahlke⁶¹, si el hombre comprendiera la grandeza y dignidad de la enfermedad y la muerte, vería lo ridículo del empeño de combatirla con sus fuerzas. De igual manera, Heidegger⁶² manifiesta que el hombre es un decir inconcluso, un proyecto incompleto que debe asumir la muerte como fin radical.

Enfermedad y muerte forman parte de los dos elementos del complejo mágico-religioso que en casi todo el mundo ha gozado de mayor popularidad. No hay que pasar por alto que la muerte siempre es una mensajera, dado que recuerda a los humanos sin equivocación, la verdad de que toda existencia material tiene principio y final y que por lo tanto es insensato a la vida⁶³. La religión neutraliza las fuerzas centrífugas del miedo, del desaliento y de la desmoralización y proporciona los más poderosos medios de reintegración en la turbada solidaridad del grupo y el restablecimiento de su presencia de ánimo⁶⁴

⁵⁹ Gutiérrez de Pineda. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 77

⁶⁰ Vanín, Alfredo. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 72

⁶¹ Dethlefsen, Thorwld y Dahlke, Rüdiger. La enfermedad como camino. www.promineo.gq.nu Biblioteca Nueva Era, Argentina.

⁶² Diez de la Cortina Montemayor, Elena. Semblanza filosófica. <http://www.cibernous.com/autores/existencialismo/teoría/heidegger.html>

⁶³ Dethlefsen, Thorwld y Dahlke, Rüdiger. La enfermedad como camino. www.promineo.gq.nu Biblioteca Nueva Era, Argentina.

⁶⁴ Bronislaw, Malinowski. Magia, ciencia y religión. Planeta-Agostini 1948. Pág. 17

Para los pueblos primitivos, de manera marcadamente diferente, la enfermedad siempre tiene una causa fuera de lo natural – naturaleza, que por otra parte, no puede concebirse separadamente de lo sobrenatural o lo mítico-, siempre está causada por un ser evidentemente maligno, cuya acción se manifiesta con ese desequilibrio que es la enfermedad. Hay un orden que excede lo propiamente humano, que entra en juego cuando se produce la enfermedad y que por ello reclama la presencia de un individuo capaz de mediar con las fuerzas sobrenaturales: el chamán. En este sentido, no tiene nada de sorprendente que en todos los pueblos primitivos el *médico*, el individuo encargado de llevar a cabo una curación entendida como proceso que restablecerá el equilibrio perdido, que afecta tanto al espíritu como al cuerpo, sea también el chamán. Él no sólo posee el conocimiento de las hierbas, que son el símbolo de todo lo curativo y vivificante, devuelven la salud, la virilidad y la fecundidad sino también el conocimiento sobre sustancias y procedimientos sanadores, pero mucho más importante que esto, tiene la posibilidad de manejar las fuerzas, benéficas y maléficas, puestas en juego en el proceso de la enfermedad. Podrá neutralizar los efectos malignos producidos por alguna fuerza espiritual negativa mediante los rituales necesarios y a la vez canalizar adecuadamente las fuerzas positivas para poder anular los efectos maléficos. Esto supone decir que para la mentalidad primitiva la enfermedad se encuentra en el centro mismo de las creencias religiosas y la religión y la cosmología son el ámbito en el cual el dúo salud-enfermedad encuentra su desarrollo y su explicación.⁶⁵

En la medicina tradicional también se encuentra sistemas preventivos que se puede aplicar en forma individual o colectiva y son medidas que tienden a eludir las causas de las enfermedades e incluyen el no frecuentar ciertos lugares, observar dietas y alimentos tabú.

CONVERSEMOS DE´L SABEDOR

El hombre, para contrarrestar las enfermedades, cualquiera sea su origen, ha ideado diferentes opciones curativas de acuerdo a su medio y su cultura. En Nariño esta función es ejercida con frecuencia por curanderos. Por las responsabilidades que esta tarea implica y por la complejidad de los conocimientos que se debe tener, no toda persona tiene acceso a este oficio; se necesita condiciones especiales que de ser cumplidas, pueden permitir su iniciación. Por lo mismo, el curandero en la población de La Cocha, es la persona que tiene un conocimiento sobre las prácticas populares para enfrentar problemas de tipo bio-psicosocial que causan alteración no sólo en el individuo, sino en su familia y para lo cual está en capacidad de brindar ayuda mediante la utilización de plantas curativas medicinales (botánica), de frotamientos, soplos, baños, masajes, sueros, lavados intestinales, apósitos de hojas aplastadas (emplastos) e infusiones. Su principal tarea es la identificar el tipo de enfermedad y quién o qué

⁶⁵ Ibid.

la produce, para así actuar sobre ella de manera eficaz. El arte de curar no representa solamente combatir la enfermedad, sino también la convalecencia y finalmente el cuidado y mantenimiento de la salud. Por ello es el principal personaje social, pues los servicios médicos se encuentran escasamente distribuidos y debido a que prevalecen prácticas ancestrales, creencias inmemoriales, la magia y el poder de éste encuentran allí su territorio. Es el heredero de los conocimientos de la farmacopea aborígen y el propietario de inmortales recetas que funcionan efectivamente, bien por las plantas empleadas, o por la sugestión, que actúa de manera admirable.

Su carácter religioso y político es el que realza su importancia como vigilante del mantenimiento de la cultura, forma de vida y salud. No sólo recoge la práctica tradicional indígena, sino que aprende a identificar la enfermedad y su origen para poder actuar de una manera más eficaz. No sólo desde las plantas surge todo su conocimiento y su poder, sino del uso de las observaciones de sueños, visiones y sombras. La *magia* brota no tanto de la naturaleza, como de su *relación* con ella y con las actividades humanas que en ella causan efecto. De esta suerte, la magia no resulta derivada de una observación de la naturaleza o del conocimiento de sus leyes, sino que es una posesión primigenia de la raza humana que sólo puede conocerse mediante la tradición y que afirma el poder autónomo del hombre para crear los fines deseados.

Los curanderos, llamados *maestros* o *mohanes*, sobresalieron por su erudición en las virtudes o propiedades de los vegetales y por sus artes curativas. Mediante procesos creativos aprendieron las propiedades de la flora y la fauna americanas y construyeron los instrumentos necesarios para aplicarlas con fines terapéuticos. Emplearon una taxonomía fundamentada en criterios olfativos y térmicos para clasificar las bondades de las plantas en frío y en caliente. La masticación y la cocción fueron métodos utilizados para liberar tales esencias, que aplicaron en forma de emplastos e infusiones para combatir enfermedades de características opuestas.

Gutiérrez de Pineda⁶⁶ sostiene que existe diferencia entre medicina mágico-religiosa, chamanismo y el curanderismo como variante de la medicina tradicional y de tipo naturalístico, que está presidido por una cabeza médica, que ejerce su profesión de acuerdo a los conocimientos médicos que adquiere de su cultura y las experiencias de su observación y práctica constante. El origen de este sistema está en un sincretismo de principios médicos legados por tres culturas: indígena, hispana y africana.

Según el pensamiento tradicional los fenómenos naturales y los objetos están íntimamente asociados con dios y los espíritus. Por ello lo físico y lo espiritual son dos dimensiones del mismo universo. La práctica médica tradicional de los curanderos ha coexistido con un conocimiento de procesos naturales. De allí el

⁶⁶ Gutiérrez de Pineda, Virginia. Medicina tradicional y curanderismo en Colombia. Universidad Nacional. Bogotá, 1985.

conocimiento de las plantas medicinales eficaces y la creencia de un poder de carácter mágico o religioso que entraña ciertas fuerzas que están por encima de la comprensión humana. Para Gutiérrez de Pineda⁶⁷ el curanderismo también tiene como todo sistema médico un aspecto teórico y otro práctico. El aspecto teórico de la construcción intelectual sobre enfermedad, causas, efectos, clasificación y explicación. Y lo práctico está dado en el cuidado y atención de la salud en la que intervienen el paciente, quien lo cura, la familia y la comunidad.

Pero no hay que olvidar que tanto el curador como el enfermo deben estar de acuerdo en que una vez que se logre la curación, se conceda el honor a la naturaleza, pues él es un simple ayudante de aquella. Muchos autores han señalado con admiración, cómo estos sistemas médicos catalogados como primitivos, están más cerca de la visión *moderna* de medicina que está dando importancia al enfoque holístico de la salud. Una buena muestra de ello es la manera cómo resalta los factores sociales y psicológicos del paciente y los aspectos comunitarios. Sin embargo esto siempre ha ocasionado conflictos entre las instituciones de salud y las comunidades indígenas, no sólo como resultado del choque entre dos medicinas, sino como la confrontación de dos sistemas culturales que parten de valores morales y filosóficos diferentes, basados en experiencias igualmente disímiles frente al concepto de enfermedad y salud.

El curanderismo se define como la suma de unos saberes populares, resultantes de un proceso de asimilación de la medicina científica o de descubrimientos propios signados por la cualidad natural en los planteamientos teóricos de sus prácticas, generalmente transmitidos de padre a hijo en forma oral, en la cual hay un profundo respeto por la naturaleza. A esta clase de medicina se la conoce con el nombre de *tradicional*. Hoy en día vivimos en un mundo cada vez más modificado por la ciencia y en una sociedad moldeada por la cultura científica; por eso no es raro que las nuevas generaciones no comprendan el significado de *naturaleza*. El hombre más realista vive de imágenes, sin que por ello desaparezcan los símbolos de la actualidad psíquica que pueden cambiar de aspecto pero su función permanece igual. Se trata sólo de descubrir sus nuevas máscaras. Para asegurar su supervivencia, las imágenes se vuelven *familiares*.

La esencia mágica del curanderismo es indiscutible, entendida como el sometimiento de la divinidad a un trato coercitivo en el intento por querer influir en el curso de los acontecimientos. Una constante en esta actividad es la lucha entre el curandero y los espíritus malignos que se apoderan del alma del enfermo y para quitarlos, reza.⁶⁸ Según el sentido místico de la tradición cristiana, el alma está animada por el Espíritu Santo.

⁶⁷ Ibid.

⁶⁸ [Http://idd0073h.eresmas.net/public/artic10](http://idd0073h.eresmas.net/public/artic10). En Urdanivia, Chavez y Cabrera en Otras Culturas, Otras Medicinas. Revista Centro de Estudios en Salud, Año 8 Vol. 1 No. 10. 2008

Siendo así, es comprensible que las personas pertenecientes o procedentes de este tipo de comunidades sean reacias a la medicina occidental, más aun si se tiene en cuenta que quienes en su comunidad los atienden, diagnostican y curan, conocen no solamente de los signos y síntomas, sino de las circunstancias en que la enfermedad los posee, las fuerzas que interactúan para hacerlo y de aquellas que hay que invocar para contrarrestarlas; y como si fuera poco pertenecen a su misma comunidad; es decir conocen su cultura y sus entornos culturales, son de su confianza, tienen sus mismas problemáticas, saben lo que comen, conocen sus limitaciones y sus fortalezas pues como comunidad todos son uno, gozan de gran respeto en ella y cumplen una función importante entre sus miembros, pues no sólo se acude a ellos para que sanen los males físicos, sino que, lo que es posiblemente más importante dentro de este contexto cultural, se considera que sólo los curanderos, pueden curar las enfermedades de naturaleza psicosomática: mal de ojo, mal viento, enduendamiento, mal aire, etcétera, trastornos que los médicos convencionales generalmente no toman en serio ni tratan, pues consideran que el paciente no se encuentra realmente enfermo.

El curandero es el personaje al que acuden para sanarse físicamente o para quitarse determinados maleficios. Tiene todo su *poder* en la magia, que es la *manipulación de fuerzas ocultas*, con el propósito de influir en las enfermedades sensibles o trastornos del sistema nervioso. Generalmente utiliza hierbas y pócimas que, según los antiguos, deben su virtud al hecho de haber sido descubiertas por los dioses. Se considera que tiene un don divino para curar, el don de Dios, del que depende totalmente la recuperación del paciente. Cree que la práctica en la oración y su fuerte fe en Dios, erradicará los malos espíritus que quieren apoderarse de las personas con sangre débil y por eso hay que vencerlos.⁶⁹ Conoce la fuerza causante de ese desequilibrio para poder aplicarla y expulsarla⁷⁰.

Para Eliade⁷¹, el chamán es voz siberiana y define al místico en su propia religión que por vocación o voluntad propia aprende la técnica del éxtasis con uno o más maestros. Estos lo someten a pruebas de iniciación hasta conseguir que los espíritus de la naturaleza le den poder para ver las causas de la enfermedad y el tratamiento a seguir. Esto lo hace un personaje muy importante dentro de las comunidades en las que existe un concepto de enfermedad y salud diferente al de las sociedades occidentales. En éstas, la salud es un don divino y la enfermedad viene de los enemigos o de afuera.

⁶⁹ Isabel Salama.com/chamanismo y curanderismo. En Urdanivia, Chavez y Cabrera en Otras Culturas, Otras Medicinas. Revista Centro de Estudios en Salud, Año 8 Vol. 1 No. 10. 2008

⁷⁰ Pavia, Ceballos, Medina, Ordóñez y Ríos, Magia, Religión y Medicina, Historia de la Medicina. Revista Biomed, 1998, Pág. 196 México.

⁷¹ Mircea, Eliade. El chamanismo y las formas arcaicas del éxtasis. 1986. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 16

La iniciación o ceremonias por las cuales se admite a alguien al conocimiento de ciertos misterios, son los ritos que marcan la transición de un estado a otro, considerados como rituales que entrañan acciones que simbolizan una transformación profunda, la separación respecto a un pasado cumplido y el ingreso a una nueva categoría de ser, “la iniciación mágica es la figuración simbólica de un cambio de personalidad, de un abandono de la condición humana por un mundo de la potencia oculta. El viaje iniciático tiene sentido invariable, otorga a la nueva personalidad del neófito una marca que ya no es humana, es simbólica⁷². La iniciación puede darse a través de espíritus, demonios u otros concedores.

Los ritos iniciáticos convergen en la transmisión del don de curar. Esa transmisión de saberes confluye en curar enfermedades, evitar desgracias, procurar el bien, atraer eventos afortunados, conocer las plantas y sus poderes. El objeto de este saber es un secreto y legado cultural, que se manifiesta en rituales, símbolos, cantos, oraciones etc., mezclando así las creencias judeo cristianas, con las prácticas indígenas andinas o amazónicas, ocasionando con ello un conocimiento pluricultural. La iniciación termina cuando el aprendiz deja el espacio de la ignorancia, de la penumbra, de la incertidumbre para avanzar a un mundo de saber sagrado lleno de infinitos secretos que le permiten sacralizar su propio universo y le proporcionan un estilo de vida acorde con la realidad es un mundo, haciendo de este oficio un arte para beneficio de su comunidad. Para Torres⁷³ es un saber hecho arte. Un saber hecho arte es por sí una estética vital: canta, narra, guerrea, conjura, invoca, convoca... limpia, barre, chupa, sopla, aleja y lucha contra la muerte.

El inicio en el quehacer del chamán es una labor ardua y requiere de coraje, decisión y ante todo de un buen equilibrio mental. La ingestión continua del yagé puede hacer perder el equilibrio psíquico muy fácilmente, pues se trata de manejar múltiples realidades al tiempo. Por una parte, el aspecto puramente adaptativo y de supervivencia y por otra, manejar los conflictos, las emociones reprimidas, los afectos experimentados, las fantasías y las visiones de todo tipo. La iniciación, y en general el proceso de aprendizaje, dura de cuatro a seis años. Iniciar es, en cierto modo hacer morir, provocar la muerte. Pero la muerte considerada como una salida, como traspasar una puerta para llegar a otra parte; a la salida sucede una entrada. El iniciado pasa de un mundo a otro y sufre por ello una transformación y cambia de nivel, en el sentido de superación de la condición profana⁷⁴. El primer paso consiste en conocer el *espíritu del yagé* y la disposición de éste en relación con el neófito. El espíritu del yagé requiere una preparación especial que los chamanes denominan andaki; esta planta es pilar fundamental dentro de su cosmovisión y es el chamán quien maneja esta fuerza.

⁷² Cazaneuve, Jean. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Págs. 66-67

⁷³ Torres, William. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 81

⁷⁴ Chevalier Jean, Diccionario de los símbolos. Editorial Herder, España, 1986. Pág. 593

Cuando se le pregunta en qué consiste conocer el mundo o cómo se conoce, la respuesta es "a través del yagé". Pero no es su simple ingestión lo que conduce a la experiencia trascendental de la esencia del mundo; junto con ella existe un proceso de entrenamiento para poder manejar el contenido de la experiencia y descifrar su sentido. El yagé es una fuerza que tiene poder, voluntad y conocimiento; "con él podemos ir a las estrellas, entrar en las plantas, en las montañas, en el espíritu de las otras personas, conocer su deseo de hacer el bien o el mal, podemos conocer el futuro de nuestra vida o la de otros, ver las enfermedades y curarlas, con él podemos ir al cielo o al infierno"⁷⁵

La muerte designa el fin absoluto de algo positivo y vivo.⁷⁶ No se habla de la *muerte de una tempestad*, sino de la *muerte de un hermoso día*.

Las cualidades que conforman la personalidad pueden ser adquiridas o congénitas. Las últimas son esenciales para que un hombre pueda aspirar a la posesión de poderes; la iniciación sin embargo no dispensa de estudiar prácticas de su oficio y aprender fórmulas, gestos y conjuros que se ejecutará en los rituales. Las iniciaciones atraviesan una fase de muerte antes de abrir el acceso a una vida nueva. En este sentido la muerte libera de las fuerzas negativas; es, a un nivel, la condición para una vida superior en otro nivel. El curandero puede iniciarse mediante un sueño o una visión cuyo símbolo lo destina como tal. La enfermedad puede ser también un signo de elección. Puede manifestarse por una enfermedad bastante grave que se cura mediante la ayuda de los espíritus protectores⁷⁷. Eliade⁷⁸ afirma: "la enfermedad y su posterior curación suele ser un inicio en la vida mágico religiosa, un llamado de los seres sobrenaturales para convertirse en un instrumento de sus poderes, de esta manera se aparta del común y se sacraliza. Si ha conseguido curarse y curar a los demás, es un ser superior, escogido". El profano debe morir para renacer a la vida que conlleva la iniciación⁷⁹.

Otra forma de transmitir los poderes mágico-curativos es mediante la oralidad: es la palabra en la que le permite el saber. La transmisión oral es una técnica al servicio de un sistema dinámico y es otra característica fundamental del sistema iniciático que distingue a todas las variables de la religión negro - latino - americana. Proferir una palabra, una fórmula de una manera y en un contexto determinado, constituye una circunstancia única. Cada palabra cumple su función y desaparece. Cada repetición constituye una resultante única. La expresión oral significa interrelación en dos niveles: el social porque emana de una persona a otra, proferida para ser oída, comunica de boca a oreja la experiencia de un ser a otro y

⁷⁵ Curaca Miguel, 1970

⁷⁶ Chevalier Jean, Diccionario de los símbolos. Editorial Herder, España, 1986. Pág. 731

⁷⁷ Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 67

⁷⁸ Eliade, Mircea. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 70

⁷⁹ Chevalier Jean, Diccionario de los símbolos. Editorial Herder, España, 1986. Pág. 731

de una generación a otra, transmite poder concentrado de los antepasados a generaciones del presente. Es individual porque la misión de la palabra es el punto culminante de un proceso de comunicación interna⁸⁰.

Sin embargo, la aculturación ha abierto una gran brecha entre el mundo tradicional y la vida moderna. En cuanto les es posible, los viejos todavía se atienen a sus creencias antiguas, pero con mayor frecuencia los jóvenes quieren *modernizarse*, formar parte de lo que constituye la vida moderna del siglo XXI. Sin una nueva generación de curanderos que sustituyan a los viejos y mantengan viva la tradición y el conocimiento de las plantas medicinales, todo parece indicar que éstos se irán debilitando⁸¹.

El ejercicio de curar es llamado por algunos, técnica, por otros arte y por otros ciencia. La técnica del chaman o curandero representa su habilidad para restablecer la salud. Posee conocimientos provenientes de la intuición y de la naturaleza, que de alguna manera están adelantados a las ciencias. Entre sus creencias, los habitantes de La Cocha piensan que el mes, la estación, la temperatura, la hora, el agua, los factores climáticos y otros, influyen en la adquisición de una determinada enfermedad.

La autoridad de un conocimiento y de una capacidad adquiridas, desempeñan un papel esencial. "Se necesita poseer algo de la fuerza autocurativa de la naturaleza y del espíritu. Espíritu es el cuerpo y también lo vivo"⁸². En las comunidades indígenas el poder de la medicina es la fuerza esencial que preside la adquisición de la sabiduría del cuerpo y del espíritu. El mito recuerda el sentido de la prudencia que el hombre (sea médico o curandero) debe demostrar en su búsqueda del conocimiento, pues de lo contrario, se corre el riesgo de que se vuelva orgulloso y llegue a creerse igual a Dios. *Los indios del Mackenzie dicen: "No hay dioses. Sólo hay medicina"*⁸³.

Entre los Mayas, al igual que en otras sociedades primitivas, las funciones de curandero, hechicero y sacerdote recaían generalmente en la misma persona⁸⁴ quien convertía este conocimiento en una técnica, como dominio de la naturaleza fundado en su experiencia y en el legado de sus antepasados. Muchos de sus conocimientos provenían y provienen de su intuición, rodeada del misterio de sus *poderes mágicos*, los cuales muchas veces dejan en condiciones de desigualdad al médico de la civilización occidental, hombre de ciencia, quien aprende y sabe en forma general y aplica las matemáticas a los conocimientos naturales, sabe leer la enfermedad en los instrumentos y equipos sofisticados de las grandes

⁸⁰ Solarte Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 75

⁸¹ Gubler, Ruth. Compiladora y organizadora del Simposio *Yucatán a través de los siglos*. El papel del curandero y la medicina tradicional en Yucatán. 2001. books.google.com.co/books?isbn=9687556595.

⁸² Ibid. Pág. 114

⁸³ Chevalier Jean, Diccionario de los símbolos. Editorial Herder, España, 1986. Pág. 702

⁸⁴ Ibid. Pág. 196

clínicas modernas y convierte al paciente en un caso con numeración, pero sin nombre.

Las técnicas de curación mágico-religiosas son simbólicas y físicas. Las simbólicas incluyen invocaciones a santos milagrosos, espíritus y almas de muertos, estados de trance, hipnotismo, sugestión, ruegos, conjuros, bendiciones, oraciones, etc. Las técnicas de curación de la naturaleza involucran aplicar tratamientos con una carga mágica implícita⁸⁵. La técnica del chaman o curandero representa su habilidad para restablecer la salud. Posee conocimientos provenientes de la intuición y de la naturaleza en algunos aspectos adelantados a las ciencias. Establece con su paciente un clima de confianza y colaboración, que representa un factor curativo esencial, además de su poder de convicción. Sabe qué medicamentos y qué alimentos hay que proporcionarle al cuerpo y de igual manera, qué discurso hay que brindarle a la mente para convencer al paciente y lograr el propósito de su recuperación y el restablecimiento de su salud. La gente se siente más a gusto con él porque reafirma sus propias creencias. Ya hoy se sabe con mucha certeza, que la disposición anímica de los enfermos, su confianza, su creencia, su estado de ánimo, su actitud pesimista o deseosa de vida, es definitiva para su recuperación.

Hay una tradición cultural que señala más firmemente la eficacia del curandero para estas enfermedades que la que pueda brindar un médico profesional, quien muchas veces parece estar más alejado de la realidad, además de todo el tiempo que la gente tiene que esperar para que le pueda prestar sus servicios. En cambio el curandero va a la casa particular y le explica al necesitado, con palabras entendibles, cómo tiene que actuar. Esto pesa sobre los sectores populares: lo mágico para ellos es una necesidad, pues tiene unas formas de tratamiento ideológicas y por ende, unas prácticas para afrontar las dificultades psico-sociales de sus pacientes y de la comunidad.

Esto recuerda la importancia que tiene para la medicina, el hecho de *poder contactar* con el paciente. El curandero suele relacionarse con él bajo los mismos códigos comunicativos, utilizando un lenguaje sencillo de comprender, pues básicamente sus formas de vida no difieren mucho, mientras que el médico suele mantener un nivel relacional diferente al usar expresiones llenas de tecnicismos, latinajos o palabras tomadas del griego y que el enfermo interpreta como una falta de transparencia en su diagnóstico y tratamiento.⁸⁶ Ya para nadie es un secreto que la medicina académica ha perdido de vista al ser humano. La super-especialización y el análisis son los conceptos fundamentales en los que se basa la investigación y aunque proporcionan un conocimiento del detalle más minucioso

⁸⁵ Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 29

⁸⁶ García B., Hernando. Flora medicinal de Colombia. Universidad Nacional de Colombia. En Urdanivia, Chaves y Cabrera en Otras Culturas, Otras Medicinas. Revista Centro de Estudios en Salud, Año 8 Vol. 1 No. 10, 2008

y preciso, hacen que el todo se diluya⁸⁷. Sin embargo, sólo se limita a tratar de curar la enfermedad en el plano corporal.

Para que la terapia del curandero sanador llegue a buen término, se considera fundamental que aquel que está sufriendo, crea verdaderamente en el sistema curativo al que accede; al mismo tiempo, diversos investigadores han considerado indispensable que el terapeuta esté convencido de su propia fuerza y de la bondad de su técnica, destreza y capacidad de transmitir tal convicción a quien acude a solicitar su ayuda. Por lo mismo, suelen invocar a los espíritus para que a través de ellos llegue su *inspiración* y en consecuencia la solución. Hace uso tanto de agua bendita como de flores y plantas medicinales, según sea el caso. Si el mal proviene de un hechizo, mal de ojo, mal aire o aire de ánima, el caso es más grave y puede necesitar de rituales sucesivos o de plantas.

La acción del médico no es posible sin el simultáneo tratamiento del alma. De ahí la importancia del conocimiento del ser en su integridad. El tratamiento va más allá de los progresos alcanzados por las técnicas modernas. En él están presentes la mano que palpa, el oído que escucha, el ojo que sabe ver y descubrir. Hay muchas cosas que se vuelven esenciales para el paciente en el tratamiento.

Platón decía que sólo puede conocer los discursos apropiados, aquel que ha reconocido la verdad. El médico (occidental o curandero) debe ver la *totalidad* de la naturaleza y con una auténtica comprensión, proporcionar al enfermo la palabra adecuada, orientarlo y ver más allá de lo que constituye el objeto inmediato de su saber y de su habilidad. Para las ciencias del espíritu “el conocimiento se vuelve experiencia cuando se integra en la conciencia práctica de quien actúa”⁸⁸ y ésta es una gran diferencia con las ciencias naturales, aunque hoy en día el fundamento de la ciencia moderna es la experiencia, pues a partir de la postulación de la idea de un método único de conocimiento, el ideal se convierte en la medida de todo conocimiento. “El progreso de la ciencia se alimenta de su permanente autocorrección”⁸⁹ Platón⁹⁰ afirma que quizás el médico debería conocer no sólo la naturaleza del alma, sino también la naturaleza del todo, si quiere tratar realmente la deficiencia, el padecimiento, la enfermedad.

Es precisamente en estos casos en los que el curandero *sabe* aliviar la ansiedad del paciente y restablecer la armonía en las relaciones sociales que son parte de la causa de su ansiedad y enfermedad. La duda que no sólo Malinowski⁹¹ se plantea, es si se ha de llamar a tal cosa *ciencia* o solamente *conocimiento empírico y racional*. Si estos pueblos indígenas tienen tan sólo un dominio de la

⁸⁷ Dethlefsen, Thorwld y Dahlke, Rüdiger. La enfermedad como camino. www.promineo.gq.nu Biblioteca Nueva Era, Rosario, Argentina.

⁸⁸ Gadamer Hans – Georg, El estado oculto de la salud, 1993. Pág. 14

⁸⁹ Ibid. Pág. 27

⁹⁰ Platón. Fedro o de la belleza. Obras completas. <http://www.filosofia.org/cla/pla/azc02261.htm>

⁹¹ Malinowski, Bronislaw. Magia, ciencia y religión, Planeta-Agostini 1948. Pág. 10

realidad o además de la región sacra del credo y culto, cuentan con un mundo profano de actividades prácticas y de puntos de vista racionales.

Los procedimientos que realizan no enfrentan sus creencias, mitos, ritos, imaginarios ni pensamientos, (entendidos éstos, según Moreno López⁹², en la manera como los imaginarios socioculturales, como representaciones y mecanismos colectivos, pueden hacerse presentes e influir en la comunicación y relación entre las personas) ni los desplazan de sus territorios. Los partos son atendidos en su propia casa y se invoca a las deidades en las que ellos creen. Se alimenta los sentimientos de amor, bienestar, ayuda, cooperación y paz. Aquí aparece lo híbrido de estas culturas, pues aunque la religión católica logró penetrar y permanecer en ellos, el resguardo del jaguar y muchos animales poderosos también los acompañan. La mención que se hace de los santos por medio de oraciones pone en contacto el mundo natural con el sobrenatural, para lograr de ellos el beneficio psíquico, físico y moral.

En la relación enfermo-curandero se suprime una importante barrera física como la mesa del consultorio, éste no hace tantas preguntas como el médico, no elabora una historia patológica del enfermo ni mantiene ningún tipo de documentación o carpetas sobre el proceso; el diagnóstico suele ser rápido e inmediato, dependiendo de dónde provenga el mal, el hechizo o la enfermedad, escucha sin prisa, generando comodidad y confianza y haciendo las preguntas adecuadas y no queda pendiente de resultados de análisis o de radiografías, lo que da más informalidad y cordialidad a su relación con el paciente. El ambiente es de mucha familiaridad y a veces no falta alguna interrupción o la presencia de algún animal doméstico. Además, la consulta implica habitualmente un bajo costo económico cobrando la llamada *voluntad*, muy similar en casi toda la tipología curanderil. Por otra parte, la imagen de la consulta de un curandero suele ser menos *fría* que la del médico y tiene un ambiente que podría llamarse *especial*, del que suele adolecer el consultorio típico del médico.⁹³

El concepto de *fuerza y poder* representa un papel importante en la capacidad de enfermar y curar. Los mitos entonces, influyen en la gravedad y en la variedad de síntomas e incapacidades que aparecen en el individuo, puesto que hay fuerzas y poderes buenos y malos que están concentrados en la naturaleza y que penetran los ciclos temporales y el cuerpo social exponiéndolos continuamente a ellos, pues tienen un alto contenido simbólico y no deben ser tratados como algo ficticio o falso, porque para ellos son reales y los han vivido por una u otra circunstancia.

Manifiestan, por ejemplo, que una persona ha sido *brujeadada* cuando enferma con frecuencia o ha caído en desgracia. Que para su curación se tiene que intervenir

⁹² Moreno L, Salvador. Razón y Palabra. Revista Electrónica. <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n25/index.html>

⁹³ [Htp://idd0073h.eresmas.net/public/artic10](http://idd0073h.eresmas.net/public/artic10). En Urdanivia, Chaves y Cabrera en Otras Culturas, Otras Medicinas. Revista Centro de Estudios en Salud, Año 8 Vol. 1 No. 10, 2008

con el remedio respectivo, el amuleto protector o el uso de lo que se conoce comúnmente como *la contra*⁹⁴. Según Costales Samaniego⁹⁵ la palabra *contra* está ligada a hechizo, brujería, trabajado, curado, etc. Para cada brujería existe una *contra* conocida por brujas y curanderos, a disposición de quien la necesite, incluidos los males hechos, por hacer o los fenómenos naturales. Además utilizan anillos de acero, plantas, figuras de santos, agua, aceite, animales, tierra, telas, huesos, plumas, escapularios, agujas, rezos.

El ritual generalmente se lleva a cabo delante de la mesa de trabajo: un lugar de fuerza y poder. Es donde se viene a consultar al curandero y a averiguar de dónde procede el mal. A menudo el paciente viene acompañado; su acompañante permanece con él durante el proceso de la consulta siguiendo con atención las etapas y a veces, agregando alguna información. Forma parte de la interacción entre curandero y paciente y su presencia sirve de apoyo al enfermo. En ocasiones el curandero se dirige a éste con preguntas que le pueden esclarecer algún aspecto del problema⁹⁶.

Según Dunaiewsky⁹⁷, por una parte, es la misma presión de la gente la que permite que estas prácticas continúen y a pesar de ser una decisión individual, el recurrir a ellas tiene una incidencia colectiva. El curandero escucha los problemas del enfermo y el éxito de sus tareas se basa en que considera el aspecto psicológico, da soluciones concretas a situaciones de la vida cotidiana y se expresa en el mismo lenguaje que el paciente maneja y entiende. ¿Cómo no entender entonces que haya desarrollado estrategias para el tratamiento de enfermedades tan variadas que van desde lo tradicional indígena hasta las prácticas populares de salud que le brindan unas relaciones de poder en el contexto de su sociedad y que dan cuenta de un tipo de cultura relacionado con la salud, con una serie de conceptos y métodos que son reforzados en la práctica y tienen un hondo sentido cultural? Multitud de personas confían más en lo mágico que en lo académico para curar infinidad de enfermedades.

Los pueblos indígenas han vivido estos grandes temas de la filosofía y de la religión con una intensidad que otras civilizaciones no conocen y que dan sentido a su existencia. Viven a merced de los dioses con un fervor sombrío, con miras al instante supremo en que estarán nuevamente unidos con sus ancestros en el más allá intemporal. Además, el curanderismo como un complejo de ideas sobre causa y cura de la enfermedad tiene su origen en las creencias y conceptos resultantes de las imágenes que la colectividad tiene de las enfermedades en su imaginación, dando lugar a los símbolos.

⁹⁴ Barriga López, Franklin, *El Folklore Ecuatoriano*, Quito 1980, Pág. 30

⁹⁵ Costales Samaniego. En Barriga L., Franklin. *El folklóre ecuatoriano*. Editora Nacional, Quito. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1980

⁹⁶ Gubler, Ruth. *Compiladora y organizadora del Simposio Yucatán a través de los siglos. El papel del curandero y la medicina tradicional en Yucatán*. 2001. books.google.com.co/books?isbn=9687556595.

⁹⁷ [Http://enplenitud.com.ar/nota](http://enplenitud.com.ar/nota). En Urdanivia, Chaves y Cabrera en *Otras Culturas, Otras Medicinas*. Revista Centro de Estudios en Salud, Año 8 Vol. 1 No. 10. 2008

Estos hechos explicarían el desarrollo de una terapéutica tradicional con un discurso femenino y ampliamente difundido en las culturas andinas ancestrales. Se considera que no hay nadie más autorizado para curar, que aquel que ha sufrido la enfermedad y la ha vencido. Habitualmente son las mujeres quienes hacen los diagnósticos y *curas* de patologías básicamente infantiles y de los adultos mayores, prodigando un amplio conocimiento en remedios naturales, mágicos y botánicos. La experiencia es quien determina el nivel de conocimientos, existiendo varios niveles de *poder curativo* y, habitualmente son las de mayor edad, quienes pueden ofrecer las oportunidades de cura ante agresores muy fuertes o con gran poder, pues ellas han desarrollado el conocimiento y el poder necesarios para combatirlos.

En la medicina occidental, donde se desconoce todos estos antecedentes culturales, las enfermedades representan, en el mejor de los casos, un órgano enfermo y afiliado a una EPS, al que se le hace el favor de curar. Nada de lo que él tenga por decir importa, pues los símbolos y códigos son absolutamente diferentes. Nada de lo que se opine, tiene valor o significado para el otro. En un caso, debido a lo extraño que puede resultar el entorno con la parafernalia de instrumentos y personas desconocidas, con conceptos lejanos a sus percepciones e imaginarios entre otras cosas y en el otro, porque la mejor manera de explicar lo que no se ha atrevido a indagar, es calificarlo como *ignorancia*.

Estas contradicciones se agudizan porque el personal médico, la población y los gobernantes no tienen a su disposición los elementos conceptuales necesarios ni un criterio socialmente legitimado para analizar el problema y plantear soluciones acordes con los esfuerzos que las comunidades indígenas realizan para la defensa de sus sistemas culturales y después de todo, no hay un reconocimiento *científico* a los resultados positivos logrados por la medicina de un curandero. Lógicamente, esta forma de curación, no se corresponde con la de la medicina occidental, por tanto no tiene ningún carácter científico. Según Velásquez⁹⁸, “cuando nos enfrentamos a unas patologías que no están dentro de nuestro canon, empieza a temblar nuestro conocimiento”

A diferencia de la atención recibida por los suyos, donde cada saber tiene el debido reconocimiento, la medicina occidental se rehúsa a reconocer que todo su cimiento está en esas antiguas prácticas que los indígenas han logrado mantener gracias a esa enorme habilidad de la tradición oral.

Los curanderos en Colombia son conscientes de la responsabilidad que adquieren puesto que con sus decisiones, su hacer y dejar hacer, los convierte en señores sobre la vida y sobre la muerte. Es frecuente encontrar una arraigada creencia en los valores místicos de su propia cultura, que más tarde deberán manejar para resolver las necesidades sociales de su grupo, en unión con los poderes adquiridos durante el proceso.

⁹⁸ Velásquez, David Enrique. Entrevista. Septiembre 14 2009

Es también importante reconocer que muchas de las poblaciones donde la atención es brindada por curanderos u otro tipo de facultativos culturales, es derivada, además de la opción cultural, de la ausencia de atención médica cuya responsabilidad está en el estado. Es preciso tener en cuenta no solamente que el aprendiz sea aceptado por los espíritus, sino que exista un deseo de aprender, de seguir la tradición de la comunidad y de permitirse desarrollar las dotes especiales que hay en él, permitiéndoles operar sobre fuerzas creadas por la humanización de la selva y que ellos se la procuran, en su aprendizaje, pintándose la sangre y creando su jardín. En este sentido, la energía empleada para construir el mundo está allí en el cuerpo del chamán, en su chagra, bajo unas políticas de la memoria que corresponden a la forma de hacer su historia. En este sentido, lo de la historia yace en lo que está pintado en la sangre del chamán. Toda la historia de los indios llamados paganos⁹⁹.

Pero, también, la historia en la cual los paganos no bautizados de las tierras bajas y los ancestros de los Sibundoy, como vivos y muertos irredimibles, son convertidos en una fuerza que no puede entrar en la historia de los indios redimidos, sino como fuerza paradójica. Primero porque se conecta con la sangre pintada del chamán, cuyo cuerpo es la chagra. Y en ese sentido, conecta al chamán con sus ancestros potenciando y actualizando lo que hay de continuidad entre los chamanes de antigua y los actuales. Por esta vía, la historia de los indígenas entra en el cuerpo chagra, como energía que cura y mata, desde lo indígena pagano. Y segundo, se enfrenta como energía bruta y desestructurante con el fragmento del chamán redimido que, en tanto que cuerpo, no puede convertirse en animal. Así, el mismo chamán es polarizado en dos historias con dos cuerpos y dos poderes distintos. El mal aire es puente entre estas dos historias. Se alimenta de ellas y las nutre a la vez. Las nutre en la medida en que enferma a la parte redimida y cristiana de los mestizos e indios del Valle de Sibundoy. Y se alimenta de ellas, en la medida en que es conjurado, reactualizándose en su paganismo y quedando como energía flotante, sin destino, en el Valle de Sibundoy¹⁰⁰.

Ahora bien, la escisión vivida por el chamán de Sibundoy, en virtud de los poderes de las historias y los cuerpos que lo habitan, es lo que lo hace un poderoso mediador, ya que puede nutrirse del poder de la historia salvaje, pero también puede nutrirse de la historia como pagano redimido. El primer caso está suficientemente explicado. En el segundo, la magia de los blancos es aprehensible por el redimido, puesto que el poder de la sal no es sólo el de no dejarlo convertir en animal, sino también, es el poder de Dios, del Dios cristiano¹⁰¹.

⁹⁹ Ocampo Estela. Geografía humana de Colombia Tomo IV: Región Andina Central, Volumen III. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango.

¹⁰⁰ Ibid

¹⁰¹ Op. Cit.

Esa escisión, aparentemente irresoluble, continuamente se está resolviendo de modos distintos en el quehacer chamánico. Un relato retomado por Taussig nos muestra una resolución posible: un indígena habla con Dios, diciéndole que él les había dado el yagé a los indios y él contestaba que eso no era cierto, que él no se acordaba. Entonces el indígena le dio yagé a Dios, quien al ingerirlo, primero vomitó y defecó, luego vio maravillosas visiones. Entre lágrimas de felicidad exclamo: “¡En verdad que estos indios tenían razón!”¹⁰²

Otro ejemplo es el de la ascensión del chamán al cielo cristiano, a quien le regalan las plantas para curar que hay en los jardines del cielo y con ellas regresa a la tierra, para curar. Allí el poder viene de los jardines del cielo. En el primer relato, Dios acepta que el poder del yagé, él se lo dio a los indios pero lo había olvidado¹⁰³.

CÓMO LO HACEN

Los diagnósticos, la falta del poder de la tecnología, incluyen habitualmente las más variadas formas de adivinación. Y los tratamientos, de forma similar al desarrollo etiológico, combinan ampliamente los métodos mágico-religiosos, diferentes terapias físicas, la toma de productos naturales y plantas medicinales, así como pequeñas intervenciones quirúrgicas; no es de extrañar por tanto que se mezcle conjuros, ensalmos y oraciones con masajes o baños; la toma de infusiones y bebedizos con la aplicación de unciones y emplastos, así como, en un intento de practicar la medicina preventiva, el uso de amuletos y talismanes. En la sintomatología y diagnóstico se indaga sobre los principios etiológicos trasgredidos, para definir la enfermedad.

Por desgracia para los puristas de la medicina tradicional y los que disfrutan e investigan con ella, en las sociedades más desarrolladas la folkmedicina está siendo desplazada por elementos excesivamente modernistas de la medicina científica y por determinados aspectos de ciertos sistemas médicos extraacadémicos. El poder de sanación del curandero se encuentra en algo tan difícil de definir que ha recibido multitud de nombres: poder, fuerza, ritual, gracia, energía, espíritu... Este don especial es algo que “se tiene” y con el cual “se nace” en la mayoría de los casos, convirtiéndolos en seres especiales dotados de estos poderes sobrenaturales. Además usa cantos chamánicos, administra al paciente diversas pócimas, según el caso y la enfermedad de que se trate, seleccionadas de su extensa farmacopea generalmente obtenida de los árboles de la selva. Algunas las tienen sembradas junto a la casa en un huerto que todo curandero tiene lleno de plantas medicinales.

En esta escena tan frecuente en el proceso curativo se puede apreciar cómo se combina lo mágico, rodeado de un aparato teatral, con lo natural y realmente

¹⁰² Ibid.

¹⁰³ Op. Cit

terapéutico, lo físico y lo sobrenatural. El chamán se traslada al tiempo primordial y al espacio primigenio, para tener contacto con los creadores del color y el sonido, tal como lo narra el curaca Miguel: “Desde entonces los curacas usan el yagé, porque así se ve el mundo como es y la inteligencia se expande haciéndose todo claro y armónico en el espíritu del curaca”¹⁰⁴. A través de este procedimiento ha ido adquiriendo su instrumental ritual y sus signos de jerarquía. No sólo recoge la práctica tradicional indígena, sino que aprende a identificar el tipo de enfermedad y quién o qué la produce, para poder actuar de una manera más eficaz.

Las prácticas mágicas comienzan con un rito que se ejecuta a través de oraciones que llevan un significado definido con respecto a la causa del mal y que busca prevenir o sacarlo de la persona. Al tener nexos con la naturaleza, sabe qué plantas son consideradas como mágicas y útiles como auxiliares contra enfermedades y epidemias.

¿En qué medida el éxito de la curación se debe al tratamiento acertado y en qué medida ha colaborado la naturaleza? Sin importar quién, tanto curandero como médico en definitiva, lo que deben buscar es el restablecimiento de la salud, justo donde ésta se ha visto perturbada para que vuelva el equilibrio natural. Por lo tanto, “toda intervención médica puede definirse como un intento por restaurar ese equilibrio alterado”¹⁰⁵. “¿Hasta qué punto el papel de esa persona que cura, encierra en sí mismo un peligro por la capacidad que tiene de devolver el equilibrio perdido, o de perturbar el que le queda, con la ayuda que le ofrece?”¹⁰⁶ Se entremezcla un elemento de miedo, ya que se supone que básicamente quien hace el bien también tiene la capacidad de causar el mal.

Los esclavizados sostuvieron una relación con los reinos vegetal y animal, mediada por la interacción constante con el mundo de los espíritus. Las propiedades de las plantas que sirvieron como ingredientes para preparar brebajes, ungüentos y polvos eran liberadas por medio de palabras mágicas, gestos y ofrendas ejecutadas en los contextos de curación. En este sentido, poder, saber botánico y espiritualidad constituyeron una unidad sagrada en la que fueron entrenados los hijos e hijas de los primeros africanos con el fin de sostener un diálogo con los seres del mundo natural y mantener vivas las tradiciones curativas africanas en el Nuevo Mundo.

El elemento más destacado en la curación, es la pelea del curandero con el espíritu del mal: lanza machetazos en el aire alrededor del enfermo. Hay que exterminar el intruso, increpándolo inclusive con *malas palabras* porque éstas pueden provocar la muerte y ahuyentar los espíritus de las enfermedades¹⁰⁷.

¹⁰⁴ Pinzón Suárez, Ivonne, Denegación y olvido de los indígenas del Darién, 1979

¹⁰⁵ Gadamer Hans – Georg, El estado oculto de la salud, Editorial Gedisa, Barcelona, 2001, Pág. 50

¹⁰⁶ Chamanismo y otras culturas indígenas. www.arrakis.es/bio.net

¹⁰⁷ Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 89

El agua también tiene una simbología especial en los ritos de curación. Existe una función universal del símbolo acuático; en las antiguas culturas andinas está inmerso en las leyendas, mitos y creencias acerca del origen de las lagunas, ríos, cascadas y riachuelos, como también en los diversos cultos al agua y en diferentes prácticas rituales que dan contexto a su particularidad cultural. El agua es el elemento purificador por excelencia en buena parte de las culturas del mundo: mata las impurezas, purifica, neutraliza los efectos nocivos de los elementos y situaciones tabú, es muerte y renacimiento, es el paso a un estado diferente. El agua unida a la oración y al rito de la bendición, adquiere poderes divinos y entra a ser parte de lo sagrado; el agua así ritualizada se la denomina *agua bendita*, con la cual los sacerdotes realizan oficios religiosos, entre ellos, ceremonias mortuorias, bendición de imágenes, bendición de establecimientos públicos muy usual en los tiempos actuales, ahuyentar los malos espíritus de las cosas y demás lugares en donde presumiblemente existen, e incluso en las prácticas de exorcismo y extirpación de los demonios¹⁰⁸

El chupar: extraer, sorber, sacar a presión se realiza con aguardiente (agua ardiente, agua y fuego) contrarios en conjunción armoniosa, relacionados por tanto con lo mágico, lo completo por complementariedad.

Tres días dura la curación porque tres es lo completo, lo cabal “a la una, a las dos y a las tres” si sólo se realiza dos veces, el mal podría regresar y aún tener raíces y ramificaciones y por allí volvería a renacer como algunas plantas...¹⁰⁹

Si bien es frecuente invocar a santos y crucifijos no es la imagen a la que se adora sino al espíritu místico que simboliza, resaltando en ellos el carácter humanizante que se les otorga y atribuyéndoles actitudes propias del hombre: ira, alegría, fuerza etc.¹¹⁰

Para curar el espanto, el primer cuidado del curandero es echar ojo al alma para ver si se ha escapado o ha sido robada por algún espíritu malo del cuerpo del enfermo. “del susto quedó con el cuajo en los talones” suelen decir, para enfatizar que el alma puede escaparse¹¹¹.

Los indígenas del resguardo de Cumbal creen más en lo que se ve dramatizado, vivificado, participante y no en lo mortecino de la letra: indicaciones, contraindicaciones, lo cual se caracteriza con o sin ningún eficacia, vano, inocuo...¹¹²

¹⁰⁸ Rodríguez, Héctor. Estudios etno-antropológicos andinos, mitos-ritos y simbolismos funerarios. IADAP, Pasto. 1992

¹⁰⁹ Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 87

¹¹⁰ DosSantos, Alvein. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 77

¹¹¹ Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 92

¹¹² Ibid. Pág. 87

Para los campesinos e indígenas existen muchos caminos con gran misterio, lugares con encanto, quebradas, puentes, bosques... y se atribuye que allí hay un mal espíritu¹¹³ “esos lugares de carácter mítico se refieren a quebradas, saltos de agua, lagunas, puentes de madera, cementerios, etc., poco transitados, porque alrededor de ellos se ha creado leyendas que vinculan la aparición de algunos espíritus, a los cuales se les atribuye la enfermedad de alguna persona... Las normas sociales establecidas por la cultura de la comunidad consideran que no se puede pasar en horas avanzadas de la noche. Los rezos de los curanderos generalmente son dichos en lenguas arcaicas que harían suponer, se retrotraen a escenas de héroes beligerantes: en el cristianismo San Miguel arcángel y su alfanje cortante, la virgen y el poder de los hilos de su escapulario... etc.”¹¹⁴.

El rito, por su parte, es un componente de gran importancia en los procesos de curación. Según Cazeneuve¹¹⁵ es toda aquella ceremonia vinculada con creencias en lo sobrenatural y en los hábitos sociales, usos y costumbres que se repiten invariablemente, aunque por influencia de un sincretismo cultural pueden efectuarse algunos cambios. La plegaria por ejemplo, es un rito religioso oral directamente referido a las cosas sagradas y en ella se distingue otros ritos orales, como el juramento, la súplica, la bendición, la maldición etc. Es una acción sobre lo sagrado religioso y el hombre la emplea para dirigirse a los arquetipos numinosos y pedirles que sean ellos los que orienten esa fuerza extrahumana en determinada dirección. La repetición que caracteriza al rito, depende de la tradición oral y merece absoluta credibilidad como fuente de la historia dentro de los límites de los pueblos. El relato, como testimonio directo y ocular se trasmite en forma oral fuertemente encaminada por fórmulas. La tradición oral entonces es un testimonio narrado o contado sobre algo por su pasado, por lo tanto implica testimonios auriculares, no oculares.

Las plantas de olores fuertes y penetrantes como el canelón, amaranto son propias para expulsar el mal. La dirección que le imprime al rito el curandero, es positiva y lo acompaña con rezos y plegarias porque, en general, las prácticas curativas se acompañan con gestos, cantos y ruidos o sonidos que hacen que el momento y las circunstancias, sean adecuadas. Sin embargo hay procedimientos de expulsión que se basan principalmente en el poder mágico de la palabra. La palabra, emitida en conjuro realiza la curación ordenándole a los espíritus malignos que abandonen al enfermo, invocando el apoyo de espíritus superiores o más poderosos, o formulando salmos de hechicería contra los cuales el espíritu es impotente. Al ejecutar los rituales mágicos, todos los sentidos entran en juego: la palabra que hiere al oído; el tacto que provoca corrientes de energía; los gestos que impresionan la vista, el paladar que es encendido por una bebida ardiente y

¹¹³ Cabrera. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 84

¹¹⁴ Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 86

¹¹⁵ Cazeneuve, Jean. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 32

los aromas que deleitan o embriagan el olfato, despertando así todo ese manantial de perceptibilidad en el curando¹¹⁶. «Cada canto mágico debe estar precedido de un encantamiento que habla del origen del remedio empleado, de otro modo no será eficaz (...). Para que el remedio o el canto de remedio hagan efecto, hay que conocer el origen de la planta¹¹⁷

Para el tratamiento de las enfermedades, se utiliza empíricamente cinco técnicas terapéuticas, como por ejemplo la asociación acompañada de una concentración de la conciencia sobre las formas generadas por la asociación, practicada con palabras o con actos para sugerir representaciones. Alvear¹¹⁸, hace una comparación bastante amplia del ritual de curación con los principios que rigen la sugestión psiquiátrica; determina las enfermedades de carácter cultural como espantos. De igual manera, manifiesta que se emplea medicamentos extraídos del medioambiente ecológico y se utiliza drogas para beber fumar o inhalar. La sugestión, para la curación de las enfermedades, es utilizada empíricamente y en forma de concentración mental sobre una asociación de imágenes e ideas repetitivas. También se emplea el principio de la teoría del comportamiento bioquímico: “mientras más primitivos son los deseos, tanto más grandes son su agresividad y su ansiedad”. Por ejemplo el empleo del machete, los insultos y el arrojar cenizas inmundicias al demonio, al duende, al arco iris, causantes de enfermedad¹¹⁹.

¿QUIÉN SE MALEA?

Qué es el mito¹²⁰: Ante todo un acto de habla, es palabra, pero no cualquiera; se diferencia de la palabra cotidiana. El mito se personifica en sujetos y comunidades concretas, en espacios sociales donde tiene vigencia el relato. Es portador de una estética, o varias que contienen imágenes y símbolos y que son literatura. Una síntesis de imaginarios, de hechos, de ideas, de conceptos. El mito no necesariamente es oral; su origen es la oralidad, pero tiene otras maneras escriturales de plasmarse (los tejidos, los ideogramas...) Las imágenes son ficcionales por una parte y sacralidades por otra. En el elemento mítico se encuentra una presencia religiosa. Esa categoría especial le da legitimidad y autoridad al narrador. La ficción del mito es fantástica y es mágica.

El mito es una realidad cultural extremadamente compleja que puede abordarse e interpretarse en perspectivas múltiples y complementarias. El mito cuenta una historia sagrada; relata un acontecimiento que ha tenido lugar en el tiempo

¹¹⁶ Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 103

¹¹⁷ Nordenskiöld citado por Mircea Eliade Mito y Realidad. Traducción: Luis Gil, Primera edición en Colección Labor: 1991. Título de la edición original: Aspects du Mythe Harper & Row Publishers, Nueva York, 1963 Editorial Labor, S. A., España.

¹¹⁸ Haro Alvear. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 21

¹¹⁹ Ibid. Pág. 22

¹²⁰ Ortiz Montero, Alfredo. Conferencia Universidad de Nariño Pasto. 14 de marzo 2008

primordial, el tiempo fabuloso de los *comienzos*, representa la vida pasada de los pueblos, su historia con sus héroes y sus hazañas, sus dioses y sus aventuras¹²¹. Dicho de otro modo: el mito cuenta cómo, gracias a esas hazañas de los *seres sobrenaturales*, una realidad ha venido a la existencia, sea ésta la realidad total, el cosmos, o solamente un fragmento: una isla, una especie vegetal, un comportamiento humano, una institución. Es pues siempre el relato de una *creación*: narra cómo algo ha sido producido, ha comenzado a ser. El mito no habla de lo que ha sucedido realmente, de lo que se ha manifestado plenamente. Los personajes de los mitos son seres sobrenaturales. Se les conoce sobre todo por lo que han hecho en el tiempo prestigioso de los *comienzos*, revelan la actividad creadora y desvelan la sacralidad o simplemente la «sobre-naturalidad» de sus obras. En suma, los mitos describen las diversas y a veces dramáticas irrupciones de lo sagrado o de lo *sobrenatural* en el mundo. Es esta irrupción de lo sagrado la que fundamenta realmente el mundo y la que le hace tal como es hoy día. Más aún: el hombre es lo que es hoy, un ser mortal, sexuado y cultural, a consecuencia de las intervenciones de los seres sobrenaturales. El mito se considera como una historia sagrada y por tanto, una *historia verdadera*, puesto que se refiere siempre a realidades¹²². El mito del origen de la muerte es igualmente *verdadero*, puesto que la mortalidad del hombre lo prueba y por tanto el mito de la enfermedad es verdad.

En las sociedades arcaicas los *mitos* cumplen de una forma paradigmática la función de fundar unidad, propia de las imágenes del mundo.¹²³ Según Campbell, el sentido y la razón del mito no son dar sentido a la vida y a las cosas, sino hacer comprender que se está vivo. El mito se *degrada* a veces en el cuento, en la poesía, en la novela. Esa degradación presenta multiplicidad de situaciones humanas, de versiones, de personajes. Cuando se recoge una serie de relatos en una comunidad, valdría la pena preguntarse a qué tradición corresponden esos relatos y a qué complejidad literaria pertenecen.

Cuando el ser humano sueña, se conecta con la nada, con el origen primordial. La vida depende de la muerte. El sueño es un espacio de posibilidad de entender la fragilidad de la vida y perder la arrogancia frente al mundo. El hombre provoca el sueño para entender lo divino. En las épocas modernas hay canales de conexión entre lo sagrado y lo profano. El mito se hace material a través de mitos humanos en *hombres sagrados*. Lo sagrado penetra el cuerpo de un ser común y corriente para manifestarse.

Un mito refiere acontecimientos que han tenido lugar en un instante primordial y atempóreo, en un lapso de tiempo sagrado diferente del tiempo profano, de la duración continua e irreversible en la que se inserta la existencia cotidiana y

¹²¹ Chevalier Jean, Diccionario de los símbolos. Editorial Herder, España, 1986. Págs. 714 y 715

¹²² Eliade Mircea Mito Y Realidad. Traducción: Luis Gil, Primera edición en Colección Labor: 1991. Título de la edición original: Aspects du Mythe Harper & Row Publishers, Nueva York, 1963 Editorial Labor, S. A., España

¹²³ Habermas Jürgen Teoría de la acción comunicativa. www.geocities.com/tomaustin_cl/.../haberesum.htm

desacralizada. Por el simple hecho de la narración de un mito, el tiempo profano queda abolido: *recitador y auditorio son proyectados a un tiempo sacro y mítico*. El hombre se olvida de su condición profana, de su *situación histórica*. El mito actualiza continuamente el *gran tiempo* y al hacerlo, proyecta al auditorio a un plano sobrehumano y sobre-histórico que entre otras cosas, le permite el acercamiento a una realidad imposible de alcanzar sobre el plano de la existencia individual profana.

En la mayoría de los casos, no basta conocer el mito de origen, hay que *recitarlo*; se proclama de alguna manera su conocimiento, se muestra. Pero esto no es todo; al recitar o al celebrar el mito del origen, se deja impregnar de la atmósfera sagrada en la que tuvieron lugar esos acontecimientos milagrosos. El tiempo mítico de los orígenes es un tiempo *fuerte*, porque ha sido transfigurado por la presencia activa, creadora, de los seres sobrenaturales. Al recitar los mitos, se reintegra este tiempo fabuloso y por consiguiente, el ser se hace de alguna manera *contemporáneo* de los acontecimientos evocados, se comparte la presencia de los dioses o de los héroes. En una fórmula sumaria, se podría decir que al *vivir* los mitos, se sale del tiempo profano, cronológico y se desemboca en un tiempo cualitativamente diferente, un tiempo *sagrado*, a la vez primordial e indefinidamente recuperable.¹²⁴ En la historia no hay repetición y en el mito se repite el acontecimiento. El héroe en el mito pierde su biografía; no se sabe cuándo nació, sólo lo que hizo.

El mito proporciona la oportunidad de encontrar los problemas del mundo a través de lo universal. A través del mito la literatura brinda al personaje la ocasión de no sentirse solo. ¿Será por esto tal vez su persistencia en la modernidad? ¿Qué generan y engendran los relatos míticos? ¿Cuál es su función en las sociedades arcaicas y modernas y su relación con la literatura, en especial con lo etnoliterario? Según Habermas¹²⁵, en este punto hay una diferencia entre la comprensión mítica y la comprensión moderna del mundo, o sea las sociedades arcaicas y las sociedades modernas. Por tanto el mito es una fuente de la literatura o puede llamarse una literatura especial por su vinculación con el pensamiento ancestral y al mismo tiempo con el pensamiento moderno. Además el mito pertenece a la sustancia de la vida espiritual que puede cambiar y degradarse, pero nunca extinguirse.

El mito es sin duda, una creación humana opaca de difícil intelección y mucho más cuando en el proceso de su registro y relectura intervienen los factores fuertemente ideológicos de la relación intercultural. Si bien el término está cargado en el sentido de fábula y ficción, una de las interpretaciones es la propiamente mítica o sea, la aprehensión del sentido de los asuntos míticos correspondientes a

¹²⁴ Op cit.

¹²⁵ Ibid. Pág. 172

los distintos grados de abstracción y de su interrelación como componentes de un discurso único.¹²⁶

Eliade¹²⁷ hace referencia a la función del mito y de manera especial a la del mito indígena, que antes que ser indígena es mito; es decir, forma parte de una categoría particular de creaciones espirituales de la humanidad arcaica. Para Eliade¹²⁸ el mito tiene —o ha tenido hasta estos últimos tiempos— *vida*, en el sentido de proporcionar modelos a la conducta humana y conferir por eso mismo significación y valor a la existencia. Comprender la estructura y la función de los mitos en las sociedades tradicionales en cuestión, no estriba sólo en dilucidar una etapa en la historia del pensamiento humano, sino también en comprender mejor una categoría de nuestros contemporáneos. Esto explica el comportamiento mítico.

La función principal del mito es revelar los modelos ejemplares de todos los ritos y actividades humanas significativas: tanto la alimentación o el matrimonio, como el trabajo, la educación, el arte o la sabiduría¹²⁹.

En las sociedades primitivas se considera que la naturaleza y función del mito: «Enfocado en lo que tiene de vivo, el mito no es una explicación destinada a satisfacer una curiosidad científica, sino un relato que hace revivir una realidad original y que responde a una profunda necesidad religiosa, a aspiraciones morales, a coacciones e imperativos de orden social, e incluso a exigencias prácticas. En las civilizaciones primitivas, el mito desempeña una función indispensable: expresa, realza y codifica las creencias; salvaguarda los principios morales y los impone; garantiza la eficacia de las ceremonias rituales y ofrece reglas prácticas para el uso del hombre. El mito es un elemento esencial de la civilización humana; lejos de ser una vana fábula es, por el contrario, una realidad viviente a la que no se deja de recurrir; no es en modo alguno una teoría abstracta o un desfile de imágenes, sino una verdadera codificación de la religión primitiva y de la sabiduría práctica (...). Todos estos relatos son para los indígenas la expresión de una realidad original, mayor y más llena de sentido que la actual y que determina la vida inmediata, las actividades y los destinos de la humanidad. El conocimiento que el hombre tiene de esta realidad le revela el sentido de los ritos y de los preceptos de orden moral, al mismo tiempo que el modo de cumplirlos»¹³⁰

A través de los ritos cotidianos los hombres se unen y se vinculan al poder secreto de los dioses. Para esos pueblos mágicos, los dioses lo son todo y el mundo real no cuenta para nada. Los ritos representan la ley, el arte, la moral, la historia,

¹²⁶ López, Austin. Fray Bernardino De Sahagún. Frente a los mitos indígenas. Revista Ciencias 60 61 Octubre 2000 – Marzo 2001. PDF

¹²⁷ Eliade Mircea. Imágenes y símbolos. Editorial Taurus. España, 1999.

¹²⁸ Eliade Mircea Mito y Realidad. Traducción: Luís Gil, Primera edición en Colección Labor: 1991. Título de la edición original: Aspects du Mythe Harper & Row Publishers, Nueva York, 1963 Editorial Labor, S. A., España.

¹²⁹ Ibid.

¹³⁰ Op. Cit.

incluso el lenguaje. Los ritos fundamentales arrastran hacia otro reino donde la derrota no ha tenido consecuencias¹³¹. Realizan danzas sagradas, minuciosamente preparadas en el momento de las fiestas, que son la representación misma del otro mundo y de sus dioses, afirmando la preexistencia de la magia y del mito sobre toda la vida real.

El relato mítico es un discurso del tiempo; puede jugar a alterarlo, mostrarlo, repetirlo. El arte griego, el arte antiguo, no se limitaba a ser leído; se podía oír, se podía ver. La gran desilusión del hombre moderno es que perdió esa capacidad. El mito, al realizarse en el arte, asegura su permanencia. Se representa en el tiempo presente cuando se evidencia en el ritual.

En la antigua Grecia los mitos cumplían un papel liberador pues permitían que los individuos se enfrentaran a su realidad sin experimentar sentimientos de culpa y ansiedad. En los mitos se puede sentir el temor de los transeúntes en las espesas neblinas de las misteriosas noches de oscuridad; o se manifiestan como seres vengativos, jocosos o amigables que asustan a los campesinos, despistan a los jóvenes y enredan los sembrados, traviesos en la cocina, como juguetones en los tejados de las campiñas y malhumorados con los borrachitos; enamorados de las doncellas, espantando la gente que camina después de los velorios; entundan y emparedan a los amantes de múltiples corazones quienes entran en los bosques y enmarañados misterios de la selva, para ser abrazados por el embrujo de los mortales.¹³²

Toda palabra es imagen, pero el mito va más allá y es ficción literaria en un componente: la sacralidad unida a la magia, como algo completamente irracional. Para entender el mito hay que entender el ritual. Hay que contextualizarlo, pues está ligado a la propia existencia humana. El mito es el caos y puede llevarnos a la nada. El mito está ante todo en el mundo de la imagen. Cada tiempo tiene un intérprete. En cada comunidad hay variantes, fragmentos de historia que dan identidad y cuerpo a un imaginario que explica el mundo y explica lo personal. El mito es respuesta a lo personal y guarda conexión con lo público. Los griegos no concebían un mito sin música.

El no-tiempo es un aporte valioso del mito. El mito le quita al hombre su arrogancia de ser, lo devuelve a la nada y construye sentidos. Es un acumulado de muchas artes. Es el origen de la práctica antigua; se realiza a través del cuento y la leyenda y se nutre de éstos para construir novelas y su propia dinámica.

El mito, siendo estático, también es dinámico; tiene que responder a una historia, llenarse de nuevas cotidianidades y adecuarse a lo nuevo. El mito es un discurso

¹³¹ J.M. Le Clezio, El sol, el fuego, el agua, la sangre, la muerte. Traducción de Ida Vitale.

¹³² Prado de Narváez, Gloria. Cuentos y mitos y fantasías de mi región. Trabajo de grado Pedagogía de la creatividad. Universidad de Nariño, Facultad de Artes. Pasto 2007

irracional que provoca la búsqueda de sentido a lo humano a través de una belleza secreta.

El mito da sentido a la existencia aun en su forma fragmentaria. Surge como una respuesta cifrada, no abierta a los eternos interrogantes del hombre: ¿qué hacemos en el mundo?, ¿hay eternidad?, ¿cómo entender el amor?... y las respuestas van a ser adversas según la época, según la historia.

En la modernidad el mito antiguo resucita fragmentariamente; ese fragmento implica que el mito deberá articularse a otros discursos, a otras técnicas, a otros ritmos. Habla a través de personajes en la fantasía, la ficción, con calidades humanas y colectivas. El mito no es hecho por un solo hombre o una sola mujer; se hace a través de generaciones y con su esencia sacra. El libreto es la tradición. Todas las comunidades necesitan esta forma de poder, pero el héroe no puede ser absoluto: alguna vez tiene que perder.

El mito va deviniendo, va cambiando y perdiendo su fuerza. El arte libera de ese peso fuerte de la razón y por eso está ligado al arte. Cuando el héroe comienza a perder perfección, el mito ha cumplido su papel. El héroe perfecto es el que se asemeja a los dioses y carece de piedad. Cuando rompe la pureza y la perfección, empieza la piedad frente a los hombres y se acerca a lo humano. En este paso conoce la solidaridad, la tristeza; no pierde su fuerza vital, su fuerza sacra y se convierte en un modelo diverso, capaz de sufrir y quien tiene que adquirir la voluntad de vivir. Debe llenarse de astucia; se enreda en las intrigas y cuentos del humano y aprende a engañar.

El mito, el imaginario, el entorno y la cultura no pueden ni deben pasar desapercibidos para entender los procesos de diagnóstico, tratamiento y curación en estas comunidades, pues si la enfermedad no tiene referentes corpóreos, anatómicos ni fisiológicos, corresponde aprender una nueva gnoseología para conseguir una aproximación a este paradigma que significa la enfermedad en las comunidades indígenas, donde el cuerpo propio es el pretexto del espacio y la representación de sus aconteceres.

Tomando como referencia las tradiciones rabínicas se explica el origen de los demonios señalando a Dios como creador de los ángeles. El primer ángel que creó se llamó Lucifer, a quien le dio una tercera parte de la tierra para que la gobierne. Éste sin embargo, pretendía ser el *Señor*, soberano del mundo, lo cual contaminó su percepción, lo arruinó y finalmente lo hizo rebelar contra Dios, se enfrentó con el arcángel Miguel quien con la ayuda de Dios y tras una colosal batalla, terminaría derrotándolo, razón por la cual recibió de Dios el nombre de Satán, el Diablo y fue precipitado a los infiernos, junto con los ángeles rebeldes que también se convirtieron en demonios¹³³.

¹³³ Op. cit. Págs. 75 - 90

La creencia en los espíritus es el resultado de creer en la inmortalidad; y ésta, en palabras de Malinowski¹³⁴, es el resultado de una revelación emotiva profunda, establecida por la religión y no de una doctrina filosófica primitiva. La religión asegura la victoria de la tradición y de la cultura frente a la respuesta puramente negativa de los instintos frustrados. Lo colectivo y lo religioso a pesar de sus interferencias, no son en modo alguno idénticos y de la misma suerte que buena parte de creencias e inspiraciones religiosas, puede remitirse a experiencias solitarias, también es el caso que hay muchas reuniones y hervores sociales que no comportan consecuencia o significado religioso alguno¹³⁵.

¿Quién de nosotros cree que los propios trastornos corporales y la muerte que los sigue son sucesos puramente neutros, tan sólo un evento insignificante en la cadena infinita de las causas? La salud, la enfermedad, la amenaza de morir flotan para el más racional de los hombres civilizados en una niebla emotiva que puede tornarse cada vez más densa y más impenetrable según se aproximan esas fatales formas. En consecuencia, es realmente sorprendente que estas comunidades indígenas puedan lograr una actitud mental tan desapasionada y sobria como la suya frente a estos sucesos. Si se define *sociedad* como una entidad permanente, continua en su tradición y cultura, cada generación educada por sus predecesores y moldeada en su similitud por la herencia social de la civilización, entonces se podrá comprender cómo estas tradiciones y conocimientos con sus correspondientes mitos, pasan a través de los años y las generaciones. Y ello porque la tradición comprende la suma total de normas y costumbres sociales, reglas de arte y conocimiento, órdenes, preceptos, leyendas y mitos y sólo una parte de todo eso tiene carácter religioso, mientras que lo demás es esencialmente profano.

Malinowski¹³⁶ sostiene que no se puede desconocer que el hombre primitivo, aunque con un manejo diferente del idioma llevaba impreso en su conocimiento un sistema metódico y combinado para entender los fenómenos y condiciones naturales necesarias para llevar a cabo una labor, sin que por ello tuviera que saber sobre lógica, semántica o teoría, sino que, prestando oído a sus opiniones, podía observar y pensar. A veces la magia era considerada necesaria para lograr un propósito, pero por experiencia sabía de la existencia de fuerzas y circunstancias que podían desencadenar algo negativo. En el análisis de la ciencia, él trata de demostrar que los integrantes de las sociedades primitivas tenían un tipo de conducta separada de la magia, basada en el conocimiento científico y en el uso de la lógica, con unas leyes tradicionales conocidas por la comunidad y puestas a prueba frecuentemente, en contra de aquellos que consideran a la mente primitiva como pre-lógica e incapaz de distinguir causa de efecto o sustancia de atributo. De igual manera, reconocen que el calor, el frío, el exceso de ejercicio, sol o comida, pueden causar desarreglos menores que suelen

¹³⁴ Malinowski, Bronislaw. *Magia, ciencia y religión*. Planeta-Agostini 1948. Pág. 18

¹³⁵ *Ibid.* Pág. 20

¹³⁶ *Op. Cit.* Pág. 26

tratar con remedios naturales, masajes, vapor, calor del fuego y ciertas pociones. Es frecuente el uso del carbón como símbolo del fuego escondido, de la energía oculta¹³⁷ porque representa la fuerza del sol sustraída por la tierra, enterrada en su seno. El carbón frío y negro tiene necesidad de una chispa, de un contacto con el fuego para revelar su verdadera naturaleza.

Esta concepción mágico-natural explica los sistemas y esquemas terapéuticos usados por los indígenas, conformando una sociología de la enfermedad con gran importancia y significación para ellos, importancia que se incrementa en la medida en que la medicina occidental los desconoce. Su creencia en la existencia de espíritus buenos y malos no tiene dudas de ninguna clase y lo manifiestan en sus conversaciones cotidianas, especialmente las relacionadas con enfermedades. Los curanderos son los más expuestos al enfrentarse con ellos por la lucha de poderes que se establece entre los dos: el uno por querer hacer daño en una persona y el otro por pretender liberarlo de ese daño. "El Rey de las Tinieblas se formó y surgió del agua negra. Creó y propagó miles y miles de especies en el infinito. Y las tinieblas se engrosaron de estos demonios, falsos dioses, vampiros, diablos, genios maléficos, todas horrorosas formas de las tinieblas de toda clase, seres sombríos, coléricos, negros, groseros, rabiosos, venenosos, amargados, fétidos, sucios, malolientes, mudos, sordos, obtusos, cerrados, tartamudos, sin oído, enajenados, ignorantes..."¹³⁸ Muchos ángeles continuaron convirtiéndose en demonios después de la primera caída, señal de que la lucha continúa en el cielo. El cristianismo ha utilizado, interpretado, engrandecido este símbolo. La *Cruz*, hecha de la madera del Árbol del bien y del mal, sustituye al Árbol Cósmico. La *intervención de dios en la historia*, es decir, la revelación divina hecha en el tiempo, sigue y refuerza una *situación atemporal*. La revelación que el judeo-cristianismo recibe únicamente en un tiempo histórico, que ya no se repite y que logra crear una historia en sentido único, la conserva la humanidad arcaica en los mitos; sin embargo, tanto la experiencia mística de los *primitivos* como la vida mística de los cristianos son traducidas mediante el mismo arquetipo: *el restablecimiento del Paraíso original*, del que fueron expulsados nuestros primeros padres¹³⁹.

A pesar del valor concedido al *tiempo* y a la *historia*, el judeo-cristianismo no desemboca en el historicismo, sino en una teología de la historia. El acontecimiento no está valorizado por sí mismo, sino únicamente por la revelación que implica, revelación que le precede y le trasciende.

El cristianismo se esfuerza por salvar la historia porque confiere un valor al tiempo histórico, sin dejar de ser lo que es, se hace capaz de transmitir un mensaje transhistórico: el problema consiste en descifrar este mensaje. Después de la

¹³⁷ Chevalier Jean, Diccionario de los símbolos. Editorial Herder, España, 1986. Pág. 251

¹³⁸ Matarín Guil, Manuel Francisco. Creencia popular en las ánimas del purgatorio en los valles de los ríos Andarax y Nacimiento. Actas de las primeras jornadas de Religiosidad Popular. España, 1996/97. Págs. 75-90

¹³⁹ Burgaleta, Javier. Mezo, Neila. Muñoz, Carlos María. "Antropología Simbólica y de la Religión" PDF Pág. 37

encarnación de Cristo, el cristiano entiende que ha de buscar las intervenciones de dios no solamente en el cosmos (sirviéndose de las hierofanías¹⁴⁰ cósmicas, de las imágenes y de los símbolos), sino asimismo en los acontecimientos históricos. La Hierofanía es un vocablo compuesto de dos palabras griegas: hieros (ἱερός) = sagrado y faneia (φανεία) = manifestar, por tanto etimológicamente es *manifestación de algo sagrado o santo*. El acto de manifestación de lo sagrado sólo implica que algo sagrado se muestra. El desarrollo de la medicina y la acción de sanar se inician con la historia del cristianismo. Varios israelitas atribuyen la génesis de una dolencia física al pecado del paciente o de sus padres¹⁴¹.

Para aquellos que tienen una experiencia religiosa, la naturaleza en su totalidad es susceptible de revelarse como sacralidad cósmica. El Cosmos en su totalidad puede convertirse en una hierofanía. El hombre de las sociedades arcaicas tiene tendencia a vivir lo más posible en lo sagrado o en la intimidad de los objetos consagrados. La sociedad moderna habita un mundo desacralizado.

Para el hombre religioso el espacio no es homogéneo; presenta roturas, escisiones: hay porciones de espacio cualitativamente diferentes de las otras... La experiencia religiosa de la no-homogeneidad del espacio constituye una experiencia primordial, equiparable a una "fundación de mundo".

Es la ruptura operada en el espacio lo que permite la constitución del mundo, pues es dicha ruptura lo que descubre el "punto fijo", el eje central de toda orientación futura. En la extensión homogénea e infinita, donde no hay posibilidad de hallar demarcación alguna, en la que no se puede efectuar ninguna orientación, la hierofanía revela un "punto fijo" absoluto, un "Centro". ... nada puede comenzar, hacerse, sin una orientación previa y toda orientación implica la adquisición de un punto fijo. Por esta razón el hombre religioso se ha esforzado por establecerse en el *Centro del Mundo*. Para vivir en el mundo hay que fundarlo y ningún mundo puede nacer en el caos de la homogeneidad y de la relatividad del espacio profano.

La mayoría de los mitos griegos fueron contados y por tanto, modificados, articulados, sistematizados por Hesiodo y Homero, por los rapsodas y mitógrafos. Las tradiciones mitológicas del Próximo Oriente y de la India han sido cuidadosamente reinterpretadas y elaboradas por los respectivos teólogos y ritualistas. No quiere decir esto: 1. que estas grandes mitologías hayan perdido su *sustancia mítica* y no sean sino *literaturas*, o 2. Que las tradiciones mitológicas de las sociedades arcaicas no hayan sido elaboradas por sacerdotes y bardos. Al igual que las grandes mitologías que han acabado por transmitirse por textos escritos, las mitologías *primitivas*, que los primeros viajeros, misioneros y etnógrafos han conocido en su estadio oral, tienen su *historia*; dicho de otro modo:

¹⁴⁰ Hierofanía: Mircea Eliade, *Lo Sagrado y Lo Profano*. Editorial Labor. Barcelona, 1988.

¹⁴¹ Pavia, Ceballos, Medina, Ordóñez y Ríos, *Magia, Religión y Medicina, Historia de la Medicina*. Revista Biomed, 1998, Pág. 196 México.

se han transformado y enriquecido a lo largo de los años, bajo la influencia de otras culturas superiores, o gracias al genio creador de ciertos individuos excepcionalmente dotados. Sin embargo, es preferible comenzar por el estudio del mito en las sociedades arcaicas y tradicionales, esto porque, a pesar de sus modificaciones en el transcurso del tiempo, los mitos de los *primitivos* reflejan aún un estado primordial. Se trata a lo más, de sociedades en las que los mitos están aún vivos y fundamentan y justifican todo el comportamiento y la actividad del hombre. Evidentemente estos *documentos vivos* registrados en el curso de encuestas hechas sobre el terreno, no resuelven en modo alguno todas las dificultades. Pero tienen la ventaja considerable de ayudar a plantear correctamente el problema, es decir, a situar el mito en su contexto socio-religioso original.¹⁴²

Entre los diferentes mitos identificados, se encuentra el *mito del mal*, donde se sostiene que la lógica de la inocencia es la del mal en la medida en que ambas asumen que no son inteligentes teóricamente, pero de igual forma, una lógica nunca habla ni puede responder como alguien responsable, pudiendo sólo apelar a la traición para constituirse. El reflejo existencial del mal, cumple como existencias su lógica en cuanto abolición de lo otro en la absoluta proximidad. El alma ha anulado de ella lo posible: se ha hecho pura soledad. Esta versión de la muerte sobre sí, se venga por la diferencia anulada y el desquite deviene en esta soberanía propia del yo en el rencor, es la decisión de la voluntad y la voluntad rencorosa que sustenta la venganza, no puede ser sino causal. Es decir es tanto histórica como natural¹⁴³.

La lógica del mal es la lógica que en la venganza encuentra la posibilidad de estructurar la justicia. La justicia que la sustenta, aboga por el cese provisional del sufrimiento y el sufrimiento reparado por la justicia estructura su inacabamiento, su insaciabilidad en lo dicho que lo perpetúa y lo posibilita. Esta esencialidad en la expresión del sufrimiento es lo que torna al mal, histórico y causal. Si el mal recurre a lo dicho, es porque es necesario anteponer al sufrimiento un rostro y sólo por esta oposición, por esta liberación del sufrimiento, el mal se perpetúa y se universaliza. El colmo del mal consiste en perpetuarse con la intención de suprimir el sufrimiento, en hacer culpables a los otros para garantizar su propia inocencia. La trasmisión del mal es propia de la inocencia y su ruptura es propia del culpable, del justo. Lo propio del justo es precisamente aguantar el mal sin devolverle, sufrir sin pretender hacer sufrir, sufrir como si fuese culpable. Lo propio del mal en cambio, consiste en su insaciabilidad, en la expresión que con la venganza encuentra su esencia en existencial, en su historia... en su relato...¹⁴⁴

¹⁴² Eliade Mircea. Mito y Realidad. Traducción: Luís Gil, Primera edición en Colección Labor: 1991. Título de la edición original: Aspects du Mythe. Harper & Row Publishers, Nueva York, 1963 Editorial Labor, S. A., España.

¹⁴³ Arteaga Pasos, Javier Arturo. Las estrategias del mito. Universidad de Nariño. Tesis de grado en Etnoliteratura. Pasto 2008

¹⁴⁴ Ibid.

El mal solicita ser relatado para mantener de la venganza su historia, entonces la historia del mal es el relato que consolida la venganza como deuda y saldo. Este fundamento histórico del mal, el carácter narrativo que le es propio, lo torna mítico y sagrado, pero no por su condición histórica o narrativa, gracias a la cual se trasmite, se recobra y capitaliza en su función e intercambio en la venganza. La venganza es el fundamento histórico a partir del cual el mal logra mitificarse en su transmisión y es por ende, necesariamente causal, causalidad que juega a 2 tiempos: el de la historia, que lo perpetúa como relato y así lo mitifica en la venganza y el de la identificación inmediata de la causa que lo torna subjetivo y así lo naturaliza¹⁴⁵.

“La causa del mal puede en efecto, preceder objetivamente al mal que padezco. Pero precisamente cuando padezco el mal, sufro con un sufrimiento que enloqueciéndome, me sumerge en una subjetividad sin puertas ni ventanas, donde sólo cuenta mi sufrimiento y lo que éste me inspira y designa; en la subjetividad carcelaria del sufrimiento, la prioridad de la causa del mal sobre el mal, se invierte: es el mal experimentado, el sufrimiento el que me hace defender frenéticamente mi causa, proclamar por tanto mi inocencia hasta suministrarle después una causa objetiva para mi mal”¹⁴⁶

En la lógica del mal, la experiencia de haber padecido primero el mal hasta el enloquecimiento busca luego la causa objetiva de su padecimiento. Pero cuanto más perdura y se cree el sufrimiento, tanto más se puede y debe encontrar una causa precisa y poderosa, pues para todo mal existe siempre una causa¹⁴⁷.

El mal sustrae el bien a sí mismo. Éste suplanta al bien en el momento en que la libertad misma ha obrado para sí, es decir, ha devastado. La devastación del mal no habría que medirla sólo en su efecto y catástrofe material, puesto que el mal es espiritual y para hacerlo recurre a su carácter mimético con respecto al bien. El mal es espiritual y sagrado. Que el mal sea espiritual sólo en la imitación aprehendida, implica que el mal sólo devasta el mundo apartándose de él y por ello no se inclina hacia el mundo sino hacia su negación¹⁴⁸, considerando que existe diferencia entre la maldad de la malignidad siendo la primera la intencionalidad diabólica y la segunda la intencionalidad humana¹⁴⁹.

Para Sahagún¹⁵⁰, la teología fabulosa es un pensamiento no sólo erróneo, sino diabólico. *Por ello, los evangelizadores deben actuar como médicos de las almas para curar las enfermedades espirituales y sólo con el conocimiento preciso de ritos, creencias y mitos de los antepasados, podrá descubrirse su persistencia en*

¹⁴⁵ Ibid.

¹⁴⁶ Marion, Marion Jean-Luc. Prolegómenos a la caridad. Traducción de Carlos Díaz. Caparrós editores, Madrid 1993. P. 15

¹⁴⁷ Arteaga Pasos, Javier Arturo. Las estrategias del mito. Universidad de Nariño. Tesis de grado en Etnoliteratura. Pasto 2008

¹⁴⁸ Ibid

¹⁴⁹ Kant. La religión dentro de los límites de la mera razón. Traducción de Felipe Martínez Marzoa. Alianza editorial, Madrid 2001.

¹⁵⁰ Sahagún, en López Austin. Teología Fabulosa de los Gentiles. En Revista ciencias 60 61 Octubre 2000 – Marzo 2001. PDF

los tiempos actuales: los pecados de la idolatría y ritos idolátricos y supersticiones y agüeros y abusiones y ceremonias idolátricas, no son perdidos del todo. Para predicar contra esas cosas y aun para saber si las hay, menester es de saber cómo las usaban en tiempos de su idolatría que por falta de saber esto en nuestra presencia hacen muchas cosas idolátricas sin que lo entendamos. (sic) y dicen algunos, escusándolos (sic), que son niñerías o boberías, por ignorar la raíz de donde salen, que es mera idolatría y los confesores ni se lo preguntan ni piensan que hay tal cosa, ni saben lenguaje para se lo preguntar (sic), ni aun lo entenderían aunque se lo digan.

Lo que importa, ante todo, es captar el sentido de estas conductas extrañas, comprender su causa y la justificación de estos excesos, pues comprenderlos equivale a reconocerlos como hechos humanos, hechos de cultura, creación del espíritu —y no irrupción patológica de instintos, bestialidad o infantilismo—. No hay otra alternativa: o esforzarse en negar, minimizar u olvidar tales excesos, considerándolos como casos aislados de *salvajismo*, que desaparecerán completamente cuando las tribus se *civilicen*, o bien molestarse en comprender los antecedentes míticos que explican los excesos de este género, los justifican y les confieren un valor religioso. Esta última actitud es en definitiva, la única que merece adoptarse. Solamente en una perspectiva histórico-religiosa tales conductas son susceptibles de revelarse como hechos de cultura y pierden su carácter aberrante o monstruoso de juego infantil o de acto puramente instintivo.

La fe cristiana depende de una revelación histórica: *la manifestación de Dios en el Tiempo es lo que, a los ojos del cristiano, asegura la validez de las Imágenes y de los símbolos.*

Se cuenta que hace unos 30 años en la finca de Fernando Mejía¹⁵¹ de la vereda de Cuaspud Cuatro Esquinas, a la señora Rosa Yandún un día lunes a las seis y: 30 de la tarde, pasaba por el filo de una ciénaga donde había una cocha de la cual se cogía agua para fumigar, “al pasar por allí vio el fantasma parecido a un señor. Un vestido de camisa manga corta, pantalón arremangado hasta las rodillas y estaba como bañándose las manos y la cara; a lo que él me alzó a ver, me asusté por su aspecto, tenía las barbas largas y los dientes largos que cruzaban de un lado a otro; luego salí corriendo y me dirigí a la casa muy asustada; le conté a mi suegro de lo que me había pasado; hasta allí recuerdo porque perdí el conocimiento”.

“Mi esposo Gilberto Ruano llegó a las siete de la noche de trabajar, dizque me encontró queriendo irme de la casa, él me quiso detener pero fue imposible porque yo tenía una fuerza increíble, además que estaba delirando y que decía: vélo, me voy con él... Dizque al ver eso cogió el machete, hizo la cruz en el

¹⁵¹ Prado de Narváez Gloria. Cuentos y mitos y fantasías de mi región. Trabajo de grado Pedagogía de la Creatividad. Universidad de Nariño, Facultad de Artes, Pasto 2007.

umbral de la puerta y comenzó a insultarme, con el fin de que aquel espíritu se alejara de mí”.

“Dice que después se fue corriendo donde mi vecino Don Lucio Potosí, quien le mandó unas remedios para que me sople con aguardiente y otras yerbas, para ver si yo volvía porque seguía sin conocimiento. Así esta noche puede dormir un poco, pero al otro día le llevaron donde una yerbatera, doña Imelda Rosero, y ella me dio otro poco de remedios, riegos y hasta un cuero de oveja negra al que calentó y me lo colocó encima de mi cuerpo”.

“Después, fíjese tan raro que aparecieron en el suelo unas gotas de sangre; la médica nos dijo que había sido enduendada por el duende tunduragua, que dijo que tenía como significado dueño del agua que al despacharlo con todos los medicamentos, salía de mi cuerpo.”

En todo el departamento de Nariño se cuenta historias sobre personajes míticos a los que se les endilga ser causantes de enfermedad. Así por ejemplo, la vieja¹⁵² es un espíritu que se encarna en la figura de una mujer de aspecto horrible, rostro arrugado, sin dentadura y con unos senos muy largos que los carga hacia su espalda; su aparición la hace en el monte porque es quien lo cuida. Aparece donde hay quien está quemando leña y allí en la ceniza, va a revolcar sus senos mientras da unos alaridos que espantan hasta el más valiente de los hombres. Su objetivo es asustar a la gente que causa daño a los montes y dicen que si ella mira un niño que esté solo y que ande por sitios donde ella habita, es posible que se coma su corazón y lo mate.

En el resguardo de Guachucal, Nariño, la vieja es una señora que vive en el monte y tiene apariencia de una mujer negra, con tetas muy grandes y se viste como la mujer pasto. Le gusta comerse a los niños cuando son llorones o están sin bautizar y se quedan solos, ya sea en su casa o en el monte. En las tardes, cuando el sol está haciendo arreboles, a ella le gusta salir a bañarse en las quebradas o en los chorros de agua, por eso a esa hora no es bueno estar cerca de esos lugares, porque la persona se puede enfermar¹⁵³.

La viuda, llamada así porque siempre va vestida de negro, es descrita por víctimas de su aparición como una mujer alta, cubierta de pies a cabeza con un vestido negro, cuyo rostro es una calavera, y cuyas piernas son sólo huesos. Al caminar, se ve que se desplaza en el aire, pero a pesar de eso se siente sus pasos como si arrastrara una cadena pesada. Su aparición siempre la hace a hombres borrachos y mujeriegos, a quienes los engaña presentándoseles con el rostro de su novia o amante con el fin de llamar su atención para que le sigan a sitios alejados como ríos, puentes o calles oscuras. Cuando el borracho recobra su conciencia y le ha

¹⁵² Prado de Narváez Gloria. Cuentos y mitos y fantasías de mi región. Trabajo de grado Pedagogía de la Creatividad. Universidad de Nariño, Facultad de Artes, Pasto 2007.

¹⁵³ Mitos y leyendas Vol. III. Escuela de derecho propio “Laureano Inampues” Cartilla de la escuela. Sin año. Pág. 20

pasado el efecto del alcohol, siente una sensación de miedo y busca cualquier manera de salir de aquel lugar, quedándole la moraleja de no volver a emborracharse¹⁵⁴.

Don Segundo Arteaga cuenta que tuvo que salir a Tulcán a comprar la remesa que le hacía falta; después de hacer sus vueltas se le hizo tarde y cuando llegó a Ipiales ya eran las diez de la noche y mientras buscaba un carro se le hizo más tarde. Ningún chofer quería traerlo hasta Potosí, por más que les ofrecía dinero. Después de tanto rogar, uno de ellos accedió a llevarlo hasta Las Lajas, alrededor de las doce de la noche. “yo bajaba por la estatua de la Juana Muéses, cerca al santuario cuando la vi; de repente salió una mujer vestida de cura y por su aspecto me dio mucho miedo y me acordé de lo que me comentaban de que había la viuda y que los entundaba y se los llevaba al río, esa rara mujer no me dijo nada, pero me daba mucho miedo que me regresara a ver. Yo no la seguí. Mejor decidí buscar posada donde un amigo y no seguir mi camino”¹⁵⁵

Don Laureano Terán del corregimiento de San Pedro cuenta su experiencia así: “salí de mi casa a dar una vuelta al caserío de San Pedro y en el centro de éste, miré a una persona y la confundí con una vecina llamada Mercedes; cuando se acercó más, le pregunté “a dónde se va Mercedes” y no tuve ninguna respuesta. Cuando ella me regresó a ver, me mostró unos dientes inmensos y su cara era de calavera, yo corrí y me entré en la casa más cercana; cuando la regresaba a ver, se crecía, la veía cada vez más grande y más grande, hasta que la vi que se entró por un callejón. Desde ese día siempre tengo recelo de andar de noche solo”¹⁵⁶.

Otra versión de la viuda¹⁵⁷ dice “era una señorita que se les cruzaban en los caminos a los borrachos o maridos infieles para empujarlos con su belleza y llevarlos a las quebradas, ríos o caños para dejarlos dormidos en esos lugares”.

En el resguardo de Mueses: “cuentan nuestros mayores que la viuda se les aparecía a las personas mal intencionadas: por lo general se les aparecía a los borrachos que descuidaban sus hogares por andar tomando, a las personas infieles que no respetaban el matrimonio. A un señor que maltrataba a la esposa siempre que se emborrachaba, un día se le apareció en el parque de Potosí en forma de su esposa. El la vio sentada en una silla en aquel lugar y como estaba borracho, se dirigió a ella para pegarle porque lo estaba espiando donde tomaba. Entonces, cuando llegó, la jaló del hombro para pegarle y cuando volteó, no era la esposa sino la viuda..., entonces en ese momento, del susto al señor se le quitó la chuma y se fue a la casa donde la encontró dormida. Y no volvió a tomar

¹⁵⁴ Prado de Narváez Gloria. Cuentos y mitos y fantasías de mi región. Trabajo de grado Pedagogía de la Creatividad. Universidad de Nariño, Facultad de Artes, Pasto 2007.

¹⁵⁵ Ibid

¹⁵⁶ Terán, Laureano. En Prado de Narváez Gloria. Cuentos y mitos y fantasías de mi región. Trabajo de grado Pedagogía de la Creatividad. Universidad de Nariño, Facultad de Artes, Pasto 2007.

¹⁵⁷ Mitos y leyendas vol. III. Escuela de derecho propio “Laureano Inampues” Cartilla de la escuela. Sin año. Pág. 7

aguardiente tan desenfrenadamente, ni mucho menos volvió a pegarle a la esposa”¹⁵⁸.

En la zona sur del departamento de Nariño, la historia narrada por José Guaramá¹⁵⁹ es frecuente: “Hace 30 años, cuando Rosa y yo éramos novios, teníamos nuestra cita. Sucede que Rosa no pudo ir, entonces yo estaba esperándola en el lugar de siempre, las horas pasaban y ella no llegaba, estaba preocupado y aburrido hasta que me cansé de esperar y me fui a tomar un trago; ya eran las 7 de la noche cuando yo estaba medio borracho, entonces me asomé por la ventana y miré a Rosa que me estaba llamando y me contenté y salí rápidamente. Me fui tras de ella, aunque iba sólo unos pasos atrás, no la podía alcanzar... sólo recuerdo eso. Al otro día me desperté y me sorprendí y al mismo tiempo me dio miedo, porque estaba en la mitad del río sobre una piedra; tarde me di cuenta de que no era Rosa, sino la viuda”

En el resguardo de Guachucal, el mito de la viuda, comentado por los indígenas “en algunas oportunidades se enamora de los hombres o en otras ocasiones los asusta para que aprendan a valorar a sus mujeres”. Relatan que un indígena en estado de embriaguez después de salir de una fiesta, se dirigía a su casa por un camino de trocha solitario, en el sitio más oscuro se apareció una muchacha muy bonita con vestido azul celeste resplandeciente, con el rostro de una amiga y en el momento de intentar abrazarla desapareció, tornándose la noche aún más oscura. A partir de ese momento se sintió mal, con una especie de atontamiento e invadido por un gran temor. Transcurrió el resto de la noche y las dos siguientes y la viuda trató de sacarlo de la cama sin permitirle dormir en ningún instante por lo que preocupado por esta situación, procedió a consultar a un médico tradicional, el cual le dio a conocer los pasos a seguir para deshacerse del espíritu de la viuda, para lo cual, a la tercera noche, cuando la vio una intentó nuevamente sacarlo de su cama, el indígena tomó un arma y gritó el nombre de la amiga y le dijo *salve mi vida* por tres veces y al mismo momento disparó tres tiros. De esta manera la viuda no volvió a molestarlo¹⁶⁰.

Y comentado por los ancianos “cuentan los abuelos que cuando eran muy jóvenes los pueblos eran muy oscuros y llenos de ramas y los caminos eran callejones y por algún motivo las personas no se recogían en casa por la noche, deambulaba una mujer vestida de negro de pies a cabeza, que le llamaban la viuda porque cuando un hombre se la encontraba, lo llamaba a seguirla. Luego los familiares, con mucha preocupación, lo buscaban al siguiente día y cuando era encontrado estaba en un estado de letargo o a orillas de un río o quebrada, tirado sobre las piedras, totalmente helado y tieso. Ante esta situación, era trasladado por los suyos a su casa de habitación para ser tratado por algún médico o un curandero o

¹⁵⁸ Ibid. Pág. 31

¹⁵⁹ Prado de Narváez Gloria. Cuentos y mitos y fantasías de mi región. Trabajo de grado Pedagogía de la Creatividad. Universidad de Nariño, Facultad de Artes, Pasto 2007.

¹⁶⁰ Mitos y leyendas vol. III. Escuela de derecho propio “Laureano Inampues” Cartilla de la escuela. Sin año. Pág. 34

un sacerdote y cuando volvía en sí, relataba que se encontró con una mujer vestida de negro, que era muy bonita y que lo llamaba a seguirla y luego que la seguía se encontraba en una casa muy linda y que lo acostaba en una cama muy suave y muy blanca y que las almohadas eran igual de suaves. También cuentan que cuando alguna mujer madrugaba mucho sin saber qué hora era, ya que en ese tiempo no tenían un reloj, e iban a los chorros a adelantar sus labores domésticas, también se topaban con esta mujer vestida de negro. Alguna ama de casa le miró que la cara era una calavera y los vestidos eran unos cueros y que los pies no caminaban en el suelo, esto lo hacían en el aire y que todos los perros aullaban¹⁶¹.

La historia también se cuenta en el resguardo de Mallama: un joven comenta que iba solo por un camino y sentía que alguien lo estaba persiguiendo, cuando regresó a mirar miró a una mujer vestida de blanco y que lo llamaba. En ese momento él se privó y por medio de la privación se acercó a donde ella estaba y al verla se dio cuenta de que no era la mujer que miró al principio porque era algo monstruoso y en ese momento hubo un disparo, el cual fue donde se salvó porque esta mujer le dijo que le agradezca, porque si no, se lo llevaría para arrancarle el corazón; y es aquí cuando el despertó y no se imagina cómo llegó hasta esos lugares porque había zanjas las cuales pasó sin darse cuenta. Son espíritus de nuestra madre naturaleza que se presentan a personas débiles o que tienen malos pensamientos¹⁶².

Y en el resguardo de Yaramal, donde se le llama la viuda loca: se cuenta que este espanto encuentra lugares feos como quebradas, callejones oscuros, casas abandonadas... Les sale a los borrachos enamorados con malas intenciones. La miraban como una señorita muy bonita o a veces representada en la novia o esposa, la cual les hacía señales para que la siguieran y los llevaba a sitios desolados que generalmente eran quebradas o ríos. Otros dicen que miraban una sombra y que tenía el aspecto de una anciana que se cubre la cabeza. Dicen que tiene un olor característico chamuscado; ese olor los confunde hasta lograr llevarlos. Para evitarla hay que utilizar el cigarrillo. Cuenta Don Miguel que se dirigía a ver a su novia, salía ya tarde por el camino que conduce a la floresta, de pronto miró a una mujer que estaba sentada bajo una mata grande, donde estaba más oscuro. Él creyó ver a su novia y para comprobarlo quiso encender un fósforo en dos ocasiones y no lo pudo hacer, se enfureció y cogió más de cinco cerillos a la vez y los rasgó, apenas brillaron y se volvieron a apagar pero pudo mirar que la mujer tenía rodillas verdes y enormes colmillos que cruzaban de arriba abajo y era del cabello canoso. Él salió corriendo y no le pasó nada¹⁶³.

Otra causa de enfermedades es de tipo personal ya que puede ser “puesta” por encargo de los enemigos con la complicidad de algún curandero. Para librarse del

¹⁶¹ Ibid. Pág. 49

¹⁶² Op. Cit. Pág. 36

¹⁶³ Ibid. Pág. 42

encargo es necesario acudir a otro curandero que les ayude a contrarrestar el efecto. También atribuyen como causa de enfermedad a la voluntad de Dios, en castigo por alguna actuación imprudente contra la comunidad o el medio ambiente natural¹⁶⁴.

Existía la creencia de que las enfermedades se presentaban como castigo por haber transgredido las normas religiosas o sociales por otros seres humanos, mediante actos de brujería y producto de poderes sobrenaturales como en el caso del mal aire.¹⁶⁵

Aunque se hable genéricamente de “mal aire”, los mayores aun distinguen variedades diferentes: “mal aire de ahogado”, “mal aire de ahorcado”, “mal aire de ánima o “mal aire de monteselva”. Se indica así la circunstancia en la cual los vivos se convirtieron en “salvajes”. La situación puede ser tan fuerte que refiere entre los Cametsá, cómo una joven que se ahorcó en su casa, obligó a los familiares sobrevivientes a irse, aún a pesar de que quemaron la casa por consejo de los misioneros¹⁶⁶.

La población más susceptible de padecer el “mal aire” es la infantil. Pasar por un cementerio, entrar donde se está velando un muerto, o cerca de sitios donde es posible la emanación de la gente antigua, genera la enfermedad. Hay que diferenciarla del “susto” cuando la súbita interrupción del ritmo cotidiano del niño por un evento cotidiano lo sorprende. Tal es el caso de una caída cuando está aprendiendo a caminar, un grito de uno de los padres, una disputa entre padres, el ruido de un objeto que se bota o se cae, o el rumor intenso de una fuerte corriente de agua. También se distingue del “espanto”, el cual ocurre cuando el ritmo del niño es interrumpido con brusquedad por alguna fuerza como los duendes y hay que llamar la fuerza vital del niño que se ha perdido¹⁶⁷.

El diagnóstico se hace en relación con el contexto; además de la súbita aparición de síntomas como temor reiterado, sudor, fiebre, puede haber diarrea con heces oscuras, palidez, pérdida del apetito, pesadillas. No hay que apresurarse a hacer una equiparación con categorías médicas alopáticas, no siempre hay “diarrea” o “fiebre”; puede estar presente sólo un síntoma.

La curación procede a hacerla un conocedor que habite la casa donde vive el niño enfermo, que bien puede ser alguno de los abuelos(as) o el padre. Paradójicamente, esa comunicación a través de la cual se cuelan los antepasados, es necesaria para generar el espacio de la curación. Los indígenas saben que necesitan el espacio y el tiempo de Occidente -para trabajar, comer,

¹⁶⁴ Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 23

¹⁶⁵ Mitos y leyendas vol. III. Escuela de derecho propio “Laureano Inampues” Cartilla de la escuela. Sin año. Pág. 8

¹⁶⁶ Ocampo Estela. Geografía humana de Colombia Tomo IV: Región Andina Central, Volumen III. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango.

¹⁶⁷ Ibid

hablar con los colonos, el estado, etc.- y que ahí están inscritos en sus cuerpos mediante las disciplinas aprendidas en la escuela, en el trabajo asalariado, en los horarios fijos. Así mismo, saben que cada uno lleva en sí el espacio y tiempo de sus antepasados. Para el que cura el “mal aire” es necesario entrar en los segundos sin dejarse arrastrar, pero lo suficiente para permitirle al paciente conectarse con los primeros y alejar los malos influjos. O para llamar al niño en caso de "espanto" sin que se pierda el que cura¹⁶⁸.

El agente que trata el mal coloca en una vasija de barro una preparación de incienso hecha con copal en luna llena, si es posible, donde no falta la ruda ni el ramo bendito. Con ella procede a “limpiar” la habitación donde está el niño, procurando que el humo del incienso se concentre al interior de la casa y después se expulsa hacia el exterior, diciendo:

Vete, vete, vete, vete, vete, vete,

Vete, vete, vete, influjo malo a donde debes estar¹⁶⁹.

El humo es la imagen de las relaciones entre la tierra y el cielo. En la antigua China desempeña el papel de purificación ritual, al igual que el agua y el fuego. Significa la espiritualización del hombre y la partida del cuerpo¹⁷⁰.

En caso de que se trate de un “mal aire” avanzado, debe intervenir el chamán, quien en una sesión de “yagé remedio” con los padres y el niño, examina a este último con un cuarzo para ver su color. Habitualmente es un rojo claro; cuando es grave es negro o aparecen partes negras en el cuerpo. El tratamiento busca “pintarle la sangre” para lo cual se utiliza ahora un vaso de sangre con tres gotas de yagé. En el caso de que no se pueda sacrificar una res, al chamán le toca soplar a la criatura en la coronilla. Pero éste es el último recurso ya que la fuerza

de la pesada sangre de un chamán es dañina para la sangre tierna de un niño. Aún más, el chamán no deja de reprender a los padres que no tomaron las medidas adecuadas de prevención, consistentes en “limpiar” al niño con ají rocoto, lanzando luego la cáscara al río. Cuando se trata de “susto”, el padre o abuelo(a) puede soplar al niño con ramo bendito en la coronilla y la espalda¹⁷¹.

Por otra parte, quienes no comparten con sus semejantes sus bienes y prefieren enterrarlos por cualquier motivo, han dado origen al mito de la huaca¹⁷²: “Los enterraban en ubres de vaca, las curtían y allí llenaban la plata; o en olletas...; hacían un hueco en la pared o en el suelo y allí las guardaban porque los mayores eran muy desconfiados. Las dejaban “encantando” para que nadie fuera a buscarlas; sea en animales (culebras, caballos, etc.), la lluvia, el viento, los rayos.

¹⁶⁸ Ibid.

¹⁶⁹ Op. Cit.

¹⁷⁰ Chevalier Jean, Diccionario de los símbolos. Editorial Herder, España, 1986. Pág. 585

¹⁷¹ Ibid.

¹⁷² Op. Cit.

Es por esto que a las personas se les revela por medio de visiones y a otras las hacen asustar y las alejan. Esta costumbre viene desde los indígenas: ellos enterraban sus tesoros y pertenencias para que los españoles no se las robaran y en muchos casos echaban maldiciones o encantamientos para que la gente malintencionada pague hasta con su muerte por haber profanado las riquezas”.

Este tipo de sucesos es además fuente de diversos intentos para estafar a la gente. Pero a diferencia de los desenlaces occidentales, en estas comunidades, mantienen su función social, como es la historia de la huaca y la avaricia¹⁷³ “Sucedió en los años 60’s en la vereda de Purbuntud. Estando dormido Don Carlos Cuadros, hombre de avanzados años de edad, mira entre sueños un alma en pena que le decía que para ella poder salvarse, debía sacar un tesoro de la tapia de la casa de Doña Salomé, esta era una señora que vivía sola, porque todos sus hijos eran casados y tenían sus propios hogares”.

“Don Carlos se despertó, más que ambicioso, asustadísimo y sin saber cómo sacar el tesoro, por ser imposible romper esa tapia mientras la señora estuviera en casa, por lo que recurrió a contarle el sueño a Don Pacho, hijo de la dueña de la casa quien estaba sumido en una gran pobreza. Estaba casado con una mujer calculadora, Doña Úrsula, quien buscaba conseguir riquezas por cualquier medio. Los tres sabedores del secreto buscaban cómo sacar a Doña Salomé de la casa. Hasta que se les dio la oportunidad, cuando un día llegó un santo a la vereda y lo iban a velar en una casa vecina. Don Pacho ni corto ni perezoso, le dijo a su mamá que se fuera a la velada del santico y que de paso le pidiera por él que estaba tan mal. La mujer, viendo la insistencia de su hijo, pensó: Tal vez, pidiéndole al santico con toda la fe y rogándole sin descanso la noche entera, podría cambiar la suerte del desgraciado”.

“Esta fue la ocasión perfecta para los huaqueros. Pero sobre el plan trazado, ya estaba otro plan en contra del mayor Carlos. Después de alistar las herramientas y traguito para los nervios, los 2 hombres salieron al acabarse las luces del día. A poco llegaron a la casa que ya estaba sola y empezaron su trabajo. Cuando dieron el primer golpe a la tapia, salió un (sic) y parecía como si toda la casa se venía al suelo (sic) El viento traía como murmullos lejanos, tronaba y llovía con intensidad, chillaban los cuscungos; de pronto salieron ratas con sus ojos brillantes como candela, del hueco que estaban haciendo y a poco se sintió olor a azufre; pero a Pacho no lo detenía nada ni nadie; en cambio el anciano Carlos ya era un manojo de nervios y a cada instante preguntaba a su compañero que si ya estaban cerca y con cada pregunta se alzaba la botella. El calor del apresurado trabajo los hacía sudar copiosamente pero a sus cuerpos sólo les corría un impresionante frío de pies a cabeza. A poco golpearon algo. Se dio el milagro. El pobre hijo dio con un gran cajón y de pronto el viento fue más fuerte y algo se acercaba. Era como una mancha blanca que se movía de un lado para otro y dirigiéndose a Don Carlos le dijo: Graaaaaaciaaaaas... Has sacado un alma del

¹⁷³ Ibid

infierno. El anciano no aguantó más y cayó desmayado. De pronto el alma cayó sobre el suelo y detrás apareció Doña Úrsula, que era quien llevaba una sábana blanca por el frente haciéndola mover. Empezaba a funcionar el segundo plan. Sin esperar mucho, los codiciosos esposos desocuparon el cajón y la mujer cargó todo lo que había adentro y fue a esconderlo a su casa. Entre tanto Pacho reanimaba al desvalido Carlos y le mostraba el cajón lleno de tejas con que anteriormente estos ladrones llenaron”.

« “Y ¿el alma en pena?” preguntó Don Carlos. “Esa le dejó muchas saludes y que le ha hecho el favor más grande que usted haya hecho en su vida”, contestó el ratero Pacho. El mayor se conformó y le llenó el corazón de una gran alegría, al pensar que había salvado un alma. Pero nada es perfecto. Después de algunos días, Úrsula empezó a sentirse mal, tenía una intensa sed y una fiebre que con nada se le quitaba. Ni los mejores médicos la podían curar y tuvieron que pagar a una nana que estuviese echándole agua helada para que le bajara la fiebre; recorrieron hospitales y clínicas buscando un remedio. El gasto era tremendo y la fortuna se esfumaba; la ambición de Úrsula la hizo bajar al mismísimo infierno. Un año nomás fue el sufrimiento, pobrecita, la mató el solimán”. »

Uno de los personajes míticos más frecuentes en la narrativa tradicional, es la de “el duende”, relato que tiene múltiples versiones, dependientes de las experiencias de los narradores. Así, decían los abuelos que los duendes no eran malos, eran serafines que se quedaban en el aire, por eso su belleza.

Es un personaje de pequeña estatura que por lo general lleva un sombrero muy ancho y de quien se dice, es muy atractivo, de cabello rubio y ojos verdes. Utiliza estas cualidades para enduendar a sus víctimas, las cuales son sólo mujeres bonitas de las que él se enamora.

Hay diferentes tipos de duendes: el dormilón, el juguetón, el trabajador y el vago y dependiendo de esto, las personas enduendadas salen beneficiadas o perjudicadas. Su aparición siempre la hacen golpeando un tambor y el sitio preferido de estancia son las quebradas, ríos y aguadas, puesto que allí acudían todas las mujeres a lavar la ropa, ya que en ese tiempo no había acueducto en las casas.

Antiguamente los duendes solían llegar a las casas que quedaban cerca de las quebradas y su hora de llegada era las seis de la tarde y sabían tocar música y bailar entre ellos en el patio de la casa. Cuentan que a los duendes les gusta montarse en los caballos que se encuentran en las orillas de los ríos y quebradas; algunas personas los podían mirar y otros no. A los caballos les hacían trenzas en la cola y en la crin, en horas de la noche cuando se montaban y andaban galopando. Los dueños en la mañana encontraban a los caballos cansados, llenos de abrojos y enredaderas en su cuerpo.

Las víctimas del duende entran en un estado de depresión y delirios constantes, por las noches lo necesitan, lo llaman y lo esperan, pues el duende los visita en su alcoba y les lleva regalos que siempre son estiércol de vaca, caballo o yerbas con tierra que a la víctima le hace ver como si fuera pan. Se descubrió que la única forma de quitarle el duende era cubriéndola con un cuero de oveja fresca, preferiblemente negra, la cual impregnaba a la víctima de mal olor. Esto hace que el duende no sienta agrado y se aleje de ella.

Cuentan que en la vereda de San Antonio había un lugar que era cienegazo muy oscuro y se encontraba en el centro del monte. Por ese lugar tenía que pasar todos los días una familia que trabajaba en el otro lado de la ciénaga. Un día común y corriente la familia regresaba de cumplir su larga jornada de trabajo, el hijo menor iba adelante y justo cuando pasaba la ciénaga se cayó de un palo que utilizaban para pasar. El niño lastimosamente se ahogó y entonces empezaron a escuchar ruidos extraños que provenían del fondo de la ciénaga y todos observaban como empezaba a hervir. La familia no pudo hacer nada para salvar a su hijo; después de lo ocurrido decidieron construir una choza junto a ese lugar para custodiar el alma de su hijo; una noche de luna menguante la familia estaba observando la ciénaga y se veía muy diferente; se volvió muy cristalina y en medio del agua se reflejaba el rostro del niño quien los llamaba con toda su alegría. Fue tanta la emoción de volver a verlo que todos decidieron arrojarse a dicha ciénaga para hacerle compañía y de esa manera todo volvió a la normalidad. A este duende lo denominan el duende en pena¹⁷⁴.

Los duendes de Chares¹⁷⁵: cuenta Don Hernando Ramírez: “Una vez me salieron a las doce de la noche, estaba dando riego en Chares y los vi bailando al espesor de la noche, se estuvieron como dos horas bailando y luego desaparecieron. Son pequeños y de color amarillo. Uno tiene que primero mirarlos porque si ellos lo miran de primero lo enduendan. Contaron que en una casa que queda cerca de la quebrada de Chares los han visto bailando con la gente que se llevan en la noche y que les dan de comer estiércol de ganado, de oveja de marrano como si estos fueran confites o pan”

Para los habitantes del resguardo indígena de San Juan, los duendes eran unos niños muy bonitos con sombreros grandes y excelentes intérpretes de los tambores. Se encontraban en sitios alejados y húmedos especialmente antes de la desembocadura del río Boquerón en el denominado “el Maco” precisamente donde existía un árbol de dicho nombre. En ese sitio existió un arroyo de aguas termales donde la gente acudía a bañarse. Las personas que caían en poder de los duendes adoptaban comportamientos extraños parecidos a los dementes y en algunos casos llegaban a convulsionar. Para curar a los enduendados se acudía a

¹⁷⁴ Prado de Narváez Gloria. Cuentos y mitos y fantasías de mi región. Trabajo de grado Pedagogía de la Creatividad. Universidad de Nariño, Facultad de Artes, Pasto 2007.

¹⁷⁵ Ibid

curanderos que realizaban ritos a base de aguardiente, ramas de marco o altamisa y en casos extremos utilizaban líquido menstrual¹⁷⁶.

En el resguardo de Guachucal, la leyenda del duende relatado por José Antonio Rivera. “En el año 1948 en el río Chautala en la vía a Cumbal había una chorrera enorme y allí existían los duendes. Salían unos a tocar tambores y guitarra por el río de arriba abajo; esos duendes eran espíritus en formas de niños de la edad de diez años que recorrían estos sitios. Se vestían de ruana y sombrero grande, pantalón y camisa blanca y les gustaba bailar y cuando los niños van a recoger moras, estos duendes los seguían y si no se les tenían cuidado, se los llevaba a bañarlos y cuando los volvían, llegaban enfermos. Existían dos clases de duende: el trabajador y el perezoso, el duende trabajador colocaba a la persona a trabajar, pero si se pasaba del horario o también salía a las doce de la noche, ya no quedaba normal. El duende perezoso hacía que la persona no trabajara, sino que sólo se llevara durmiendo, por lo tanto lo tenían que hacer curar de la manera más urgente”¹⁷⁷.

La versión de los duendes en el resguardo de Mueses se relata así: cuentan que son enanos con sombreros grandes que les gusta hacer bromas... que a un señor que tenía un caballo, siempre que lo dejaban el bosque cerca de una aguada, le hacían trenzas en la cola y el crin, pero el dueño no creía en los duendes; él pensaba que eran los vecinos que muchas veces se lo pedían para acarrear carga, hasta que un día al atardecer, lo peinó y lo fue a dejar a la aguada y al otro día apareció hecho trenzas la cola y el crin, entonces se dio cuenta de que no eran los vecinos sino el duende y le dio temor, por lo que vendió el caballo¹⁷⁸.

La rememoración sobre el duende en el resguardo de Mallama, la hace un mayor, quien contaba que se fue a una quebrada a traer agua y miró a su hijo que estaba sentado en unas piedras y a él le pareció extraño porque ya lo había encontrado llegando a la casa, entonces le preguntó ¿y por dónde has venido tan rápido que no te miré? Y él no le contestó y allí se dio cuenta que no era su hijo y sintió un gran escalofrío y le dio un dolor muy fuerte en una parte del cuerpo y así por varios días. Luego se fue donde la señora Emérita a hacerse hacer barridos porque ella sabía de la medicina tradicional, donde le reconoció que le había pegado el espíritu del duende y con curaciones de ésta, se mejoró¹⁷⁹.

En el resguardo del Sande, quienes han visto al duende cuentan que es un niño muy tierno, travieso, inquieto y coquetón, con piel muy lozana, mirada angelical, ojos resplandecientes y tez blanca. Le agrada mucho jugar y vivir a orillas de los ríos y huecos; posee la facultad de atraer con facilidad a los niños, hombres, mujeres, por su singular simpatía. Es muy hábil para interpretar el bombo, la

¹⁷⁶ Mitos y leyendas vol. III. Escuela de derecho propio “Laureano Inampues” Cartilla de la escuela. Sin año. Pág. 7

¹⁷⁷ Ibid. Pág. 19

¹⁷⁸ Op. Cit. Pág. 31

¹⁷⁹ Ibid Pág. 35

guitarra, la flauta y las cajas, dicen los moradores de la región. El duende en cualquier lugar nos puede sorprender con su presencia y astucia. No se sabe exactamente dónde es su morada, pero según cuentan los mayores, le fascinan los peñascos y a su víctima la cuelga de los cabellos haciéndola permanecer un tiempo considerable. Además le encantan los huecos profundos y oscuros. Según cuentan, el duende lo hay blanco y negro, pero el negro es perezoso. Esto se ve reflejado en la víctima que muestra desánimo, pereza, somnolencia, descuido en el aseo personal, no tiene apetito y por ende sus facultades físicas o intelectuales disminuyen notoriamente. El enduendado trata de huir de la casa como un demente con rumbo desconocido. Éste se debe curar a tiempo o de lo contrario puede morir.

El duende blanco siempre anda descalzo y con los pies al revés. Posee la magia del encanto y cuando quiere entablar amistad, comienza tirando piedritas o pepitas. Si la coge la persona involuntariamente, se compromete a aceptar su amistad. El duende inmediatamente lo invita a jugar y con sus coqueteos convincentes lo trasladará a lugares distantes y si lo deja en la casa donde vive la víctima, este loco duendecillo mágicamente le da mucha fuerza para que trabaje, multiplicando esa fuerza física por 15 a 20 personas. Es tanta la fuerza que el enduendado no siente cansancio ni se preocupa por comer. Cuando el duende le tiene demasiada confianza, la víctima tiene todo a pedir de boca: por cuajadas le hace comer estiércol de vaca; por pan, estiércol de caballo y por caramelos, estiércol de conejo; si de paseo quiere ir, lo lleva cruzando valles, montañas y selvas sin sentir ningún cansancio. Las visitas a la casa de su amigo enduendado se hacen cada vez más frecuentes en la mañana, en la tarde y posteriormente son de día y de noche. Si un familiar se molesta con la presencia del duende, con engaños lo saca de la casa y lleva al enduendado a otro lugar. Con el transcurrir del tiempo, el duende se vuelve tan indiscreto, que hasta por el tejado comienza a llegar; se pone celoso cuando el enduendado conversa con otro y le hace toda clase de maldades con el fin de llamar la atención: hace tropeles, tira estiércol a la comida, hace caer terrones, asusta los animales, pues es un amigo de poco confiar. Para ahuyentar al duende se busca un sabedor que hace todo el proceso de curación: alista agua bendita, ajo, cebolla, cuero de ternero negro, quema cacho de vaca, cubre la espalda del enfermo con el cuero, le echa, esparce el agua bendita y reza una oración especial contra el duende. El duende no gusta de malos olores, sale llorando, pero antes le da una paliza al poseído con mucha ira y se va¹⁸⁰.

Para los Sibundoy, en tiempos inmemoriales, las caídas de agua y los ríos estaban habitados por duendes en parejas (hombre-mujer), ellos eran los dueños del agua. Cuando los españoles llegaron, los duendes se hicieron invisibles y sólo se aparecían a aquellos que tenían “mal corazón” o “mala voluntad”. Puede ocurrir una de dos opciones: o los raptan para siempre a un lugar desconocido, o los dejan completamente locos a la orilla del río. En este último caso los únicos que

¹⁸⁰ Mitos y leyendas Vol. III. Escuela de derecho propio “Laureano Inampues” Cartilla de la escuela. Sin año. Págs. 46 - 47

pueden curarlos son los mismos duendes, con plantas desconocidas. Por esta razón las mujeres no lavan directamente en el río o si lo hacen, previamente friccionan la ropa con ají rocoto, para prevenir que el humor de los duendes se meta en el cuerpo de los niños y algún día se los lleven o los extravíen¹⁸¹.

Los duendes tienen múltiples formas: una de ellas es la de niños traviosos, como lo relata Prado de Narváez en el testimonio de Carmen Romelia Rueda Ponce¹⁸²: “soñé viajando a la playa por un camino que hay, cuando unos muchachos unos grandes, unos pequeños, saliendo de allá bajo... Entonces yo me senté y les digo: ¿qué andan haciendo ustedes por acá? Entonces decían ya salimos de la playa y nos vamos por aquí por Piaraqúin, íbamos a San Antonio dijeron, y ¿no le salen los duendes?, ¿no les pasa nada? les digo yo, sí, pero yo sé una oración para los duendes; cuando yo empecé a decir: *ángel desventurado y sin consuelo por qué no cantas ahora lo que cantabas en el cielo, pudiendo vivir cantando por toda una eternidad*, ni los vi más, desaparecieron, elay hablando con los duendes en el sueño”.

“Más o menos hace 90, 80 años, me comentaba mi abuelita que sabían subir aquí las gitanas y la tradición de lo... de nuestros ancestros era subir a lavar la ropa a la quebrada amarilla, allí donde es el tanque hacia abajo, la mamá de mi abuelita se llamaba Rosa, mi abuelita Trinidad y ya bajando hacia el tanque se encontraron una gitana que iba de vestidos rojos floreados, con una pañoleta también roja, entonces la hija le pregunta, le dice: vea, afánese, vamos a lavar la ropa que los gitanos vienen ahora para que nos lean la mano y todo..., más allá, se demorarían como unos dos o tres minutos en bajar y se encuentra a un cura, a un sacerdote que salía sudando con un cordón en la mano y le preguntan qué hace, entonces dice que en esos momentos ha acabado de sacarlo al diablo de acá de la quebrada amarilla, que si no lo han encontrado. Entonces la única respuesta de ellas es que han encontrado, pero una gitana, es decir que iba vestida en forma de gitana, entonces que eso era el diablo, entonces mi abuelita dice que iba volando y que por los ojos botando fuego,...” “... También tengo conocimiento del duende que se robó un niño hermoso que nació aquí en Potosí, de ojos verdes el niño... se perdió por ahí como a los tres días de haber nacido y eso fue pues la noticia, pues diríamos, de la región, que se perdió el niño, el zarquito y comenzaron a hacer preguntas y a enterarse de los comentarios de la gente, hasta que alguien escuchó y dijo que por ahí por la quebrada amarilla donde lavaban la ropa escuchó que alguien pasaba llorando, quebrada arriba, entonces la gente se armó de valor, con palos, peinillas y todo, y encontraron al niño en una cueva, pero no estaba ni llorando, estaba bien cobijadito así como estaba cuando se lo llevó, entonces llega y lo bajan, no? Lo bajan a la casa y por allí, a los tres días más vuelve y se pierde ¿Que hacían? Ellos ya sabían que allí en la cueva lo podían

¹⁸¹ Ocampo Estela. Geografía humana de Colombia Tomo IV: Región Andina Central, Volumen III. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango.

¹⁸² Prado de Narváez Gloria. Cuentos y mitos y fantasías de mi región. Trabajo de grado Pedagogía de la Creatividad. Universidad de Nariño, Facultad de Artes, Pasto 2007.

encontrar y preciso... van y lo encuentran otra vez, entonces llaman a esa pitonisa o no sé cómo las personas que saben hacer la contraprestación de la hechicería y ella le hace como un exorcismo o algo así, donde amarra cebollas y majada de varios animales y le pone alrededor de la cuna, entonces qué sucede, dicen que la duende llega y le toca regresarse de la misma manera porque ya no lo puede sacar al bebe y que se va llorando, río o quebrada arriba..."¹⁸³

La narrativa local referencia que existe también la duenda.¹⁸⁴ Cuenta el señor Pedro Ramírez "hace tiempo vivía un señor en la vereda de Yamuesquer cerca de la quebrada. Un día llegó tarde a su casa y como tenía que pasar por la quebrada, una duenda se enamoró de él porque tenía ojos grandes y de color claro. Cuando llegó a la casa, se dio cuenta de que no tenía leña y pensó salir a buscar, pero se llevó una sorpresa al mirar detrás de su casa bastante leña que no supo de dónde había salido; él se asustó mucho al ver una señorita muy bonita, de mediana estatura subida encima de la leña y él quiso sacarla de su casa pero no pudo; en los días siguientes la Duenda le seguía trayendo leña y cosas que él necesitaba; también le ayudaba a trabajar, lo raro era que tan sólo él la podía ver; la demás gente miraba que el señor se estaba comportando muy raro pero no le hallaban explicación"

"Al transcurrir el tiempo él se sintió mal de estar acompañado por alguien así, por eso bajó al pueblo y buscó al Padre para comentarle lo que le estaba sucediendo. El sacerdote le dijo que para salvarse y liberarse de ese espíritu, tenía que casarse para que la duenda lo dejara libre y en paz. Con el consejo que le dio el Padre, decidió buscar una mujer y casarse con ella; la duenda se dio cuenta de lo que estaba sucediendo y para evitar el matrimonio se puso a soltar el ganado, a esconder la comida y la leña y así ya no le hacía favores. Al poco tiempo el señor consiguió una mujer y se casó. Desde ese día la duenda nunca más volvió a molestarlo y dicen que la escuchan llorar al otro lado de la quebrada. A los tres días ya no la escucharon y nunca más se volvió a saber nada".

Además, se considera a los espíritus no solamente causantes de enfermedad, sino premonitorios. Las ánimas: eran grandes, blancas y no tenían pies. Se encargaban de recoger los pasos de las personas antes de su muerte. Se creía que cuando un cuscungo o búho cantaba cerca de la casa era porque alguien de esa familia iba a morir¹⁸⁵.

Los duendes pueden, además, producir daño a las plantas y éstas a su vez transmitir enfermedad. La mala planta es una enfermedad que se produce por pasar cerca de aquellas que han sembrado los duendes "y que ni siquiera los animales comen". Los duendes pueden habitar dentro de la planta y la "dañan"

¹⁸³ Prado de Narváez Gloria. Cuentos y mitos y fantasías de mi región. Trabajo de grado Pedagogía de la Creatividad. Universidad de Nariño, Facultad de Artes, Pasto 2007.

¹⁸⁴ Ibid.

¹⁸⁵ Mitos y leyendas vol. III. Escuela de derecho propio "Laureano Inampues" Cartilla de la escuela. Sin año. Pág. 7

con el fin de producir venenos para regalárselos a los brujos para que realicen sus fechorías. Dicen que los duendes las regalaron primero para matar a los españoles pero que luego los brujos se hicieron amigos de los duendes y éstos se volvieron malos. Desde entonces, dañan los cultivos a los Sibundoy, generan rastros en cualquier parte, les secan sus más preciados frutos, incluso al hijo de la mujer embarazada que tenga la mala suerte de pasar cerca de una mala planta. Este niño se verá afectado por fiebres eruptivas. La única opción es previniendo pasar por sitios donde hay malas plantas¹⁸⁶.

A los males derivados de todos los espíritus se les denomina, en general, entundamiento y se produce en sitios concretos, definidos e identificados por la comunidad, en unas horas específicas: había lugar pesados, es decir el tiempo y espacio donde se mueven los espíritus malos, por eso si una persona viaja de un lugar a otro a las doce de la noche por esos lugares, le puede ir mal, se entunda, esto es que la persona siente que está caminando pero la verdad no avanza, está caminando en el mismo lugar y no ve nada, ni siquiera la orilla del camino. Cuando pasa el entundamiento la persona se siente como si despertarse de un profundo sueño y el cuerpo erizado del miedo¹⁸⁷.

A esos espacios del día donde es factible enfermar por estar en contacto con los espíritus, se les denomina la mala hora: son momentos en los cuales los espíritus deambulan o viajan por el espacio, estas horas comúnmente son las nueve, doce de la noche y cinco de la mañana. A estas horas nadie debe salir de sus casas porque le puede dar una enfermedad o se puede torcer los pies, manos, cuello, etc., según creencias ancestrales¹⁸⁸.

Al parecer los espíritus se mueven en el mal viento, que consiste en un aire malo que llega a las personas que pasan por los ríos, quebradas, sitios solitarios o el cementerio, sobre todo en horas de la tarde. La persona a la que le da el mal viento sufre dolores de cabeza, del cuerpo, resfriados, mucho sueño, le aparecen granos en todo el cuerpo. El sueño es interrumpido por pesadillas feas, sustos, gritos¹⁸⁹.

Practicar los ritos católicos es una fuerte defensa para evitar que el alma o espíritu de una persona se quede después de su muerte penando en la tierra y en consecuencia no pueda alcanzar el cielo. En el resguardo de Yaramal se considera que un niño que muere sin bautizar, alcanza esta categoría y es denominado “auca”. Sobre los guaguas aucas, cuentan los mayores: “en un monte que está ubicado en la vereda Mirador al llegar la tarde se escuchaba dos niños que lloraban con tanta tristeza, que inspiraban miedo. Dicen que a una señora se le murieron dos hijos gemelos sin bautizar y los enterró en este monte y ellos

¹⁸⁶ Ocampo Estela. Geografía humana de Colombia Tomo IV: Región Andina Central, Volumen III. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango.

¹⁸⁷ Mitos y leyendas vol. III. Escuela de derecho propio “Laureano Inampues” Cartilla de la escuela. Sin año. Pág. 20

¹⁸⁸ Ibid. P. 36

¹⁸⁹ Op. Cit P. 36

pedían su salvación; otros cuentan que hay una guaca y está encargada a un espíritu”.

Un día el Señor Julio Báez, dueño del predio, decidió hacer bendecir una olla de agua en las fiestas de San Lorenzo para regarla en el monte, porque nadie podía entrar en él ni coger leña porque empezaban a llorar. Un martes por la tarde Don Julio cogió su olla de agua y empezó a regarla por todo el monte. Al hacer esto sintió miedo porque empezaron a llorar pero cada vez que regaba el monte, sus llantos eran menos y al fin desaparecieron. En la noche soñó dos niños que reían muy contentos y le colocaban las manos. Desde que se regó el agua bendita nunca más se volvió a escuchar estos llantos y Don Julio pudo sembrar su predio¹⁹⁰.

La etiología de las enfermedades en los Sibundoy muestra la evidente existencia de dos mundos igualmente reales regidos por dos sistemas de fuerzas naturales diferentes, pero articulados por el movimiento y la estructura de la sociedad. Por un lado, se encuentra el mundo de las regularidades, de los cambios con ritmo moderado, que corresponde al sedentarismo agrícola; por otro, el mundo de los cambios abruptos y de las irregularidades es el mundo del comercio y del viajante. El cuerpo en tanto que ser biológico y ser social, se debate en el devenir de estos sistemas de fuerzas, en él se reproduce esta máquina social¹⁹¹.

El sistema de las regularidades da cuenta de las enfermedades causadas por la naturaleza cuyo paradigma es la tierra, la cual determina en cierta medida el destino de la persona. Si es un niño, de escasez o de abundancia y esto signa el devenir de las personas, aunque es posible rehabilitar a un niño de escasez de la misma manera como la tierra se rehace y se hace fértil después de las inundaciones¹⁹².

El sistema de las irregularidades y de los cambios abruptos es el mundo de las causas que generan las enfermedades postizas. El sistema comercial es su paradigma y en este sentido es el viajero que se encuentra recorriendo el camino de la vida y se ve asechado por la incertidumbre y el azar. Este segundo modelo es en la praxis, el curaca Ingano (últimamente también el Cametsá) que sale en travesía a enfrentarse con brujos de otras regiones y a verse contaminado por fuerzas destructoras o descodificadoras. El viajero ha incluido sus miedos y sus temores en el marco de la cultura y ha creado espacios donde le es posible expresarlos. Aquí se encuentran las enfermedades que muestran las marcas del viaje del “salvaje” a través de la historia de la colonización¹⁹³.

¹⁹⁰ Mitos y leyendas vol. III. Escuela de derecho propio “Laureano Inampues” Cartilla de la escuela. Sin año. P. 40

¹⁹¹ Ocampo Estela. Geografía humana de Colombia Tomo IV: Región Andina Central, Volumen III. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango.

¹⁹² Ibid.

¹⁹³ Op. Cit.

Además del “mal aire”, en este grupo de enfermedades se encuentran “la mala hora”, el “enduendamiento”, la “mala planta”, los “enyindados”, el “maleficio del capacho”¹⁹⁴.

La “mala hora”: su inicio es súbito y se debe a que algún espíritu toma posesión de la persona del niño cuando éste pasa a una “mala hora” por donde se ha producido una “mala hora”. La primera causa se refiere a las horas que los Sibundoy determinan como momentos en que las condiciones no están propicias para nada, generalmente al despuntar el alba o al medio día o por la noche cuando ya se está durmiendo. En esos momentos, el cuerpo está “debilitado”. La segunda hace alusión al sitio donde ha ocurrido una “mala hora”, es decir, donde una persona ha visto interrumpida su vida sin haber cumplido su ciclo vital; si es por accidente, la “mala hora” no es tan intensa, pero si se trata de un asesinato o un suicidio, la gravedad es mayor¹⁹⁵.

El diagnóstico, como en el caso anterior, se hace en el contexto particular del enfermo. Igualmente los síntomas evidencian una variada colección de síntomas, agrupados o solos, que de pronto podrían evidenciar para nosotros angustia: pesadillas muy fuertes, sudoración, palpitaciones, sensación de “flotar en el aire”, llanto, ansiedad, dolores en las articulaciones del cuerpo, vómito, diarrea.¹⁹⁶

Es el chamán quien se encarga de curar la “mala hora”. En este caso el procedimiento consiste en conminar al espíritu del muerto a que se retire del espacio de la comunidad, sin mediar ningún tipo de recompensa material y a cambio se espera la actitud positiva del muerto de retirarse. El curaca coloca seis flores que reparte en grupos de tres y en zonas opuestas en el sitio donde la persona murió y utiliza la voz de trueno que le da el cristal de cuarzo para lanzarlo lejos de allí¹⁹⁷.

Se comprende fácilmente que las anteriores enfermedades, vistas bajo la luz de los conceptos expuestos en el ciclo vital como en chamanismo son enfermedades de la identidad cultural. Constituyen enfermedades de la memoria colectiva de los proyectos comunitarios, es la fuerza colectiva que ya no es encauzada por los circuitos domesticados de la cultura¹⁹⁸.

Enyindados: Es lo que se podría llamar la locura del indígena. Se produce por consumir el Yinde sólo, sin el yagé, ya que éste asimila las visiones terroríficas del Yinde y las transforma en hermosas visiones. Pero valga la repetición, ni siquiera la culebra huasca produce los efectos psicológicos tan devastadores del Yinde tomado solo. El enyindado estará sometido, mientras el curaca lo retorna a la realidad, al imperio de “poder de las plantas” y es, en este contexto, en donde el

¹⁹⁴ Ibid.

¹⁹⁵ Op. Cit.

¹⁹⁶ Ibid.

¹⁹⁷ Op. Cit.

¹⁹⁸ Ibid.

Sibundoy reconoce el poder de las plantas sobre los acontecimientos de la vida. Quien no respete las plantas pierde la relación organizada con su entorno. El enyindado produce el caos y recibe este castigo por romper con las reglas y el orden establecido por las plantas sagradas. Sólo después de consumir yagé con yinde bajo el auspicio y conjuros ceremoniales del chamán, el orden queda restablecido¹⁹⁹.

Los brujos de pensamiento tienen una de las técnicas más temidas ya que le “dan la cara a su víctima y le muestran que lo van a matar”. No sólo se lo demuestran, sino que permanecen junto a la víctima todo el tiempo que sea necesario para destruirla. En estos casos, los chamanes prefieren permanecer distantes del asunto pues por principio, ningún chamán se mezcla en las triquiñuelas de un brujo perdido, “si no pueden con uno lo pueden matar con un cuchillo” Si el paciente decide quedarse a resistir el ataque y vence, conseguirá mucho prestigio, pero en ese caso los curacas aconsejan a la víctima que los busque a ellos y vaya a la casa sagrada del yagé y hasta allí “llegará la fanfarronería de los brujos”²⁰⁰.

Las enfermedades hasta aquí vistas guardan la característica de la ruptura brusca, de la alteración de los ritmos. No se comportan siguiendo la estructura sedentaria sino que siguen el viaje del “salvaje” a través de la historia de la colonización. Ese territorio humanizado que construyeron los proyectos comunitarios indígenas, hoy en día aparentemente olvidado, llega con su fuerza, desde esa historia que lo produjo, para afectar a los indígenas. Así los “dueños” de las aguas, las “gentes” de las plantas, los ancestros -ahora segregados como paganos-, los actuales indígenas que rompen con los proyectos de colonización al suicidarse, son poderosas fuerzas que generan enfermedad. Fuerzas para enfermar o para curar²⁰¹.

El mal de ojo ha sido una creencia popular de toda civilización y también ha sido llamada fascinación que significa embrujamiento o enamoramiento por medio de la mirada. Todo ser humano emite fluidos magnéticos que producen efectos conformes con sus pensamientos, sentimientos, deseos y voluntad. Si una persona abriga sentimientos buenos, su emanación fluídica es buena, pero si sus sentimientos fuesen malos o surgiesen malos deseos o intenciones, la emanación resultará perjudicial para los demás. Los fluidos, al entrar en contacto con los que proceden de otros sujetos humanos, provocan efectos especiales. El mal de ojo ha sido descrito como invisible, obstinado, terrible y como la causa de terror y muerte de millares de seres humanos. Es una fuerza irradiante y maléfica, la que consciente o inconscientemente emana del hombre y se difunde a su alrededor. El mal de ojo mata despacio, como si la energía vital de la víctima se evaporara lentamente. Árboles, plantas, animales, niños, ancianos declinan

¹⁹⁹ Ocampo Estela. Geografía humana de Colombia Tomo IV: Región Andina Central, Volumen III. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango.

²⁰⁰ Ibid.

²⁰¹ Ibid.

inexplicablemente. Gente fuerte y lozana de improviso tambalea. Se ve acosada por misteriosos mareos y malestares. Se vuelven inapetentes, pierden la viveza de su mirada, la ilusión de querer y desear, languidecen y por fin, demacradas, debilitadas y con la mente desviada, mueren²⁰².

“... La interpretación de nuestra realidad con esquemas ajenos, sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez más solitarios”. Gabriel García Márquez 1998

²⁰² Zotti. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997. Pág. 97

3. METODOLOGÍA

GUAQUIANDO ENTRE LAS PALABRAS

La etnografía (del griego, ethnos -εθνος, "tribu, pueblo"- y grapho -γραφω, "yo escribo"-; literalmente "descripción de los pueblos") como método de investigación de la antropología social y cultural, facilitó el estudio y comprensión de un ámbito sociocultural concreto con identidad propia. Mediante ella se obtuvo información representativa a través de informantes cualificados, miembros del grupo estudiado, quienes cumplieron con una serie de características personales (adscritas o adquiridas) que los hicieron ser fuentes de información de una gran importancia.

Se realizó una investigación exploratoria cuyas características principales tuvieron como fundamento el abordaje de un tema poco estudiado, lo que permitió obtener nuevos datos y elementos que condujeron a identificar con mayor precisión simbolismos e imaginarios presentes en el discurso de enfermedades propias, objeto de estudio de la misma. De igual manera el carácter comprensivo e interpretativo del enfoque histórico-hermenéutico proporcionó el escenario adecuado para adentrarse en el complejo mundo del conocimiento humano, ya no sólo de los textos escritos, sino, del mundo simbólico y cultural que el hombre plasma en sus acciones. La realidad encontrada, desde el punto de vista hermenéutico, fue vista como un conjunto de elementos representados en textos, relatos, narraciones, saberes y creencias, que fundamentaron el conocimiento del mundo y el hombre, deduciendo así que el ser es entonces lenguaje y únicamente éste posibilita lo real, en tanto es el medio a través del cual el "ser" se deja oír.

El paradigma cualitativo aporta un fundamento decididamente humanista que a su vez brinda los elementos adecuados para entender una realidad que percibe la vida social como la creatividad compartida de los individuos, realidad ésta que es objetiva, viva y cognoscible para todos los participantes en la interacción social, debido a que el mundo social no es fijo ni estático sino cambiante, mudable, dinámico. El paradigma cualitativo no concibe el mundo como fuerza exterior, objetivamente identificable e independiente del hombre. Existen, por el contrario, múltiples realidades. Este paradigma permite conceptualizar a los individuos como agentes activos en la construcción y determinación de las realidades encontradas admitiendo comprender sus situaciones desde la perspectiva de los participantes en cada situación.

Paradigma: Se desarrolló una investigación dentro del paradigma cualitativo.

Enfoque: Histórico hermenéutico

Método: El diseño utilizado es el de Elsy Bonilla y Penélope Rodríguez, el cual consta de 3 grandes etapas que son: Primera, definición de la situación problema en la cual se enfatiza dos subetapas: la exploración de la situación y el diseño; segunda, trabajo de campo que se divide en: recolección de datos cualitativos y organización, análisis e interpretación de los datos; tercera, identificación de patrones culturales en la que se encuentra: análisis, interpretación y conceptualización inductiva o inducción analítica. Dada la naturaleza del método cualitativo, el diseño no configura un marco fijo e inmodificable, sino un punto de referencia que indica qué se va a explorar, cómo debe procederse y qué técnicas se va a utilizar".

Este diseño permite garantizar un proceso sistemático que posibilita tanto captar información sobre los aspectos más determinantes de una realidad, como ir chequeando la validez de las observaciones tentativas a partir de diferentes fuentes de observación o de distintas técnicas para examinar una misma situación.

Unidad de Análisis

El universo está conformado por los pobladores de la laguna de La Cocha. La población se encuentra representada por curadores, chamanes y personas que han consultado para sí o para familiares, por enfermedades que la medicina occidental no reconoce y que viven en las veredas de la laguna de La Cocha.

Unidad de Trabajo

La unidad de trabajo la conforman una curadora reconocida por la comunidad como persona con conocimientos para curar las enfermedades propias, una persona que sufrió enfermedades propias y un familiar de una paciente.

Técnicas de recolección de Información

La técnica utilizada para la recolección de la información fue la entrevista en profundidad, de gran apoyo especialmente en las investigaciones sociales. A través de ella se permite al entrevistado la expresión libre de sus imaginarios, simbolismos, conocimientos, entre otros, que reflejan su cosmovisión sobre el tema en particular. Se orienta algunas preguntas que permiten dar mayores explicaciones sobre aspectos de interés en la entrevista. Se estructuró entrevistas a profundidad para cada uno de los grupos observados que fueron grabadas y/o filmadas en grabadora digital y filmadora digital, cuyos resultados fueron transcritos literalmente.

Técnica de registro de la información

Los datos obtenidos mediante la entrevista fueron registrados cronológicamente en el diario de campo, el cual se convirtió en el depositario de no sólo la información suministrada por los diferentes agentes de estudio, sino también de las reflexiones que nacen del análisis de cada uno de los procesos.

Técnica de análisis e interpretación

Sistematizar El Levantamiento de Información

Primera Etapa: PROCESAMIENTO INDIVIDUAL DE LA INFORMACIÓN

1º. Diseño de formato para codificación al aplicar en la información recolectada a través de las técnicas de recolección. (Formato 1: UN_PIC_01)

2º. Diseño de formato para definir criterios de acuerdo a los objetivos específicos. (Formato 2: (UN_FC_02)

3º. Diseño de formato para armado de entrevista por criterios. (Formato 3: UN_FPP_03)

4o. Diseño de formato para recurrencias y predicados. (Formato 4: UN_FPRP_04)

5o. Diseño de formato para construcción de descriptores. (Formato 5: UN_FDP_05)

6o. Diseño de formato para relaciones y características. (Formato 6: UN_FEP_06)

Paso Uno: Armado de Entrevista

1º. Se diferenciaron las dos entrevistas al familiar investigado con base en el color de la letra, así: la primera sesión se dispuso que fuera trabajada en letra de color negra y la segunda en letra de color azul.

2º. Se procedió a codificar conforme a formato 1: UN_PIC_01 cada sesión de la entrevista.

3º. Se procedió al armado de entrevista de acuerdo a los criterios signos y síntomas, espacios naturales, enfermedad propia, implicación social, entorno, mito, poder y proceso de curación, entremezclando las dos sesiones en el caso del familiar del paciente. Ejemplo:

OE1MIE1P18: ¿Matar a otro para que se quede ahí? Qué ha oído de eso.

OE1MIE1R18: Puede ser que de pronto ya al que llegue ya lo, lo... se queda allí y ya sale. Pero no, no puede ser porque los intereses d'el queda, quedan, quedan allí mismo. Es posible que le deje entregando los intereses, como se ha oído que dicen de que por ejemplo si hay plata u lo que tengan ellos allí, leee... hay en veces que a según a la persona que es facilito que llegan y los encuentran no más a medio enterrado o que el puerco viene y trompea y que allí está la olla, sacan eso... yyyy... y se lleva la otra persona y a lo que ya entrega, a la otra persona, entoce él sale y ya... ya no hace más estragos, ya queda aliviado, ya pero no se sabe cómo será, eso no se sabe cómo será, pues. Como dicen a los que... los matan que, todavía no ha sido tiempo de morir, también dicen los que quedan no sé, en el puesto ahí penando hasta que... hasta que les llega el tiempo u de pronto muere otro ahí mismo, toces ya le cede el puesto a él y tonce ya se va ya el espíritu. De eso no sé, no se sabe

OE1MIE2P1: y con relación a la laguna, con la laguna también hay hartas leyendas y cosas de...

OE1MIE2R1: Bueno, en cuestión de lo de la laguna eso si tiene leyendas, cuentos..., partes conversas reales... y de todo. Porque primero lo real, vamos que la laguna antes era más brava, era pesada. Porque cuando había vientos ya en estos tiempos, había viento..., eso era... un mes entero de viento, no se podía entrar. En ese tiempo como no había motores como ahora hay, tonces tocaba purooo..., puro canalete, en canoa, todo de madera... y luego después había d'esos días... 3 días que oliaba, que no podía entrar un motor, una máquina, unos vientos fuertísimos y ahora estos tiempos, ya la cocha ya... se ha ido amansando. Lo real es de que... había creencia también de que... se decía que sabía salir de la Cocha... que había por ejemplo, esta es la Cocha, ¿no? Y de aquí, del filo de la tótor, había un pedazo de tótor que salía un pedazo de tótor y que se le llamaba morro, y cuando salía ese..., ese morro, era que en efectivo, que la gente tenía ese agüero, como decimos nosotros, de... que iba a haber muerto. Tonce había 1 o 2 o 3 muertos. Eso si era..., de casi de cada año y tenía que haber muertos.

Paso Dos: **Armado de Entrevista por Criterios**

1º. En consenso se define los criterios a aplicar en los objetivos específicos con el fin de analizar la información de la entrevista.

2º. Se procedió al armado de entrevista en el formato 3: UN_APC_01 de acuerdo a los criterios definidos, recopilados en el formato 2: UN_PIC_02, sin alterar los textos frente al nuevo armado.

3º. Se procedió a identificar las palabras clave que el entrevistado menciona con frecuencia, con el fin de analizar su pertinencia y recurrencia.

4º. Se resaltó o cambió el color de letra de la palabra y/o frase recurrente.

5º. Se contabilizó las palabras recurrentes de acuerdo a su frecuencia de uso, con el fin de jerarquizar de mayor a menor, identificando su importancia.

Ejemplo:

Hay unas enfermedades que se las ponen, ¿Usted conoce alguna de esas? ¿El nombre de alguna o que les da a las personas cuando les ponen las enfermedades?

Pues cuando les ponen las enfermedades allí les va saliendo cualquier síntoma o cualquier cosa pues que les va apareciendo allí a la... a las personas, eso sí **dolor de cabeza o dolor de estómago**, según como les pongan y se va donde los médicos tradicionales y eso no le quita ni por nada pues ¿no? occidentales, donde los médicos occidentales. Ah, claro, ellos allí **sufre** que **sufre** y que los médicos..., los otros, le dan cualquier remedio, cualquier remedio que lo... les dan un purgante viene y les limpia el estómago, les limpia todo y hay gente que conoce, hay gente que conoce, porque hay algunos que van y apenas miran en... le van viendo a uno o ya en el cigarrillo o en algo ellos en base a una planta, ellos le dan un remedio le dan cuestión de yerbas y los de abajo del Putumayo lo primero que siempre utilizan es el yagé, después siguen con otras yerbas y ha habido

personas, yo he visto personas que están bien enfermas, todo eso y les he oído decir que les han puesto eso y después ya se van alentando y quedan alentados.

Un médico occidental de eso no entiende nada y no le sabe nada, pero el tradicional sí. Cuando es alguna otra enfermedad ya lo miran y todo eso y ya dicen no, vaya y vaya a buscar los remedios y vaya al hospital y le dicen haga tal cosa, haga tal cosa y de ahí ya lo mandan ya. Porque ellos directamente casi curan es de eso. Otros si saben curar de toda, de toda enfermeda pero siempre es con plantas. Eso, eso le podría contar yo.

Hay otras que si da como aire, también hay espíritus ¿no? De la misma... de la montaña o por ahí de cualquier... como es el cueche... cualesquier algotro espíritu también algo así, también llega claro. No hemos **sufrido** de eso, pero si se escucha del cueche dicen que los mea y **que llega a podrirse la cara, las manos** y esos que los curan que son... ta'meado del cuece

Paso Tres: Identificación de Recurrencias y Predicados

1º. Con base en las palabras y/o frases de mayor frecuencia que den respuesta al interrogante planteado en el criterio, se hace el recorte de un predicado.

2º. Se identifica el código de la respuesta que contiene el predicado (Tabla No. 1)

Q U E B R A D A	Nosotros, por esta quebrada que baja aquí, que se llama el río rinconada el romerillo... como nosotros siempre... los del campo somos pobres u no tenemos la forma de, de podernos alimentar, tonce él bajaba con madera, se largó de arriba, teníamos la casita arriba en el monte y él se bajó con madera por aquí por esta quebrada se bajó con unos dos tirantes y eran como las 8 de la noche, de noche... bajaba y era en esta parte de aquí había una chorrerita.	OE1MIE1R9
	(...) y él se bajó con madera por aquí por esta quebrada se bajó con unos dos tirantes y eran como las 8 de la noche, de noche... bajaba y era en esta parte de aquí había una chorrerita.	OE1MIE1R9
	En el río mismo que se dice que de pronto así, hacia partes altas... las quebradas , donde hay chorreras u de pronto puede ser un arroyito como el que tenemos allí, que dicen que existe el duende u el duende da vueltas por allí así.	OE1MIE1R10
	A coger y largarse y se largaba y entoces la miraban de allá y ella que trataba de coger por la... por la quebrada, quebrada arriba o por l'agua pues buscar a las guecadas, a las guecadas y estuvo unos tiempitos así y después ya le bían dicho qu'era enduendada, (...)	OE1MIE1R10

Paso Cuatro: **Construcción de Descriptores**

1º. Con base en el recorte del predicado se extrae una palabra y/o frase representativa denominada descriptor, que servirá de base para la construcción del campo semántico.

Ejemplo:

PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	DESCRPTORES	CÓDIGO
Nosotros, por esta quebrada que baja aquí, que se llama el río rinconada el romerillo...como nosotros siempre... los del campo somos pobres u no tenemos la forma de, de podernos alimentar, tonce él bajaba con madera, se largó de arriba, teníamos la casita arriba en el monte y él se bajó con madera por aquí por esta quebrada se bajó con unos dos tirantes y eran como las 8 de la noche, de noche... bajaba y era en esta parte de aquí había chorrerita.	[Las quebradas son espacios donde se encuentra frecuentemente al duende]	OE1MIE1R9
(...) y él se bajó con madera por aquí por esta quebrada se bajó con unos dos tirantes y eran como las 8 de la noche, de noche... bajaba y era en esta parte de aquí había una chorrerita.	[Las quebradas son espacios donde se puede enduendar]	OE1MIE1R9
En el río mismo que se dice que de pronto así, hacia partes altas... las quebradas , donde hay chorreras u de pronto puede ser un arroyito como el que tenemos allí, que dicen que existe el duende u el duende da vueltas por allí así.	[El duende existe en las partes altas, en las quebradas]	OE1MIE1R10

Tabla No. 2

Paso Cinco: **Relaciones y Características**

1º. Se lista los descriptores.

2º. Con base en la lista se identifica los aspectos comunes de los descriptores, teniendo en cuenta su rasgo distintivo de significado.

3. Se construye relaciones a través de la diferencia de los significados de las palabras y éstas adquieren distintos matices de significado.

4º. Se identifica las primeras e incipientes categorías.
Ejemplo:

LISTAR DESCRIPTORES	CÓDIGO	RELACIONES Y CARACTERÍSTICAS
[Las quebradas son espacios donde se encuentra frecuentemente al duende]	OE1MIE1R9	ESPACIOS DONDE HABITA EL DUENDE [Las quebradas son espacios donde se encuentra frecuentemente al duende] [Las quebradas son espacios donde se puede enduendar] [El duende existe en las partes altas, en las quebradas]
[Las quebradas son espacios donde se puede enduendar]	OE1MIE1R9	
[El duende existe en las partes altas, en las quebradas]	OE1MIE1R10	

Tabla No. 3

Paso Seis: **Campo Semántico**

1º. Combinación de los signos lingüísticos identificados en los descriptores, desde un punto de vista sincrónico o diacrónico.

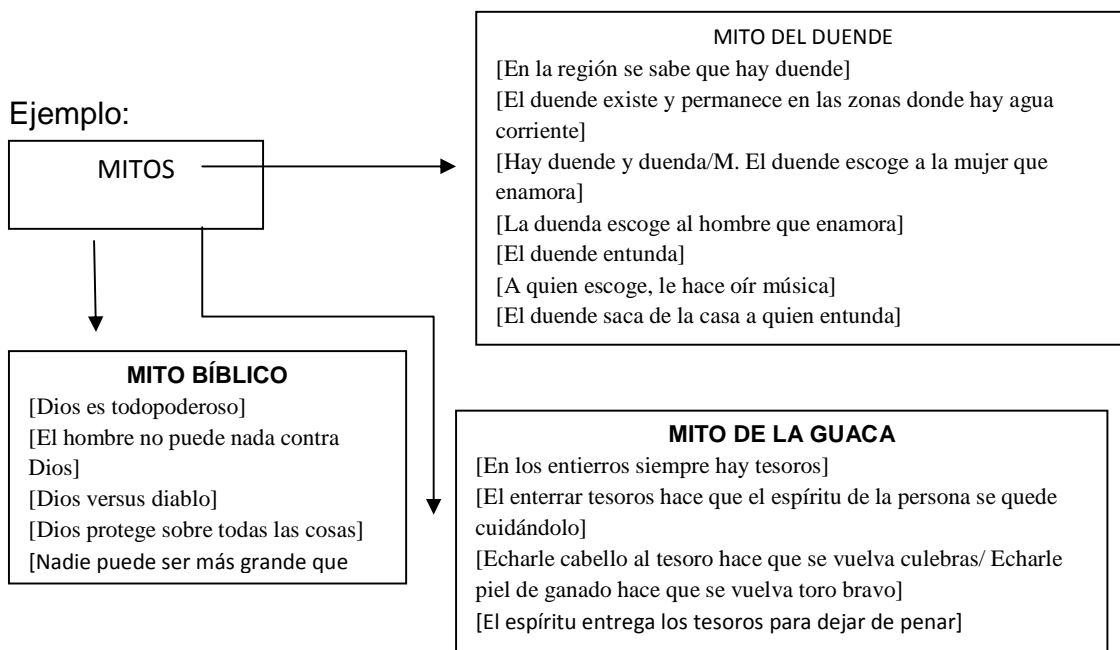


Tabla No. 4

Etapa Dos: **PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN EN GRUPO DE INVESTIGACIÓN**

Paso Siete: **Campo Semántico Unificado**

Se combina los campos semánticos desde un punto de vista sincrónico o diacrónico.

Paso Octavo: **Aproximación Categorical**

1º. Mediante la abstracción de los signos lingüísticos identificados en el campo semántico, se construye clasificaciones o jerarquías como resultado del análisis.

Población y muestra

Se tomó una muestra por conveniencia y se entrevistó 1 chamán o curandero, un familiar de una persona que haya sufrido este tipo de enfermedades y un paciente, a quienes se les realizó una entrevista a profundidad.

Criterios de inclusión

Para la muestra se seleccionó 2 usuarios de chamanes o curanderos, que cumplieron con los siguientes criterios de inclusión:

Que voluntariamente deseen participar en el estudio.

Que hayan sufrido ellos o un familiar a cargo, una patología proveniente de las culturas tradicionales.

Que pertenezcan a cualquier género

Que tengan cualquier edad y en el caso de menores de edad, que al menos uno de los padres, brinde la información.

Que vivan en la zona rural del corregimiento de La Cocha independientemente de que se haya consultado o no a un chamán, curandero o médico occidental.

Se seleccionó 1 chamán o curandero que cumplió con los siguientes criterios de inclusión:

Que voluntariamente desee participar en el estudio.

Que viva en la zona rural del corregimiento de La Cocha

Que tenga reconocido prestigio en la comunidad

Que tenga al menos 10 años de experiencia

Que pertenezca a cualquier género

Que esté ejerciendo en la actualidad

La parte ética se manejó desde varios aspectos: Se solicitó autorización verbal para publicar la información y aun nombres en el caso de requerirse, garantizando confidencialidad cuando sea necesario.

Se respetó la negativa a suministrar información referente a tratamientos, dosis, vías de administración o todo aquello que implique inseguridad para el entrevistado.

4. PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS

Se trabajó en computadores personales donde se transcribió literalmente las entrevistas para luego ser analizadas en formatos cualitativos.

CORAL DE VOCES

Antecedentes de la zanja embrujada. Es comentado en varias veredas de La Laguna, entre ellas el Motilón y El Romerillo, que el dueño de casi todos esos terrenos era un señor que tenía su casa de habitación ubicada en una loma a sólo unos metros antes de la alcantarilla o zanja. Él vivió y vio crecer allí a su familia, pero a su muerte nunca encontraron el dinero que todos creían, tenía. Su hijo y heredero decidió arreglar la casa paterna, mejorando la situación inicial de ésta, cambiando el techo y dejándola en mejores condiciones para habitarla, cosa que nunca pudo hacer, debido a los ruidos que allí se producían y a que les movían y tiraban cosas.

LOS DUENDES DE ORO

Febrero 24 del 2008, vereda Romerillo.

RELATO DE AUGUSTO JOJOA JOSA en su casa de habitación.

Bueno, bueno mi papacito se llamaba José Venicio Jojoa, mi mamá Lastenia Jossa y yo, yo...a mí, mí me llamó Augusto Jojoa Josa, mi otro hermano Carlos Jojoa Jossa, mi otro hermano es finado, se llamaba Elías Jojoa... Josa, otro se llama José... José Jojoa Josa.

Que qué soy para doña Carmen, bueno pues... pongamos, esposo. Yo tengo se... sesenta y ocho años. Nací aquí en El Encano; yo nací para vivir joven, no dice que pues toca aprender y a mí me gusta mucho la bicicleta, yo de aquí arriba son 45 minutos.

Yo podría estar contando el día que me caí en la cantarilla²⁰³, ¿no?, qué fue lo que ocurrió el día que... era un día, que eraaaa... ese tiempo que fue que era la fiesta de la virgen de la Divina Pastora, “bían²⁰⁴ puesto unos herviditos²⁰⁵, todo eso, ah comunión, claro que es comunión era; “bían puesto unos herviditos, de eso tomamos, pero no tanto, y de eso nos juimos²⁰⁶ al Carrizo ah, ah, que me invitaron²⁰⁷ que vaya. Tonce²⁰⁸ llegué allá que era donde un hijito de acá de Hermila. Entonce yo lle, lle llegué, apenas les recibí nomás así la comida y después dije no, yo me voy, tenía mi bicicleta y yo me largué, ya para, para acá, entonces a lo que me largué, me encontré con otro amigo, don Carlos, que es médico, entonces me dijo elay²⁰⁹ don Augusto no se vaya, regresémonos, ‘tonce

²⁰³ Alcantarilla: acueducto bajo un camino o carretera para circular las aguas.

²⁰⁴ Habían.

²⁰⁵ Bebida caliente hecha con aguardiente y fruta.

²⁰⁶ Fuimos.

²⁰⁷ Invitaron.

²⁰⁸ Entonces.

²⁰⁹ Ey. Voz utilizada para llamar la atención sobre algo.

yo le dije no, yo me voy porque aquí está largo pa²¹⁰ arriba, y 'tonce yo me vine, y entonce subí hasta..., iba subiendo ahí hasta esa parte aaaa del Juan José, que llegaba y... pasaban los carros de acá abajo del Motilón que me decían que se suba pero como ellos pasaban yo no me subía nada. Y entonce cuando más abajo yo jui²¹¹, jui bajando llegué a la vuelta abajo y entonce' yo pues ahí como que se me..., como que me perdí más bien, como que me..., me, me enduendó y de ahí bía²¹² caído a una cantarilla, me he caído, que ahí es que esa vuelta es muy angostica y eso 'tonces estuve caído en esa vuelta, pero 'bía caído como que me 'bieran²¹³ colocado la bicicleta ahí y yo en un ladito, pero... ¡Jesús!, es una cosa de, de admirarse.

La bicicleta quedó al lado mío dentro de la alcantarilla, al lado..., pero bien, bien paradita. Quedó como..., ah, pues si era de caerse pues uno caía con todo *hecho pites*²¹⁴ abajo y o partío²¹⁵ la cabeza pues. Y entonce de eso, yo me recordé... eee alcancé a ver eso de las... poniéndole han de 'ber²¹⁶ sido las doce de la noche bueno, como... y entonces lo que me aclaraba era un bombillo verde encima de mí, el bombillo me claraba...²¹⁷, yo lo miraba así pero decía jooonde²¹⁸ es que estoy caído!, pero entonces había un bordito así como una piedrita, 'tonce la cogí, la asenté encima de la bicicleta y me quedé, ahí, pero yo le gritaba a ella, le decía onde es que estoy! pero como sabía que... dije pero ¡cómo!, ¡si por aquí bombillos no hay!, decía, 'tonceeee de eso yo pensé salirme de ahí, a lo que ya estuve llegando arriba al potrerito, cuando vengo y me resbalé vuelta deee, así deee ... 'bía bajado pa'la²¹⁹ tierra, cuando me resbalé fui a dar vuelta allá no, no, no, no, no dije lo que hay es... ahora me quedo aquí sentado, me saqué la chaqueta no más así y me quedé..., lo vi el bombillo que me estaba aclarando ahí. Bueno, al otro día ha de 'ber sido, a eso de las cuatro ya vuelta, otra vez quería salir les decía a alguien que esté pasando por ahí les decía ¡saquemen²²⁰, porque estoy caído!, entonce no no 'tonce me quedé ahí, me había querido es dormir pero entonce yo ya 'bía 'tado²²¹ peliando con ellos porque yo estaba estropiadísimo²²² y había estado.... 'bía estado por acá negro, por acá y por aquí también y, y bueno... y entonce... de eso cuando a las ocho de la mañana 'bía sido, un primo 'bía estado subiendo de *pa' rriba*²²³ por la carretera, cuando él, él él, con un perrito quesque se 'bía ido por la cantarilla cuando esque guan²²⁴, guan, guan, esque

²¹⁰ Apócope de *para*.

²¹¹ Fui

²¹² Había.

²¹³ Hubieran.

²¹⁴ Desbaratado.

²¹⁵ Partida.

²¹⁶ Haber.

²¹⁷ Aclaraba.

²¹⁸ Dónde.

²¹⁹ Para la tierra.

²²⁰ Sáquenme.

²²¹ Estado

²²² Bastante estropeado.

²²³ Para arriba.

²²⁴ Se refiere a la forma como el perro ladraba.

hizo 'tonces se había acercado a mirar ahí cuando esque me 'bían visto dijo ¡oooooy! esque dijo: ¡el primo se ha caído! pero les 'bía dado miedo, 'bía corrido a hacer más gentesita para poder entrar ahí onde yo.

Él solo no 'bía entrado, 'bía ido a traer otricos²²⁵ que dicen pues que se habían querido asustar allá. Entonce de eso ya me dieron la mano le dije, pero sáquenme la bicicleta, le dije, yo así, que yo me la llevó..., la bicicleta no la dejo, así; estaba con estas gafas que estoy puesto, porque las otras se me quebraron este gancho, las nuevas, por eso me coloqué estas que están un poco opacas, y entonce de eso ya... de eso ya bajé onde si divisa ah uste si, la vuelta acá onde si divisa la capilla. Si, si ha mirado, cuando yo ya la vide²²⁶ la capilla, alláaa, cuando hasta ahí no más me acuerdo; me 'bía accidentado. Como José 'bía estado subiendo, 'bía ido a dejar un pasajero, tenía un taxisito entonce que me 'bían encontrado, don Oscar dijo: toca llevarlo a mi hermano, ya me habían *bajao de pa cá*²²⁷, ya me habían venido a dejar aquí; aquí me acuerdo que apeniticas²²⁸ nomás medio como que llegué y yo no me acuerdo más, pero ya habían venido la gente a verme y todo eso, que unos es *qui dician*²²⁹: no, es que dician no... él, él parece que borracho no está, pero aquí, aquí 'bían pensado que yo estaba borracho y yo se me venía a la mente que así me han de decir, que estaba borracho y cuando después ya me habían visto que estaba más malo, me habían llevado al hospital San Pedro. Cuando estuve en el hospital San Pedro me estuve como por ahí tres días ¿no? y de ahí salí, que me 'bía ido a visitar Cristina, don... como es don ... Aureano, pero ella dicen cuando me habían ido a visitar es que dijo no, Gladys no 'bía ido... Si!, Gladys también.

Cuando es que dijo no, don Augusto él no vive, desque²³⁰ dijo está muerto ya, que dijo no él, él está transparente, así que yo vi, lo estaría mirando pues claro, yo ya ni me acuerdo, y de eso ya salí vuelta le dije: yo me voy a la casa, le dije así, yo estoy alentado, porque yo no... me jalaba²³¹ estar en el hospital, no me jalaba, estar en el hospital, porque a yo me jalaba que era que me 'bían jalado unos espíritus; se me llegaba a pensar a mí, a que yo como le digo yo también soy médico, y entonce eee después de lo que... salí vuelta de qui, llegué a la casa vuelta me había agrabao²³² otra vez, 'tonces me había llevado hacerme inyectar donde ella no más... salido viernes oiga, a lo que yo llegué, de allá viernes... ya fui a dar yo a la cama, cuando por aquí dentraron, por esta puerta dentraban los tres muñequitos, pero ahisitos²³³ (y señala con su mano, el tamaño de los muñequitos), pero eran todo amarillo: el sombrero amarillo, la cara amarilla, los zapatos amarillos, la ropa amarilla, ellos dentraban asíiii corriendo contenticos, me

²²⁵ Otros.

²²⁶ Vi.

²²⁷ Bajado de para acá.

²²⁸ Apenas.

²²⁹ Que decían...

²³⁰ Dizque: apócope de *dicen que*...

²³¹ Provocaba.

²³² Que se había puesto grave otra vez.

²³³ Para hacer referencia a lo bajitos de estatura.

daban la vuelta pasaban po'²³⁴ aquí por la entrada, bueno ellos me acompañaban, después yo los miraba por 'onde pasaban entonce yo le digo ¡ah, le digo mucha berraquera a ver, le digo tanto que si yo los conozco, le dije yo, así tenga el berraquillo y ahí tengo la escop, la ...el rifle ahí, ahora dije ya a tanto dejen de pasarme hombres, saco el berraquillo asisito²³⁵ le hice, (y señala como si estuviera echando látigo) ja, ja, ja. total entonce cuando ellos pasaban ligeriiiito onde yo, tonce cuando vino mi hermano José, cuando vino sábado, cuando dijo: qué 'tá²³⁶ hermano, dijo, le conté,: no, es que dijo: mi hermano más se va es a morir, se muere desque dijo, yo lo voy a llevar donde doña Celi, toca llevarlo, que dijo, de onde dé voy a verlo al Carlos pa' trae' el taxi esque dijo así, tonce dijo: hermano, ya vengo más ratico, dijo él así, 'tonce cuando más ratico ya 'bía traído el taxi, dijo, ¿vamos al Encano? dijo, lo llevo donde doña Céllica a *hacerlo chupar*²³⁷ ya, él me dijo así; bueno, le dije, vamos y de ahí nos fuimos, (ininteligible) nos fuimos allá y como ellos son médicos entre ambos, doña Céllica y ... ¿cómo es... que se llama el otro?, ... bueno y entonce estuvimos allá y ... ¿Franco Morales? si y entonce como doña Céllica es sabedora también, ¿no? Pero dijo, a usted²³⁸ dijo lo... dijo, lo ha jalado²³⁹ dijo es una plata, dijo a usted'.

Una plata dijo, lo ha jalado es una plata, ahí hay un zurrón²⁴⁰ de plata dijo, el dueño está muerto pero él se quiere llevar a otro, dijo, si se lleva a otro se salva dijo, él, porque uno se ... ja, ja ... nadie; entonce dijo eso es, dijo porque vusted²⁴¹ dijo no lo, no lo sabe, no lo ha dejado tranquilo, uste dijo, se viera dado cuenta ese ratico, talvez dijo, ahí viera peliado²⁴² y ha estado peliando con él, dijo ahí ha de 'ber estado, dijo, casi lo que le ha estado para dar y bueno y entonce le dije yo, 'tonce le dije pero pues dijo (ininteligible) yo le conté de los muñequitos; no, tranquilo, dijo, yo los voy a quitarlos y cierto: conforme yo llegué aquí, ellos ya no llegaron vuelta, se desaparecieron, se fueron yendo los muñequitos y entonce bueno, de eso ya me chupó ella, me chupó otro, de aire mismo y todos me decían lo mismo, como que se vieran conversado, como se vieran conversado así, todos me decían la misma cosa: que es que era un plata que había ahí, y después ya llegaron a saber del motilón, me dijeron: vea don Augusto uste jue²⁴³ el que llevó la novedad, de los otros ya estaban muertos, porque ahí no es un solo que había jalado, ahí son varios, dijo.

Dijo que 'bía jalado ahí y cierto: dos carros los bía botado a ese hueco y unos esque encontraban... los que era de ver, ¿no? encontraban tres bultos, que

²³⁴ Por

²³⁵ Así

²³⁶ Está

²³⁷ Que la curandera le eche en el cuerpo soplos de aguardiente.

²³⁸ Usted

²³⁹ Llamado

²⁴⁰ Cuero curtido donde se entierra los tesoros.

²⁴¹ Usted.

²⁴² Peleado.

²⁴³ Fue

dice... tres bultos como bultos de papa, ahí no? y no viniendo de arriba y el caballo guardadito en esa vuelta pero ahí es que pasaban, pero pues cuando él es que bía querido irlo a tocar dice, no? cuando es que 'bía hecho asíiiii las orejas para atrás, porque cuando un caballo hace las orejas *pa' tras*²⁴⁴, es prueba que está bravo, tonces bían sabido dejarlo quietico y, y ellos es que miraban así no sólo un solo, casi cuando se les hacía de noche que tenían que velar estaba parado allí, 'tonce ellos no ... no se daban cuenta pues que, que, que, que ahí hay algo, que eso está como se dice, como se dice, de cierto, esa vuelta es pesada. Y bueno y después vino el padrecito del Encano que él es amiguísimo para... conmigo que hasta ahora me está..., el domingo ayer, qué es... hoy día que estuve, me saludaba de allá y que él me dice que vaya, que quiere conversar *con yo*²⁴⁵ también y después nos vamos a dar una vueltica dijo allá.

No, si para ir a ver que'sque hay dijo, al rato uste va con mi compañero, yo estoy en el carro dijo, ja, ja, ja, al Padre le pasó algo cuando era pequeño, ¿no? Ah el padrecito si, cierto dijo que hay espíritus, si dijo verdad²⁴⁶ don Augusto espíritus hay. Duenda y duende. Eso dijo el padre. Dijo el padrecito que a ella, él lo 'bía enduendado²⁴⁷ una duenda: una niña así bien simpáatica y él también es que era pequeñito pues, no? d'este²⁴⁸ porte es que era, (y marca el espacio del suelo a la palma de su mano), 'tonces se 'bían ido a cortar unas varas para hacer un ranchito para guardar las papas pa' que no se roben los ladrones, o sea se hacen unos ranchitos, no? y ahí duermen el cuidador, 'tonces el papá es'que lo ha'bía mandado, que el papá es'que sembraba, él es de Potosí es el padrecito quesque los 'bía mandado quesque vayan a cortar las varas a dos hermanitos: a él y a otro hermanito; entonces ellos se 'bían ido a cortar unas varas cuando desque les tocaba pasar un río graaande, el uno había pasado, el otro también cuando, cuando, el del lado de allá como quesque ve una niña parada de lao²⁴⁹ de acá, a él desque decía: ve mi hermana se ha venido porque desque tenía una hermana así pequeñona, aja, 'tonce desque dijo: ve, la hermana se ha venido; es'que le dijo al hermano, pero cómo se vino? desque le dijo la hermana, mírala allá está y el otro hermano no es que miraba nada allá, él no la miraba, el que la miraba es el padrecito no más, mírala es que dijo, allá está parada sin poder pasar el río, dizque decía y que desque lo llamaba, decía el padrecito porque es que él vino, aquí estaba sentado y nos contaba sentado en la cama.

Por eso dijo: duenda hay y entonces dice que desque llegó a la casa y ya pues que le contó el hermano, al papá, a la mamita y de tarde es que llegaba a tr'erlo²⁵⁰, a

²⁴⁴ Para atrás

²⁴⁵ Conmigo

²⁴⁶ Verdad

²⁴⁷ Cuando el duende o la duenda se apoderan de la voluntad de su víctima.

²⁴⁸ De este...

²⁴⁹ Lado

²⁵⁰ Traerlo. Pero en realidad quiere decir *llevárselo*.

sacarlo con que juerzaaa²⁵¹, dice el padrecito, que ya es que se lo llevaba, la gente así parada en la puerta hartísimo rezando, todo y *ende lado de adentro*²⁵² y él a salirse a irse con él, llamaba así; tres tardes es que había ido a la casa, él desque la miraba, pues la demás gentes que no miraban nada, él no más la miraba, quesque decía me está llamando, me voy: ya es que les vencía el padrecito a salirse a todo el gentío, uhhh... la gente desque rece, hasta un padrecito es que 'bía ido a rezar, a echar agua bendita. Bueno, después ya que se juue²⁵³ calmando él también, y a las tres noches que había ido, después ya no había ido más, ya se 'bía..., se 'bía ido, se 'bía corrido, con tanto rezo y echando agua bendita el padrecito... todo eso.

Lo que yo recuerdo de la pelea con los espíritus cuando estaba dentro de la alcantarilla... Eso...no sé, yo no... es que ahí, no hay, no hay...es que... pues como eso es... eh... colocado de cemento, claro seguro les estuve golpiando²⁵⁴ con la cabeza así, eso medio me, me ha de 'ber 'tado²⁵⁵ queriendo meterme a un aire... porque la cantarilla tiene esa cosa...no tiene ese... yo pues 'bía estado queriendo como meterme del... me ha de ver estado siguiendo.... Después verá, no? nos fuimos, nos fuimos a Pasto, allá ...del Potrerillo pa'riba al Lorenzo, una médica que... bueno también, y ella si me chupó, todo eso con tres cigarrillos, tres cigarros, dijo: va tocar don Augusto tres cigarros, 'tonce cogió y los quemó, déle vueltas, déle vueltas, los tres cigarros iban en la mita²⁵⁶ no?, estaban toditico²⁵⁷ pero como flores, hojas, hojas, hojas, hojas, me dijo don Augusto usté' entiende estos cigarros, yo como 'bía..., yo para eso si me ha gustado aprender que con un médico estuve dos años, con doña Saturia también 'tuve dos años porque yo quería que me enseñara a volar, bueno y entonces le dije si, pues para mí, le dije, eso quiere parecer que fuera es plata, exactamente dijo, a usted lo ha jalado es una plata, eso todos era que me decían que era plata, que allí el otro 'bía dejao²⁵⁸ plata y que también la olla, también la 'bían visto, otro amigo de yo, él subiendo de abajo del motilón a las tres de la tarde o de mañana se me hace qu'era como es que había sido, 'tonces cuando es que la ve pegadiiita no más así, entonces él, del miedo de la gente desque dijo: no, me va a ver la gente; mejor es de tarde no más, voy a bajar un machete y le corto unas dos raicitas y la bajo, cuando que 'bía bajado ya no la había encontrado, y entonces, ahí... ya eh.... se me olvidó. (Hace un esfuerzo por recordar)

Entonces bueno, entonces dijo: bien Augusto voy a ver en otro cigarrillo dijo, cuan cómo es que se ha caído dijo, lo prendió, pero eso se volvía negro, negro, negro, no? negro, negro, negro, el cigarro y en medio cuando se hizo un hueco, ¿no? y

²⁵¹ Fuerza

²⁵² Desde el lado de adentro.

²⁵³ Fue

²⁵⁴ Golpeando

²⁵⁵ Debe haber estado...

²⁵⁶ Mitad

²⁵⁷ Todos

²⁵⁸ Dejado

acá se hizo como una bóveda cuando... una bóveda, cuando dijo él, dijo ella: ay don Augusto dijo, usté agradézcale al que lo encontró en el camino, a don Carlos agradézcale que él le ha llevado aguardiente dijo y le ha dado un poquito a usté, han tomado aguardiente dijo, sino 'biera sido por ese aguardientico vusté no vive, cinco minutos *pa'acabarse*²⁵⁹, dijo que me 'bía faltado; pero por el aguardiente dijo, está vivo, eh, eh, eh, me dijo así y entonce' yo por eso yo he traído aquí los médicos que he traído, ah y el padre también me dijo, don Augusto, dijo es que espíritu hay de las siete, ... seis u seis u se.. u siete hasta ocho de la noche y de ahí pasa, dijo, vuelta comienza de las once ... doce hasta la una de la mañana, eso si hay dijo, eso si le... si le aseguro que hay, me dijo, pero vusté, ah usté, usté si ha mirado; por el altarcito dijo que ha tenido por eso es que lo ha javorecido²⁶⁰ dijo, si no, uste debía tener... un altar en la casa, porque vusté dijo, ha sido religioso, por eso dijo a usté lo ha favorecido, ahora voy a dejar, dijo, de una vez bendiciendo otra vez todos los santicos que haya, todo voy a dejar bendiciendo, y ahí sentado, dejó echando todo agua bendita todo eso.

Las personas que me vieron, ¿doña Célica es que se llama? y el doctor... ¿Carlos, ... Franco? ah Franco, ellos pues me dijeron que era un fuerte aire por sobre el hombre que ha tenido una plata ahí, que era un aire y él quiere salvarse, pero si uno se lleva; si no no y como vusté dijo, no es, como botó la plata dijo usté todo es, como se dice, no es ambicionado²⁶¹, pues es que a usté le quiere dar es la plata, por eso dijo cuando está alentao²⁶² está que se vaya a dar una vuelta pero llevando una caja de cigarrillo y una canequita de aguardiente y... y un machetito, dijo, se va a dar unas vuelticas sin miedo y si de pronto dijo, pues si le está como está para darle a usté ni se le ha de correr, dijo, nada.

En cambio los médicos en el hospital no dijeron... allá en el hospital no curan de eso, los médicos no, los médicos pues 'bía dicho que era un astroma²⁶³ en la cabeza y, y no yo... no vi que los médicos en el hospital nunca curan de aire, los que curamos de aire, es como se dice, los de acá. Y ya va para el año... 'horitica²⁶⁴ venimos, yo le cuento tal como es, por eso Cristina me crei²⁶⁵, ella me dice porque vos cuando conversas sos de la verdad, yo no me gusta mentirle, dice, 'horita dijo, verá dijo verá, nos juimos ayer, porque venían... yo llegué a saber los de acá de ahí en El Encano bajando del puerto ahí del amazónico que vienen el propio, ¿cómo es que es, vea?, ¿el amazónico que nos curó? ¿Taita²⁶⁶ Julio? que venía el taita Julio y hay varios, ¿no? entonce ahí juimos nosotros; porque yo le conté tal como ahorita le acabo de contar, le conté a él, a al uno,

²⁵⁹ Que le quedaba poco tiempo para vivir.

²⁶⁰ Favorecido

²⁶¹ Por decir *ambicioso*.

²⁶² Alentado. Que ha recuperado la salud.

²⁶³ Se refiere a un *astrocitoma*, tumor de las células gliales: célula del sistema nervioso.

²⁶⁴ Ahora, en este momento.

²⁶⁵ cree

²⁶⁶ Voz familiar de respeto y cariño para referirse a alguien mayor.

entonce' dijo, el sábado viene el propio, el taita Julio del Amazonas que es un endígena²⁶⁷ dijo.

Claro que no parece endígena con cusma²⁶⁸ no, 'tonce dijo él es el propio para curar todo. Hubimos vea, cincuenta y cinco pacientes, habían, habían hasta de Quito, habían hasta de Cali, habían hasta del Bordo, habían y habían hasta doce o trece médicos que ya pueden, pero el propio... yo le conté y él nos curó a nosotros, nos tuvo dos horas casi así curándonos a mí y a Carmen ...

Si, y cada uno puso a otro, a otro y así, otro a otro, otro a otro, otro a otro puso a curar, así nos curó y entonce' me dijo: don Augusto qué se siente vusté, me dijo él, entonce' cuando tomamos el, el, el yagé, como eh saben decir²⁶⁹, ¿no? que tomado yagé que le hace ver mariposas, el diablo, o tanta pendejada, y yo pues por eso como soy invocado a la virgen y al santo papita y al hermano Gregorio que me favorezca, que no vea nada dije yo, porque yo no quería ver; y la primer toma ellos tranquilos, los demás toditos corrían *pa' juera*²⁷⁰ y uno ah, diciendo ay y el vómito ahí, sólo quería gritar duro, otro dice ella, lo veía que se repelaba, pero daba miedo y entonce' cuando pasa cuando el otro señor que estaba a' lado me dijo: vea dijo uste se lo, yo lo miro tranquilo, yo jui a tomar otra toma, ha de 'ber sido las doce de la noche, fui a tomar otra toma, por qué no va, dijo vaya con él, dijo, juimos a tomar otra toma, tomamos otra, de ahí si esa toma si como que me acosquillaaaaban²⁷¹ los brazos toditos y después ahí si me quería dar vómito a yo también y no me sabe dar vómito y me quería dar como soltura pero no, no me dio tampoco.

El taita Julio, él nos limpió con varios remedios, ¿no?, él canta en inga, pues a la idea del, de allá de (tararea algunas frases que a manera de canto simbolizan cómo lo hacia el taita.), de ahí lo limpia a uno con ramas y le coloca unos líquidos por el cuerpo, la cabeza, en veces por aquí, todo toca. De lo que yo tengo memoria, yo sentía. ... ya fui como cambiando porque a mí, cuando me quería dar el vómito me llevaban uno de aquí y otro de aquí, yo en medio porque iba así como.. . comenzó a limpiar, 'tonces eh dijo verá, qué se siente don Augusto me dijo así, no, le dije, más o menos hermanito, me siento bien, le dije, ¿sabe por qué ? porque yo estoy rezando, le dije, a la virgen de las Lajitas, al santo papito y a todos los santos pa' que Dios me les dé mas iluminación a vustedes²⁷², más inteligencia pa' que nos vengan a curar a todos nuestros hermanos, le dije aquí, muy amable dijo, Dios le pague, si bueno, porque eso si, es bien religioso, eso.

Doña Célica, don Franco no me mandaron ningún medicamento. Cuando me tocó que ir al hospital si, ¿no? por eso yo estaba también por hablar que me hagan

²⁶⁷ Indígena.

²⁶⁸ Adorno indígena que se lleva como vestido.

²⁶⁹ Decir

²⁷⁰ Para afuera.

²⁷¹ Adormecían

²⁷² Ustedes

poner una compañía, porque yo, pues conforme dicen una cosa que a uno no le parecía, pues le toca que hablar uno, no? era que yo quería decir que coloquen unos médicos bien, unas y una droga buena, que sea droga pues que le quite a uno, porque verá no? aquí lo que dan es esas pastillitas que casi es pa' todo el mundo y esas pastillas es si le dan a usted le dan a usted, si le dan es a todos y cuando yo fui al *Hospital Partamenta*²⁷³ me mandaron unas treinta pastillas, pero entonces' yo le dije, que no me cubre aquí?, me dijo a usted no le cubre, por qué, y cómo así, le dije, entonces usted tiene que comprarlas y me importaba sesenta, 'tonce como yo no tenía, yo no las compré.

Yo que todavía no le he comprado la cuerda. Ja ja ja (Cambió abruptamente el tema y empezó a hablar sobre una guitarra)

EL AIRE DE ÁNIMA VIVA Y LA PELEA ENTRE EL BIEN Y EL MAL

20 de mayo de 2008, Vereda El Motilón.

RELATO DE ROBERTO JOJOA JOJOA

Me llamo Roberto Jojoa Jojoa, tengo 67 años, soy natural y procedente de la vereda El Romerillo, he vivido aquí toda la vida, soy casado, tengo 11 hijos, mi esposa se llama Esperanza del Socorro Salazar, tiene 64 años.

Bueno, yo le podría decir que ustedes se limitan solamente a lo que saben curar los médicos y no le prestan mucha atención a lo que la gente de verdad sufre, por eso es que no saben de eso, nosotros sabemos de muchas enfermedades y sabemos, pero de esas enfermedades que la gente la siente, la sufre.

Yo le podría decir que eso, al primer lugar vendría a ser, es... para las personas de pronto... que poca fe se tiene a Dios, sería, no?, porque nosotros sabemos que el principal, el principal médico o el principal de todo, siempre es Dios; es el que hace las cosas y si uno desconfía de él, de cualesquier cuenta puede estar llegando una enfermedad de esas, o de pronto se va a estar poniendo no sé qué, pero si uno es correctamente fuerte y fiel con Dios, usted sabe que ante Dios nadie, nadie de los humanos, nadie no puede nada, pero que haber hay, así como dicen que hay Dios hay diablo, entonces entre los dos están trabajando el bien y el mal, entonces que en esas... tiene que haber personas que le estén poniendo el mal; de eso si se oye que viene desde mucho tiempo atrás y de pronto puede ser, de pronto puede ser, que yo no sé que las personas son... como muy débiles u son medias cobardes y a media cosa le puede estar sucediendo eso, porque si la persona es fuerte, yo creo que no, como le digo, de pronto a mí me saben decir, que yo cómo hago eso; yo, como he sido creyente de Dios, no?, cada quien debe

²⁷³ Hospital Departamental

respetar la religión de las personas de las que se sean y yo creo que no tocamos ningún punto de nada, no? Pa' las que se sea, siempre respetar a cada quien lo que uno es. Tonces, yo en ese caso lo que yo siempre, lo que yo, así sea para comerme un pan, al rato que me lo voy a mandar, me acuerdo de Dios. Yo sé que Él es el único dueño de todo y con eso yo sé que no me pasa nada, así me pongan lo que me pongan.

Cuando les ponen las enfermedades, allí les va saliendo cualquier síntoma o cualquier cosa que les va apareciendo allí a la... a las personas, eso sí, dolor de cabeza o dolor de estómago, según como les pongan, y se va donde los médicos tradicionales y eso no le quita ni por nada pues, no? occidentales, donde los médicos occidentales, no tradicionales, ellos allí sufre que sufre y que los médicos, los otros, le dan cualquier remedio, cualquier remedio que lo... les dan un purgante, viene y les limpia el estómago, les limpia todo. Hay gente que conoce, hay gente que conoce, porque hay algunos que van y apenas miran en... le van viendo a uno, o ya en el cigarrillo o en algo, ellos.

Le dan un remedio, le dan cuestión de yerbas y con eso comienzan y después, bueno, venga a dar y los de abajo del Putumayo, lo primero siempre lo que utilizan es el yagé; después siguen con otras yerbas y ha habido personas, yo he visto, personas que están bien enfermas, todo eso y les he oído decir que les han puesto eso y después ya se van alentando y quedan alentados. Un médico occidental, de eso no entiende nada y no le sabe nada, pero el tradicional sí. Cuando es alguna otra enfermedad ya lo miran y todo eso y ya le dicen: no, vaya y vaya a buscar los remedios y vaya al hospital y le dicen haga tal cosa, haga tal cosa y de ahí ya lo mandan, ya. Porque ellos directamente casi curan es de eso. Otros si saben curar de toda, de toda enfermedad pero siempre es con plantas. Eso, eso le podría contar yo.

Hay otras que si da como aire, también hay espíritus, no? De la misma... de la montaña o por ahí de cualquier... como es el cueche... cualesquier algotro espíritu también, algo así también llega, claro. No hemos sufrido de eso, pero si se escucha. Del cueche dicen que los mea y que llega a podrirse la cara, las manos y esos que los curan que son... ta'meado del cueche. Ese cueche es un espíritu, un espíritu... desde el principio de la creación del mundo, cuando Dios, o sea que el ángel Luzbella se rebeló, que después quedó Lucifer, toces, todo lo que trabajó él, todo lo que hizo él, ángeles, todo eso, cuando él se rebeló contra Dios, cuando él quiso ser más grande que Dios y quería que Dios le obedezca a él, Dios ya no le permitió, toces él lo mandó, lo sacó de ... cómo se dice? del paraíso y lo echó... y al verlo echado, hacia un lado, entonces todos los ángeles que eran d'él, por eso se quedaron unos por el aire, otros por la tierra, bueno, así por ahí allí y él se fue para una sola parte, sabemos que él se fue al centro y de allá no sale. Tiene a los demás diablitos chiquitos. Bueno y entonces allí, ahí es onde los espíritus que de pronto le pegan a la persona..., pero también eso como digo, es cuando la persona es débil, por eso siempre aquí en el campo se

acostumbra que dicen, por ejemplo, cuando los niños son pequeños: tiene 2 meses, 1 mes y que tengan que salir así por la noche..., que hay que echarle al niño cualquier cosa de... apoyo, se dice, por ejemplo la ruda o de pronto cigarrillo... tratar de ponerle en alguna parte para que... que eso es contra de esos espíritus, pa' que no le pegue eso.

De pronto es porque los espíritus salen en unas horas, ¿no? Y dicen que eso es 6 de la mañana, 6 de la tarde, 12 del día u 12 de la noche, siempre son esas tres horas que ellos se mueven. Hay otros que dicen que no, que cuando uno está pa'morir, que el espíritu de uno sale a andar y que también en veces lo coge a cualquier persona, también lo... le da enfermedad vea. La ánima que dicen, ánima de difunto. Bueno, en ese caso de ánima de difunto, viene, como le digo, ese si es un caso real que nosotros lo vivimos, porque nosotros teníamos una niña de 7 años y... bía estado para morirse una señora que vivía por allá abajo y ella anduvo por aquí y nosotros... y era en estos tiempos, en estos tiempos, ya iban a ser primeras comuniones, estos tiempos., vino y se malió, entonces la mamá de ella (la abuela) medio sabía, medio, pues no?. Tonces ella vio que era un dolor de cabeza y que nada, ya se moría y ratos quedaba muerta, ya se moría ya, se moría. Por último, nosotros fuimos aquí, ya... o sea que ya se murió. La cogimos, la cogimos a la salida, tengámosla un ratico allí, vayan a acomodar la mesa, todo eso, para sacarla a la mesa y en eso llegó la mamá de ella y dijo "y de pronto ¿no será aire?" dijo ella, así. Ella cogió un poco de lana de oveja negra, que había ovejas, cogió un poco de lana de oveja negra, cigarrillo y aguardiente, la chupó y cogió esa lana allí y la puso y... entonces, claro que ella estaba así... chupándola, dijo "es aire que tiene" dijo "que tiene la niña". Bueno ¿Por qué? Le dije yo, yo pues como no creía en eso ¿Por qué? le dije yo. "Porque es aire", dijo. "Verá" dijo, cogió esa, esa bola así de lana de oveja, la cogió y la zumbó así y al zumbarla así, esa botiaba como una pelota de caucho en el piso.

En el piso, al cogerla así, eso botiaba y por ejemplo aquí hay esto, ¿no? Nosotros cogemos esto, por ejemplo, esto es lana, por ejemplo, ¿no? Uno al cogerla, al cogerla allí, se queda quieta vea y esa... claro que trata un poquito de botiar, pero se queda quieta. Y al llegar allí, eso botiaba, así brincaba. Eso no más llegamos a saber, pero no pudimos más nada. Entonces, como ya estaba que se moría, tonces nos fuimos con ella, nos fuimos a Pasto, a San Felipe, en San Felipe bía estado... u sea que era encargado un padrecito de allá; y nosotros tonce, nosotros dijimos, vamos allá para que él vea qués lo que hace a ver si le da la comunión, como era tiempo de primeras comuniones y ella estaba preparada para la primera comunión, nos fuimos para allá. Y estábamos allá, él la miró, todo eso y algo le hizo él allí y dijo, no, dijo, la niña dijo, si se muere, dijo: ella está en gracia de Dios, no tratemos ni de confesarla ni nada; yo sé que le hago allí los santos oleos, que sería... cuando él dijo y por aquí búsquense un médico; por aquí hay una médica, como que nos dijo, no sé qué, busquen dijo, por aquí un médico dijo, pero si se muere dijo, ella se va al cielo, ustedes no se pensionen, porque ella como no podía hablar ni nada, estaba mudita, estaba quietecita ya.

Entonces dijo: si no, verán: llévenla rapidito a la casa porque ella vivir no vive, ella se muere. Bueno, nos salimos así, toce en ese caso yo creo que ha de 'ber sido la Virgen que se nos presentó a nosotros, por eso es que yo soy un poquito creyente, ¿no? Salimos de... de la iglesia, así, de la puerta de allí y allí se nos presentó una señora... se presentó esa señora y dijo "ustedes qué hacen por aquí" – dijo - así le dijo ella, pues yo la regresé a ver a la niña, "aquí - le dijo ella - con la niña enferma". "ooooo" dijo, "la niña parece que tiene es aire" dijo. Tonce ya como aquí la abuela ya dijo que tiene es aire y ella también que tiene aire, tonces "puede ser" - dije yo. Bueno, "aquí hay una gran médica" dijo. Y ella como no hablaba ni nada, sino que estaba sólo cerrada la boca y a raticos respiraba y raticos no respiraba... y nos fuimos así onde la médica, allá nos llevó, le voy a mostrar aquí. Ya llegamos allá, todo eso y...cuando ya salió ella, ya la entramos adentro, ya la pulsó, todo... "ooooh" – dijo - "la niña" - dijo, "es puro aire" dijo. "en buena hora que vinieron ligero, si no venían, se moría. Más de tres horas no aguanta la niña" – dijo - "a vivir ya. La niña ya está, ya es muerta" dijo "le ha dado aire de ánima viva" dijo. Tonces le dije "cómo será ánima viva". Ja, ja, ja, ja "aire de ánima viva", dijo.

Bueno, ya le hizo sus remedios, la curó allí, trató de darle una tomita... todo, bueno...y de allí dijo "Vénganse...", a los 3 días nos llamó, no? Vénganse tal día dijo. Bueno, nos fuimos así y ya que íbamos, íbamos caminando, de San Felipe bajamos un poquito por Bomboná ha de 'ber sido...cuando ella miró como que se estiró un poquitico así, yo dije "se murió" pero miré que estiró la espalda de ella, así, bueno. Nos largamos. Y bajábamos en ellllll.... antes era... todavía vivía ese mercado viejo, onde ora es los... bancos. Todavía había eso. Tabamos pasando por allí, cuando ella levantó la cabeza. "Mamá" dijo "quiero naranja" – dijo - "quiero comer" di'una habló la niña. Ya que estábamos allí le compramos las naranjas y ya nos fuimos a buscar el almuerzo y ella ya almorzó todo y comenzó a hablar y cuando ya veníamos aquí, llegamos arriba al puerto, nos vinimos para acá y ella ya se... ya siguió andando. Y entonces, sí que hay que... gente que si cura sobre... sobre eso. Y fuimos... a los tres días fuimos y ya le dio un remedio y todo eso... y... y ya... y ya volvió, ya. De ahí dijo "vénganse tal día" y al otro día como ya quedó alentada, ya no volvimos más.

Que cómo le empezó eso a la niña y cuanto le duró? Ella llegó con una gran fiebre, ¿no? Y gómito y dolor de cabeza y... ahí, así jue y iba quedando ya, pues, débil. Le duró eso, más o menos 3 días, Uuh, apenas jue... como hoy día. Al otro día nos juimos onde el médico y ya, ¿ve? De eso ya ha de hacer unos treinta y cuantos años... cuantos tiene la niña. Unos treinta y ocho años, más o menos. Claro, estaba el mercado... eso es harto tiempo.

Hay enfermedades que les dan a los niños, que son diferentes de los grandes, bueno, eso si, como hay distintas enfermedades, que unas son más atractivas para los niños, los niños son más débiles y hay otras que les pega a los

grandes... de pronto los grandes son un poquito más,... más duros para resistir las enfermedades, como le decía antes, pues poco le pegan. Pero pues, de acuerdo a las enfermedades, yo creo casi, casi tiene que ser que, de acuerdo a la enfermedad, tiene que ser como por igual. A ciertas enfermedades, los niños son más débiles, si. Depende de qué enfermedades también, ¿no? Como enfermedades de anemia, enfermedades de artritis, tanta cosa que hay, ¿no? A ver si ya va cambiando también, ¿no? Unos conocen en los ojos, que ya se van amarillando. Y bueno... de sitios, de pronto si puede haber, donde la gente se enferma más fácil, puede haber porque... pues para enfermarse más fácil así de, de eso allí, viene a ser por cuestión de la alimentación, de pronto mal alimentados u de pronto como en el caso, de, de, de ahora este tiempo que estamos sufriendo, porque pa'mí, estamos sufriendo. Que por ejemplo, en el tiempo atrás, todo era alimentación orgánica y ahora todo es con químicos, fungicidas y de todo, tonce de ahí es más fácil para que lleguen las enfermedades.

Entonces por ejemplo, diga, por ejemplo si... en la... en la huerta se funiga la papa hasta que le falta 3 semanas pa' cosecharla u la cebolla la funigan hasta que les falta 8 días pa' cosecharla, toces, toda esa... esos fungicidas, todo eso que se va allí; y como la gente no echamos cabeza, la gente no se interesa hoy en el día, nos interesa con tal que venga la plata, metámosla aquí al bolsillo, metámosla acá, no me interesa que usted muere o usted muere, eso no me interesa nada, el todo es que yo reciba mi plata y san se acabó. No echamos cabeza a nada. Entoces, si nosotros empezamos a echar cabeza, qué estamos haciendo nosotros las personas: matando al resto de personas. Entoces por eso es que de pronto, allí se vienen muchas enfermedades. Ahorita por ejemplo que en el pollo o en el... que dicen que le echan hasta formol y todo eso... hasta en la misma trucha que, que, que echan esos químicos para poderla vender u tenerla allí. Tonce en eso vienen muchas enfermedades.

En otra, por ejemplo, diga que'l... que'l... y eso sucede en el campo, por ejemplo, hoy hacen inyectar al ganado, la vaca y mañana siguen ordeñando sin ver la papeleta ni que'sque dice, u así le diga el veterinario "no, esto desque... que descanse, no la ordeñe la vaca". Toces cogen y sacan esa leche y van al mercado y uno va pues, sea en la ciudad o aquí mismo en el campo, compra y sin saber y come, entoces de eso, produce las enfermedades, porque hay dichas enfermedades. Eso es el concepto para mí.

Ahora, ya hablando del duende..., No le han hablado del duende? Porque, porque yo como no lo he visto, pero si he oído que dicen que hay duende. Y de pronto... aquí por ejemplo... a ver, voy a contarle por ejemplo, lo que sucedió en el caso de mi papá. Nosotros, por esta quebrada que baja aquí, que se llama el río Rinconada El Romerillo... como nosotros siempre... los del campo somos pobres u no tenemos la forma de, de podernos alimentar, tonce él bajaba con madera, se largó de arriba, teníamos la casita arriba en el monte y él se bajó con madera por aquí, por esta quebrada, se bajó con unos dos tirantes y eran como

las 8 de la noche, de noche... bajaba y era en esta parte de aquí, había una chorrerita. Entoces, él llegó aquí, cogió los tirantes, los mandó así que pasen y a lo que pasaron, él pasó así por encima de los palos y... al llegar al... al llegar al... a onde estaban los palos, el pasó la chorrera y él llegó y pring que pisó... pisó allí, echó el brinco y a lo que pisó él allí, como que sintió que así se hizo, lo hizo sentir como que pisó en un guango de lana. Entoces dijo "que estuvo una oveja aquí o qué estuvo aquí" pero todavía en ese tiempo, en ese tiempo no había nada de... en bosque. Tonces él como que cuando se sacudió así, como que se espantó y caminó hasta onde ahorita pasa el... ¿la carretera? ¿En el puente? Y dejó los palos allí y se subió pa' arriba a la casa. Ya llegó arriba a la casa... él llegó y... se sentó así, apenas se cambió nomás y se sentó así, ya tarde, a recibir la cena y a horas de cenar, ya él... ya no... ya no había podido comer ya, yo era pequeño, me fui a acostar. Ya no había podido comer.

Y antes como se acostumbraba, en una sola... en una sola casa era la cocina, dormitorio, ahí se criaba cuyes, todo. Era un ranchito, casa no, sino un ranchito. Entonce allí, mi mamá también se había dormido..., ha de 'ber sido como la media noche y él sentado allí y ella no, pues, que "véngase a acostar" y nada. Entoces que no, pues, que le dé la mano, entoces a ella se le había hecho chiste y cuando fue a levantarlo, no lo pudo levantar. Quedó paralizado. Integro ese día. Y como en ese tiempo pues en El Encano no había médico de ninguna parte, el altual que estuvo como 8 días o más ahí paralizado, y de ahí ya llegó un amigo, ya le hizo el favor de.... de irse onde el médico, onde un yerbatero, porque antes era muy poco que se utilizaba los medicossss... occidentales, tonce fue onde el yerbatero, que le decimos y...ya le bía dicho él ya que lo bía meado el cueche, pero menos mal que había dicho, que lo cogió..., al cueche que no lo cogió de frente, que lo hubiera cogido de frente, él moría.

Pero no se vaya a confundir: el cueche no es el duende; después pasamos al duende, eso es de la quebrada. Verá lo que pasó: Bueno, entoces ya le había dicho que era el cueche y ya le bía mandado unos remedios, todo eso... y le mandó unas pomadas, él se tomó l'agua, ya le eché unas pomadas, todo y por ahí como aa... laaaa... eso de las 9 de la noche lo curaron... y por ahí a eso de las 10 ha de 'ber sido, masito... "pude mover" dijo "el brazo" mi papá, así "pude mover el brazo" movió el brazo. "no" dijo "ambas manos" dijo. "El remedio si me hizo bien" y al otro día ya se levantó y siguió andando.

Hasta que no lo curaron, hasta que no lo curaron, él estaba paralizado allí. Y ese era un señor que se llamaba Pedro Jurado, de pronto lo oirían nombrar. Siempre que era nombrado ese... ese médico. Bueno eso es lo del río. En el río mismo que se dice que de pronto así, hacia partes altas... las quebradas, donde hay chorreras u de pronto puede ser un arbolito como el que tenemos allí, que dicen que existe el duende u el duende da vueltas por allí, así. Claro que eso es para ciertas personas que somos como débiles, ¿no?

Ha de ser. Eeeh, dicen que hay duende y duenda. El duende se enamora de las mujeres y la duenda se enamora de los hombres. Entoces los... los enduenda, los entunda. Eso si, pues yo no miré, pero si hubo 2 casos que contaron, el uno para arriba en Casapamba y el otro fue para acá abajo en el Ramos. Y esa señora todavía vive... enduendada. El otro si ya murió. Que había un chorrito y ella es´que salía así y es´que oía una música. Le tocaban un tambor... todo eso y allí una música, bueno, pues ella se ponía así, con atención y siempre, siempre y a las 3 veces que ya ella llegó así, seguro la han de ´ber enduendado ya y ella ya.. allí ya... se había ido a una mata de uvilla no sé qué...y que entoces ella ya no trataba de, de llegar a laaa... o sea que ella no quería ya dentrar a laaa... ya le cogió duro. Bueno ella ya dentraba a la casa, sino que decía "me voy a coger camino" y largarse, como uno que está de... desviado la mente, ¿no? A coger y largarse y se largaba y entoces la miraban de allá y ella que trataba de coger por la... por la quebrada, quebrada arriba o por l´agua, pues buscar a las güecadas, a las güecadas.

Y estuvo unos tiempitos así y después ya le ´bían dicho que era enduendada, todo eso y ya la... ya la trataron de curarla y ella ya volvió. Y que allá, también en otra ocasión, también había unaaa... una niña como de unos...10, 12 años que la había enduendado. Y también que se la sacaba así. Pero a ella el duende, de´sque se la llevaba. No la dejaban coger, ella ya con la..., ya con cosas de reliquia, agua bendita, rosarios, bueno, todo, todo bendito..., trataban de quitarle porque es´que la oían que gritaba y ella contenta. Y el que está enduendado qu´esque le gusta bastante comer toda suciedad. Por ejemplo, la que le digo, la señora? ella desque cogía la búñiga del caballo y se la comía, que "que dulces sabrosos" y la niña, la misma cosa. Y a la niña a ella sí d´esque la pasaba por ejemplo de´sta güecada a la otra güecada. Entonce que la gente ya se regó, por ejemplo, por allá arriba, por acá, así, pa´tratar de cogerla porque ya se la había sacado y ella no permanecía en la casa, sino que ya se largó al monte. Y cuando andaba por allá d´esque la oían que pasaba gritando ya... a la niña. Entoces por ahí de pronto ella con cosas benditas, pues se la habían podido quitar... al duende y la bajaron a la casa, uuh! pero eso de´sque tiene una fuerza durísima, a ella de´sque la amarraban, la tenían y eso así la amarren bien, bien con... con lazo, con qué será, bien... eso de´sque es rapidito; que eso, a media fuerza que hacen ellos, que´sque se escurren, se escurren... se safan... no, no les valen los, los amarrados las (...); pero si les ponen cosa bendita, así puede ser un rosario que les pongan ahí, ahí de´sque paran ahí ya. Entoce eso, eso es lo del... lo del cuento... lo del duende.

Parece que un enduendado, después que lo desenduendan no se acuerda de lo que hizo, parece que no... parece que no... él como que da fe es al principio que qué miró, que vio todo eso, pero cuando ya está en el... ya grave, ya no... parece que no se acuerda. Parece que se los llevan... si se logra llevar una persona, pues puede ser para matarlo, puede ser. Pa´qué será. Elai, ahí si no, no sé. U pa´ mantenerlo por allá, por qué será que se enamoran..., pero que se las lleve, que

se las lleve y no haya quién las defienda ni nada, no vuelven por... no ve que... diga: se van por la montaña, por allá y allá ya ahí, ahí, ahí mueren. No se ha sabido de alguien que vuelva, porque siempre los han quitado.

Porque hay un caso que hubo también arriba en el puerto... de un señor, ese si vive todavía, que decían que también se lo había sacado... el duende. Porque los que se ponen dementes, pues se ponen loquitos, se alocan. Entoces si se va onde un médico occidental... le mandan remedios y eso no le hace absolutamente nada, nada, nada. Entoces pa' vivir son los... los yerbateros, que decimos. Esos si le... le buscan. Y cuando sea de los yerbateros u los tradicionales, todos tal vez tampoco pueden reconocer el... todos tampoco no pueden reconocer... como todo, como todo médico. No, no, no los curan. Pero hay algunos que si les atinan. Yo lo que he oído decir,... donde hay unas 3 cruces que pusieron, el comentario es que dicen que de pronto ahí hay un entierro... que había algo... algo... de... de... de dinero, no sé qué y que el... la... el que está allí, que ha de estar penando y que él quiere a algunas personas, regalarle las riquezas que él, que él tiene allí. Pues más antecitos, al de arriba, al...doche que lo bía entundado, que al... le bía hecho ver que ya estaba como... claro y pasó él así... y al pasar allí, que las luces no le dejaron ver la carretera, sino que se le oscureció bien, que tuvo que apagar el carro. Y de allí, como se dice, como al tanteo, al tanteo fue pasando, hasta que pasó la... la curva y pasó la curva y ya otra vez ya le volvió las luces del claro.

En otra que dicen que a otro señor también que a eso de las 6 de la tarde, lo bía cogido y lo bíaa... tratado como deee... entundarlo y lo bía derrumbado a la... a la cantarilla. Pero él salió. Él salió. A otro señor de acá, de por acá que... pues de él decía la gente, ¿no? Pero que él bía estado, es tomado, ¿no? No sé, 'bía venido tomado, pero que dicen que al que está tomado, fumado su cigarrillo, no le pega esos... esos espíritus. Pero que él se 'bía caído allí en la cantarilla. Se sabe que se quedó en la cantarilla, pues se ha de 'ber rajado la cabeza, no sé, porque bien malo dizque estaba. Y que él... amaneció allí. Y que él, él decía que le hacía pensar que 'bía llegado a la casa, que estaba en la casa, y allí él entoces ya se 'bía desvestido, los zapatos los 'bía puesto por allá, la ropa por allá y él se acostó. Y al otro día a eso de las 9 de la mañana estuvo pasando unos señores por allí con un perrito y el perrito fue y ladró y (...) y lo fueron a ver y lo vieron al señor que estaba desnudo, golpeado la cabeza, echando sangre, qué estaría. Y lo... ya lo trajeron, después lo llevaron al... al hospital, lo tuvieron como unas 3 semanas y que ahí no le pasaba, sino que seguía en lo mismo, lo mismo. Luego después pa' rse que se fue también onde un... un yerbatero y... lo comenzaron a chuparlo... con cigarrillo, aguardiente, todo eso y que con eso volvió y a lo que él iba volviendo, decía de que él miraba que unos... unos muñequitos amarillos que bailaban alrededor, ensombrerados y que no lo dejaban... que eso no lo dejaban y no lo dejaban dormir.

Eso es lo que 'ai oído de allá y por eso entonces el padre dijo que espíritus malos si hay. También nos dijo y que por eso tocaba que, allí poner unas cruces. Y el secreto para que eso desaparezca u se vaya, que de'sque es el.... secreto de poner las cruces de heilecho, no de madera sino de heilecho, un árbol especial, de heilecho cuy... entonces eso como que le hicieron, no sé. De eso no hay oído más nada y de eso no hace más de unos 2 años. Que allí hicieron una casa nueva, que la habían arreglado una casa bonito y que no pudieron vivir allí al lado de la curva. Así dicen. Ahí la casita está, es en ladrillo, todo eso, pero ahí no va nadie a vivir, que dicen que oyen ruidos, oyen cualquier cosa.

Tonces por eso que dicen que allí a alguien de que dejó intereses y... está allí y esa persona, que hasta que no entregue los... intereses que él dejó o se enterró con... con lo que había, que ese sitio tiene que estar así... pesado. Eso es diferente al ánima, eso es casi, casi diferente al ánima. Porque, porque, porque dicen que las personas tienen sus teneres, tienen todo... y... no participan a las demás gentes, sino que de pronto la entierran allí, la guardan allí, se mueren y quedan allí y llegan ellos a cuidar u si no, pa'que no les cojan dicen, dicen que de'sque es que se (...) allí, le llevan..., le echan... cabello y el cabello que'sque se vuelve culebras u de pronto... o le echan una piel de ganado para que se vuelva un toro bravo o no sé qué y ahuyente a la gente que se quiere sacar esa plata. Y mientras él esté allí, pues él está penando. Entrega a la persona... él sale. Eso es lo que hay oído decir. Pero eso de que tienen que dejar a uno ahí, para poderse ellos liberar, matar a otro... Puede ser que de pronto ya al que llegue ya lo, lo... se queda allí y ya sale. Pero no, no puede ser porque los intereses d'él queda, quedan, quedan allí mismo. Es posible que le deje entregando los intereses, como se ha oído que dicen de que, por ejemplo, si hay plata u lo que tengan ellos allí, leee... hay en veces que a según a la persona, que es facilito que llegan y los encuentran no más a medio enterrado o que el puerco viene y trompea y que allí está la olla, sacan eso... yyyy... y se lleva la otra persona y a lo que ya entrega, a la otra persona, entoce él sale y ya... ya no hace más estragos, ya queda aliviado, ya. Pero no se sabe cómo será, eso no se sabe cómo será, pues.

Como dicen a los que... los matan que, todavía no es tiempo de morir, también dicen los que quedan no sé, en el puesto ahí penando hasta que... hasta que les llega el tiempo u de pronto muere otro ahí mismo, toces ya le cede el puesto a él y tonce ya se va ya el espíritu. De eso no se..., no se sabe.

Bueno, en cuestión de lo de la laguna, eso si tiene leyendas, cuentos..., partes conversas reales... y de todo. Porque primero lo real, vamos que la laguna antes era más brava, era pesada. Porque cuando había vientos, ya en estos tiempos, había viento..., eso era... un mes entero de viento, no se podía entrar. En ese tiempo como no había motores como ahora hay, tonces tocaba purooo..., puro canalete, en canoa, todo de madera... y luego después había d'esos días... 3 días que oliaba, que no podía entrar un motor, una máquina, unos vientos

fuertísimos y ahora estos tiempos, ya La Cocha ya... se ha ido amansando. Lo real es de que... había creencia también de que... se decía que sabía salir de La Cocha... que había por ejemplo, esta es La Cocha, no? Y de aquí, del filo de la tótor, había un pedazo de tótor que salía un pedazo de tótor y que se le llamaba morro, y cuando salía ese..., ese morro, era que en efectivo, que la gente tenía ese agujero, como decimos nosotros, de... que iba a haber un muerto. Tonce había 1 o 2 o 3 muertos. Eso si era... de casi de cada año y tenía que haber muertos. Dentro, dentro de La Cocha, pues, salía el morro, salía el morro, de pronto cogía por ejemplo a una canoa por ahí que se volcaba u por ahí se ahogaba alguno, sea borracho o... de pronto... iba mirando por ejemplo, iba en el bordo, iba así, de pronto cogía, se caía y allí..., allí se... moría; bueno, de toda suerte, pues tenía que haber muertos, porque no muchos... decir... había más atrasito que hubo de ser parte de allá frente de la... a la Corota? Que le dicen los Portales..., que allí, antes, antes, en el tiempo que no había caminos, todavía no había carreteras, 'bían venido unos estudiantes de Popayán y se 'bían muerto como 8 estudiantes allí. Que ellos llegaron, se pusieron allí y l'uno se jué a bañar y el que estaba allí bañándose, todo, no pudo nadar y se jué el otro a sacarlo. También se cayó y se zumbó el otro, el otro, el otro, el otro, hasta que completaron los 8. De ahí los demás han de 'ber dicho "no nos... no nos zumbemos", se quedaron allí... y salieron... y como no habíaaa... no había las... los, los carros ni nada... y las familias de pronto de pocos recursos, dos par'se que los bían llevado en... en caballos y los otros al pie de La Cocha nomás, saliendo así arriba al Puerto, en la última casita que hay de... ahí en el Puerto..., ahí les 'bían hecho los cuerpos y ahí los 'bían dejado.

Eso si, eso si pues hace La Cocha. Y ahora nomás, pues también unos... unos muchachos también se habían ido a bañar y a lo que estaban bañándose, se 'bía caído el uno así, entoce como lo vieron que estaba así, ya estaba como refundiéndose, otro cogió y se zumbó a sacarlo y el otro también es' que cogió, fue a coger una palanca para cogerlos allí, le venció el cuerpo, se cayó y también murieron tres. Eso hace como unos 5 años ha de ser, o será más. Tonce que siempre allí cuando... por eso, miraban el morro si... una ocasión 3 hermanos fueron y cogieron una canoíta pequeña y se largaron aaa... de una parte a otra parte, abajo en Santa Lucía, que es angosto. Y que ellos iban muy bien y que de pronto vieron unas olitas medias duras y... vino y, y lo sacó al más pequeño y el más pequeño se puso a coger al otro y al otro y al otro y se borraron tres hermanos ahí. Toces eso si es que de pronto cuando había ese morro. Y hasta ahora, cuando ven el morro, hay mucha gente que le tiene miedo, pero eso ya también viene a ser en las creencias de cadaaa... de cada persona.

Yo sí, pues, lo he visto todo eso, pero no... nosotros lo que si con el morro una ocasión con mi papá... en canoa, hee... estábamos pasando y y... no nos dimos cuenta de lo qu'era y cuando nosotros pensamos, estuvimos en el morro, cuando de pronto la canoa cogió y atravesó, quedamos en la mitá de ese montón de tótor allí y eso nosotros no podíamos es salir. Cogíamos la palanca a lo que

palanquiabamos, eso se hacía para allá, se hacía para acá y no podíamos salir, pero a la final, salimos. Y después de ello que habíaaa... un padre suizo que se llamaba Carlos, eeeh, cuando ya salía el morro, porque eran tres siempre andaban, tres morros, cuando 'bía salido el morro, 'bía cogido y... él 'bía dejado en cada morro, 'bía dejado puesto una cruz, de una cruz. Tonce d'eso parece que un poco se retiró. Pero que andar, anda el morro y lo raro es que ese, por ejemplo, viene el viento de allá, entoce debía de coger hacia acá, no? Y como es un montón de tótora y ese no, ese coge, si viene el viento de allá, él coge al contrario, de aquí para allá y se va orientando, orientando. Eso es lo que tiene lo de La Cocha, pero que antes, La Cocha era pesada..., eso sí es cierto, que los vientos eran más duros..., si. Eso le podía contar de La Cocha, yo.

De pronto, de esas enfermedades, como le puedo decir yo, que viene porque nosotros aquí también... otro hermano de don Augusto fue. Hubo un difunto, nos fuimos con... al cementerio a enterrarlo y él, así, muchachón pues, va llega allá y están las bóvedas que ya están viejitas allí, él 'bía ido con una vara, con... por... se mira inquieto, a sacar, a puyar laaas... los gusanos a sacarlos y a zumbarlos así, a otras personas, burlándose él. Eso fue como a las 2 de la tarde, que estábamos allá. Llegamos aquí a las 5 de la tarde y a las 6 de la tarde..., que él echaba carrera al monte. Se alocó. Toce, unos decían que estaba tomado y no ha de 'ber sido eso, sino que lo han de 'ber cogido las ánimas que lo querían sacar. Y a él..., fueron a traer un... un indígena del Putumayo, lo vino a ver y que no, que eran las ánimas, toces, para curarlo a él, como que fueron a traer tierra del cementerio, no sé qué le hicieron y lo curó. Porque eso hay..., hay cositas así como le digo, hay cositas... que algo sucede pues, que son por ejemplo diferentes a las que por ejemplooo... o eso que se da por acá, pero que si hay por ejemplo, que dicen que hay la..., que hay el... que la viuda, que la vieja, ah, a esos espíritus si..., si que si lo hay, pero como digo, son a ciertas personas también que se les aparece u el Señor será que se las hace presentar, les hace ver eso allí, eso no... no se sabe.

Bueno, la vieja, dicen que es que's... que vive por acá en los bosques u en los charcos, no sé qué y que es una señora con unos senos muy grandes, una señora grande y que ella lo coge y también looo... lo, looo... lo entunda a la persona y... y cuando se encuentra así con ella, que la persona se pone a rezar todo eso, y toces dicen que ella le sale adelante, que las oraciones todas... ella se sabe las oraciones todo eso, le sale adelante, adelante y lo tiene allí y si es de matar lo mata y si es de comer, se lo come, se le come el corazón y tonces ya... ya queda allí muerto ya. Y la... y el secreto para la... para eso, es'que es la magnífica, la magnífica, si le rezó la magnífica, no le puede y ahuyenta al espíritu.

Y la viuda, que dicen que esa es en los pueblos, que se da es en los pueblos o así en veredas que haiga ya poblacioncita... y que esa se presenta siempre a looss... a los hombres enamorados, pueden ser solteros, casados, lo que sea, a los hombres enamorados... que salen por allí... yyy... que la miran a la novia...

allí, tonces él va, le echa conversa, todo eso, allí y que se largan y a lo que se larga, él no sabe para 'ónde es que coge y que de pronto... que aparecen a estar en el cementerio, ya sin poder hablar ni nada, u que de pronto... cuando vóltia así a ver, désque se le presenta que, que vóltia así a ver, cuando la ve con unas muelotas, una calavera así con unas muelotas toda allí que... y el... y el hombre allí viene y se espanta y trata de correrse y si es de morirse, se muere del susto, tonce se lo comió. Que eso es lo que sucede. Porque eso de viuda, eso si contaba un compañero que le 'bía salido la viuda en el... en el Encano, allí al lado de la escuela de niñas..., que había salido y lo 'bían enduendado y ese anduvo así... un poco... y cuando él miró ya así, ya, la voltió a ver y cuando la vio traspasado unas muelotas así. "Hasta allí fui malo" – dijo – "pero de aquí, yo, yo si tengo que ser bueno" - dijo. Tonce son cositas que de pronto el mismo Señor Dios manda, u las hace ver así, para que la persona se forme.

Los tratamientos que usan? Bueno, coger la hoja de chichira, que decimos, la hoja de la... de la chilca negra o la raíz de uvilla y hacer unas agüitas y con eso le..., le quitaba la diarrea. U para uno, por ejemplo, hasta ahora mismo, por ejemplo, si uno sufre demasiado con dolores de cabeza o así que esté, voy y cojo, machaco la valeriana y tomo el agua de valeriana y con esooo..., con eso uno se va curando. Aquí hay remedios caseros que decimos nosotros, remedios que uno mismo se los puede hacer, u por ejemplo... y eso es, porque pa'mí, por ejemplo, que la... los remedios de aquí, llegaron, los llevaron a los laboratorios, todo eso y los trasformaron y de allá ya los mandan en...en pastillas y todo. Entonces lo que pasa es que el médico occidental le pone la inyección o le da la pastilla, todo eso y uno se alienta y dice uno "buen médico", "buen remedio que ya... que estoy sano". Y si uno se va con lo de acá, eso... pues, si lo cura, pero va paso a paso, a paso, pero lo cura. Y lo otro, son calmantes para mí, que son calmantes. Entoces, yo, en el caso mío, por ejemplo, yo tengo que utilizar lo mío o lo de aquí, lo que se pueda hacer aquí y lo que toca que hacer con el occidental. Que es bueno tomarla como aromática, por ejemplo, la ortiga. Estaaa... esta canéndula, esa flor de canéndula. Si, entoces hay unas cositas que algo, algo se hace aquí, pero pues hasta cierto punto. Ya para recibir por ejemplo, la curación o todo eso, es medio como difícil, ya tiene que prepararse uno.

CONTAR SIN CUENTOS

14 de septiembre de 2008 en su casa de habitación.

RELATO DE CÉLIDA MARINA MAVISOY.

Me llamo **Célida Marina Mavisoy**, tengo 72 años, ya soy vieja, no?, nací en este pueblito de El Encano, he tenido 3 hijos, de los cuales uno está muerto, el que me enseñó a curar, pero él me dijo que lo que tengo acá adentro no vaya a salir para afuera, por eso es que no quiero contarles nada. Ustedes me dicen que no me van a preguntar secretos, pero es que no quiero; además eso solamente se lo da

Dios a una persona. Por eso ya llevo como 15 años en esto de la curación. Empecé con mi abuelito, cuando sabíamos trabajar con ellos y él tenía ollas de barro para cocer los remedios y él buscaba los ramajes en las montañas, porque en el monte están los remedios, no aquí. Lo que pasa es que hay que saber buscar y saber cuál escoger y cuál sirve para esto o aquello y cuándo coger. Cuando yo tenía como 10 años, mi abuelito me enseñaba y yo fui para arriba, concentrándome; no era que yo curaba, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían.

Por eso mi hijo, que era médico, que aprendió en Sibundoy, se dio cuenta de que yo cogí este camino y entonces dijo que me enseñaba y antes de morir me dejó todas sus enseñanzas, advirtiéndome que para curar a una persona siempre hay que mirarla y tocarla para ver qué es lo que tiene.

Por ejemplo, allí está usted sentadita, no? y de repente se le paralizó el brazo. Usted sabe por qué se le paraliza? Porque ha recibido todo ese vago de la montaña desde que era joven, porque ha trabajado mucho. Nosotros fuimos carboneros y todo ese vago lo llevamos por dentro; con el tiempo sale y por eso son esas dolencias y esas enfermedades, que causan mucho dolor y que no entiende nadie. Y hacen daño para toda la vida. Bueno, no quiero comentarles nada más, hasta aquí no más llegamos. No quiero contarles mis secretos.

Pero yo le digo: yo curo de muchas cosas. Yo curo a todo el mundo. Vea: a esta mujercita que está aquí, la curé yo. Esa parálisis del brazo por el vago de la montaña, se le llama Rumatismo. Rumatismo es eso de la frialdad y de la tierra porque ha recibido todo el vago de la tierra, uno tiene que regar un carbón y tiene que raspar con las manos, tiene que llenar los bultos de carbón con las propias manos y esa tierra que sale, sale con la humareda por los lados, la tierra, entonces el humo del carbón va por aquí, va por acá, va por los oídos, los pulmones... y es lo que nos trae todas esas dolencias.

Este cuaderno que ve usted en este momento, es donde yo hago todas mis anotaciones, de todo lo que la gente me consulta. Yo curo todas esas enfermedades. Hay unos que no son de aquí, vienen de lejísimos y yo los he curado. Una señora vino de qué lejanía un día, porque se le había salido el recto y la matriz y tenía un dolor que no soportaba. Y la mamá también, y yo las curé. La mamá y la hija se hicieron curar. Y como a veces vienen del Puesto de Salud, que porque uno no puede estar haciendo esto y curando a la gente, pues eso no lo admiten, pues yo hago que la gente me escriba, porque ellos dicen que ya vienen del Puesto de Salud y que les han dado pastillas e inyecciones, pero con eso no se curan. Allá no hay remedio que hay aquí.

Por ejemplo, allá en el Puesto de Salud y los médicos, ellos no reconocen unas enfermedades, dicen que no existen, pero si existen, porque hay muchos espíritus, de veras, no es mentira, es cierto lo de los espíritus. Vea: hace unos

días curé a una señora que tenía torcida la cara. Y por qué se le tuerce la cara? Porque le da mal aire. Entonces uno viene acá y pues uno lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche..., dice “por qué no dejás, porque ésta es mía” El espíritu es que... es que lo anda; y el que es curandero, le siguen los espíritus... a uno, que eso nos ha sucedido varias veces. Pero los espíritus no se le meten al curandero porque no pueden, no ve que tenemos remedio para sacarlos? A uno le toca es con sus propias fuerzas, con el espíritu de uno mismo.

Y uno reconoce que una persona tiene mal aire porque se le nota en las vistas, ya están caídas cuando llegan acá, y es lo mismo en todos: en un hombre, en una mujer, en un niño... Unos se quejan del brazo, otros de las piernas, de la cabeza...

Hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... allá..., lo ‘bía dejado desnudo, lo ‘bía dejado allá, amontonado en una zanja. Entonces esos son fantasmas tremendos que hay ahí..., y lo ‘bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja. Claro,... amaneció el otro día... con traguitos... si, él ‘bía ido tomado, pero entonces, el ‘bía llegado entonces a una... allá es una huerta bien abajo del... todo el motilón hay una curva muy feísima no? Entoces allí hay una zanja y el ‘bía pasado y ahí lo ‘bía cogido y mijo! el espíritu lo ‘bía jalado. Eso es verídico, es verdá. Lo ‘bía jalado y lo ‘bía llevado allá a casi cerca de la Cocha. Lo ‘bía estirado y de noche que dizque le daba una pisa..., que el señor lo olvidó todo, no se recuerda nada, ni que las... ni,..., ni, de la ropa que le había sacado, nada, él ‘bía... al otro día nada, desnudo. Lo llevaron al hospital..., lo llevaron a toda esas partes. Y nadie lo curó. Y llega a mis manos, y ya, yo lo tengo parado; por aquí ha de venir a dejar la cicla, y ahí está andando, ¿ve?

La misma cosa tiene la que le da el dolor de la pierna; por eso yo no estoy diciendo que es sobre nosotros mismos, de lo que hemos sufrido cuando hemos sido jóvenes y entonces va saliendo enfermedad ahora que somos viejos, les van saliendo la ascendencias, toditicas, entonces nadie puede curar esas dolencias que hay por dentro. Porque las del resto de aquí, las venas de uno... están muy irritadas del dolor. Entonces esto me da para que lo curen en el puesto de salu..., dicen no, pues usted no está nada, no le duele, y el pobre está sin poderse parar, ¡y que no le duele! Y vienen aquí... yo le digo *vea, usted tiene esta enfermedad, a usted le ha dado esto;* es como lo mismo las señoras que se curan, que han estado del embarazo, no? La misma cosa tiene su reglamento en eso. El reglamento de esto, no es como en la antigüedad. Antigüedad éramos bien cuidadas, bien cuidadas, bien alimentadas, y nos..., nos..., toda la vida teníamos que estar ligadas hasta que se ajustaba la dieta... bien liadas, apretadas la cintura pa’ que uno no sienta nada. Entonces uno va pa’riba porque no le duele. Y ahora no, ahora no, esas enfermedades... tienen sus niños, pero las dejan quietas, quietas, entonces cómo se cura la persona si no la... no la cierra; por eso sufren

por estas partes de aquí, (con sus manos envuelve su estómago) porque ya ve, no las curan ni en el estómago, sino que baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que sane la herida...; así es aquí. Porque ahí tengo de dietas también; han venido del hospital sangradísimas, yo les he quitado esa sangre.

Muchas señoras que vinieron del hospital..., por eso tengo muchas cosas ahí, en ese papel.

Yo uso guantes para curar y aguas. Pura agua. Pura agua de remedio. Se la cocina todo ese poco de bejucos y entonces uno sana el alma y el cuerpo.

DESCRIPCIÓN CATEGORIAL VOZ DEL FAMILIAR

1. Se parte de la categoría ***Imaginario y simbolismos*** cuya subcategoría inicial de primer grado es la voz del familiar del paciente, que se subdivide en 8 categorías de segundo nivel: Signos y síntomas, Espacios naturales, Enfermedades propias, Implicación social, Entorno, Mito, Poder y Proceso de curación, que fueron los criterios planteados para el proceso de análisis.

En relación con la subcategoría ***Signos y síntomas***: fueron encontrados unos generales y otros específicos. Dentro de los primeros, se describe aquellos que se asocia a cualquier enfermedad y pueden ser leves, como el dolor, que varía dependiendo de la enfermedad que le pongan y como resultado debilita el cuerpo; la inapetencia, porque cuando no comen se empeoran y la locura, son también consideradas signos leves; este último término tomado de la cultura occidental, o graves, como el estado pre-mortem.

Dentro de la sintomatología específica, se describe la causada por enduendamiento y caracterizada porque el enfermo desarrolla gran fuerza, al punto que no se lo puede detener y se desata fácilmente. Tiene comportamientos extraños, diferentes del habitual, como son los gritos, comen materia fecal de humanos o animales, sufren de alteraciones perceptuales –olfativas, visuales, gustativas y sensoriales- con alteración del proceso de pensamiento; síntomas que sólo pueden ser explicados por estar poseídos por el causante de esta enfermedad.

La vieja produce como signos, desorientación, periodos de amnesia, pues el afectado deambula sin ser consciente de lo que hace y aparece en sitios, generalmente solitarios, lejos de la población, donde no recuerda haberse dirigido. La vieja puede matar, comiéndose el corazón de sus víctimas.

Cuando es la viuda la que enferma a los hombres que andan enamorando y quienes son los únicos que la pueden ver, se les presenta con aspecto de la

muerte, una calavera, lo que ocasiona que se queden mudos e inclusive, que puedan morir del susto.

Cuando la sintomatología es producida por el cueche, se produce parálisis de las manos y los brazos y no se puede explicar su razón, además de la putrefacción de la cara o las manos.

El ánima de difunto produce vómito, diarrea y fiebre que conducen a debilidad, anulan la voluntad y dan aspecto de zombi, en el que se fundamentan los médicos para dar el diagnóstico, además de cambios de comportamiento.

2. Los *espacios naturales* donde se propicia la enfermedad son La Laguna, que ha cambiado con el tiempo y es fuente de todo tipo de relatos, las partes altas de

la montaña y la zona rural, donde se encuentra lugares poco poblados, alejados del casco urbano, güecadas y el cementerio, considerado espacio sagrado, donde hay concentración de energías porque son habitados por seres incorpóreos. Con la tierra de este lugar se puede hacer daño y por tanto, se considera presagio de muerte, aunque también se usa para curar enfermedades específicas. En el área rural también se encuentra agua corriente, como ríos y chorreras que albergan seres sobrenaturales como fantasmas y espantos, quebradas donde moran los duendecillos y charcos que jalan a los beodos.

3. Algunas de las *enfermedades propias* narradas son:

Aire de montaña, ocasionado por los espíritus de la naturaleza, que tienen variadas formas o por el cueche, al que le dio vida el ángel luz bella y entes celestiales expulsados del cielo.

El mal de ojo, que es puesto por personas cuya muerte es inminente y se quedan viendo a alguien, y poco antes de fallecer, su alma sale a andar o por personas que ya están muertas, pero su deceso ocurrió antes de tiempo y por tanto, su espíritu permanece pensando en el sitio donde las mataron, y se las conoce popularmente como ánimas que se pegan o se poseionan de las personas en el cementerio.

El susto es producido por la viuda, que persigue a los hombres enamoradizos y los saca fuera del pueblo; su presencia es tan aterradora, que es suficiente para atemorizar.

El entundamiento es debido a la vieja, a quien describen como una señora de senos muy grandes, que hace que la realidad se distorsione.

El enduendamiento, producido por duendes, que pueden tomar aspectos de hombre o mujer y por tanto el género de su víctima les es indiferente, puesto que si adopta forma de mujer, enamora hombres, haciéndoles perder su voluntad, sacándolos de la casa y llevándolos a sitios donde el agua fluye.

La atracción y jalamiento es ocasionado por las guacas, que son riquezas enterradas en vida de su dueño y cuidadas por su espíritu. Su contenido es variado y puede estar constituido por dinero, ollas, armas u objetos personales de valor. Se enfatiza que es diferente al ánima de difunto. Donde se encuentra enterrada la guaca se convierte en un espacio pesado, e independientemente de la hora del día, es un lugar sombrío, triste y lúgubre.

4. Las implicaciones sociales que estos procesos tienen son:

La religión es factor protector, porque la fe aleja el mal, contrarresta la aparición del morro y quien confía en dios evita enfermedades, porque ser fieles a él salva, además de ahuyentar a la viuda y a la vieja.

La medicina occidental no identifica ciertos males; por tanto los médicos occidentales ni saben ni conocen de ellos y en consecuencia, hacen diagnósticos equivocados y ofrecen tratamientos errados que no surten efecto ante el mal derivado de las enfermedades propias.

En este tipo de enfermedades, el curandero y la población en general, conocen y hacen actividades de prevención, para evitar, alejar y anticipar el daño, porque conocen de circunstancias especiales donde el riesgo es mayor.

Se utiliza rituales realizados por el yerbatero, utilizando el cigarrillo y aguardiente, tanto para el diagnóstico como para la reconfirmación de sucesos y para la curación.

Los entierros, nombre genérico de las huacas, implican que el espíritu de quien lo hace, se queda con ellos, cuidándolos y por no compartir, se condena, dejando a su alma vagar en el mundo hasta que se intercambie con otro. Sin embargo, hay quienes entregan el tesoro, liberándose de su penar y dejando por tanto, de sufrir.

Se considera que las enfermedades son puestas por otros y dependiendo del mal que se ponga, son los trastornos sufridos.

Existe un **control social**, pues la viuda y la vieja persiguen a los hombres que enamoran a varias mujeres a la vez y a los borrachos, respectivamente.

Se reconoce un **saber propio**, que se fundamenta en ver el mal y tratarlo y para ello se requiere unos dones que permiten entender la cultura de este tipo de enfermedades, tener y mantener la tradición e interpretar los signos de la laguna.

Las predicciones de la naturaleza son también importantes, pues orientan acciones. Así, la gente está atenta a los cambios del ambiente, y la laguna es capaz de anunciar decesos, pues cuando sale el morro indica que siempre hay muertos; por tanto, es mejor no ver y huir.

Se considera que la comunidad es la fuerza y es fuerte contra en oposición a las enfermedades por espíritus de su región; si colaboran, están unidos y usan elementos religiosos.

5. En cuanto al **Entorno** se encontró:

Una cultura de enfermedad que considera que las creencias de las personas influyen en los acontecimientos y cuando alguien va a morir, su espíritu produce sintomatología en otra persona. Entonces, el mal se puede poner y producir

enfermedad; y, dependiendo de cómo sea puesto, se produce los signos y síntomas.

Un sistema de protección fundamentado en elementos benditos, que protegen contra el duende impidiendo que éste se lleve a las personas y disminuyendo los síntomas, es la cruz, que, puesta en el morro, hace que éste se retire y usando cigarrillo y aguardiente se evita la posesión de espíritus.

Se identifica la debilidad como factor de riesgo, puesto que las personas débiles, como los niños, tienen mayor susceptibilidad de enfermar porque los espíritus los poseen más fácilmente y en consecuencia, enferman más que los adultos, requiriéndose ayudarlos con plantas especiales.

Se sabe que existen almas penando, de quien hace el entierro; por eso, a su muerte necesita regalar lo enterrado, pero para garantizar que mientras vive no sea robado el tesoro, al momento de enterrarlo le pone cabello, que se convertirá en serpientes o lo envuelve en piel de ganado que aparecerá como un toro bravo a quien intente hurtarlo.

6. Los **mitos** narrados incluyen

El duende, que en la región se reconoce su existencia porque entunda y saca de la casa; se escucha música cuando está cerca, escoge de quién enamorarse, vive y permanece cerca del agua.

Bíblico: se cree en un dios que es todopoderoso, sin él la gente nada puede hacer, ni existe nada que la dañe y un diablo, la personificación del mal que pelea contra lo religioso.

El morro que se desplaza como él quiere, siempre que sale el mal ronda y eso causa temor en la gente; augura muerte por ahogamiento en la laguna; su única contra es la cruz.

La contra, son secretos para prevenir enfermedad y sanar el mal; efectivos en la mayoría de los casos porque son elaborados por personas que saben.

La vieja, que selecciona a los borrachos, los asusta y como consecuencia puede matarlos, conoce todas las oraciones y las reza, pero lo único que la contrarresta es el magnificat.

La viuda persigue a sus víctimas, los atonta y puede asesinarlos.

El espíritu está en todos los elementos de la naturaleza y el del cueche es malvado. Se aleja si uno está tomado o ha fumado.

7. Con relación al **poder**, se encontró que existen unas condiciones que aumentan el riesgo de enfermar, como son la debilidad presente en niños y ancianos y la cobardía. Sin embargo se salvan porque pueden pelear, los aguerridos, valerosos y valientes.

El conocer lo propio da poder porque es una ciencia autóctona que la ejercen los curadores tradicionales que son unos pocos privilegiados.

8. En cuanto al **proceso de curación**, se requiere un amplio conocimiento botánico y reconocen que no todo curandero puede sanar todas las enfermedades, así como también, que cada padecimiento tiene su vía de sanación. La curación se hace a través de plantas, pues ellas tienen los elementos que alivian, fundamentalmente el yagé, aunque hay otras de efectos conocidos por muchos para síntomas menores, como la chilca negra, la raíz de uvilla y la valeriana.

Tienen acciones preventivas con lo suyo, en una mezcla de lo místico y lo profano.

Es indispensable el entendimiento, del cual carecen los médicos de la ciudad y sin el cual, el enfermo moriría irremediadamente.

DESCRIPCIÓN CATEGORIAL VOZ DEL PACIENTE

1. Los **signos y síntomas** causados por

A. El duende: quien está enfermo puede verlo en las diferentes formas que adopta, independientemente de si está solo o acompañado; es capaz de sentirlo y al hacerlo, desarrolla una fuerza inexplicable, pero pierde su voluntad, hecho que se manifiesta al querer irse de su casa, para marcharse con el duende, argumentando que éste lo llama, suceso que nadie más puede oír.

El duende posee poderes que incluyen el asumir aspectos de personas conocidas y por tanto, no solamente no producen temor, sino que generan confianza; y si son desconocidas, éste se acerca en búsqueda de ayuda o pidiendo apoyo de la persona poseída. Como elige generalmente varones, es capaz de llevárselos sin importar la contextura física de su víctima.

B. Guaca. Es un dinero enterrado que se activa a la muerte del propietario y como busca ser encontrado, es ofrecido por su alma en pena a personas, hombres o mujeres que él elige. Al ser señalado, no se debe mostrar ambición hacia el tesoro porque el cuerpo sería jalado hasta el sitio del entierro y su alma sería llevada a ocupar el lugar de la del difunto. Los que han caído, refieren haber peleado con el espíritu penante, ocasionándoles miedo extremo y han sido encontrados golpeados y sin ropa.

C. Aire. Es una energía concentrada que puede encontrarse en alcantarillas profundas, que dificulta salir, hace perder la noción del tiempo y del espacio, derivada de amnesia parcial, pero se recuerda tener sobre sí una luz permanente que no puede ser justificada por algo en particular. Posteriormente se tiene comportamientos parecidos a los producidos por la intoxicación alcohólica como cambiar la manera de mirar, signo indicativo de que la muerte es inminente y si es vidriosa, se sospecha una condición grave. Además, se ve cosas extrañas como seres paranormales o muñequitos.

D. Espíritus. En general, este tipo de energías, que incluyen los anteriores, asustan, aterrorizan, empujan y golpean.

En la alcantarilla él se cayó y ese es un sitio apropiado para que un aire o un espíritu se metan en el cuerpo.

La vuelta donde está la alcantarilla es angosta y pesada porque allí enduendan, él cayó allí y permaneció una noche. Desde la parte alta de la vuelta varias personas han visto caballos y bultos, pero cuando llegan a la vuelta no encuentran nada.

En el río viven los duendes, y por eso, pasar por allí es peligroso porque puede enduendarse.

2. Dentro de las enfermedades propias descritas por el paciente, se encuentra:

A. El encantamiento, producido por la guaca que todos saben que existe y contiene dinero en grandes cantidades, que alguien cuando estaba vivo enterró, pero ahora que ya murió, su espíritu, que se quedó a cuidarlo, quiere entregarlo a una persona que no sea ambiciosa, produce enfermedad. Ese dinero, que de manera genérica se denomina una olla y que el enfermo no quiso, fue confirmado al leer el cigarrillo.

B. El mal aire, es ocasionado por un aire que es un alma, que puede ser diagnosticada y chupada por médicos propios, porque los occidentales desconocen el tema. Se salva si puede llevarse a otra persona e intercambiarse con ella.

C. El enduendamiento, ocasionado por el duende, quien adopta el género de hombre o mujer, de cualquier edad: niño o adulto, que utiliza diversas estrategias para poseer personas, independientemente de que sean laicos, sacerdotes o de cualquier religión.

3. La implicación social que estas enfermedades tienen, según los pacientes, incluyen:

A. Apoyarse en seres vivos y objetos inertes. En relación con los primeros, se considera que debe existir alguien que guíe y los más destacados son el chamán, que invoca fuerzas naturales y sobrenaturales y el sacerdote que, buscando el poder divino, reza, asociado con la gente, para ayudar al paciente y sus familiares, porque estas acciones sacan el mal del enfermo. De los objetos inertes se destaca el agua bendita, puesto que ésta participa en la curación y desagrada al duende.

B. El número tres es repetitivo en los relatos. El duende sigue a la persona tres tardes y durante tres noches intenta llevárselo. Y el espíritu de la guaca hace ver tres bultos.

C. El tiempo de los espíritus. Salen a unas horas, que el cura confirma, horas que corresponden a los puntos cardinales –las doce, las tres, las seis- y en ellas, se ve lo que los espíritus permiten que uno vea. Estas apariciones son más frecuentes en las fiestas religiosas.

D. La protección de imágenes, es una concepción generalizada. Los cuadros y el altar son símbolos que favorecen al dueño y tienen más efecto si son benditos.

E. El tesoro: varios han visto sus señales y se caracteriza porque puede moverse de lugar, pero si lo va a entregar a alguien, no lo cambia de sitio; sin embargo, los codiciosos que lo cogen, se quedan en el limbo.

F. Médico. La concepción fundamental radica en que quien sana conoce, debido a que es el saber el que da el título y la autoridad para hacerlo, pues se consulta para ser curado de sus dolencias y con cigarrillo se chupa el aire y si son tres, se hace el diagnóstico y se cura.

G. Hay miedo a los espíritus porque la gente sabe que ellos no se dejan tocar, que toman varias formas y que quien va a colaborar puede ser poseído; por ello no entran solos a los sitios donde es reconocido que habitan, sino que asustados, van por más gente.

H. El poder de la comunidad es también reconocido, pues si están unidos, el duende no puede llevarse a nadie.

I. El aguardiente se toma como protección; entonces, quien ha ingerido algunas copas está resguardado contra la posesión de los espíritus; por ello hay que agradecer a quien le da un trago, porque gracias a eso está vivo.

J. La gente, en general, percibe que “la vuelta”, donde se encuentra la alcantarilla, es pesada.

4. El entorno contempla lo cultural y lo religioso. En esta cultura consideran que la medicina occidental hace diagnósticos científicos y en consecuencia no curan lo espiritual, aspecto para ellos desconocido; en cambio, el médico propio requiere del saber para poder ser sanador y mejorar la salud, quitando las visiones en el enfermo, pero paradójicamente, ellos mismos buscan desarrollar visiones en el cigarrillo, para ver lo que ocurrió; en este caso vio un hueco, indicando que allí cayó y una bóveda como señal de la cercanía de la muerte, confirmándole al paciente que estuvo a punto de morir.

Existen elementos preventivos contra estas patologías, que fundamentalmente son el cigarrillo, el aguardiente, el machete y la compañía al momento de ingresar a ciertos espacios; entonces se recomienda no entrar nunca solos, siempre hacerlo en grupos, llevando un machete, tomándose un trago y fumando un cigarrillo.

En el entorno religioso, el rezar para que el duende se vaya, debe hacerse abundantemente, no sólo en cantidad, sino en tiempo y personas. Quien tiene imágenes y es religioso, es favorecido por seres buenos.

El fiestear en eventos religiosos implica que hay más seres de otras dimensiones, pero también se toma aguardiente, lo que los contrarresta.

El clérigo es símbolo de protección, pues a pesar de confirmar no solamente la existencia de espíritus que salen en horas especiales, colabora y conduce la oración y esparce el agua bendita.

5. Mitos. Se considera que hay entes como el duende y el espíritu de la guaca. El duende, que es causa de achaques; inician cuando se pasa un río y básicamente consisten en cambios de la conducta porque ve personas que otros no pueden ver, se oye voces que lo llaman y por ello intenta irse de la casa, si no lo detienen, acecha a su objetivo durante tres días con sus noches, porque tiene como finalidad llevárselo del hogar en contra de las demás personas y familiares, porque se puede enamorar de hombres, en este caso es duenda, o de mujeres si pertenece al género masculino. Su estratagema para lograrlo consiste en encarnar diferentes personajes como por ejemplo, la hermana del objeto de su amor.

Al espíritu de la guaca, en esta zona, lo ubican en la curva donde hay una alcantarilla y, los que son de ver, perciben algo parado allí y a veces se ha visto tres bultos. En general, este espíritu está en el sitio del entierro, acompañando la fortuna que se guarda en una olla y, en horas específicas, se deja ver de algunos para luego desaparecer. Este ser, que se quedó a cuidar su fortuna enterrada, elige a alguien y lo tira hacia donde él está, porque quiere liberarse a través de entregarle su dinero. Si el elegido está protegido, es decir tiene fe en dios, ha tomado aguardiente y además posee un altar, el tesoro no se corre, pero al hacerlo, le produce aire, obligándolo a pelear por su vida contra formas de animales bravos como son serpientes, si se le agregó al entierro cabellos, un toro o un perro si fue cubierto con estas pieles. Los allí caídos entonces, aparecen golpeados y sin ropa. Mientras permanecen en la alcantarilla ven una luz que permanentemente está sobre ellos, pero no pueden explicar su procedencia. Con el paso de los días ven muñequitos de color amarillo, de oro, que se mueven alrededor del poseso; esto hace que la curación sea urgente y como la ciencia occidental desconoce los procedimientos pertinentes, para el caso ser chupado, se recurre a un sabedor que puede ser yerbatero, taita o curandero, que ve en el tabaco lo ocurrido e interpreta el suceso en presencia de familiares y del paciente, explicándolo en un lenguaje conocido y sencillo de comprender.

Los talismanes religiosos pueden ser perceptibles e imperceptibles. Los perceptibles están constituidos por altares, imágenes y agua bendita que repele, aleja y rechaza los espíritus que causan enfermedad. Los imperceptibles lo componen las rogativas que además de reforzar la iluminación de la persona que cura, es una contra que entre más se hace, más efectos surte, impidiendo los efectos negativos que producen los espíritus.

La verdad es otro mito que se encuentra en la palabra del presbítero, pues él confirma la existencia del más allá, donde viven seres que hacen su aparición en ciertos momentos y lugares, hecho del que da fe, a través de contar su experiencia personal.

6. El poder. Es posible observarlo en los procesos de curación, que incluyen:

A. La medicina tradicional: Su representante es reconocido, porque utilizando remedios varios, básicamente botánicos, sana y limpia; y con contacto físico,

chupa el espíritu durante varias horas, hasta dejar al enfermo libre de aire. Además lleva aprendices a los procedimientos debido a que al saber más, puede enseñar. Esto indica que la curación puede hacerse en grupos de sanadores y en grupos de pacientes. También son considerados como propios, debido a que a pesar de que hay unos mejores que otros, se preocupan del sentir de los pacientes durante el tratamiento e inspiran confianza, porque además de conocer su cultura, les hablan en su lenguaje, sin tecnicismos. Se los reconoce también por realizar rituales donde cantan en kamzá (kametza) y para ver lo que ha ocurrido o va a acontecer, toman yagé e interpretan el cigarrillo.

B. El otro componente del poder en la curación, es la fe y cuando el daño es muy fuerte, es imprescindible contar con un religioso católico, porque además de considerar verdad absoluta lo que él dice, puede comunicarse con dios a través de plegarias que debe hacerse durante tres días, en unión con la comunidad, para vencer a los poderes de los espíritus, porque es sabido que la unión es básica y estando juntos nada puede ganarles. Él usa y tiene elementos benditos como el agua y ornamentos que fortalecen las imágenes y todo esto junto, garantiza la victoria en esta pelea contra el mal.

DESCRIPCIÓN CATEGORIAL VOZ DE LA CURANDERA

Con relación al criterio **Signos y síntomas**, se encontró que en el vaho de la montaña, que es la misma fumarola que se produce al quemar madera para hacer carbón, las enfermedades que éste produce, no son curables y tienen múltiples causas. El ser carbonero tiene riesgos, lo expone y más cuando se trabaja desde muy joven. Debe tenerse en cuenta la posición que se debe adoptar, pues no solamente tiene que permanecer todo el tiempo de rodillas, sino que directamente con las manos, se coge el carbón aún tibio para llenar cada bulto. Al mantenerse agachado, el humo lo rodea y entra por la nariz, los oídos y los pulmones. Y una vez en el cuerpo, se lo lleva siempre y empieza a dañar y al contrastarse con el frío de la tierra, se produce reumatismo y parálisis.

Como efectos de estas enfermedades incurables, debido a que la emanación sube y entra en el organismo, lo altera y con el tiempo, en la vejez, se refleja lo que hizo antes y se ve las consecuencias, pues salen todos los padecimientos en los dolores que tiene que soportar.

Con relación al criterio **espacios naturales**, se encontró como categorías: La zanja embrujada y la naturaleza es botica. Es sabido que en esta región hay una zanja embrujada ubicada en la curva del Motilón. Está hechizada por apariciones que viven allí y que tiran a las personas al hueco; de hecho, se llevaron a un señor que ya se restableció.

Saben que la naturaleza, la loma, es una botica, porque ella tiene los remedios que se requiere para curar, cuyos ramajes hay que saber buscar.

Dentro de las **enfermedades propias**, se encontró el vaho de montaña, el mal aire, el puerperio, y los espíritus. *El vaho de la montaña* o humareda que produce parálisis y aunque ésta tiene muchos orígenes, uno de ellos es trabajar quemando madera frecuentemente y por periodos largos, hecho que lo hace riesgoso y dañino, porque ya no sale del cuerpo y con los años, hay malestar y dolor, puesto que las ascendencias de las patologías se manifiestan en la edad adulta.

Es frecuente también el *mal aire*, enfermedad notoria en la vista caída y en la cara torcida, haciendo sufrir de dolor de brazos, piernas y cabeza.

Se considera que el *puerperio* es un padecimiento, si se tiene en cuenta que el embarazo es enfermedad. Las mujeres antes eran muy bien cuidadas, permanecían ligadas, apretadas la cintura durante los cuarenta días; por eso no había dolor. En cambio ahora, las mujeres tienen un manejo diferente a como era en la antigüedad. Ahora no les hacen nada y por eso sangran abundantemente, hecho que es anormal, debido a que no tratan la herida de la placenta, no la cierran.

Hay males producidos por espíritus y muchos, es verdad, no es mentira, porque saben de personas a las que botan a una acequia donde habitan, las golpean tan fuerte que no recuerdan nada y las dejan desnudas. También los llaman fantasmas. Siguen al curandero y lo rondan, pero no pueden metérsele porque el curandero pelea con él con su propia fuerza, con su propio espíritu, además porque puede sacarlos con pócimas y porque es capaz de moverlos de un lado a otro.

Frente al criterio **implicaciones sociales** que tiene el ser curandero, se encontró las categorías médico, proceso de aprendizaje, riesgos de la profesión y descreimiento del otro. Se considera médico a una persona que sabe, debido a que es quien cura, quien chupa, quien sabe cómo proceder y tiene la práctica suficiente para diagnosticar, siguiendo normas antiguas en las cuales se incluye un mejor cuidado, que equivale a comer bien. En consecuencia es una persona famosa y conocida, aun en otras localidades, porque vienen de sitios muy distantes a consultarle.

Su *proceso de aprendizaje* inició desde muy niña, aunque se dedica a esta actividad desde hace 15 años, se formó al lado de personas que sabían, entre ellos sus abuelos y de su propio hijo que como quiso aprender más, viajó a Sibundoy donde le enseñaron y mejoró su conocimiento que luego compartió con su madre.

Para ser curandero se requiere unas condiciones previas, entre ellas la edad, pues ya es anciana, hecho que genera mucho respeto en ese medio, al igual que el ser lugareña, lo que garantiza el conocimiento de la cultura, lo cual la convierte en una persona confiable.

Los secretos que conoce para curar, no deben ser contados porque éste es un don, un poder dado por dios, independientemente de que la persona quiera o no, pero si dios no desea darlo, no lo asigna.

El proceso de aprendizaje implica también seguir la tradición y tener en cuenta que antes, para preparar los ingredientes los hervían en ollas de barro, los iban a buscar y los agarraban directamente en los montículos, pero jamás los cogían de zona urbana.

Otra implicación social son los riesgos de la profesión, saben que quien sana, se expone y arriesga; en varias ocasiones ha sentido que es perseguida por seres que vigilan, caminan y son los causantes de la agresión al defendido... seres que aparecen en las tinieblas.

Existe también el descreimiento del otro que se evidencia en el personal del Puesto de Salud, a donde se asiste para ser sanados pero ellos no saben lo que tienen, llegando incluso a negar las dolencias que las personas manifiestan sentir y que no les permiten levantarse. Sin embargo supervisan a la curandera para

prohibirle, aduciendo que “estas cosas” no se hacen debido a que no existen esas energías y por tanto, tampoco las afecciones derivadas y en consecuencia, es un método inservible; Con “esas cosas no se van a aliviar, sólo con pastillas e inyecciones”.

En cuanto al **Entorno**, se encontró como categorías, la sabiduría, la negación de lo propio y la cultura carbonífera. La sabiduría implica conocer tanto el tiempo apropiado de arrancar yerbas, como la botánica que el abuelo sabía, para desechar lo que no sirve, para transmitir ese conocimiento. Conocer además el procedimiento que va desde dónde encontrar forraje, cómo y dónde cocinarlo, debido a que tiene que ser cocinado en recipientes especiales, hay que saber prepararlo y saber cuál es la toma apropiada. Sabe que, para recuperar a un enfermo, hay que meditar en el ente, siempre hay que tocarlo y mirarlo. Saber realizar esos procedimientos, da mucho prestigio y éste traspasa las distancias.

En la negación de lo propio, el personal de las entidades de salud no identifica el daño, llegando inclusive a asegurarle al enfermo que está saludable, que no tiene por qué sufrir, a pesar de que éste ya casi no se puede mantener de pie. Hay incredulidad y sospecha en la ciencia occidental, frente a estas enfermedades.

En la cultura carbonífera, los cisqueros son los que laboran monte adentro y desde chicos reciben todos esos humores que causan molestias persistentes y excesivas afecciones crónicas que van apareciendo y después no reaccionan a nada, arruinándolos interiormente, como la inmovilidad.

Con relación al criterio **mitos** se encuentra como categoría, las apariciones, *de veraz, cierto, no es mentira, en serio, no son cuentos*, unos son más fuertes que otros, andan... y de noche, atraen a las personas, las llevan al foso donde viven los fantasmas y las golpean, les dan palizas, las desvisten pues así han sido descubiertas por quienes las encuentran, pero las víctimas desconocen todo lo que sucedió.

Por esta razón, el sanador es hostigado en la oscuridad por los espíritus que le hablan y le reclaman exigiendo razones sobre su trabajo. "Por qué no dejás, porque ésta es mía". Pero no pueden poseerlos, porque tienen contras para impedirlo y los pueden echar con su propia energía.

El criterio de **poder** está constituido por las categorías: táctica, efectos, persecución, intermediación, medición de poderío y reserva. El poder de la visión o espíritu radica en la táctica que utiliza: aprehende, hala y aporrea, hasta tal punto que la persona no puede recordar.

Es manifestación del poder, la persecución del espíritu contra el que batalla. El que se quiere expulsar, anda detrás por varios días y persigue en la penumbra al curandero, quien lo siente y sabe que corre peligro. El fantasma lo amonesta diciendo "por qué no dejás" y declara su propiedad sobre el enfermo.

Pero el curador también tiene poder dado por la intermediación que hace el que brinda el alivio. Realiza un ceremonial y de esta forma se abstrae hasta el ser que ayuda, fortaleciendo y aliviando al enfermo.

Mide su poderío porque sabe de bálsamos, realiza los cocimientos apropiados, tiene más fortaleza y gran fe en si mismo.

La reserva de la sapiencia es esencial, es confidencial, no se cuenta absolutamente nada, pues es algo dado por Dios.

El proceso de curación incluye dentro de sus categorías, la senda, la experiencia, la disputa, el manejo del postparto, las virtudes del agua y las instituciones de salud.

Es una senda que tiene un inicio en el aprendizaje; se enseña el saber y la técnica del que más sabe, al que sabe menos; es decir, de un indio del Putumayo a un habitante de La Cocha, pero también entre familiares: de mayores a menores, como del abuelo a la nieta o a la inversa, de hijo a madre. Es el camino a seguir y continuar en él si se desea seguir curando. Requiere de experiencia; ella aprendió este arte desde que era una niña, de sus antecesoras que tenían sabiduría y de su primogénito. Aprendió a hacer preparaciones para curar los males aun de otros mundos, con plantas del cerro y no del huerto. Aprendió a dominar lo que sirve y lo que no sirve y el momento apropiado de recoger esas plantas. Aprendió a desarrollar la tenacidad para sacar, la firmeza para expulsar y el espíritu para echar a aquello que hace mal.

Dentro de este proceso se presenta una disputa entre el curador y algunos tipos de espíritus, pues hay varios tipos de almas, las benévolas, las malvadas y la propia. Las benévolas que guían al curandero y son realmente las que reparan el mal; las malvadas, algunas más potentes que otras, que se instalan o poseionan en los humanos; y el alma propia, que combate a las malignas que en fechas especiales intentan poseionar, expresando su dominio sobre alguien y ordenando que lo suelten; se irritan como consecuencia de ir perdiendo a quien poseyeron y atosigan en las tinieblas al chamán.

Este proceso implica manejar el postparto debido a que se considera que la gestación es padecimiento y en la actualidad el postparto no se maneja igual que como se manejaba en otros tiempos, donde las mujeres estaban ligadas después del parto, bien apretadas, toda la dieta. Actualmente las dejan, no les dan indicaciones y por tanto la lesión del útero sangra. Si se cierra esta herida, dejan de sufrir, porque se corta el sangrado y termina el tormento. Se debe comer bien y cuidarse.

Dentro de las virtudes del agua en el proceso de curación, se administra sólo aguas de remedio para curar el cuerpo y el alma.

Consideran en el proceso de curación a las instituciones de salud para curar sus males, pero nadie lo curó, “nadie lo dejó en pie”

5. INTERPRETACIÓN

La concepción de enfermedad en la comunidad de La Cocha, se fundamenta en la interrupción de la armonía del hombre con la naturaleza, más que la manifestación de agresiones a órganos particulares o manifestaciones de síntomas específicos. Las razones de enfermar incluyen la posesión de espíritus tanto de la naturaleza como de personas fallecidas o por hacerlo, como de actuaciones que atentan contra el prestigio de una comunidad.

Vanin, citado por Solarte, sostiene que la enfermedad no es únicamente la reacción biológica por la invasión de agentes patógenos y desórdenes orgánicos, sino y ante todo, por la intromisión de fuerzas negativas que terminan afectando al individuo y que de no ser expulsadas a tiempo, pueden trascender al grupo.

Enfermedades

Para los habitantes de la zona rural de La Cocha, algunas de las enfermedades propias son: Aire de montaña, mal de ojo, susto, entundamiento, enduendamiento, atracción y jalamiento o encantamiento, mal aire, vaho de montaña, puerperio y de espíritus. Generalmente se las denomina males o dolencias.

La mayor cantidad de patologías descritas son atribuidas a espíritus que por sus variadas formas y sitios de permanencia, ocasionan enfermedades diferentes, en circunstancias, espacios y tiempos también distintos. La repetición de estos acontecimientos en personas diversas, da lugar a la explicación cultural sobre la existencia de seres sobrenaturales ocasionadores de las enfermedades, cuyos nombres, cuando se mencionan, se asocian tanto a la manera de enfermar, como al sitio donde ocurrió el suceso, así como también a la denominación asignada a la forma del espíritu visto.

Así, el mal de ojo es derivado de estar en contacto con el espíritu de alguien cercano a la muerte, bien sea porque está próximo a su deceso o porque ya falleció.

Hay espíritus que al ser vistos ocasionan enfermedades: el susto, es originado por haber visto a la viuda, el entundamiento por haber observado a la vieja, el enduendamiento por el duende, el encantamiento por el espíritu de la guaca.

Llama la atención que con excepción del mal aire, el mal de ojo y el enduendamiento, existen enfermedades que en el imaginario colectivo carecen de nombre y se refieren a ellas informando únicamente la causa: "Se encontró a la vieja..." o "lo jaló una guaca..." para que la comunidad en general, sea capaz de comprender no solamente la gravedad del problema, sino que sugieran, de acuerdo con el origen, las posibles soluciones. En consecuencia, existen enfermedades de espíritus.

Se ha incluido en el imaginario de estas colectividades, conceptos de la cultura occidental, que explican enfermedades que si bien no son propias, fueron consideradas importantes de rescatar por la concepción que de ellas se hace, como es el caso del puerperio y el reumatismo, llamado por ellos, vaho de montaña.

Aparecen también enfermedades causadas por seres de la naturaleza como el aire de montaña, hecho que es frecuente en los imaginarios, pues cada elemento del entorno tiene “vida” y por tanto es capaz de ocasionar beneficios o maleficios

En la cartilla Mitos y Leyendas, elaborada por la Escuela de derecho propio de la comunidad indígena de Guachucal, que busca entre otras cosas, preservar las tradiciones orales y culturales de los nativos de la región, a través de la elaboración de materiales que ellos mismos construyen, se recoge narraciones sobre la viuda, el duende, la vieja, el mal aire, el susto y el espanto, en sus connotaciones de enfermedad. De igual manera, Ocampo describe apartes del mal aire y el susto en regiones diferentes a Nariño.

Prado de Narváez realizó una recopilación de mitos en la zona sur del departamento de Nariño, donde al igual que en los pobladores de La Cocha, perviven relatos de enfermedades causadas por espíritus, que según Gutiérrez de Pineda, citada por Solarte, tienen tres funciones, una de ellas es causar enfermedad.

Ocampo considera que el mal aire y el enduendamiento, son enfermedades de la memoria de la identidad cultural, marcas de humanización de un proyecto comunitario que le recuerdan a esa comunidad, su teleología moral, su construcción como sujeto colectivo, presentes aun a pesar del proceso de desestructuración del proyecto.

La patología indígena presta mucha atención a los aspectos culturales, geográficos, mágicos y míticos que son asumidos como una realidad y que tiene efecto sobre ellos y su salud. De hecho a veces ponen más énfasis en las circunstancias, que en el síntoma mismo. Para ellos, describir si el suceso ocurrió a una determinada hora del día, en un espacio geográfico especial, es fundamental. Es mayor la ofensa a la salud cuando ocurre, por ejemplo, en horas de la noche, cerca a un difunto o detrás de la casa, que si sucede en espacios más benévolos como a la luz del día.

El indígena ha sido visto desde la cultura occidental, como primitivo, atrasado e ignorante y por ello ha sido sometido, esclavizado, irrespetado, arrasado e ignorado tanto en su ser como en su saber, por personas que no solamente se apropiaron de sus pertenencias, sino que intentaron eliminar sus creencias, tradiciones y conocimientos, hecho que fue contrarrestado con la trasmisión oral y

en un acto de orgullo e identidad, comunitariamente se han negado en forma sistemática a “olvidar” sus orígenes. Por tanto, el mantener los imaginarios sobre

algunas enfermedades propias, es el bastión tras el cual pueden afianzar su pertenencia no sólo a la comunidad, sino a la tierra, razón fundamental de su existencia.

Las enfermedades propias, son aquellas que el imaginario colectivo acepta, sufre y asume como causantes de malestar, no necesariamente físico, que puede o no, tener denominación como tal, pues puede ser llamada simplemente por aquello que lo causa y que es reiterativa en circunstancias, espacios y tiempos similares. Son causadas por seres sobrenaturales tanto del entorno, como de espíritus de seres que tienen o tuvieron vida. Estas enfermedades no son exclusivas de la localidad de La Cocha, sino que se iteran en varias comunidades de Nariño y Colombia.

Los signos y síntomas manifestados fueron clasificados en

Generales, porque están presentes en casi todas las enfermedades, y a su vez pueden ser leves como es el caso del dolor que se diferencia de una a otra enfermedad por el cambio de ubicación anatómica y que tiene como función producir debilidad en el cuerpo y en la voluntad, o graves cuando indican la inminencia de la muerte.

Los específicos se asocian a cada enfermedad, así:

Los signos y síntomas del enduendamiento se presentan independientemente de que el enfermo esté solo o acompañado y son: desarrollo de gran fuerza, equiparable a la sumatoria de la fuerza de varios hombres, que hace casi imposible el control del enfermo y se manifiesta cuando siente al duende. Cuando se los ata para impedirles el movimiento, la fuerza es tal que se desatan con relativa facilidad.

Se pierde la voluntad. Este signo se evidencia al manifestar la persona el deseo de irse de la casa y marcharse con el duende, cosa que realizan si no es evitada por alguna persona. Existen cambios en el comportamiento que la hace actuar de manera extraña: grita inmotivadamente, no solamente ingiere heces humanas y animales, sino que les confiere carácter de delicia.

La percepción visual y auditiva se altera pues sólo las personas afectadas pueden ver personas y escuchar voces que las llaman y les dan órdenes, así como música que, según refieren, es generalmente de tambores y guitarras.

Prado de Narváez expresa que las víctimas del duende entran en estados de depresión y delirio constante, son llamados durante la noche y por tanto necesitan

y esperan al duende, quien los visita en su alcoba, llevándoles regalos que generalmente son estiércol de vaca o caballo, yerbas con tierra, que a la víctima le hace ver como si fuera pan o confites. A los duendes de Chares los han visto bailando durante la noche en la quebrada, con la gente que se llevan y les dan de comer estiércol de ganado, de oveja o de marrano como si éstos fueran confites o pan.



Figura 2 - El Duende

Relata además, la historia de un recién nacido de ojos verdes, que desapareció misteriosamente de la casa y fue encontrado después, en una cueva cercana a la quebrada amarilla, en Potosí, en perfectas condiciones de cuidado y este hecho se repitió.

En la cartilla de la escuela de derecho propio, se sostiene que los enfermos adoptan comportamientos extraños, parecidos a los de los dementes y en algunos casos llegan a convulsionar. Además, se refiere que es tanta la fuerza que no se siente cansancio a pesar de llevarlos por valles, montañas y selvas, ni preocupación por comer, aunque les ofrecen estiércol de vaca como si fuera cuajada o de caballo por pan y estiércol de conejo, como si fueran caramelos.

Revela también que existen dos clases de duendes: el blanco y el negro, este último es perezoso y ocasiona en la víctima desánimo, pereza, somnolencia, descuido en el aseo personal, falta de apetito, derivando de ello disminución de las facultades físicas e intelectuales y el enduendado trata de huir de la casa con rumbo desconocido. El blanco, posee la magia y el encanto, lo invita a jugar y con su magia y coqueteos, lo traslada a lugares distantes, le da exagerada fuerza equivalente a 15 o 20 personas, para que trabaje sin sentir cansancio.

Un mayor cuenta que se fue una quebrada a traer agua y miró a su hijo que estaba sentado en unas piedras y a él le pareció extraño porque ya lo había encontrado llegando a la casa; entonces él le preguntó ¿y por dónde has venido tan rápido que no te miré? Y como él no le contestó, allí se dio cuenta de que no era su hijo, sintió un gran escalofrío y le dio un dolor muy fuerte en una parte del cuerpo y así ha sido por varios días.

Para Ocampo, el espanto en los niños puede ser producido por los duendes y este se caracteriza por hacerle perder la fuerza vital, que debe ser llamada.

La consecuencia última de ser enduendado consiste, según Ocampo, en ser raptados para siempre a lugares desconocidos o dejarlo completamente loco a la orilla de un río.

El duende es capaz de producir enfermedad caracterizada por síntomas y signos similares en las narraciones de las personas de La Cocha, otras regiones de Nariño e inclusive de Colombia. Las características que más se repiten son la extraordinaria fuerza, el comportamiento extraño, las percepciones visuales y auditivas y la manifestación de querer irse de casa. En el caso del recién nacido, quien al no tener capacidad de decisión, es sacado en más de una oportunidad de su vivienda, se reafirma el poder del duende.

Las enfermedades culturales, comprenden una mezcla clínica de signos y síntomas dispares que obedecen a una causa común, ya que reflejan la mentalidad del grupo al que pertenece el enfermo y que es expresión de su noción

de enfermedad y, por tanto, de su cultura. Llama la atención en esta descripción de signos y síntomas, el involucramiento de otras personas cuando se hace referencia a que la sintomatología se manifiesta independientemente de estar solo o acompañado. Esto sugiere el pensamiento comunitario que aun en la enfermedad, se manifiesta en esta cultura.

También es llamativa la carencia de interdependencia síntoma-anatomía puesto que en ningún caso se hace referencia al cuerpo, supuesto blanco de la enfermedad, y que explicaría la concepción de ser humano, como mucho más que cuerpo y biología.



Figura 3 - La Vieja

La vieja ocasiona entundamiento y su sintomatología incluye: periodos de amnesia y desorientación, llegando inclusive a matar, comiéndose el corazón de la víctima.

Prado de Narváez narra que es posible que se coma el corazón y mate a los niños que andan solos y en el resguardo de Guachucal se considera que, además de andar solos, son llorones y están sin bautizar.

Esta patología es más conocida por el personaje que la ocasiona y es generalizada en la región, el conocimiento de, más que los síntomas, la causa de la muerte.

El susto, producido por la viuda, ocasiona reacciones propias de él, como lo es quedar sin habla, llegando inclusive a ser causa de muerte, cuando éste es muy severo.



Figura 4 - La Viuda

Los espacios naturales que se relacionan con la enfermedad propia están esencialmente ubicados en el área rural, alejados del casco urbano, sitios que son poco poblados. Así, la laguna centro referencial de todas sus actividades, es

fuentes de todo tipo de relatos que incluyen predicciones de muerte cuando sale el morro. Las montañas, especialmente en sus zonas altas contienen güecadas, ríos, chorreras, quebradas y en general, agua corriente a los que se asocia la presencia del duende, y se considera peligroso pasar cerca o sobre ellas por el alto riesgo de enfermarse, pero también es una botica que contiene los *mejores* remedios para tratar todo tipo de enfermedades, incluidas las propias, pero hay que conocer las yerbas, saberlas buscar y el tiempo para recogerlas.

Allí moran también seres sobrenaturales como fantasmas y espantos, dos de los más renombrados son la viuda y la vieja. Es reconocida por todos los moradores, la vuelta del motilón, angosta y pesada donde hay una alcantarilla, una zanja embrujada por espíritus y fantasmas que jalan a las personas allí, que por contener agua, es sitio propicio para que se le meta a la persona que caiga en ella, un aire o espíritu. Son llamativos los sucesos que han acontecido allí, pues son varias las personas que han caído en la alcantarilla, incluido un sacerdote, quienes narran eventos similares que incluyen desde no explicarse cómo cayeron, hasta sucesos extraños durante su permanencia allí, lo que ha llevado a los moradores de la zona a concluir que allí enduendan. De hecho, las narraciones que de ella se hacen cuentan que varias personas han visto, desde la parte alta de la vuelta, caballos enjalmados y a su lado, cantidad de bultos grandes y pesados, pero cuando llegan allí sin que haya transcurrido mucho tiempo, ya no hay nada. No pueden explicar cómo alguien ha podido mover todo eso en tan poco tiempo.

El cementerio es considerado un espacio sagrado donde se concentra energía de seres incorpóreos que no han podido todavía pasar a su otra vida porque se encuentran pagando sus deudas o pecados, para poder ingresar cuando estén limpios al reino de los cielos. Con la tierra de este lugar se puede hacer daños graves que presagian muerte, pero con ella también se hace las contras.

Según Matarín, en la creencia católica, el purgatorio indica un lugar o estado de expiación de faltas o pecados cometidos, aunque los pensadores modernos lo consideran un estado en el cual las almas se encuentran penando, falta de presencia de dios, meta que deberá alcanzar cuando sea perdonada totalmente.

En el sistema dualista propuesto por la iglesia, el alma del hombre es juzgada dos veces: cuando muere y al final de los tiempos. Cuando el primer juicio acaba, el alma según lo realizado en el transcurso de su vida, es condenada al infierno eterno o transportada al cielo, donde gozará de la presencia de dios. Ya entre los siglos II y IV el cristianismo reflexiona en torno a las almas que no han pecado suficientemente para ir al infierno y que podrían salvarse pasando alguna prueba, es en el siglo XII cuando aparece la palabra *purgatorium* como sustantivo. La iglesia ha mostrado el purgatorio como el sitio intermedio entre el cielo y el

infierno, donde las almas de los difuntos, conocidas popularmente como ánimas purgan los pecados que, como personas cometieron en la tierra. Aunque la iglesia intentó demostrar desde mucho antes la existencia del purgatorio, es en el siglo XVI, con el concilio de Trento, donde se le da el espaldarazo definitivo, al promulgarse un decreto donde no solamente se explicita que el purgatorio existe, sino que las almas en él retenidas, son ayudadas por los sufragios de los fieles, siendo el más importante, la misa, aunque sirven también el ayuno, la limosna y las oraciones, para que alcancen la visión de dios.

Para Eliade, la montaña figura entre las imágenes que expresan el vínculo entre el cielo y la tierra; se cree, por tanto, que se halla en el Centro del Mundo. En efecto, en múltiples culturas se habla de montañas semejantes, míticas o reales, situadas en el Centro del Mundo: Meru en la India, Haraberezaiti en el Irán, la montaña mítica «Monte de los Países» en Mesopotamia, Gerizim en Palestina, denominada por otra parte «Ombigo de la Tierra». Habida cuenta de que la Montaña sagrada es un *Axis mundi* que une la tierra al cielo, toca al cielo de algún modo y señala el punto más alto del mundo, resulta que el territorio que la rodea, y que constituye «nuestro mundo», es tenido por el país más alto. Tal es lo que proclama la tradición israelita: Palestina, como era el país más elevado, no quedó sumergido en el Diluvio. Según la tradición islámica, el lugar más elevado de la tierra es la Ká'aba, puesto que «la estrella polar testimonia que se encuentra frente al centro del cielo». Para los cristianos, es el Gólgota el que se encuentra en la cima de la montaña cósmica. Todas estas creencias expresan un mismo sentimiento, profundamente religioso: «nuestro mundo» es una tierra santa *porque es el lugar más próximo al cielo*, porque desde aquí, desde nuestro país, se puede alcanzar el cielo; nuestro mundo, según eso, es un «lugar alto». En lenguaje cosmológico, esta concepción religiosa se traduce en la proyección de ese territorio privilegiado que es el nuestro, a la cima de la montaña cósmica.

La montaña es similar al Gólgota, tierra bañada por la sangre de Cristo, sangre bendita, única por ser la sangre del hijo de Dios, que curó leprosos y dio la vista a los ciegos y resucitó a Lázaro y en consecuencia, tierra bendita y santa que da frutos sanadores. Los mejores remedios son de la montaña, no sólo por su cercanía al cielo sino porque está impregnada por la sangre de Jesús.

Pero como en la tierra también existe el mal, puesto que Lucifer creado por Dios, según las tradiciones rabínicas, que explica el origen de los demonios señalando a Dios como Creador de los Ángeles, seres espirituales dotados de razón, voluntad propia y existencia inherente. El oficio de estos seres fue, a partir de su creación, el de crear, y lo primero que hicieron fue a otros ángeles, de menor jerarquía. El primer Ángel que Dios creó se llamó Lucifer (también llamado Luzbel o Lucero, "Portador de luz más bello y perfecto de todos, ostentando el grado de Querubín / Arcángel. Luego de los ángeles, Dios crea el Universo físico en su totalidad, poniendo a aquellos a trabajar en este espacio; una tercera parte fue destinada a la Tierra, bajo el mando de Lucifer. Éste, sin embargo, pretendía ser el soberano

del mundo, el hecho del dominio sobre otros le pareció bueno, contaminó su percepción, lo arruinó, y finalmente se rebeló contra Dios.



Figura 5 - El Espíritu

Él razonó que la competencia sería mejor que la cooperación, servir al Yo sería más agradable; cuando tomó la decisión de rebelarse e invadir el Cielo, fue convenciendo paulatinamente, tardando el equivalente a decenas de miles de años quizá, a los ángeles bajo su dominio, despertando la envidia en unos pocos por alguna injusticia imaginaria, y luego valiéndose de éstos para convencer a los

demás, millones de ángeles santos a rebelarse. Llegado el momento de ascender al Cielo para invadirlo, Lucifer se enfrenta con el Arcángel Miguel quien con la ayuda de Dios y tras una colosal batalla, terminaría con la derrota del ángel rebelde y el resto de ángeles sublevados. Vencido Lucifer, recibió de Dios el nombre de Satán el Diablo, y fue precipitado a los Infiernos junto con los ángeles rebeldes, que se convirtieron en Demonios.

Su pena fue la descalificación jerárquica, la pérdida de cualquier otra oportunidad de redención, la perversión de su mente y un cataclismo de proporciones mundiales que destruiría todo lo creado sobre la faz de la Tierra.

Otra opinión acerca del origen de los demonios se refiere a la rebelión a causa del hombre: Por celos a éste, creado a imagen y semejanza de Dios y los ángeles, "profirieron su grito de non servian..." Durante el siglo VI, los teólogos explicaban la caída de los ángeles por el resentimiento que les causó el saber que Jesucristo se encarnaría en la naturaleza humana y no en la angélica... El despecho les llevó a la rebelión, y ésta a la ruina. Se sabe, además, que muchos ángeles continuaron convirtiéndose en demonios a posterior de la primera caída, señal de que la lucha continúa en el Cielo y esta se extendería hasta la tierra, en la pelea para ganar almas.

Implicaciones sociales:

En el imaginario de la comunidad, la religión es considerada un factor importante de protección contra el mal que es fuente de enfermedad, puesto que la fe y la confianza en dios, lo aleja, contrarresta apariciones como el morro, la viuda y la vieja, si se tiene en cuenta que dios es sinónimo de salvador, protector y solucionador de problemas, entre otros.

Protegerse con imágenes es una concepción generalizada, pues ellas y los altares son símbolos donde se reconoce que se someten a esa protección y aumentan su poder cuando están benditas, cosa que se logra al aspergerle un sacerdote, agua ritualizada a través de una bendición. Es reconocido socialmente que ésta participa en muchos procesos entre ellos, prevención, curaciones como por ejemplo sacar al duende, porque éste siente desagrado por el agua bendita.

La colectividad considera que existen apariciones de seres sobrenaturales, más frecuentes en las fiestas religiosas, debido quizá a la necesidad de medir fuerzas y poderes entre los seres del bien y del mal.

Se reconoce un saber propio, que se fundamenta en ver el mal, -plantado generalmente por otros que de acuerdo con lo que se sufra, depende la sintomatología-, y tratarlo y para ello se requiere unos dones que permiten entender la cultura de este tipo de enfermedades, tener y mantener la tradición e interpretar los signos de la laguna.

Existe como concepción fundamental que quien sana conoce, debido a que es el saber el que da el título y la autoridad para hacerlo, pues se consulta para ser diagnosticado y curado de las dolencias o males. Quienes conocen de éste tipo de enfermedades, no solamente las diagnostican, tratan y curan, sino que además realizan actividades de prevención para evitar, alejar y anticipar el daño. Se considera que el conocimiento en salud da estatus social pero para la mayoría de las personas del área urbana y más específicamente las formadas en salud, el saber aceptado, es el derivado de la cultura occidental. Sin embargo, a pesar que la academia está intentando acercamientos, aun desconoce tanto las enfermedades asociadas a las otras culturas, como las formas de aproximarse a conocerlas, por consiguiente existe incapacidad para el diagnóstico y tratamiento de ellas.

En estos pobladores son sinónimos ser curandero, médico, sanador, chamán o curador y es considerado médico la persona que sabe sacar las dolencias, o sea los espíritus que las ocasionan, debido a que es quien cura, quien chupa, quien sabe cómo proceder y tiene la práctica suficiente para diagnosticar, siguiendo normas antiguas en las cuales se incluye un mejor cuidado, que equivale entre otras cosas, a comer bien. Esto lo convierte con el tiempo, en una persona famosa y conocida aun en otras localidades, y asisten de sitios muy distantes a consultarle.

Para ser curandero se requiere unas condiciones previas, entre ellas: tener el don de curar, la edad, porque los ancianos generan respeto al considerarse que poseen amplia experiencia, ser confiables es decir, tener conocimiento de la cultura, gran fortaleza mental y personal y fe profunda en dios. Se precisa además, un proceso de aprendizaje que generalmente inicia desde la niñez y requiere alta dedicación. La formación se hace al lado de personas que saben, generalmente familiares, que reconocen algunas cualidades en el aprendiz, a quien le transmiten sus conocimientos, experiencias y secretos. Este proceso implica también seguir tradiciones y manejar un vasto conocimiento en botánica, rituales, religión y datos de santería para saber a qué santo encomendar qué problema.

Los secretos que se conoce para curar, no se deben contar porque al ser esto un don, un poder dado por dios, sólo algunas personas elegidas, pueden acceder a ellos. De hecho, si no se tiene esos dones, es porque dios, no quiso asignarlos.

Para curar se apoya en seres vivos y objetos inertes. En relación con los primeros, se considera que debe existir alguien que guíe y el más destacado es el mismo chamán, que invoca fuerzas naturales y sobrenaturales y después el sacerdote que, buscando el poder divino, reza, asociado con la gente, para ayudar al paciente y sus familiares, porque con estas acciones se saca el mal del enfermo. Los rituales usados por el curador, son simbolismos que actúan a favor del enfermo, puesto que se utiliza elementos de protección contra la posesión de los

espíritus, para el diagnóstico y curación de las enfermedades producidas por ellos, como son el cigarrillo y el aguardiente.

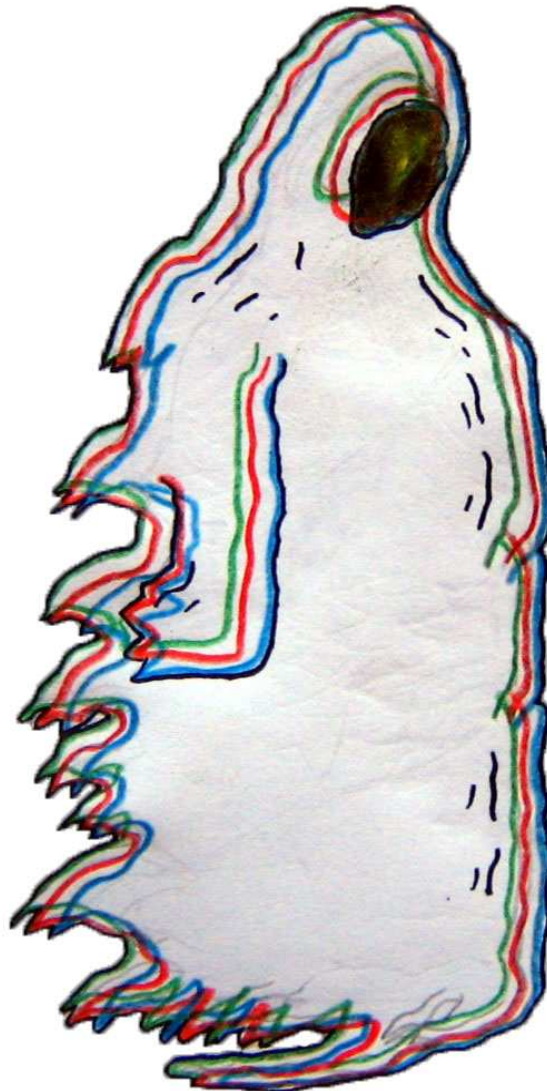


Figura 6 - El Ánima

Otra implicación social son los riesgos de la profesión. Saben que quien sana, se expone y arriesga, puesto que mide sus fuerzas y su poder contra seres sobrenaturales que persisten en la tierra, aparecen en las tinieblas y ocasionan agresiones.

A pesar de todo esto, persiste descreimiento en el otro que se evidencia en el personal de Salud, quienes niegan no solamente el malestar y dolor que las personas con este tipo de enfermedades manifiestan sentir y que les impide

desempeñar sus actividades cotidianas, sino que se consideran con la autoridad para prohibir estas prácticas, aduciendo que “estas cosas” no se hacen debido a que no existen esas energías y por tanto, tampoco las afecciones derivadas y en consecuencia, es un método inservible, aseverando que lo único válido es la práctica médica occidental.

En relación con los entierros se considera que quien los hace, deja su espíritu con ellos cuidándolos por no haberlos compartido en vida, condenando a su alma a vagar por el mundo hasta que otra persona ambiciosa, busque y encuentre el tesoro, ocasionando que el espíritu del dueño lo enferme, para posteriormente morir, logrando así el primero, intercambiarse con el otro, para acabar su penar y dejando por tanto, de sufrir. Para atraer gente, el tesoro envía señales, que varios ven. Se caracteriza porque puede moverse de lugar, pero en ocasiones puede entregarlo a quien no demuestre ambición y por eso no lo cambia de sitio.

El número tres es repetitivo en los relatos. El duende sigue a la persona tres tardes y durante tres noches intenta llevárselo. Y el espíritu de la guaca hace ver tres bultos. Para Solarte, el número tres es cabalístico porque tres es lo completo, lo cabal “a la una, a las dos y a las tres” si sólo se realiza dos veces, el mal podría regresar, y aún tiene raíces y ramificaciones y por allí volvería a renacer como algunas plantas..., si sólo se realiza dos veces, queda incompleto.

Las predicciones de la naturaleza son también importantes, pues orientan acciones. Así, la gente está atenta a los cambios del ambiente, y la laguna es capaz de anunciar decesos, pues cuando sale el morro indica que siempre hay muertos.

Se considera que la comunidad al estar unida, cooperando y usando elementos religiosos, es una contra fuerte, fuerza y poder, que se opone a la fuerza y poder de los espíritus que producen enfermedades, evitando así que el duende se lleve a alguien.

Para Solarte, la enfermedad es algo exterior que viene de lo sobrenatural o de los enemigos, aunque también atribuyen como causa de enfermedad a la voluntad de Dios, en castigo por alguna actuación imprudente contra la comunidad o al medio ambiente natural y social; la salud depende de las buenas relaciones que el hombre mantenga con la naturaleza y su comunidad. Existen normas que no se puede transgredir sin riesgo de ser castigado, pues enferman al cuerpo.



Figura 7 - La Huaca

La creencia en los espíritus es el resultado de la creencia en la inmortalidad; y ésta, en palabras de Malinowski, es el resultado de una revelación emotiva profunda, establecida por la religión, y no de una doctrina filosófica primitiva. La religión, asegura la victoria de la tradición y de la cultura frente a la respuesta puramente negativa de los instintos frustrados.

Para Salama, el curandero es el personaje al que se acude para sanarse físicamente o para quitarse determinados maleficios. Tiene todo su “poder” en la magia, que es la “manipulación de fuerzas ocultas”, con el propósito de influir en las enfermedades sensibles o trastornos del sistema nervioso. Se cree que los curanderos tienen un don divino para curar, el don de Dios, del que depende totalmente la recuperación del paciente. Creen que la práctica en la oración y su fuerte fe en Dios, erradicará los malos espíritus que quieren apoderarse de las personas con sangre débil y por eso hay que vencerlos. Una constante en esta actividad es la lucha entre el curandero y los espíritus malignos que se apoderan del alma del enfermo y para quitarlos, reza.

Según Costales Samaniego, la palabra *contra* está ligada a hechizo, brujería, trabajado, curado, etc. Para cada brujería existe una contra, conocida por brujas y curanderos, a disposición de quien la necesite, incluidos los males hechos, por hacer o los fenómenos naturales.

El concepto de *fuerza y poder* representa un papel importante en la capacidad de enfermar y curar. Los mitos entonces, influyen en la gravedad y en la variedad de síntomas e incapacidades que aparecen en el individuo, puesto que hay fuerzas y poderes buenos y malos que están concentrados en la naturaleza y que penetran los ciclos temporales y el cuerpo social, exponiéndolos continuamente a ellos. Tienen un alto contenido simbólico y no deben ser tratados como algo ficticio o falso, porque para ellos son reales y los han vivido por una u otra circunstancia.

Según Strauss, la salud de los habitantes de una comunidad está relacionada con su forma de vida, tradiciones, cultura, imaginarios, entre otros y es el resultado del proceso de adaptación con el mundo físico y social. Las creencias de orden mágico-mítico pertenecen a la filosofía de este pueblo.

Estas contradicciones se agudizan porque el personal médico, la población y los gobernantes no tienen a su disposición los elementos conceptuales necesarios ni un criterio socialmente legitimado para analizar el problema y plantear soluciones acordes con los esfuerzos que las comunidades indígenas realizan para la defensa de sus sistemas culturales y, después de todo, no hay un reconocimiento “científico” a los resultados positivos logrados por la medicina de un curandero. Lógicamente, esta forma de curación, no se corresponde con la de la medicina occidental, por tanto no tiene ningún carácter científico.



Figura 8 - El Cueche

A diferencia de la atención recibida por los suyos, donde cada saber tiene el debido reconocimiento, la medicina occidental se rehúsa a reconocer que todo su cimiento está en esas antiguas prácticas que los indígenas han logrado mantener gracias a esa enorme habilidad de la tradición oral. El mito, el imaginario, el entorno y la cultura, entonces, no pueden ni deben pasar desapercibidos para entender los procesos de diagnóstico, tratamiento y curación en estas comunidades, pues si la enfermedad no tiene referentes corpóreos, anatómicos ni

fisiológicos, nos corresponde aprender una nueva epistemología para poder aproximarnos a este paradigma que significa la enfermedad en estas comunidades indígenas, donde el cuerpo propio es el pretexto del espacio y la representación de sus aconteceres.

Para Gadamer no es importante responder a la pregunta ¿En qué medida el éxito de la curación se debe al tratamiento acertado y en qué medida ha colaborado la naturaleza? Sin importar quién, tanto curandero como médico en definitiva, lo que deben buscar es el restablecimiento de la salud, justo donde ésta se ha visto perturbada, para que vuelva el equilibrio natural. Por lo tanto, “toda intervención médica puede definirse como un intento por restaurar ese equilibrio alterado”. Y para Eliade “¿Hasta qué punto el papel de esa persona que cura, encierra en sí mismo un peligro, por la capacidad que tiene de devolver el equilibrio perdido, o de perturbar el que le queda, con la ayuda que le ofrece?” Se entremezcla un elemento de miedo, ya que se supone que básicamente quien hace el bien, también tiene la capacidad de causar el mal.

La autoridad de un conocimiento y de una capacidad adquiridas, desempeñan un papel esencial. “El progreso de la ciencia se alimenta de su permanente autocorrección”. “Se necesita poseer algo de la fuerza auto-curativa de la naturaleza y del espíritu. Espíritu es el cuerpo y también lo vivo”.

Existe un control social, pues la viuda y la vieja persiguen a los hombres que enamoran a varias mujeres a la vez y a los borrachos, respectivamente. A la viuda la describen bella, alta y con mirada penetrante con la que cautiva a los hombres, los lleva a lugares desconocidos, y nunca más se sabe de ellos, dicen que lo hace por venganza de un hombre que la dejó y al que luego mató. Desde aquel trágico suceso persiste en hacer cumplir su sentencias a todo hombre con el que por infortunio se cruza en su camino, la señal de interés por ella es darse la vuelta después de haber visto sus bellos ojos negros. La vieja, en contraposición, tiene aspecto de calavera con grandes dientes: la muerte. Además del control social que ejercen, pues atraen a los hombres adoptando características de mujeres conocidas por ellos, podrían simbolizar la mujer exigente, que puede dominar la voluntad y el buen sentido de la otra persona, que antepone sus deseos a los del hombre, acto socialmente inaceptable en una sociedad como ésta, machista, que convocaría a creer en estos mitos para poder controlar el poder femenino, dándole connotación de algo dañino, abrumador, desvitalizador. En el resguardo de Mueses la historia contada por los mayores es “A un señor que maltrataba a la esposa siempre que se emborrachaba, un día se le apareció la viuda en el parque de Potosí en forma de su esposa. El la vio sentada en una silla en aquel lugar y como estaba borracho, se dirigió a ella para pegarle porque lo estaba espiando donde tomaba. Entonces, cuando llegó y la jaló del hombro para pegarle, y cuando volteó no era la esposa sino la viuda..., entonces en ese momento, del susto al señor se le quitó la chuma y se fue a la casa donde la encontró dormida.

Y no volvió a tomar aguardiente tan desenfrenadamente, ni mucho menos volvió a pegarle a la esposa”

Se cree que existe un tiempo de los espíritus. Salen a unas horas que corresponden a los puntos cardinales –las doce, las tres, las seis- y en ellas, se ve lo que los espíritus permiten que se vea. Esos puntos corresponden también con los petroglifos de los Machines, comúnmente denominados el sol de los Pastos, cuya simbología ha sido interpretada, para los habitantes del suroccidente de Nariño, como el origen del mundo y del hombre.



Figura 9 - Vasijas del Sol de los Pastos

La gente teme a los espíritus porque saben que a ellos no se los puede tocar, que toman varias formas y que quien va a colaborar en su expulsión, puede ser poseído; por ello no entran solos a los sitios donde es reconocido que habitan. La gente, en general, percibe que la vuelta, donde se encuentra la alcantarilla, es pesada porque allí viven espíritus.

En el entorno de las enfermedades propias, hay una cultura de enfermedad que considera que las creencias de las personas influyen en los acontecimientos y cuando alguien va a morir, su espíritu produce sintomatología en otra persona. Entonces, el mal se puede poner y producir enfermedad y dependiendo de cómo sea puesto, se producen los signos y síntomas.

Este saber abarca lo cultural y lo religioso. En esta cultura consideran que la medicina occidental hace diagnósticos científicos, asumidos como sólo lo corpóreo y en consecuencia esa ciencia, no cura lo espiritual por ser para ella, desconocido;

En cambio, el médico propio requiere del saber espiritual -en sus connotaciones religiosas y mentales-, ritual y botánico, para poder ser sanador.

Las visiones contienen dos significantes: El primero es síntoma o señal de enfermedad. Quien está poseído por un ser sobrenatural u ojeado, cambia su comportamiento que se manifiesta generalmente con pérdida de la voluntad, debido a que ese ser le ocasiona alucinaciones, fundamentalmente visuales, aunque no es infrecuente la auditiva y sensorial. El segundo, es la capacidad de personas privilegiadas que logran desarrollarlo como una capacidad que contribuye a confrontar lo que el paciente dice, -ver el pasado- pues pueden ver en cigarrillos, piedras especiales, entre otros, así como también lo que posiblemente hubiese ocurrido, de no mediar la intervención de ese conocedor.

En el entorno religioso, el rezo generoso y en comunidad, con fe, ante imágenes que gozan de la confianza del doliente, dirigido por un sacerdote católico que en sí mismo es símbolo de protección y utilizando agua bendita, garantiza que los espíritus que están interrumpiendo la armonía espíritu, mente y cuerpo, salgan no solamente del cuerpo, sino del espacio donde habita la persona. Por tanto, ser practicante de la religión católica, tener imágenes benditas y manifestar una fe profunda y sentida, prácticamente produce inmunidad ante los intentos de agresión de espíritus negativos y beneficios de los positivos.

Lo que dice el sacerdote es creído como verdad absoluta y en estas comunidades, él no solamente ha confirmado la existencia de espíritus -de hecho, la biblia habla de Lucifer, ángeles, demonios, y otros seres causantes de protección y desgracia- sino que además, da a conocer que existen horas y fechas preferidas por los espíritus, para rondar. El imaginario en esta sociedad, estima que en las fiestas religiosas, especialmente semana santa, es la época donde más abundan espíritus cerca de los humanos, con el fin de tentarlos, pues el pecado cometido en esta temporada, es más grave porque se está ofendiendo al Cristo que murió por salvar a la humanidad. Esto ocasiona el regocijo del diablo, al ver que a pesar del acto de sacrificio realizado por Jesús al morir en una cruz, el hombre no guarda siquiera respeto y comete pecados. Por ello, el diablo envía mensajeros para tentar a los hombres, pero éstos contrarrestan los espíritus tomando un poco de aguardiente.

Los símbolos de protección, es decir que previenen el contacto con los causantes del daño o disminuyen la sintomatología, son básicamente elementos benditos, resguardando a las personas de los efectos clásicos de las enfermedades como por ejemplo irse de la casa en caso de enduendamiento o al poner una cruz en el morro, hacer que se retire. Además, poseen otros elementos capaces de impedir la posesión de espíritus y entre ellos se encuentran el cigarrillo, el aguardiente, el machete y la compañía al momento de ingresar a ciertos espacios, catalogados y

conocidos por la comunidad, como sitios de alto riesgo para ser poseídos. El consumo de cigarrillo y aguardiente se hace en pocas cantidades pues su finalidad no va más allá de proteger.

Los factores de riesgo manifestados son debilidad y por consiguiente los niños son los que mayor probabilidad tienen de enfermar por estas patologías, razón por la cual les procuran protección colocándoles plantas de ruda en el pecho, antes de exponerlos a sitios, personas o eventos que pudiesen enfermarlos. De igual manera, quienes trabajan desde tempranas edades en el monte, elaborando carbón, están más expuestos a afecciones excesivas, persistentes y crónicas, como la inmovilidad, que los arruinan interiormente y al pasar el tiempo empeoran, sin encontrar tratamiento que los mejore.

Se requiere para el manejo de estas enfermedades, una persona que tenga sabiduría para escuchar, tocar y mirar al enfermo, entender su discurso, ver tanto lo que ocurrió, como lo que está por acontecer, decir al enfermo qué le ocurre, saber qué hacer, con qué tratar, dónde encontrar el remedio, el tiempo apropiado para recolectarlo, cómo procesarlo, qué recipientes especiales usar, qué parte de la planta utilizar y cuál desechar, cantidad a proveer, a quién encomendarse, cómo meditar y el ritual pertinente de curación, así como identificar a quien enseñarle su saber y sus secretos, para mantener la tradición. Cuando esto se logra y se ve reflejado en la curación de sus consultantes, ellos mismos se encargan de incrementar el prestigio del sanador, ocasionando así el aumento de asistentes a la consulta que realizan el efecto de bola de nieve y contribuyen a mantener viva esta tradición oral.

Esta cultura también acepta la medicina occidental, de hecho acuden a la consulta por múltiples causas, entre ellas la derivada de enfermedad propia. Reconocen sin embargo, que cuando se busca solucionar este tipo de problemas, no reciben la atención que ellos requieren y por tanto, consideran que es debido al desconocimiento que institucionalmente se tiene de este tipo de afecciones, llegando inclusive a menospreciar y sospechar tanto de la sintomatología como de las causales de ella. Existe atrevimiento en el personal de salud, al afirmar que la persona no tiene dolor ni malestar, cuando ella sostiene que lo sufre y de hecho hace más que manifestaciones verbales, pues su actuar rutinario, se altera. La diferencia entre un signo y un síntoma, radica en que el segundo es imposible de verificar mediante cualquier elemento tecnológico y basta con que el enfermo lo diga, para que este sea una realidad asumida por el médico.

Consideran además que los entierros de tesoros llevan implícitos el alma del dueño, que al morir no puede seguir su camino hacia la otra vida, como castigo por no compartir en vida o en su defecto, momentos antes de morir. Este acto se agrava al agregarle cabello o envolverlo en piel de ganado, para evitar que otros lo encuentren y lo disfruten, puesto que quien lo intente, encontrará serpientes o

toros bravos como resultado del hechizo realizado a los cabellos o a la piel. La mala intención y la avaricia mostrada en esta acción, se castiga entonces con la

incapacidad del descanso eterno, por ello el alma penará hasta que la causa el tesoro enterrado, sea entregado. Así mismo, la avaricia de quien busca tesoros sin considerar que el dueño ya difunto desea dárselos, se penaliza con la posesión del espíritu que le produce enfermedad y lo lleva a la muerte, para que éste nuevo espíritu avaricioso, quede penando y el otro, se libere de su condena.

Se refleja aquí, cómo la avaricia uno de los siete pecados capitales y de la cual tanto hay que cuidarse, como dice Marcos en su evangelio: "Jesús les dijo: (...) Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que el que un rico entre en el reino de Dios. Ellos se asombraron aún más, diciendo entre sí: ¿Y quién podrá salvarse? Mirándolos Jesús, dijo: Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque todas las cosas son posibles para Dios. *Entonces* Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido. Jesús dijo: En verdad os digo: No hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de mí y por causa del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna. La avaricia es causa de penar eterno, acción equiparable a la agresión que Cartáfilos hizo a Jesús y por la cual, éste lo conminó a caminar hasta el día en que él regrese a la tierra. Entonces, los espíritus que vagan eternamente, son el símbolo de los nuevos Cartáfilos en el imaginario de las comunidades.

Los mitos narrados incluyen:

Los mitos religiosos como una constante en el discurso de las enfermedades propias de esta comunidad, así: El mito bíblico considera que existe un dios todopoderoso, que elimina las responsabilidades de los actos humanos, pues todo lo bueno que acontece, es obsequiado por él, pero lo malo, es incumbencia del hombre que sin embargo, a través de actos de contrición y arrepentimiento profundo, pueden ser eliminados o subsanados. Quien cree con profunda fe en dios, está exento de sufrir daño alguno y posee protección contra este tipo de males. Como contraposición y en términos de la dualidad que caracteriza esta forma de pensar, existe también un diablo, que es la personificación del mal y por consiguiente, usa estratagemas para alejar al hombre del camino de bien y llevarlo por el del mal, que involucra gula, avaricia, pereza, soberbia, lujuria, ira y envidia, que constituyen los pecados capitales, por ser generadores de otros.

El uso de talismanes religiosos cuya función es proteger a quien lo tiene o darle buena suerte, pueden ser perceptibles e imperceptibles. Los perceptibles están constituidos por altares, imágenes y agua bendita que repelen, alejan y rechazan los espíritus que causan enfermedad. Los imperceptibles lo componen las

rogativas que además de reforzar la iluminación de la persona que cura, es una contra que entre más se hace, más efectos surte impidiendo los efectos negativos que producen los espíritus.

Otro mito lo constituye la verdad en boca de los sacerdotes, puesto que la existencia del más allá es una realidad escrita en los textos católicos, esencialmente en la biblia, pues la vida eterna prometida por Dios, vence a la muerte. Aquellos que transgreden algunas pautas de comportamiento especificadas en los preceptos religiosos, están destinados a que al morir, su alma inmortal no pueda alcanzar el reino prometido, sino que queda en la tierra, como espíritu que vaga sin un fin específico y lo hará por toda la eternidad, haciendo apariciones en momentos y lugares donde tiene una conexión que le impide pasar a otros espacios, hasta que, cumplido su castigo, se haga merecedora de disfrutar del paraíso. Esos espíritus pueden también ser ángeles que cayeron en desgracia ante los ojos de dios, por revelarse a sus designios. Ellos jamás alcanzarán la gloria eterna. Esta verdad cobra mayor sentido, cuando el sacerdote, incapaz de mentir, narra experiencias personales de sus encuentros con seres no terrenales.

El mito del duende, causa de males y sintomatología que inician cuando se pasa un río o cerca de quebradas, lagunas o sitios donde haya agua, porque son los espacios que él habita, porque pretende llevarse a las personas de las cuales se enamora, esto incluye hombres y mujeres por lo cual deducen que hay duende y duenda –la familia se conforma por hombre –mujer-; incluye también niños y niñas, la deducción lógica entonces, es que hay duendes niños o existen duendes paidófilos. La estratagema utilizada por él para acercarse a la persona elegida, consiste en asumir características físicas de conocidos, al punto que no es posible diferenciarlos. Una vez que ganan su confianza, los visitan 3 días y 3 noches, tiempo durante el cual actúan sobre ellos para alterar sus percepciones y conduciéndolos a acciones, para los demás, inexplicables. Son burlones y la diversión es su propósito primordial, por ello, ofrecen estiércol que el enduendado consume como si fuera un delicioso manjar, conceden gran fuerza con múltiples objetivos: mayor capacidad de trabajo o zafarse fácilmente de ataduras, entre otras. Son buenos músicos, especialmente de instrumentos de viento y percusión. Los aleja el agua bendita y los rezos realizados en comunidad, durante 3 días con sus noches.

Las alteraciones que ocasionan consisten fundamentalmente en cambios de comportamiento en personas sin antecedentes de alteraciones en ellos, cambios no atribuibles a problemática alguna, sin historial familiar de alteración mental o metabólica, que después de empezar a ver personas y seres que otros no pueden y oír música y voces que los llaman que los otros no escuchan, no desean estar en la casa ni en comunidad, buscan aislarse en la soledad de la naturaleza. Este último signo es muy llamativo, si se tiene en cuenta que la casa es la representación de la seguridad y la mayoría de las gentes procuran proveerse de ellas, para resguardarse de las muchas agresiones que un medio abierto, ofrece.

El mito de los espíritus, apariciones o fantasmas. El espíritu de la guaca. Las guacas son tesoros enterrados en ollas, en pieles, cajones, baúles en diferentes espacios físicos como el suelo, paredes, cielo rasos, y generalmente tienen un punto de referencia como por ejemplo un árbol, o elementos inamovibles, que pueden consistir en joyas, dinero u objetos cuyo valor radica en la importancia que le dé su dueño y no necesariamente tienen valor económico. Esta práctica es frecuente en el campo, para resguardar dichos objetos y por tanto se hace en absoluto secreto por parte del dueño. Si al momento de morir el dueño no revela su secreto, se da inicio al mito, pues el espíritu de quien no quiso compartir su tesoro, se queda junto a él y como la única manera de liberarse es entregarlo, cuando decide hacerlo, atrae personas hacia el sitio del entierro dando señales, en horas específicas, por eso la gente refiere ver desde lejos cosas que cuando se acercan no están y que son tan grandes y pesadas que es imposible que hubiesen sido movidas en tan poco tiempo. Otra señal consiste en ver arder el sitio donde hay guacas, frecuente el 3 de mayo día de la santa cruz, propicio para buscarlas puesto que la cruz, protege. Si quien ve arder no es del gusto del espíritu, éste mueve el tesoro de sitio y la persona no lo puede encontrar. Si el elegido es ambicioso, es atraído hacia el tesoro, pero el espíritu lo enferma para que cuando muera, lo reemplace y pueda liberarse. En el caso que no lo sea, el espíritu le entrega el tesoro sin causarle mal alguno y de todas formas, como ya no tiene que cuidar, queda liberado. Pero también puede hacerlo pelear contra él, que ya ha adoptado formas de culebra, perro o toro bravo, por lo que el que ha sido atrapado, aparece golpeado, obnubilado, desorientado, con recuerdos vagos entre los que figura la persistencia de una luz sobre su cabeza, cuyo origen no es explicable, signos que indican que el espíritu tomó posesión de él y una vez que esto ocurre, la aparición lo considera su propiedad. Con el paso de los días ve muñequitos de color amarillo, de oro, que se mueven alrededor del poseso que simboliza el tamaño del tesoro. Puede ser contrarrestado de varias formas: La prevención de la posesión o la minimización de los síntomas, se hace al consumir un poco de aguardiente o fumar cigarrillo y la protección la da el tener fe en dios y manifestarla públicamente con un altar. Al ingresar al sitio en compañía, el espíritu no puede posesionarse de nadie.

La curación se hace a través de chupamientos, recurriendo a un sabedor que puede ser yerbatero, taita o curandero, que ve en el tabaco lo ocurrido e interpreta el suceso en presencia de familiares y del paciente, explicándolo en un lenguaje conocido y sencillo de comprender. Quien sana, corre el riesgo de ser poseído por los fantasmas, puesto que es hostigado en la oscuridad por ellos, quienes le hablan y le reclaman por su interferencia entre el objeto de su salvación y él. Quien cura debe tener la fuerza suficiente para pelear contra los seres de ultratumba, puesto que esta pelea se da entre los poderes que cada uno posee, además del conocimiento para realizar contras que le impidan aproximarse demasiado a él.

El mito de la vieja, que selecciona a los borrachos, los asusta y como consecuencia puede matarlos, conoce todas las oraciones y las reza, pero lo único que la contrarresta es el magnificat, oración formada mediante una cadena de citas del Antiguo testamento, recitadas en las mañanas de Pascua: “proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre”. La vieja no admite ser humillada, ella es quien manda, ordena y posee a los hombres en contradicción con las tradiciones machistas.

La viuda persigue a sus víctimas, los atonta y puede asesinarlos. Se refieren a ella como una mujer sola, que perdió a su esposo y quizá esa soledad, sea motivo de descargar su ira contra otros hombres, pero también puede ser que en estas culturas, es mal visto que una mujer ande sin la compañía de un hombre, máxime si ha sido casada previamente, pues ella puede ser causal de incitación, permitida al hombre, pero no a la mujer.

El morro que se desplaza como él quiere, siempre que sale el mal ronda y eso causa temor en la gente; augura muerte por ahogamiento en la laguna, su única contra es la cruz. Observar la naturaleza y sus cambios, es una conducta cotidiana en los entornos rurales, pues éstos indican las acciones a seguir, como tiempos de lluvia, de verano, de siembra y abono. Hasta hace poco, La Cocha era la única vía de transporte desde las veredas hasta el encano y uno de sus signos predictivos de cambios en las corrientes, podría ser la aparición del morro, para indicar que no se transite en ella.

A todos los elementos de la naturaleza se les ha otorgado condiciones de seres vivos y por tanto hacen bien o mal, dependiendo tanto de la forma cómo la persona se ha relacionado con ellos, como del respeto que se haya tenido hacia algunas normas socialmente aceptadas. Al espíritu del cueche se le atribuye la condición de malvado, al ser causa de pudrimientos en diferentes partes del cuerpo, posiblemente asociado a la creencia en un tesoro que se encuentra en el sitio donde el arcoíris hace contacto con la tierra. Esa concepción dual de querer obtener el tesoro, pero temer a los maleficios que de él se deriven, está presente con frecuencia, en estas comunidades.

Las contras, son secretos efectivos en la mayoría de los casos y se preparan con yerbas o mezclas de ellas, crucifijos ritualizados, rezos especiales, entre otros, elaborados por un chaman de prestigio o por un indio sibundoy. Sin embargo, es

conocido por todos que el cueche se aleja si uno está tomado o ha fumado, porque el licor y el tabaco son sustancias con poderes especiales por sí mismos. La condición dual del aguardiente agua-ardiente y el uso del tabaco en la preservación de cuerpos, así como las formas que adopta al ser quemado, es quizá lo que le da de estos poderes.

En las enfermedades propias, todos los actores realizan actos de poder. El causante de la enfermedad, sea aparición, fantasma, visión, espíritu o fuerza de la naturaleza, desarrolla una serie de tácticas que involucran desde la atracción hacia él, hasta el uso de la fuerza al halar o golpear, pasando por acciones que asustan o desorientan a la víctima. Además, no se limita a seguir a una persona declarando que ésta es de su propiedad, sino que enfrenta también a todos aquellos que buscan ayudarlo a liberarse de su influjo, persiguen, acosan, andan detrás por varios días y permiten que se los oiga y se los sienta, especialmente por personas que tienen el don para hacerlo, con el fin de darles a conocer que si no se hacen a un lado, corren peligro. La víctima por su parte, debe tener características que posibiliten la posesión como el ser débil en su cuerpo y mente como en el caso de los niños y ancianos, y la cobardía, propia de aquellos que no saben cómo enfrentar a seres de otras dimensiones y por tanto carecen de poder en sí mismos; de igual manera, los avariciosos o quienes sienten culpa por alguna acción inadecuada. Sin embargo, quien puede pelear, los aguerridos, valerosos y valientes que enfrentan a dichos entes, tienen más opciones de no ser enfermos o en su defecto, salvarse.

El curandero por su parte, pone en acción su poder al enfrentar al ente, poder que proviene de varias fuentes: el dado por el espíritu del cual él es el intermediario y quien es realmente quien cura, que le permite abstraerse hasta el punto de hacer la conexión entre ellos, a través de un ritual; el proveniente del conocimiento de lo propio, transmitido a unos pocos privilegiados, puesto que esa sabiduría es confidencial porque proviene de un don dado por dios, que le permite elaborar bálsamos y cocimientos, actos de limpieza y sanación, chupamientos y lecturas en tabaco, que redundan en prestigio, causando una mayor afluencia de pacientes que al ser sanados incrementan no solamente la experiencia sino la confianza en sí mismo; el dado por dios y reforzado en la fe que se tiene en el creador; y el derivado de la fortaleza que ha logrado desarrollar con el tiempo y que le da fe en sí mismo. Al ser un poder dado por Dios, se concluye que debe ser puesto al servicio de la humanidad, constituyéndose el beneficiado en un intermediador entre Dios y el hombre. Dios actúa a través de él para sanar y sacar el mal, acto que no puede ser cobrado porque quien intente comerciar con las obras de Dios, será castigado quitándole el don. Esta es la manera más efectiva de separar a los curanderos reales, de los falsos o estafadores.

La comunidad devota también pone en juego su poder, porque al mantenerse unida es casi invencible, los rezos en grupo son más potentes y efectivos que aquellos que se hace individualmente, porque forman un escudo protector

alrededor de él. Si aunado a esto se cuenta con un sacerdote católico, el poder es mayor puesto que este tiene como armas de defensa, elementos benditos y gran variedad de oraciones.

La técnica del chaman o curandero representa su habilidad para restablecer la salud. Posee conocimientos provenientes de la intuición y de la naturaleza, que se adelanta a las ciencias. Establece con su paciente un clima de confianza y colaboración, que representa un factor curativo esencial, además de su poder de convicción. Sabe qué medicamentos y qué alimentos hay que proporcionarle al cuerpo y, de igual manera, qué discurso hay que brindarle a la mente para convencer al paciente y lograr el propósito de su recuperación y el restablecimiento de su salud. La gente se siente más a gusto con él, porque afirma sus propias creencias.

Platón decía que sólo puede conocer los discursos apropiados, aquel que ha reconocido la verdad. El médico (occidental o curandero) debe ver la *totalidad* de la naturaleza y, con una auténtica comprensión, proporcionar al enfermo la palabra adecuada, orientarlo y ver más allá de lo que constituye el objeto inmediato de su saber y de su habilidad. Según Gadamer, para las ciencias del espíritu, el conocimiento se vuelve experiencia cuando se integra en la conciencia práctica de quien actúa.

Para Salama, el curandero es el personaje al que los habitantes de La Cocha acuden para sanarse físicamente o para quitarse determinados maleficios. Tiene todo su “poder” en la magia, que es la “manipulación de fuerzas ocultas”, con el propósito de influir en las enfermedades sensibles o trastornos del sistema nervioso. Generalmente utiliza hierbas y pócimas. Se cree que los curanderos tienen un don divino para curar, el don de Dios, del que depende totalmente la recuperación del paciente. Creen que la práctica en la oración y su fuerte fe en Dios, erradicará los malos espíritus que quieren apoderarse de las personas con sangre débil y por eso hay que vencerlos.

La esencia mágica del curanderismo es indiscutible, entendida como el sometimiento de la divinidad a un trato coercitivo en el intento por querer influir en el curso de los acontecimientos. Una constante en esta actividad es la lucha entre el curandero y los espíritus malignos que se apoderan del alma del enfermo y para quitarlos, reza.

El concepto de *fuerza y poder* representa un papel importante en la capacidad de enfermar y curar. Los mitos entonces, influyen en la gravedad y en la variedad de síntomas e incapacidades que aparecen en el individuo, puesto que hay fuerzas y poderes buenos y malos que están concentrados en la naturaleza y que penetran los ciclos temporales y el cuerpo social, exponiéndolos continuamente a ellos. Tienen un alto contenido simbólico y no son tratados como algo ficticio o falso.

Desde la historia sagrada se cuenta la pelea permanente que sostenido Dios y sus seguidores, contra Lucifer y sus demonios, y Marcos relata cómo Jesús, expulsa un espíritu inmundo del cuerpo de un hombre, con el sólo hecho de ordenarle que abandone ese cuerpo, contienda que implica el bien contra el mal, el cielo contra el infierno. Es consecuente entonces, la querrela entre el chaman y el espíritu, la restauración de la salud contra la instauración de la desarmonía de la enfermedad, enfrentamiento que mide el poderío de uno y otro, hasta encontrar un vencedor.

6. CONCLUSIONES

Las enfermedades propias, son aquellas que el imaginario colectivo acepta, sufre y asume como causantes de malestar, no necesariamente físico, que puede o no tener denominación como tal, pues puede ser llamada simplemente por aquello que lo causa y que es reiterativa en circunstancias, espacios y tiempos similares. Son causadas por seres sobrenaturales tanto del entorno, como de espíritus de seres que tienen o tuvieron vida. Estas enfermedades no son exclusivas de la localidad de La cocha, sino que se iteran en varias comunidades de Nariño y Colombia.

En la descripción de signos y síntomas, hay involucramiento de otras personas cuando se hace referencia a que la sintomatología se manifiesta independientemente de estar solo o acompañado. Esto sugiere el pensamiento comunitario que aun en la enfermedad, se manifiesta en esta cultura.

Hay carencia de interdependencia síntoma-anatomía puesto que no se hace referencia a la corporeidad, supuesto blanco de la enfermedad, y que explicaría la concepción de ser humano, como mucho más que cuerpo biológico.

Las enfermedades propias afectan tanto al enfermo como a la familia y la comunidad, y así es manifestado por ellos. Los causantes de las enfermedades ejercen control social para que los valores de los ancestros se mantengan y con ellos, se refuerza la identidad al pertenecer a una sociedad no solamente responsable, sino confiable.

Los espíritus que son llamados también fantasmas o aire, pueden tomar varias formas como por ejemplo la viuda y la vieja, alertan que a aquellas personas que transgredan las normas sociales, serán objeto de su hechizo. Estos por sus efectos, que cambian dependiendo del tipo de espíritu, son temidos por la comunidad que reconoce no únicamente las horas en las que están más activos, sino los sitios donde permanecen. Cuando una persona los enfrenta, saben de antemano que serán blanco de sus persecuciones con el fin de posesionarse de su alma. Por ello, se ha desarrollado un conocimiento de lo propio, que ha sido transmitido de generación en generación a personas especiales. Como la medicina occidental ha negado tanto las causas como los tratamientos, hay reserva de ellos y desconfianza de contarlos.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁNGELES, Arrien, Las cuatro sendas del chamán. Librería Santa Fe.
- ARTEAGA PASOS, Javier Arturo. Las estrategias del mito. Universidad de Nariño. Tesis de grado en Etnoliteratura. Pasto 2008
- BARRIGA LÓPEZ, Franklin, El Folklore Ecuatoriano, Editora Nacional, Quito. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1980
- BULL SITTING. Chamanismo y Culturas Indígenas. PDF
- BURGALETA Mezo Javier, MUÑOZ, Neila, "Antropología Simbólica y de la Religión"
- CABRERA, En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997
- CABRERA, Magda. MELO, Nallivy. BURBANO, Álvaro. Criterios de evaluación en la formación por proyectos para la educación superior: El proyecto dirigido. Tesis de grado. Maestría en educación, UniSalle-IU-CESMAG. 2009
- CABRERA O. Wenceslao. Revista cultura nariñense # 30 Paginas 15 a 17
- CUELLAR J, Rodrigo. Significado e intención en la filosofía del lenguaje de John Searle. Primera edición. Anzuelo ético. Cali, Colombia. 2005
- CARTWRIGHT, Elizabeth. Espacios de enfermedad y sanación. Revista de investigación científica. ISSN: 0188-4557 ISSN: 0188-4557. Editores Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD)
- CASTORIADIS, Cornelius, La Institución Imaginaria de la Sociedad, Vol. 2, El imaginario social y la institución. Buenos Aires, Tusquets, 1993
- CAZANEUVE, Jean. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997
- CHANADY, Amaryll, La hibridez como significación imaginaria, Département de littérature comparée, Université de Montréal 1997. Revista de crítica literaria latinoamericana, ISSN 0252-8843, N° 49.
- CHEVALIER Jean, Diccionario de los símbolos. Editorial Herder, España, 1986
- CIRLOT, Juan Eduardo. Diccionario de Símbolos
- DEFOSSEZ, A. C.; FASSIN, D; VIVEROS, M. Mujeres de los andes, condiciones de vida y salud. Instituto francés de estudios andinos IFEA, Universidad externado de Colombia, Colombia, 1992
- DEFOSSEZ, Anne. Un hospital testigo del siglo. Historia social y reproductiva de mujeres enfermas en quito, entre 1925 y 1965
- DERRIDÁ, Jacques. El-Biar Lingüística y Gramatología. Citado por Urdanivia, Chavez y Cabrera en Otras Culturas, Otras Medicinas. Revista Centro de Estudios en Salud, Año 8 Vol. 1 No. 10, 2008

DETHLEFSEN, Thorwld, DAHLKE, Rüdiger. La enfermedad como camino. Biblioteca Nueva Era, Argentina.

DOSSANTOS, Alvein. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997

ELIADE, Mircea. El chamanismo y las formas arcaicas del éxtasis. México, Editorial Fondo de Cultura Económica. 1986

ELIADE, Mircea. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997

ELIADE, Mircea, Lo Sagrado y Lo Profano. Editorial Labor. Barcelona, 1988

ELIADE, Mircea. Mito y Realidad. Traducción: Luís Gil, Primera edición en Colección Labor: 1991. Título de la edición original: Aspects du Mythe Harper & Row Publishers, Nueva York, 1963 Editorial Labor, S. A., España.

FERNANDEZ Juarez, Gerardo, Salud e interculturalidad en América Latina. Ediciones Abya Yala, Quito, Ecuador, 2004

FLORES Guerrero, Rodrigo, Salud, Enfermedad y Muerte: Lecturas desde la Antropología Sociocultural, Facultad de Antropología, Universidad de Chile, Revista Mad No. 10, 2004

GADAMER, Hans – Georg, El estado oculto de la salud, Editorial Gedisa, Barcelona, 2001

GARCÍA B., Hernando. Flora medicinal de Colombia. Universidad Nacional de Colombia. En Urdanivia, Chavez y Cabrera en Otras Culturas, Otras Medicinas. Revista Centro de Estudios en Salud, Año 8 Vol. 1 No. 10, 2008

GUBLER, Ruth. Compiladora y organizadora del Simposio *Yucatán a través de los siglos*. El papel del curandero y la medicina tradicional en Yucatán. 2001.

GUTIÉRREZ de Pineda, Virginia. Medicina tradicional y curanderismo en Colombia. Universidad Nacional. Bogotá, 1985

GUTIÉRREZ de Pineda. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997

HABERMAS Jürgen. Teoría de la acción comunicativa. Ediciones Taurus, 1999

HARO Alvear. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997

HERRERA XOCHITL, Lobo-Guerrero Miguel, Salud, Medicina y Antropología, Pontificia Universidad Javeriana, 1989

JODOROWSKY, Alejandro, Psicomagia, Ediciones Siruela, Madrid, España, 2004

- JUNG, Carl Gustav. El hombre y sus símbolos. Editorial Paidós, España, 1995
- KANT. La religión dentro de los límites de la mera razón. Traducción de Felipe Martínez Marzoa. Alianza editorial, Madrid 2001
- KRISTEVA, Julia. El lenguaje, ese desconocido. Introducción a la lingüística. Traducción María Antoranz. Editorial fundamentos. Madrid, 1.998
- LE CLEZIO, J.M. El sol, el fuego, el agua, la sangre, la muerte. Traducción de Ida Vitale.
- LÓPEZ, Austin. Fray Bernardino De Sahagún. Frente a los mitos indígenas. Revista Ciencias 60 61 Octubre 2000 – Marzo 2001. PDF
- LOZONCKY, Anne-Marie. La trama interétnica. Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Instituto Francés de estudios Andinos. Bogotá. 2006
- LOZOYA, citado por NIGENDA Gustavo, MORA-FLORES Gerardo, ALDAMA-LÓPEZ Salvador, La práctica de la medicina tradicional en América Latina y el Caribe: el dilema entre regulación y tolerancia. Salud pública de México / vol.43, no.1, enero-febrero de 2001
- MALINOWSKI, Bronislaw. Ciencia, Magia y Religión. Traducción: Antonio Pérez Ramos. Planeta-Agostini, 1948
- MARION, Jean-Luc. Prolegómenos a la caridad. Traducción de Carlos Díaz. Caparrós editores, Madrid, 1993
- MATARÍN Guil, Manuel Francisco. Creencia popular en las ánimas del purgatorio en los valles de los ríos Andarax y Nacimiento. Actas de las primeras jornadas de Religiosidad Popular. Almería, España, 1996/97
- MUÑOZ CORDERO, Lydia Inés. Manual de Pasto Vol. 7. Academia Nariñense de Historia. Alcaldía Municipal de Pasto, 2006
- NORDENSKIÖLD, citado por Mircea Eliade MITO Y REALIDAD. Traducción: Luis Gil, Primera edición en Colección Labor: 1991. Título de la edición original: ASPECTS DU MYTHE Harper & Row Publishers, Nueva York, 1963 Editorial Labor, S. A., Barcelona, España
- OCAMPO, Estela. Geografía humana de Colombia, Tomo IV: Región Andina Central, Volumen III. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango.
- ONCE, Walter. Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra. México. Fondo de cultura económica, 1987
- PAVIA, Ceballos, Medina, Ordóñez y Ríos, Encantamiento y Magia. Magia, Religión y Medicina, Historia de la Medicina. Revista Biomed, México 1998
- PÉREZ Rioja, en Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997
- PINKOLA, Estés Clarissa, Mujeres que corren con los lobos. 7ª edición. España 1998

- PINZÓN C., Carlos E., GARAY A., Gloria, SUAREZ P., Rosa, Antropología de la Salud, Instituto de Salud Pública, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia. ISBN 958701450-2, Bogotá, 2003
- PINZÓN SUÁREZ, Ivonne. Denegación y olvido de los indígenas del Darién, 1979
- PRADO de Narváez, Gloria. Cuentos y mitos y fantasías de mi región. Trabajo de grado Pedagogía de la Creatividad. Universidad de Nariño, Facultad de Artes, Pasto. 2007
- RICOEUR, Paul. Freud. Una Interpretación de la Cultura. Siglo XXI Editores, 8va. Edición, 1990
- RODRÍGUEZ, Héctor. Estudios etno-antropológicos andinos, mitos-ritos y simbolismos funerarios. IADAP, Pasto. 1992
- RODRÍGUEZ ROSALES, Héctor E. Introducción a la teoría de los imaginarios sociales. Ediciones Unariño, 2001
- ROGEL Rosario, AGUADO Eduardo. Los desplazamientos en el discurso ecológico. Castoriadis, Cornelius y El Imaginario Social.
- ROSO de Luna, Mario. Por el reino encantado de Maya. Parábolas y símbolos. Librodot.com
- SAHAGÚN, Citado por LÓPEZ Austin. Teología Fabulosa De Los Gentiles. En Revista ciencias 60 61 Octubre 2000 – Marzo 2001. PDF
- SALAMA Isabel. En Urdanivia, Chavez y Cabrera en Otras Culturas, Otras Medicinas. Revista Centro de Estudios en Salud, Año 8 Vol. 1 No. 10. 2008
- SÁNCHEZ-PARGA, José. En Mujeres de los andes, condiciones de vida y salud. Defossez, A. C.; Fassin, D; Viveros, M. (editores), Instituto francés de estudios andinos IFEA, Universidad externado de Colombia, Colombia, 1992
- SÍNTES PROS, Jorge. Cúrate con las plantas medicinales. Editorial Sintés, Barcelona, 1976
- SIN AUTOR. Mitos y leyendas Vol. III. Escuela de derecho propio "Laureano Inampues" Cartilla de la escuela. Sin año.
- SOLARTE, Josefina, BUCHELY, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997
- STRAUSS, Claude-Levi, Antropología Estructural, publicado por MP EN 2:03, Antropología, Libros, Religión. Buenos Aires, 1968
- TERÁN, Laureano. En Prado de Narváez Gloria. Cuentos y mitos y fantasías de mi región. Trabajo de grado Pedagogía de la Creatividad. Universidad de Nariño, Facultad de Artes, Pasto 2007
- TORRES, William. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997

TOVAR, Christian. El acto de habla y las creencias sobre el mal de ojo, el hiragüilde y el espanto en el municipio de Barbacoas. Universidad de Nariño, 2001

TURNER. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997

URDANIVIA, Martha Isabel, CHAVEZ, Ana Cristina y CABRERA, Magda Josefina. Otras Culturas, Otras Medicinas. Revista Centro de Estudios en Salud, Año 8 Vol. 1 No. 10, 2008

VACA Bucheli, Rocío. Mujeres de Los Andes. La cultura, el género y la fecundidad. Un acercamiento a la reproducción del campesinado andino en el Ecuador. Travaux de l'Ifea. Bogotá 1992

VANÍN, Alfredo. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997

WINCH, Peter. Ethics and action: Understanding a primitive society. Routledge Taylor and Francis Group, 1964

ZOTTI. En Solarte, Josefina, Buchely, María R. Oralidad y medicina tradicional. Relatos de curar y relatos de curación. Fondo mixto de cultura, Nariño. Colección Sol de los Pastos. Primera edición, Pasto. 1997

CIBERGRAFÍA

[Http://idd0073h.eresmas.net/public/artic10.](http://idd0073h.eresmas.net/public/artic10)

[Http://enplenitud.com.ar/nota.](http://enplenitud.com.ar/nota)

Las piedras de la locura. IV http://idd0073h.eresmas.net/public/artic10_4html

http://html.rincondelvago.com/magia-ciencia-religion_bronislaw-malinowski.html

www.arrakis.es/bio.net Chamanismo y otras culturas indígenas.[books.google.com.co /books?isbn=9687556595.](http://books.google.com.co/books?isbn=9687556595)

www.personal.umd.umich.edu/rationality. St. Lukes, 1970

<http://www.colombiaaprende.edu.co/html/etnias/1604/channel.html>

http://es.wikipedia.org/wiki/Imaginario_social

www.geocities.com/tomaustin_cl/.../haberesum.htm

www.cica.es/aliens/dflus/medicinayfilosofiaDocs/Gadamer. Hermenéutica y salud.

www.folkloretradiciones.com.ar/_.../Culturas%20Indigenas.PDF

Chamanismo y otras culturas indígenas. http://html.rincondelvago.com/magia-ciencia-religion_bronislaw-malinowski.html

Gadamer, Hans-Georg.www.cica.es/aliens/dflus/medicinayfilosofiaDocs/Gadamer. Hermenéutica y salud.

Hermenéutica y salud. www.cica.es/aliens/dflus/medicinayfilosofiaDocs/Gadamer.

[Http://idd0073h.eresmas.net/public/artic10.](http://idd0073h.eresmas.net/public/artic10)

<http://cl.dada.net/image/2285312/laguna-de-la-cocha-nari.o/>
<http://cpqs.blogspot.com/2005/04/laguna-de-la-cocha.html>
http://es.wikipedia.org/wiki/Imaginario_social
<http://miguelmartinezm.atspace.com/ic2fundamteor.html>
<http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/diarias/020698/curande.html>
http://www.ramsar.org/wwd/1/wwd2001_rpt_colombia2.htm
http://www.wetlands.org/reports/ris/6CO002es_part1.pdf
www.personal.umd.umich.edu/rationality. St. Lukes, 1970

LE CLEZIO J.M., El sol, el fuego, el agua, la sangre, la muerte. Traducción de Ida Vitale. www.letraslibres.com/pdf.php?id=12104

SALAMA Isabel.com/chamanismo y curanderismo. eruízf.com/biblioteca/libros/imagenes_y_simbolos.pdf— Perú, www.mnsu.edu/emuseum/.../frazer_james.html

DIEZ DE LA CORTINA MONTEMAYOR, Elena. Semblanza filosófica. <http://www.cibernous.com/autores/existencialismo/teoría/heidegger.html>

PLATÓN. Fedro o de la belleza. Obras completas. <http://www.filosofia.org/cla/pla/azc02261.htm>

MORENO L, Salvador. Razón y Palabra. Revista Electrónica. <http://www.cem.itesm.mx/dacs/publicaciones/logos/anteriores/n25/index.html>
alianzademon666.blogdiario.com/1191362040/

DETHLEFSEN, Thorwld y DAHLKE, Rüdiger. La enfermedad como camino. www.promineo.gq.nu Biblioteca Nueva Era. Argentina.

ANEXOS



DIARIO DE CAMPO

LAGUNA DE LA COCHA

VEREDA EL ROMERILLO

MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ

**ENTREVISTA A DON AUGUSTO JOJOA
JOSA EN SU CASA DE HABITACIÓN EN
LA VEREDA ROMERILLO, FEBRERO 24
DE 2008.**



Fotografía 1. Martha Urdanivia – Augusto Jojoa (Q.E.P.D) – Ana Cristina Chavez.

INVESTIGADORAS: Don Augusto, mmmm usted ¿podría contarnos que fue lo que ocurrió el, eh, el día que usted se cayó en la alcantarilla de el Motilón, podría contarnos todos los eventos alrededor?

ENTREVISTADO Claro yo podría estar contando ¿No?, eso era un día, que era

ese tiempo que fue que era la fiesta de la virgen de la divina pastora, habían puesto unos herviditos, todo eso, ah comunión, claro comunión era..., habían puesto unos herviditos de eso tomamos pero no tanto..., y de eso nos fuimos al carrizo ah, ah, que me invitaron que vaya. Tonce llegue allá que era un hijito de acá de hermila... tonce yo llegué..., apenas les recibí nomas la comida y dije no, yo me voy, tenía mi bicicleta yo me largué ya para... para acá, entonces a lo que me largue me encontré con otro amigo, don Carlos, que es médico, entonces me dijo elay don Augusto no se vaya, regresémonos tonce yo le dije no yo me voy porque aquí esta largo para arriba, tonce yo me vine y entonce subí hasta, iba subiendo ahí hasta esa parte aaaa del Juan José.. que llegaba y... pasaban los carros de acá del Motilón que me decían que se suba pero como ellos pasaban yo no me subía nada entonce cuando más abajo yo jui... jui bajando llegue a la vuelta abajo y entonce ahí yo como que , como que me perdí más bien... como que me me enduendó y de ahí había caído a una cantarilla me he caído ahí es que esa

vuelta es muy angostica y eso tonces estuve caído en esa vuelta pero bía caído como que me vieran colocado la bicicleta quieta ahí yo en el ladito... pero eso era una cosa de... de admirarse

INVESTIGADORAS: la bicicleta quedó al lado suyo dentro de la alcantarilla.

ENTREVISTADO al lado mío y... pero bien, bien paradita

INVESTIGADORAS: aha

ENTREVISTADO quedo como, a pues si era de caerse uno se caía hecho pites abajo yo pateo la cabeza pues.

INVESTIGADORAS: ya.

ENTREVISTADO y entonce de eso... yo me recorde eee... alcance a ver eso de las poniéndole... ande ver sido las doce de la noche bueno, como y entonces lo que me aclaraba era un bombillo verde encima de mí... el bombillo me claraba yo lo miraba pero me decía onde es que estoy caído... pero entonces había un bordito así como una piedrita, tonce

la cogí, la asenté encima la bicicleta y me quede... pero yo le gritaba a ella (dirigiendo la mirada hacia su esposa), le decía onde es que estoy pero como sabia que dije pero como si por aquí bombillos no hay decía, tonceeee de eso yo pensé salirme de ahí, a lo que ya estuve llegando arriba al potrerito cuando vengo y me resbalé vuelta deee, así deee de la tierra cuando me resbale fui a dar vuelta allá no, no, no, no, no dije lo que ahora me quedo aquí sentado. me saque la chaqueta no más así me quede, lo vi el bombillo que me estaba aclarando no más así. Bueno, al otro día a de ver sido a eso de las cuatro ya vuelta, otra vez quería salir les decía a alguien que esté pasando por ahí les decía ve sáquenme porque estoy caído, entonces me que de ahí, me había querido es dormir pero entonces yo ya había estado peliando con ellos (haciendo mención a los espíritus) porque yo estaba estropiadísimo y había estado...

Esposa don Augusto: le habían quitado toda la ropa.

ENTREVISTADO había estado por acá negro, por acá y por aquí también y, y bueno... y entonces de eso cuando a las



Fotografía 2. Martha Urdanivia – Augusto Jojoa (Q.E.P.D) – Carmen de Jojoa.

ocho de la mañana había sido, un primo bía estado subiendo de pa rriba por la carretera cuando él, él, él, con un perrito quesque se había ido por la cantarilla cuando es que guan, guan, guan, guan, guan es que hizo tonces se había acercado a mirar ahí cuando

es que me habían visto cuando es que dijo oooy... el primo se ha caído pero que les había dado miedo, bía corrido hacer mas gentecita para poder entrar ahí onde yo

INVESTIGADORAS: el solo no

ENTREVISTADO No el solo no había entrado había ido a traer otricos que dicen que se habían querido asustar ya. Entonces de eso ya me dieron la mano, pero sáquenme la bicicleta les dije yo que yo me la llevé, la bicicleta no la dejo, así estaba con estas gafas que estoy puesto, las otras se me quebraron aquí este gancho las nuevas, por eso me coloque estas que están un poco opacas, y entonces de eso ya de eso ya bajé onde si divisa a uste si la vuelta acá onde ¿si divisa la capilla?

INVESTIGADORAS: Si.

ENTREVISTADO Si si ha mirado, cuando yo ya la vide la capilla, cuando hasta ahí no más me acuerdo me había accidentado vuelta Como José bía estado subiendo, bía ido a dejar un pasajero tenía un taxisito entonces que me habían encontrado don Oscar dijo

toca llevarlo a mi hermano, ya me habían bajao de pa'ca ya me bían venido a dejar aquí. Aquí me acuerdo que como que apeniticas nomas medio como que llegue y yo no me acuerdo más, pero ya habían venido la gente a verme y todo eso... que unos es que'dician no es que decían no él, él parece que borracho no está pero aquí, aquí habían pensado que yo estaba borracho y yo se me venía a la mente que así me han de decir, que estaba borracho y cuando después ya me habían visto que estaba más malo me habían llevado al hospital san Pedro. Cuando estuve en el hospital San Pedro, me estuve como por ahí tres días no? y de ahí salí, que me había ido a visitar Cristina, don... como es? Don...

INVESTIGADORAS: Laureano?

ENTREVISTADO Aureano pero ellos dicen cuando me habían ido a visitar es que dijo no, Gladys también había ido, cuando es que dijo no, es'que don Augusto el no vive, des'que dijo esta muerto ya,... no él, él esta transparente, o sea que yo vi, lo estaría mirando pues claro, yo ya no me

acuerdo, y de eso yo salí vuelta le dije yo, me voy a la casa le dije yo así, yo estoy alentado, porque yo no me jalaba estar en hospital,... no me jalaba, estar en el hospital, porque a yo me jalaba que era que me habían jalado unos espíritus eso me llegaba a pensar a mí, a que yo como le digo yo también soy médico, y entonces eee... después de lo que salí vuelta de aquí llegue a la casa vuelta me había agravao otra vez, entonces me había llevado hacerme inyectar donde ella no mas que bía salido viernes oiga, a lo que yo llegue, de allá viernes ya fui a dar yo allá a la cama, cuando por aquí dentraron, por esta puerta dentraban los tres muñequitos, pero ahisitos, pero eran todoooo amarillo, el sombrero amarillo, la cara amarilla, los zapatos amarillos, la ropa amarilla, ellos dentraban asíiiii corriendo contenticos, me daban la vuelta pasaban por aquí por la entrada..., bueno ellos me acompañaban, después yo los miraba por donde pasaban entonces yo le digo ah!!! le digo mucha berraquera haber, le digo tanto que así yo los conozco le dije yo, a veces tengo el berraquillo y ahí tengo la esco, la... el rifle ahí, ahora

dije tanto, yo ah! hombre dejen de pasarme tanto hombres saco el berraquillo asisito le hice (Indica con la mano como movió el berraquillo y ríe a carcajadas) total entonces cuando ellos pasaban ligeriiiito onde yo, tonce cuando vino mi hermano José, cuando vino sábado, cuando dijo que esta hermano, le conté, cuando dijo, no mi hermano se va más es a morir, se muere des'que dijo yo lo voy a llevar donde doña Celi, toca llevarlo, que dijo, donde me voy a verlo al Carlos pa traer el taxi ques'que dijo así, tonce dijo hermano ya vengo más ratico, dijo él así, tonce cuando mas ratico ya había traído el taxi, vamos al Encano dijo lo llevo donde doña Céllica hacerlo chupar... dijo así, bueno vamos... le dije y de ahí nos fuimos, nos fuimos allá y como ellos son médicos entre ambos, doña Céllica y... como es que se llama el otro?..., bueno y entonces estuvimos allá y ...

Carmen: Franco Morales



Fotografía 3. Augusto Jojoa (Q.E.P.D) – Ana Cristina Chaves – Dos acompañantes.

ENTREVISTADO ¿Franco Morales? si y entonces como doña Célica es sabedora también no? entonces dijo pero a usted dijo a usted le han dado dijo es una plata

INVESTIGADORAS: Una ¿que?

ENTREVISTADO le ha jalado es una plata, ahí hay es un zurrón de plata dijo, el dueño está muerto dijo pero él se quiere es llevar otro... dijo, si se lleva

a otro se salva dijo él, entonces dijo eso es, dijo porque viste dijo no lo, no lo ha dejado tranquilo, usted dijo se viera dando cuenta ese ratito tal vez dijo ahí viera a estado peliando con el dijo ahí ha de ve estado lo que le estaba para dar y bueno. y entonces le dije yo, entonces le dije pero pues no vaya a caer yo le conté de los muñequitos. no tranquilo dijo yo los voy a quitarlos y cierto conforme yo llegué aquí, ellos ya no llegaron vuelta ..., se desaparecieron..., se fueron vuelta... los muñequitos. y entonces bueno de eso ya me chupó ella ya me chupó otro de aire mismo... y todos me decían lo mismo, como que se vieran conversado, como que se vieran conversado así, todos me decían la misma cosa que es que era un plata que había ahí, y después ya llegaron a saber del motilón me dijeron vea don Augusto... usted jue el que llevó la novedad, los otros ya estaban muertos, porque ahí no es un solo que había jalado..., ahí son varios dijo, dijo que bía jalado ahí y cierto dos carros los bía botado a ese hueco y unos des´que encontraban... los que era de ver no? encontraban tres bultos que dice... tres bultos como bultos de papa y no

viniendo de arriba y que... y el caballo albardadito en esa vuelta..., pero ahí es que pasaban pero pues..., cuando él es que había querido irlo a tocar dice no? cuando es que había hecho así las orejas para atrás porque cuando un caballo hace las orejas pa´tras..., es prueba que esta bravo entonces habían sabido dejarlo quietico vuelta... y, y ellos es que miraban así no solo un solo, casi cuando se les hacía de noche que tenían que ver algo que estaba parado allí, entonces ellos no se daban cuenta pues que, que, que ahí hay algo, que eso está pues como se dice, como se dice, cierto esa vuelta es pesada. Bueno y después vino el padrecito del Encano que él es amiguísimo para conmigo que hasta ahora, ayer que estuve me saludaba y él dice que vaya que él quiere conversar con yo también y después nos vamos a dar una vueltica dijo allá.

INVESTIGADORAS: allá a la vuelta.

ENTREVISTADO si para ir a ver que´s que hay dijo, al rato usted va con mi compañero, yo estoy en el carro dijo.

INVESTIGADORAS: Al padre que le pasó, usted me estaba contando que le pasó algo

A. ah el padrecito si cierto dijo cierto que hay espíritus, si dijo verda don Augusto espíritus hay.

Carmen. Duenda y duende,

ENTREVISTADO dijo eso hay dijo.

INVESTIGADORAS: hay ¿que?

Carmen Duenda y duende

INVESTIGADORAS: Eso dijo el padre,

Carmen, dijo el padrecito que a él lo había... encuendado una duenda, una niña así bien simpática y el también es que era pequeñito pues no? D'este porte es que era, tonces se habían ido a cortar unas varas para hacer un ranchito, para guardar las papas para que no se roben los ladrones, o sea se hacen unos ranchitos y ahí duerme el... el cuidador, tonces el papá es que lo había mandado, que el papá es que sembraba, de potosi es que es el padrecito que los había mandado

que vayan a cortar las varas a 2 hermanos... él y a otro hermanito entonces ellos des'que se habían ido a cortar unas varas cuando des'que les tocaba pasar un rio grande..., el uno había pasado, el otro también cuando, cuando, el del lado de allá cuando es'que ve una niña parada del lado de acá, a él des'que decía ve mi hermana se ha venido, porque des'que tenía una hermana así pequeña, tonce des'que dijo ve la hermana se ha venido, es que le dijo al hermano, pero como se vino des'que le dijo la hermana, mírala allá está y el otro hermano no es'que miraba nada, a no el no la miraba, el que la miraba era el padrecito, mírala es que dijo... allá esta parada sin poder pasar el rio, des'que decía... y des'que lo llamaba a él decía el padrecito porque es que el vino aquí estaba sentado y nos contaba.

ENTREVISTADO sentado en la cama.

Carmen. aha, por eso dijo duenda hay... y entonces dice que des'que llegó a la casa y ya pues que le contó el hermano al papá, a la mamita y de tarde es que llegaba a tr'erlo, a sacarlo... con que

juerza! dice el padrecito y ya es'que se lo llevaba, la gente así parada en la puerta hartísimo rezando, todo y el del lado de adentro y el a salirse a irse con él, y él des'que lo llamaba así... tres tardes es'que bía ido a la casa, él des'que la miraba, las demás gentes pues que no miraban nada, él no mas..., la miraba, que es'que decía me está llamando, me voy ya es'que le vencía el padrecito a salirse... a todo el gentío, la gente des'que rece..., hasta un padrecito es que había ido a rezar, con agua bendita. Bueno, después es que se juue calmado ya y a las tres noches que había ido, después ya no había ido más, ya se bía, se bía ido, se bía corrido, con tanto rezo y... echando agua bendita el padrecito mismo.



Fotografía 4. Cruces colocadas en el sitio embrujado.

INVESTIGADORAS: como fue lo de su pelea con... que recuerda usted de la pelea con los espíritus cuando estaba dentro de la alcantarilla.

ENTREVISTADO No me acuerdo de la cantarilla. No sé, es que ahí, pues como es que eso es colocado cemento... claro pues seguro yo les estuve golpeando con la cabeza así, eso medio me, de todo pues ha de ver estado queriendo meter un aire... porque la cantarilla tiene esa cosa... me ha de ver querido meterme del... me ha de ver estado siguiendo... después nos fuimos a Pasto al potrerrillo pa'riba en el Lorenzo, una médica que buenota también, y ella si me chupó todo eso con tres cigarrillos, tres cigarros..., dijo va tocar don Augusto tres cigarros, los quemó, dele vueltas dele vueltas, los tres cigarros iban en la mita no?, estaban toditico pero como flores, hojas, hojas, hojas, hojas, hojas. me dijo don Augusto uste entiende estos cigarros, yo como había, yo para eso si me ha gustado aprender... que con un medico estuve dos años, con doña Sauria tuve también dos años porque yo quería que me enseñara ha volar ya, bueno y

entonces le dije si, pues para mi le dije eso quiere parecer que fuera es plata, exactamente dijo, a usted lo ha jalado es una plata, eso todos era que me decían que era plata, que allí el otro había dejao era plata... porque también la olla también la habían visto, otro amigo de yo..., el subiendo de abajo del motilón a las tres de la tarde o de la mañana como es'que había sido, entonces cuando es que la ve pegadísima no mas así, entonces el del miedo de la gente des'que dijo no me va a ver la gente, mejor es de tarde no mas voy a bajar un machete y le corto unas dos raicitas y la bajo, cuando que había bajado ya no la había encontrado, y entonces, ahí ya eh.... se me olvidó



Fotografía 5. Casa embrujada. Abandonada

INVESTIGADORAS. Estaba contándonos que le dijeron, que los tres cigarrillos, que había plata allí.

ENTREVISTADO Ha ya, entonces bueno, entonces dijo bien Augusto entonces voy a ver en otro cigarrillo dijo cuan... como es que se ha caído dijo, lo prendió pero eso se volvía negro, negro, negro, negro, negro, negro, el cigarro... y en medio cuando se hizo un hueco ¿no? y acá se hizo como una bóveda cuando...

INVESTIGADORAS: un hueco en un lado y ¿en el otro?

ENTREVISTADO una bóveda

INVESTIGADORAS: una bóveda

ENTREVISTADO. si

INVESTIGADORAS. Ya.

ENTREVISTADO cuando dijo él..., dijo ella ay don Augusto dijo, uste agradézcale al que lo encontró en el camino, a don Carlos..., agradézcale que él le ha llevado aguardiente dijo y le ha dado un poquito uste han tomado aguardiente dijo sino viera sido por ese

aguardientico vuste no vive... cinco minutos pa'acabarse, dijo que me había faltado... pero por el aguardiente dijo esta bien eh. eh, eh, me dijo así y entonces yo por eso yo he traído aquí los médicos que he traído..., ah y el padre también me dijo, don Augusto..., eso es que espíritu hay de las siete, seis u siete hasta ocho de la noche y de ahí pasa, dijo, vuelta comienza de las once, doce hasta la una de la mañana..., eso si hay dijo, eso sí le, si le aseguro que hay me dijo así, pero uste a uste si no le hace nada con el altarcito dijo que ha tenido por eso es que lo ha favorecido dijo... si no uste debía tener...

INVESTIGADORAS: ¿el altar que tiene usted en la casa?

ENTREVISTADO. si.

INVESTIGADORAS: aha

ENTREVISTADO. porque vuste dijo ha sido religioso..., por eso dijo a uste lo ha favorecido..., ahora voy a dejar dijo bendiciendo de una vez otra vez todos los santicos... que haya todos los voy a

dejar bendiciendo, dejó echando todo agua bendita todo eso.

INVESTIGADORAS: Don Augusto, las personas que a usted lo vieron, ¿doña Céllica es que se llama? y el doctor Carlos, qué le dijeron que tenía us... Franco ah Franco ¿qué le dijeron que tenía usted'.

ENTREVISTADO. ellos pues me dijeron que era un fuerte aire por sobre el hombre que ha tenido una plata ahí, que era un aire y el quiere salvarse pero si uno se lleva... sino no y como vuste dijo, no es... como botó la plata dijo uste todo es como se dice no es ambicionado pues es que a uste le quiere dar es la plata..., por eso dijo cuando esta alentao esta que se vaya a dar una vuelta, pero llevando una caja de cigarrillo y una canequita de aguardiente y... y un machetico dijo, se va a dar una vueltica dijo y si de pronto dijo pues... si le está para dársela a uste ni se le ha de correr, dijo nada.

INVESTIGADORAS. Los médicos en el hospital que dijeron.

ENTREVISTADO. No, allá en el hospital no curan de eso..., los médicos no, los

médicos pues bía dicho que era una astroma en la cabeza y, y no los vi que los médicos en el hospital nunca curan de aire..., los que curamos de aire es como se dice los de acá.

INVESTIGADORAS. Y de allí ¿cuánto tiempo pasó para que usted se sintiera ya bien?

ENTREVISTADO. bueno,

Carmen. Ya para el año

ENTREVISTADO. Oritica venimos, yo le cuento tal como es por eso Cristina me creí... ella me dice porque voz cuando conversás sos de la verdad, yo no me gusta mentir, dice, orita dijo, vera dijo vera, nos juimos ayer, porque venian los de llegue a saber los de acá de ahí en el encano bajando del puerto... ahí del amazónico que vienen el... el propio, ¿cómo es que es vea?, el amazónico que nos curó?

Carmen. Taita Julio.

ENTREVISTADO. Que venía el taita Julio y hay varios no? entonce ahí juimos

nosotros... porque yo le conté tal como horita le acabo de contar, le conté a él ,a al uno, entonces dijo, el sábado viene dijo el propio, el taita Julio del amazonas que es un endigena dijo

INVESTIGADORAS: que es un que?

ENTREVISTADO. Endigena, claro que no parece endigena con cusma no. Tonce dijo, él es el propio para curar todo. Hubimos vea, cincuenta y cinco pacientes, habían hasta de Quito, habían hasta de Cali, habían hasta del bordo, habían. y habían hasta doce o trece médicos que ya pueden pero el propio... yo le conté y el nos curo a nosotros, nos tuvo dos horas casi así curándonos y yo le...

INVESTIGADORAS: a usted y a doña Carmen.

ENTREVISTADO. si, y cada uno puso a otro a otro a otro a otro y así, otro a otro, otro a otro puso a curar, así nos curó y entonces me dijo don Augusto que se siente vuste me dijo él, entonces cuando tomamos el, el el..., yagé, como eh saben decir que tomado yagés que le



Fotografía 6. Acompañante – Augusto Jojoa (Q.E.P.D) – Martha Urdanivia.

hace ver mariposas, el diablo, o tanta pendejada, y yo pues por eso como soy evocado a la virgen y al santo papita y al hermano Gregorio que me favorezca, que no vea nada dije yo, porque yo no quería ver, y la primer toma toditos tranquilos, los demás toditos corrían pa'juera diciendo ay y el vomito ahí, los oía quería gritar duro, otro dice ella lo veía que se repelaba, pero daba miedo y entonces cuando pasa que el otro señor que estaba a lado, me dijo uste se lo, se lo mira tranquilo, dijo yo jui a tomar otra

toma, ha de ver sido las doce de la noche, jui a tomar otra toma, porque no va dijo vaya con él, juimos a tomar otra toma, tomamos otra, de ahí si esa toma si como que me acosquillaaaban los brazos toditos, y después ahí si me quería dar vomito a yo también y no me sabe dar vomito... y así como soltura pero no, no me dio tampoco.

INVESTIGADORAS: La cura fue únicamente con la toma de yagé o ¿hizo algo más el taita Julio?

ENTREVISTADO. oh el taita Julio, el nos limpió... con varios remedios no?

INVESTIGADORAS: ¿Cómo es una ceremonia de limpieza? como, como, qué les hizo.

Carmen. Él canta en inga, pues como a la idea del, de allá de...

ENTREVISTADO. tararea algunas frases que a manera de canto simbolizan el cómo lo hacia el taita.

Carmen. De ahí lo limpia a uno con ramas y le coloca unos líquidos por el

cuerpo, la cabeza, en veces por aquí, todo toca.

INVESTIGADORAS. Y qué iban sintiendo ustedes.



Fotografía 7. Altar en casa de Augusto Jojoa (Q.E.P.D)

ENTREVISTADO. no oiga, de lo que to tengo memoria, yo sentía que ya fui como cambiando porque a mi cuando me quería dar el vomito me llevaban

uno de aquí y otro de aquí yo en medio porque iba así como... cuando nos comenzó a limpiar, tonces e dijo vera, que se siente don Augusto me dijo así..., no le dije, más o menos hermanito me siento bien, le dije así sabe por que ? porque yo estoy rezando le dije a la virgen de la Lajitas, a santo papito y a todos los santos pa'que yo me les de mas iluminación a vustedes, mas inteligencia pa'que nos vengan a curar a todos nuestros hermanos le dije aquí, muy amable dijo, Dios le pague, porque eso si es bien religioso..., eso.

INVESTIGADORAS. Claro y como usted también esa fe que tiene, se juntaban esas energías.

Carmen. Estaba con dolor de cabeza y estos días ya se quejaba que la cabeza le duele durísimo, ya estábamos vuelta con pensión que vaya a seguir enfermo.

INVESTIGADORAS. Después de ir donde el taita Julio otra vez volvió con el dolor de cabeza?

ENTREVISTADO. Yo que todavía no le he comprado la cuerda.

Carmen. No de lo que, de lo venimos de allá dice que esta buenito, a mi también...

ENTREVISTADO. si no le hubiera pasado la guitarra.

INVESTIGADORAS. Doña Carmen, usted podría por favor decirnos su nombre completo, ¿cuántos años tiene, cuál es su relación con don Augusto, de dónde es usted y cuánto hace que vive aquí?

Carmen. Soy de Cabrera, de Cabrera... mi papacito le han sabido llamar Paulino Josa, mamita María Leonor Jojoa, mi nombre es María del Carmen Josa de Jojoa pues por él ¿no?, ah y entonces tengo sesenta y un años, fui nacida en el año 1946.

INVESTIGADORAS. ¿Cuántos hijos tiene?

Carmen. Hijos pues por todo fueron seis pero tres fallecieron y tres viven.

INVESTIGADORAS. Don Augusto ¿podría usted por favor darnos los mismos datos para, la encuesta?

ENTREVISTADO. haber, bueno, bueno mi papacito se llamaba José Venicio Jojoa, mi mamá Lastenia Josa y yo... a mi, mi me llamó Augusto Jojoa Josa, mi otro hermano Carlos Jojoa Josa, mi otro hermano es finado, se llamaba Elias Jojoa Josa, otro se llama José Jojoa Josa.



Fotografía 8. Laguna de La Cocha . Febrero 24 de 2008, 6.00 p.m.

INVESTIGADORAS. Usted ¿qué es para doña Carmen?

ENTREVISTADO. ah pa'ella, bueno pongamos esposo.

INVESTIGADORAS. ¿Cuántos años tiene usted?

ENTREVISTADO. yo tengo sesenta y ocho años.

INVESTIGADORAS. ¿Y ¿dónde nació usted?

ENTREVISTADO. aquí en El Encano

INVESTIGADORAS. Y toda la vi... ¿toda su vida ha vivido aquí?

ENTREVISTADO. si, no pero pues yo nací para vivir joven no dice que toca aprender y a mí me gusta mucho la bicicleta, yo de aquí arriba son 45 minutos.

INVESTIGADORAS. Don Augusto, muchísimas gracias, a ver... una última pregunta, ¿los médicos de aquí le mandaron algún remedio? aparte del tabaco, el aguardiente y el machete, ¿le mandaron algún remedio?

ENTREVISTADO. mmmmm, cuando me tocó que ir al hospital si no? por eso yo estaba también por hablar que me

hagan poner una compañía porque pues conforme dicen cosa que a uno no le parecía pues le tocaba que hablar uno no? era que yo quería decir que coloquen unos médicos bien, unas y una droga buena, que sea droga pues que le quite a uno, porque verá no? aquí lo que dan es esas pastillitas que casi es pa'todo el mundo y esas pastillas es si le dan a uste le dan a uste si le dan a todos es a todos y cuando yo jui al hospital Partamental me mandaron unas treinta pastillas, pero entonce yo le dije, que no me cubre aquí?, me dijo a uste no le cubre, porque, y como así le dije entonce uste tiene que comprarlas y me importaba sesenta, tonce como yo no tenía, yo no las compre.

INVESTIGADORAS. Y ¿doña Céllica, don Franco le mandaron a usted algún medicamento?

ENTREVISTADO. no, no de eso no.

INVESTIGADORAS. Bueno, Don Augusto muchas gracias nuevamente, doña Carmen gracias.

ENTREVISTADO. ¿Ya quedaría ahora bien?

INVESTIGADORAS. Ahora esperemos que si



Fotografía 9. Laguna de La Cocha . Febrero 24 de 2008

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FLE_06
		Versión 01
	FORMATO LISTAR Y ENTRETEJER	Número 001

Grupo Investigador:	
ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ	MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo Específico 1: Describir los <u>signos y síntomas</u> y <u>espacios naturales</u> , en relación con las enfermedades propias.
Criterio: Espacios naturales que propician la enfermedad propia.

LISTADO DE DESCRIPTORES	CÓDIGO	TEJER RELACIONES	
[La curandera sabe que la frialdad de la tierra causa reumatismo]	OE1ACE1R9	<u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u>	CONOCIMIENTO DE LA CURANDERA

[La curandera sabe que al trabajar la tierra llega todo ese vaho y causa enfermedades]	OE1ACE1R9	<ul style="list-style-type: none"> • [La curandera sabe que la frialdad de la tierra causa reumatismo] • [La curandera sabe que al trabajar la tierra llega todo ese vaho y causa enfermedades] • [La curandera sabe que la tierra que sale al raspar el carbón causa enfermedades] • [La curandera conoce sobre el daño que causa la tierra y la humareda] • [La curandera sabe que los ramajes no son de cualquier parte, sino de la montaña] • [Ella manifiesta que todos los ramajes y hierbas son conseguidos en la naturaleza] 	
[La curandera sabe que la tierra que sale al raspar el carbón causa enfermedades]	OE1ACE1R9		
[La curandera conoce sobre el daño que causa la tierra y la humareda]	OE1ACE1R9		
[La curandera sabe que los ramajes no son de cualquier parte, sino de la montaña]	OE1ACE1R5		
[Ella manifiesta que todos los ramajes y hierbas son conseguidos en la naturaleza]	OE1ACE1R5		
[La curandera sabe que la zanja es un lugar propicio que alberga fantasmas]	OE1ACE1R18	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [La curandera sabe que la zanja es un lugar propicio que alberga fantasmas] • [La curandera sabe que el fantasma lleva a la zanja a las personas de las que quiere apropiarse] • [También sabe la curandera que La Cocha es otro lugar 	EXPERIENCIA DE LA CURANDERA
[La curandera sabe que el fantasma lleva a la zanja a las personas de las que quiere apropiarse]	OE1ACE1R18		

[También sabe la curandera que La Cocha es otro lugar propicio para la aparición de fantasmas]	OE1ACE1R18	propicio para la aparición de fantasmas]	
[Los habitantes de La Cocha no creen en las curaciones que hacen en el hospital]	OE1ACE1R18		

Tabla No. 5

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FLE_06
		Versión 01
	FORMATO LISTAR Y ENTRETEJER	Número 001

Grupo Investigador:	
ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ	MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo Específico 1: Describir los <u>signos y síntomas</u> y <u>espacios naturales</u> , en relación con las enfermedades propias.
Criterio: Signos y síntomas manifestados por los pobladores de La Cocha.

LISTADO DE DESCRIPTORES	CÓDIGO	TEJER RELACIONES	
[La curandera explica la causa del dolor y a partir de la explicación, cura]	OE1ACE1R8	<u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u>	EXPLICACIONES DE LA CURANDERA

[La curandera explica que el humo del carbón es el causante de todas esas dolencias]	OE1ACE1R9	<ul style="list-style-type: none"> • [La curandera explica la causa del dolor y a partir de la explicación, cura] • [...explica que el humo del carbón es el causante de todas esas dolencias] • [...explica que es el mismo padecimiento para el que le duele la pierna, el brazo o la cabeza] • [sabe que en la juventud se aguanta todo, pero con el tiempo van saliendo las enfermedades y las dolencias] 	
[La curandera explica que es el mismo padecimiento para el que le duele la pierna, el brazo o la cabeza]	OE1ACE1R19		
[La curandera sabe que en la juventud se aguanta todo, pero que con el tiempo van saliendo las enfermedades y las dolencias]	OE1ACE1R19		
[La curandera tiene que cerciorarse de que la enfermedad se dio en la juventud para poder curarla]	OE1ACE1R19	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [La curandera tiene que cerciorarse de que la enfermedad se dio en la juventud para poder curarla] • [La curandera sabe que por descuido en el embarazo y en la dieta del posparto vienen complicaciones posteriores] 	CONOCIMIENTOS DE LA CURANDERA
[La curandera sabe que por descuido en el embarazo y en la dieta del posparto vienen complicaciones posteriores]	OE1ACE1R19		

[La curandera sabe que en el hospital les dicen a los enfermos que no tienen nada, pero no entienden lo que realmente les está pasando]	OE1ACE1R19	<ul style="list-style-type: none"> • [La curandera sabe que en el hospital les dicen a los enfermos que no tienen nada, pero no entienden lo que realmente les está pasando] • [La curandera sabe que en el hospital o Puesto de Salud no les creen a estos enfermos.] • [La curandera sabe que en el hospital o Puesto de Salud no los tratan como es debido] • [La curandera sabe que en el hospital no las atienden como es debido y por eso se complica su salud.] 	
[La curandera sabe que en el hospital o Puesto de Salud no les creen a estos enfermos.]	OE1ACE1R19		
[La curandera sabe que en el hospital o Puesto de Salud no los tratan como es debido]	OE1ACE1R19		
[La curandera sabe que en el hospital no las atienden como es debido y por eso se complica su salud.]	OE1ACE1R19		
[ella ha tenido que intervenir con sus conocimientos para sanar esas heridas]	OE1ACE1R19	<u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u>	EXPERIENCIA DE LA CURANDERA

[La curandera identifica la razón de la enfermedad y cura a la persona afectada]	OE1ACE1R14	<ul style="list-style-type: none"> • [La curandera ha tenido que intervenir con sus conocimientos para sanar esas heridas] • [ella identifica la razón de la enfermedad y cura a la persona afectada] • [La curandera tiene la convicción de que la persona se afectó por un mal aire] • [Ella sabe que cuando una persona es joven, poco o casi nada se percata de lo que puede sufrir años más tarde] • [La curandera tiene el pleno conocimiento de que una herida que no es tratada oportunamente, va a ocasionar malestares y problemas posteriores] • [para ella es claro el conocimiento de la enfermedad por la vista de la persona afectada] 	
[La curandera tiene la convicción de que la persona se afectó por un mal aire]	OE1ACE1R14		
[Ella sabe que cuando una persona es joven, poco o casi nada se percata de lo que puede sufrir años más tarde]	OE1ACE1R19		
[La curandera tiene el pleno conocimiento de que una herida que no es tratada oportunamente, va a ocasionar malestares y problemas posteriores]	OE1ACE1R19		
[para ella es claro el conocimiento de la enfermedad por la vista de la persona afectada]	OE1ACE1R16		

[La curandera sabe que el cambio en la mirada determina la enfermedad]	OE1ACE1R16	<ul style="list-style-type: none"> [para ella es claro el conocimiento de la enfermedad por la vista de la persona afectada] 	
[La curandera considera que el daño lo ocasiona el vaho de la montaña]	OE1ACE1R17	<ul style="list-style-type: none"> [La curandera sabe que el cambio en la mirada determina la enfermedad] 	
[La curandera sabe que el olvido es un síntoma de que un fantasma se apoderó de una persona.]	OE1ACE1R18	<ul style="list-style-type: none"> [La curandera considera que el daño lo ocasiona el vaho de la montaña] [La curandera sabe que el olvido es un síntoma de que un fantasma se apoderó de una persona.] 	
[La curandera da testimonio de la falta de credibilidad hacia los enfermos en los hospitales]	OE1ACE1R19	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> [La curandera da testimonio de la falta de credibilidad hacia los enfermos en los hospitales] 	TESTIMONIOS DE LA CURANDERA
[La curandera sabe sobre el descuido y la ignorancia por no tratar bien las heridas]	OE1ACE1R19	<ul style="list-style-type: none"> [La curandera sabe sobre el descuido y la ignorancia por no tratar bien las heridas] 	

Tabla No. 6

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FLE_06
		Versión 01
	FORMATO LISTAR Y ENTRETEJER	Número 001

Grupo Investigador:	
ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ	MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo Específico 1: Describir los <u>signos y síntomas</u> y <u>espacios naturales</u> , en relación con las enfermedades propias.
Criterio: Simbolismos e imaginarios interpretados colectivamente de manera similar.

LISTADO DE DESCRIPTORES	<i>CÓDIGO</i>	<i>TEJER RELACIONES</i>		
[La curandera recuerda cuando escuchaba las enseñanzas de sus abuelitos y su concentración estaba en los espíritus de los antepasados]	OE1ACE1R6	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [La curandera recuerda cuando escuchaba las enseñanzas de sus abuelitos y su concentración estaba en los espíritus de los antepasados.] • [hay muchas personas que no creen en los espíritus, pero ella tiene la certeza de que existen] • [Ella insiste en la existencia de los espíritus] • [ella sabe lo que está diciendo con respecto a la existencia de los espíritus] • [cuando un curandero quiere ejecutar su labor, el espíritu lo atormenta] • [La curandera opina que si es curandero de verdad y está haciendo las cosas contra el espíritu, éste lo sigue y quiere atormentarlo] • [como el señor apareció en una zanja, ella afirma que fue el mismo fantasma el que lo llevó] • [La curandera tiene la pretensión de que por sus acciones en contra del fantasma, éste la seguirá para atormentarla] • [También cree con absoluta certeza de que un fantasma se llevó a un señor] • [La curandera sabe que esos fantasmas tienen mucha fuerza] • [Los espíritus no pueden contra los curanderos, porque éstos tienen fuerzas y poderes especiales para contrarrestar esa energía, pero no siempre es fácil.] 		CREENCIA ABSOLUTA EN LA EXISTENCIA DE ESPÍRITUS
[hay muchas personas que no creen en los espíritus, pero ella tiene la certeza de que existen]	OE1ACE1R14			
[Ella insiste en la existencia de los espíritus]	OE1ACE1R14			
[ella sabe lo que está diciendo con respecto a la existencia de los espíritus]	OE1ACE1R14			
[cuando un curandero quiere ejecutar su labor, el espíritu lo atormenta]	OE1ACE1R14			
[La curandera opina que si es curandero de verdad y está haciendo las cosas contra el espíritu, éste lo sigue y quiere atormentarlo]	OE1ACE1R14			

[como el señor apareció en una zanja, ella afirma que fue el mismo fantasma el que lo llevó]	OE1ACE1R18		
[La curandera tiene la pretensión de que por sus acciones en contra del fantasma, éste la seguirá para atormentarla]	OE1ACE1R14		
[También cree con absoluta certeza de que un fantasma se llevó a un señor]	OE1ACE1R18		
[La curandera sabe que esos fantasmas tienen mucha fuerza]	OE1ACE1R18		
[Los espíritus no pueden contra los curanderos, porque éstos tienen fuerzas y poderes especiales para contrarrestar esa energía, pero no siempre es fácil.]	OE1ACE1R15		
[Los habitantes tienen que raspar con las manos para extraer el carbón de la tierra]	OE1ACE1R9	<u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u>	RELACIÓN DEL CARBÓN COMO CAUSANTE DE LAS ENFERMEDADES

[Los que trabajan con el carbón tienen que llenar los bultos con las manos]	OE1ACE1R9	<ul style="list-style-type: none"> • [Los habitantes tienen que raspar con las manos para extraer el carbón de la tierra] • [Los que trabajan con el carbón tienen que llenar los bultos con las manos] • [La curandera sabe que la tierra que va saliendo genera un humo especial] • [También ella sabe que ese humo que se genera por raspar la tierra para extraer el carbón, hace mucho daño] • [La curandera sabe que el humo del carbón genera dolencias] • [las personas que trabajan recogiendo carbón, irremediablemente están expuestas a recibir el vaho que sale de la tierra cuando raspan] • [La curandera ya ha experimentado que cuando son jóvenes no hay problema, pero que con el tiempo van saliendo esos dolores] • [cuando están trabajando no pasa nada, pero con el tiempo se ven afectados] • [los dolores del cuerpo los asocian con el vaho de la tierra al rasparla para sacar el carbón] 	
[La curandera sabe que la tierra que va saliendo genera un humo especial]	OE1ACE1R9		
[También ella sabe que ese humo que se genera por raspar la tierra para extraer el carbón, hace mucho daño]	OE1ACE1R9		
[La curandera sabe que el humo del carbón genera dolencias]	OE1ACE1R9		
[las personas que trabajan recogiendo carbón, irremediablemente están expuestas a recibir el vaho que sale de la tierra cuando raspan]	OE1ACE1R7		
[cuando están trabajando no pasa nada, pero con el tiempo se ven afectados]	OE1ACE1R7		

[los dolores del cuerpo los asocian con el vaho de la tierra al rasparla para sacar el carbón]	OE1ACE1R9		
[La curandera ya ha experimentado que cuando son jóvenes no hay problema, pero que con el tiempo van saliendo esos dolores]	OE1ACE1R19	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [La curandera ya ha experimentado que cuando son jóvenes no hay problema, pero que con el tiempo van saliendo esos dolores] • [si el curandero entiende que esos dolores fueron generados en la juventud, entonces puede curar] • [Su hijo, al darle las instrucciones le aclaraba que siempre tenía que tocar a la persona a la cual iba a sanar.] • [Es necesario hacer una observación detenida de la persona enferma para lograr establecer qué tiene y cómo llegar a curarla.] • [el hecho de que una persona tenga la cara torcida, es una señal de que se ha expuesto a algo perjudicial] • [Basta con mirar los ojos de una persona para saber que tiene algo malo y que por consiguiente necesita una cura.] • [La razón de muchas enfermedades de hoy en día es por el descuido y desconocimiento de las mismas y el 	EXPERIENCIA AL SERVICIO DE LA CURACIÓN
[si el curandero entiende que esos dolores fueron generados en la juventud, entonces puede curar]	OE1ACE1R19		
[Su hijo, al darle las instrucciones le aclaraba que siempre tenía que tocar a la persona a la cual iba a sanar.]	OE1ACE1R6		
[Es necesario hacer una observación detenida de la persona enferma para lograr establecer qué tiene y cómo llegar a curarla.]	OE1ACE1R6		

[el hecho de que una persona tenga la cara torcida, es una señal de que se ha expuesto a algo perjudicial]	OE1ACE1R14	simplismo para actuar en el cuidado y momento oportuno, agravando así su situación.]	
[Basta con mirar los ojos de una persona para saber que tiene algo malo y que por consiguiente necesita una cura.]	OE1ACE1R16		
[La razón de muchas enfermedades de hoy en día es por el descuido y desconocimiento de las mismas y el simplismo para actuar en el cuidado y momento oportuno, agravando así su situación.]	OE1ACE1R19		
[el curandero tiene un conocimiento especial para identificar el momento en que debe coger un determinado ramaje]	OE1ACE1R5	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [el curandero tiene un conocimiento especial para identificar el momento en que debe coger un determinado ramaje] • [con sus conocimientos sabe cuál de las hierbas le sirve para curar] 	<p style="text-align: center;">CONOCIMIENTOS SOBRE LOS REMEDIOS</p>
[con sus conocimientos sabe cuál de las hierbas le sirve para curar]	OE1ACE1R5		

[con sus conocimientos identifica las hierbas que no sirven para curar]	OE1ACE1R5	<ul style="list-style-type: none"> • [el curandero identifica con sus conocimientos las hierbas que no sirven para curar] • [para ellos es suficiente con utilizar aguas] • [los curanderos tienen fe en el agua que utilizan como remedio] • [los curanderos cocinan en agua los ramajes que consiguen en las montañas] • [los curanderos saben que no se debe cocinar en cualquier olla las ramas para remedios. Tiene que ser en ollas de barro.] • [Reitera que el cocimiento de las hierbas tiene que ser en ollas de barro.] 	
[para ellos es suficiente con utilizar aguas]	OE1ACE1R21		
[tienen fe en el agua que utilizan como remedio]	OE1ACE1R21		
[cocinan en agua los ramajes que consiguen en las montañas]	OE1ACE1R21		
[No se debe cocinar en cualquier olla las ramas para remedios. Tiene que ser en ollas de barro.]	OE1ACE1R5		
[Reitera que el cocimiento de las hierbas tiene que ser en ollas de barro.]	OE1ACE1R5		
[Considera que el “mal aire” de una persona es la causa de que su cara se haya torcido.]	OE1ACE1R14	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Considera que el “mal aire” de una persona es la causa de que su cara se haya torcido.] • [Asegura que la razón de este mal es un “mal aire”.] 	MAL AIRE
[Asegura que la razón de este mal es un “mal aire”.]	OE1ACE1R16		

[Atribuye al “mal aire” la razón de que se le tuerza la cara a una persona.]	OE1ACE1R14	<ul style="list-style-type: none"> • [Atribuye al “mal aire” la razón de que se le tuerza la cara a una persona.] • [Se mantiene en su aseveración de que es el “mal aire” la causa de la enfermedad.] 	
[Se mantiene en su aseveración de que es el “mal aire” la causa de la enfermedad.]	OE1ACE1R16		
[la fuerza que se consigue al concentrarse es indispensable para aprender los conocimientos de los antepasados]	OE1ACE1R6	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [la fuerza que se consigue al concentrarse es indispensable para aprender los conocimientos de los antepasados] • [A través de la concentración logra alcanzar los conocimientos de las personas que le antecedieron en los procesos de curación.] 	EL PODER DE LA CONCENTRACIÓN
[A través de la concentración logra alcanzar los conocimientos de las personas que le antecedieron en los procesos de curación.]	OE1ACE1R6		

Tabla No. 7

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FP_03
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS	Número 001

Investigadoras: Ana Cristina Chávez López – Martha Isabel Urdanivia Alviz

Título del proyecto: Imaginarios y Simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 1: Describir los signos y síntomas y espacios naturales, en relación con las enfermedades propias.

Criterio: Espacios naturales que propician la enfermedad propia.

CÓDIGO	RESPUESTAS
OE1ACE1R5	<p>P. Mmm, y ¿cuánto hace que empezó a curar usted a la gente?</p> <p>R. Ya voy llevando..., ya como 15 años en estas cosas, ya, el tiempo de lo que curaba; pero primero era con mis abuelitos. Antes, cuando nosotros sabíamos trabajar con ellos, mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios.</p> <p>E. Ajá.</p>

	<p>Célida: Ollas de barro, y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas.</p> <p>E. El nunca...</p> <p>Célida: No, todo era del monte. Como lo del (...) hay muchos remedios. Pero tiene que saber cuándo va a coger, cuál le sirve, cuál no le sirve, ¿sí? Y eso</p>
OE1ACE1R8	<p>P. La montaña... ¿el vaho de la montaña hace daño siempre? O...</p> <p>R. Para toda la vida. Por lo menos cuando se le (...) esto, yo que subo para arriba... con ésta... para adentro.</p>
OE1ACE1R9	<p>P. Bueno, a ese... esa parálisis del brazo por el vaho de la montaña, ¿se le da algún nombre especial... a la enfermedad?</p> <p>R. Es rumatismo. Rumatismo. Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra, porque ha recibido todo el vaho de la tierra, porque uno, vea, uno va a regar un carbón y tiene que raspar con las manos, tiene que llenar los bultos de carbón con sus propias manos, y esa tierra que sale, estaba regando el carbón, sale con la humareda por los lados, la tierra, entonces...</p> <p>...Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias.</p>
OE1ACE1R18	<p>P. ¿Las personas de qué se quejan cuando tienen mal aire?</p> <p>R. Pues unos del brazo, de las piernas, de la cabeza,... hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... allá lo 'bía dejado desnudo, lo 'bía dejado allá, amontonado en una zanja. Entonces esos son fantasmas, tremendos que hay ahí, y lo 'bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja. Claro,... amaneció el otro día... con traguitos... si, él 'bía ido tomado, pero entonces, allá lo 'bía tirado, allá cerca de La Cocha lo 'bía tirado. Y entonces, por la noche</p>

	<p>que dizque le daba una pisa..., este señor lo olvidó todo, no se recuerda nada, ni que las... ni,...., ni, de la ropa que le había sacado, nada, él 'bía... al otro día nada, desnudo. Lo llevaron al hospital, a todas esas partes. Y nadie lo curó. Y llega a mis manos, y ya, yo lo tengo parado; por aquí ha de venir a dejar la cicla, y ahí está andando, ¿ve?</p>
--	--

Tabla No. 8

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FD_05
		Versión 01
	FORMATO DESCRIPTORES	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ.

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 1: Describir los signos y síntomas y espacios naturales, en relación con las enfermedades propias.

Criterio: Espacios naturales que propician la enfermedad propia.

PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	DESCRIPTORES	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
tierra	(...) Rumatismo. Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra (...)	[La curandera sabe que la frialdad de la tierra causa reumatismo]	OE1ACE1R9
	(...) porque ha recibido todo el vaho de la tierra , (...)	[La curandera sabe que al trabajar la tierra llega todo ese vaho y causa enfermedades]	OE1ACE1R9

	(...) tiene que llenar los bultos de carbón con sus propias manos, y esa tierra que sale, (...)	[La curandera sabe que la tierra que sale al raspar el carbón causa enfermedades]	OE1ACE1R9
	(...) estaba regando el carbón, sale con la humareda por los lados, la tierra , entonces... (...)	[La curandera conoce sobre el daño que causa la tierra y la humareda]	OE1ACE1R9
montaña	(...) y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas .	[La curandera sabe que los ramajes no son de cualquier parte, sino de la montaña]	OE1ACE1R5
	(...) todo era del monte . (...)	[Ella manifiesta que todos los ramajes y hierbas son conseguidos en la naturaleza]	OE1ACE1R5
zanja	(...) hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... allá lo 'bía dejado desnudo, lo 'bía dejado allá, amontonado en una zanja . (...)	[La curandera sabe que la zanja es un lugar propicio que alberga fantasmas]	OE1ACE1R18
	(...) y lo 'bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja .	[La curandera sabe que el fantasma lleva a la zanja a las personas de las que quiere apropiarse]	OE1ACE1R18
La Cocha	(...) allá lo 'bía tirado, allá cerca de La Cocha lo 'bía tirado. (...)	[También sabe la curandera que la cocha es otro lugar propicio para la aparición de fantasmas]	OE1ACE1R18
hospital	(...) Lo llevaron al hospital , a todas esas partes. Y nadie lo curó. (...)	[los habitantes de La Cocha no creen en las curaciones que hacen en el hospital]	OE1ACE1R18

Tabla No. 9

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FD_05
		Versión 01
	FORMATO DESCRIPTORES	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 1: Describir los signos y síntomas y espacios naturales, en relación con las enfermedades propias.

Criterio: Signos y síntomas manifestados por los pobladores de La Cocha.

PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	DESCRIPTORES	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
dolor	Tantas cosas yo le digo de por qué le duele y por qué esto así. Y a todo el mundo yo curo.	[La curandera explica la causa del dolor y a partir de la explicación, cura]	OE1ACE1R8
	Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias .	[La curandera explica que el humo del carbón es el causante de todas esas dolencias]	OE1ACE1R9

	(...) la misma cosa tiene la que le da el dolor de la pierna (...)	[La curandera explica que es el mismo padecimiento para el que le duele la pierna, el brazo o la cabeza]	OE1ACE1R19
	(...) por eso yo no estoy diciendo que es sobre nosotros mismos, o de lo que uno ha sufrido... jóvenes... y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias, (...)	[La curandera sabe que en la juventud se aguanta todo, pero que con el tiempo van saliendo las enfermedades y las dolencias]	OE1ACE1R19
	(...) entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro.	[La curandera tiene que cerciorarse de que la enfermedad se dio en la juventud para poder curarla]	OE1ACE1R19
	Porque las del resto de aquí, las de... están muy irritadas del dolor.	[La curandera sabe que por descuido en el embarazo y en la dieta del posparto vienen complicaciones posteriores]	OE1ACE1R19
	(...) Entonces esto me da para que... del Puerto de Sibundoy,...dicen ¿no?, pues usted no está nada, no le duele (...)	[La curandera sabe que en el hospital les dicen a los enfermos que no tienen nada, pero no entienden lo que realmente les está pasando]	OE1ACE1R19
	(...) y el pobre está sin poderse parar, pero que no le duele. (...)	[La curandera sabe que en el hospital o Puesto de Salud no les creen a estos enfermos.]	OE1ACE1R19
sangre	(...) baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que... la herida... (...)	[La curandera sabe que en el hospital o Puesto de Salud no los tratan como es debido]	OE1ACE1R19

	(...) ahí han venido del hospital sangradísimas (...)	[La curandera sabe que en el hospital no las atienden como es debido y por eso se complica su salud.]	OE1ACE1R19
	(...) yo les he quitado la sangre (...)	[ella ha tenido que intervenir con sus conocimientos para sanar esas heridas]	OE1ACE1R19
cara torcida	Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara , así, ¿no?	[La curandera identifica la razón de la enfermedad y cura a la persona afectada]	OE1ACE1R14
	(...) Y se le tuerce porque le da mal aire. (...)	[La curandera tiene la convicción de que la persona se afectó por un mal aire]	OE1ACE1R14
sufrimiento	(...) por eso yo no estoy diciendo que es sobre nosotros mismos, o de lo que uno ha sufrido ... jóvenes (...)	[Ella sabe que cuando una persona es joven, poco o casi nada se percata de lo que puede sufrir años más tarde]	OE1ACE1R19
	(...) entonces cómo se cura la persona si no la cierra; por eso sufren por estas partes de aquí, (...)	[La curandera tiene el pleno conocimiento de que una herida que no es tratada oportunamente, va a ocasionar malestares y problemas posteriores]	OE1ACE1R19
vista	(...) Se le nota en la vista . (...)	[para ella es claro el conocimiento de la enfermedad por la vista de la persona afectada]	OE1ACE1R16
	(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas , es porque tiene mal aire. (...)	[La curandera sabe que el cambio en la mirada determina la enfermedad]	OE1ACE1R16

parálisis	(...) Se paraliza desde que uno ha sido joven, ha trabajado mucho y ha recibido todo ese vaho de la montaña (...)	[La curandera considera que el daño lo ocasiona el vaho de la montaña]	OE1ACE1R17
olvido	(...) este señor lo olvidó todo , no se recuerda nada (...)	[La curandera sabe que el olvido es un síntoma de que un fantasma se apoderó de una persona.]	OE1ACE1R18
incapacidad	(...) y el pobre está sin poderse parar , pero que no le duele . (...)	[La curandera da testimonio de la falta de credibilidad hacia los enfermos en los hospitales]	OE1ACE1R19
irritación	(...) están muy irritadas del dolor . (...)	[La curandera sabe sobre el descuido y la ignorancia por no tratar bien las heridas]	OE1ACE1R19

Tabla No. 10

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FD_05
		Versión 01
	FORMATO DESCRIPTORES	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 1: Describir los signos y síntomas y espacios naturales, en relación con las enfermedades propias.

Criterio: Simbolismos e imaginarios interpretados colectivamente de manera similar.

PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	DESCRIPTORES	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
espíritu	(...) me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	[La curandera recuerda cuando escuchaba las enseñanzas de sus abuelitos y su concentración estaba en los espíritus de los antepasados]	OE1ACE1R6

	(...) Porque hay muchos espíritus . (...)	[hay muchas personas que no creen en los espíritus, pero ella tiene la certeza de que existen]	OE1ACE1R14
	(...) Y hay muchos espíritus , de veras, cierto. (...)	[Ella insiste en la existencia de los espíritus]	OE1ACE1R14
	(...) No son mentiras. Es cierto, los espíritus . (...)	[ella sabe lo que está diciendo con respecto a la existencia de los espíritus]	OE1ACE1R14
	(...) El espíritu es que... es que lo anda; (...)	[cuando un curandero quiere ejecutar su labor, el espíritu lo atormenta]	OE1ACE1R14
	(...) y el que es curandero le siguen los espíritus , (...)	[La curandera opina que si es curandero de verdad y está haciendo las cosas contra el espíritu, éste lo sigue y quiere atormentarlo]	OE1ACE1R14
	(...) el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja. (...)	[como el señor apareció en una zanja, ella afirma que fue el mismo fantasma el que lo llevó]	OE1ACE1R18
carbón	(...) uno va a regar un carbón y tiene que raspar con las manos (...)	[Los habitantes saben que tienen que raspar con las manos para extraer el carbón de la tierra]	OE1ACE1R9
	(...) tiene que llenar los bultos de carbón con sus propias manos (...)	[Los que trabajan con el carbón saben que después de raspar, tienen que llenar los bultos con las manos]	OE1ACE1R9
	(...) y esa tierra que sale, estaba regando el carbón , sale con la humareda por los lados (...)	[La curandera sabe que la tierra que va saliendo genera un humo especial]	OE1ACE1R9

	(...) Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias. (...)	[También ella sabe que ese humo que se genera por raspar la tierra para extraer el carbón, hace mucho daño]	OE1ACE1R9
fantasma	(...) entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, (...)	[La curandera tiene la pretensión de que por sus acciones en contra del fantasma, éste la seguirá para atormentarla]	OE1ACE1R14
	(...) hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma ... (...)	[También cree con absoluta certeza de que un fantasma se llevó a un señor]	OE1ACE1R18
	(...) Entonces esos son fantasmas , tremendos que hay ahí, (...)	[La curandera sabe que esos fantasmas tienen mucha fuerza]	OE1ACE1R18
dolencias	Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias .	[La curandera sabe que el humo del carbón genera dolencias]	OE1ACE1R9
	(...) de lo que uno ha sufrido... jóvenes... y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias , (...)	[La curandera ya ha experimentado cuando son jóvenes no hay problema, pero con el tiempo van saliendo dolores]	OE1ACE1R19
	(...) entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro. ... (...)	[si el curandero entiende que esos dolores fueron generados en la juventud, entonces puede curar]	OE1ACE1R19
momento	Pero tiene que saber cuándo va a coger, (...)	[el curandero tiene un conocimiento especial para identificar el momento en que debe coger un determinado ramaje]	OE1ACE1R5

	(...) cuál le sirve, (...)	[con sus conocimientos sabe cuál de las hierbas le sirve para curar]	OE1ACE1R5
	(...) cuál no le sirve, ¿sí?	[con sus conocimientos identifica las hierbas que no sirven para curar]	OE1ACE1R5
vaho	(...) ha recibido todo ese vaho de la montaña, (...)	[las personas que trabajan recogiendo carbón, irremediamente están expuestas a recibir el vaho que sale de la tierra cuando raspan]	OE1ACE1R7
	(...) todo ese vaho lo llevamos y con el tiempo le salen (...) enfermedades... doloridas, tremendas, (...)	[cuando están trabajando no pasa nada, pero con el tiempo se ven afectados]	OE1ACE1R7
	(...) porque ha recibido todo el vaho de la tierra, (...)	[los dolores del cuerpo los asocian con el vaho de la tierra al rasparla para sacar el carbón]	OE1ACE1R9
agua	Pues nosotros curamos con aguas .	[para ellos es suficiente con utilizar aguas]	OE1ACE1R21
	... pura agua .	[tienen fe en el agua que utilizan como remedio]	OE1ACE1R21
	Pura agua de remedio. Se la cocina con todo ese poco de bejucos.	[cocinan en agua los ramajes que consiguen en las montañas]	OE1ACE1R21
ollas de barro	(...) mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios. (...)	[no se debe cocinar en cualquier olla las ramas para remedios. Tiene que ser en ollas de barro.]	OE1ACE1R5

	(...) Ollas de barro, y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas. ...	[Reitera que el cocimiento de las hierbas tiene que ser en ollas de barro.]	OE1ACE1R5
concentración	Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome , (...)	[la fuerza que se consigue al concentrarse es indispensable para aprender los conocimientos de los antepasados]	OE1ACE1R6
	(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían.	[A través de la concentración logra alcanzar los conocimientos de las personas que le antecedieron en los procesos de curación.]	OE1ACE1R6
el mirar, el tocar	(...) <i>“para curar a una persona, tiene que siempre tocarla (...)</i>	[Su hijo, al darle las instrucciones le aclaraba que siempre tiene que tocar a la persona a la cual va a sanar.]	OE1ACE1R6
	(...) <i>mirarla qué es lo que tiene” (...)</i>	[Es necesario hacer una observación detenida de la persona enferma para lograr establecer qué tiene y cómo llegar a curarla.]	OE1ACE1R6
cara torcida	(...) Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? (...)	[el hecho de que una persona tenga la cara torcida, es una señal de que se ha expuesto a algo perjudicial]	OE1ACE1R14
	(...) Y se le tuerce porque le da mal aire. (...)	[Considera que el “mal aire” es la causa de que su cara se haya torcido.]	OE1ACE1R14
vistas	(...) Se le nota en la vista . (...)	[Basta con mirar los ojos de una persona para saber que tiene algo malo y que por consiguiente necesita una cura.]	OE1ACE1R16

	(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire.	[Asegura que la razón de este mal es un “mal aire”.]	OE1ACE1R16
mal aire	(...) Y se le tuerce porque le da mal aire . (...)	[Atribuye al “mal aire” la razón de que se le tuerza la cara a una persona.]	OE1ACE1R14
	(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire .	[Se mantiene en su aseveración de que es el “mal aire” la causa de la enfermedad.]	OE1ACE1R16
fuerza	(...) ¿No ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa’ca, pa’ca, para hacer algo uno... Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)	[Los espíritus no pueden contra los curanderos, porque éstos tienen fuerzas y poderes especiales para contrarrestar esa energía, pero no siempre es fácil.]	OE1ACE1R15
liga	Antigüedad éramos bien cuidadas, bien cuidados, bien alimentados, y nos..., nos..., toda la vida teníamos que estar ligadas hasta que se ajustaba la dieta... para que uno no sienta nada.	[La razón de muchas enfermedades de hoy en día es por el descuido y desconocimiento de las mismas y el simplismo para actuar en el cuidado y momento oportuno, agravando así su situación.]	OE1ACE1R19

Tabla No. 11

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FP_03
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS	Número 001

Investigadoras: Ana Cristina Chávez López – Martha Isabel Urdanivia Alviz

Título del proyecto: Imaginarios y Simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 1: Describir los signos y síntomas y espacios naturales, en relación con las enfermedades propias.

Criterio: Signos y síntomas manifestados por los pobladores de La Cocha.

CÓDIGO	RESPUESTAS
OE1ACE1R7	<p>P. ¿Por qué? ¿Cuál es la causa? ¿Por qué se paraliza?</p> <p>R. Ja, ja, ja. Se paraliza desde que uno ha sido joven, ha trabajado mucho y ha recibido todo ese vaho de la montaña, que nosotros fuimos carboneros y todo ese vaho lo llevamos y con el tiempo le salen (...) enfermedades... doloridas, tremendas, y eso no lo reconoce nadie.</p>

OE1ACE1R8	<p>P. La montaña... ¿el vaho de la montaña hace daño siempre? O...</p> <p>R. Para toda la vida. Por lo menos cuando se le (...) esto, yo que subo para arriba... con ésta... para adentro.</p> <p>No, no, no. Tantas cosas yo le digo de por qué le duele y por qué esto así. Y a todo el mundo yo curo. A esta mujercita, vea: estaba enfermita, ya la curé.</p>
OE1ACE1R9	<p>P. Bueno, a ese... esa parálisis del brazo por el vaho de la montaña, ¿se le da algún nombre especial... a la enfermedad?</p> <p>R. Es rumatismo. Rumatismo. Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra, porque ha recibido todo el vaho de la tierra, porque uno, vea, uno va a regar un carbón y tiene que raspar con las manos, tiene que llenar los bultos de carbón con sus propias manos, y esa tierra que sale, estaba regando el carbón, sale con la humareda por los lados, la tierra, entonces...</p> <p>Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias.</p>
OE1ACE1R14	<p>P. Bueno, doña Marina, hay unas enfermedades que... que... se habla que los médicos no reconocen, como por ejemplo, yo he oído hablar del mal aire. Eso no lo reconocen en Pasto. Dicen que eso no existe. Pero existe.</p> <p>R. No existe, y si, no más. Porque hay muchos espíritus. Y hay muchos espíritus, de veras, cierto. No son mentiras. Es cierto, los espíritus. Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? Y se le tuerce porque le da mal aire. Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, dice “por qué no dejás, porque ésta es mía” El espíritu es que... es que lo anda; y el que es curandero le siguen los espíritus, que eso nos ha sucedido varias veces.</p>

OE1ACE1R16	<p>P. ¿Cómo reconocer que una persona tiene mal aire, por ejemplo, cuáles son las cosas que a usted le dicen ella tiene mal aire?</p> <p>R. Porque ya se nota. Se le nota en la vista. Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire.</p>
OE2ACE1R17	<p>P. Y ¿es igual en un niño que en un adulto, un hombre que en una mujer?</p> <p>R. Todo es lo mismo, todo es lo mismo.</p>
OE1ACE1R18	<p>P. Las personas... ¿de qué se quejan cuando tienen mal aire?</p> <p>R. Pues unos del brazo, de las piernas, de la cabeza,... hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... allá lo 'bía dejado desnudo, lo 'bía dejado allá, amontonado en una zanja. Entonces esos son fantasmas, tremendos que hay ahí, y lo 'bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja. Claro,... amaneció el otro día... con traguitos... si, él 'bía ido tomado, pero entonces, allá lo 'bía tirado, allá cerca de La Cocha lo 'bía tirado. Y entonces, por la noche que dizque le daba una pisa..., este señor lo olvidó todo, no se recuerda nada, ni que las... ni,..., ni, de la ropa que le había sacado, nada, él 'bía... al otro día nada, desnudo. Lo llevaron al hospital, a todas esas partes. Y nadie lo curó. Y llega a mis manos, y ya, yo lo tengo parado; por aquí ha de venir a dejar la cicla, y ahí está andando, ¿ve?</p>
OE1ACE1R19	<p>P. Bueno, ¿qué otra de esas enfermedades que usted no cree, le llegan?</p> <p>R. No, no, eso, lo que es eso, lo que está allí.</p> <p>...la misma cosa tiene la que le da el dolor de la pierna; por eso yo no estoy diciendo que es sobre nosotros mismos, o de lo que uno ha sufrido... jóvenes ... y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias, entonces puede curar esas</p>

	<p>dolencias que hay por dentro.</p> <p>Porque las del resto de aquí, las de... están muy irritadas del dolor. Entonces esto me da para que... del Puerto de Sibundoy, dicen no, pues usted no está nada, no le duele, y el pobre está sin poderse parar, pero que no le duele. Y vienen aquí y yo le digo <i>vea, usted tiene esta enfermedad, a usted le ha dado esto</i>; lo mismo las señoras que se curan, que han estado del embarazo, ¿no? La misma cosa tiene su reglamento en eso. El reglamento de esto no es como en la antigüedad. Antigüedad éramos bien cuidadas, bien cuidados, bien alimentados, y nos..., nos..., toda la vida teníamos que estar ligadas hasta que se ajustaba la dieta... para que uno no sienta nada. Entonces uno va pa'riba. Y ahora no, ahora no, esas enfermedades tienen sus niños, pero los dejan aquí, entonces cómo se cura la persona si no la cierra; por eso sufren por estas partes de aquí, porque ya ve, no las (con sus manos envuelve su estómago) ni el estómago, baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que ... la herida...; así es aquí, porque ahí tengo de dietas también; ahí han venido del hospital sangradísimas, yo les he quitado la sangre, muchas señoras que vinieron del hospital..., por eso tengo muchas cosas ahí.</p>
--	--

Tabla No. 12

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FP_03
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS	Número 001

Investigadoras: Ana Cristina Chávez López – Martha Isabel Urdanivia Alviz

Título del proyecto: Imaginarios y Simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 1: Describir los signos y síntomas y espacios naturales, en relación con las enfermedades propias.

Criterio: Simbolismos e imaginarios interpretados colectivamente de manera similar.

CÓDIGO	RESPUESTAS
OE1ACE1R5	<p>P. Mmm, y ¿cuánto hace que empezó a curar usted a la gente?</p> <p>R. Ya voy llevando..., ya como 15 años en estas cosas, ya, el tiempo de lo que curaba; pero primero era con mis abuelitos. Antes, cuando nosotros sabíamos trabajar con ellos, mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios. ... Ollas de barro, y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas. ... No, todo era del monte. Como lo del (...) hay muchos remedios. Pero tiene que saber cuándo va a coger, cuál le sirve, cuál no le sirve, ¿sí? Y eso</p>

OE1ACE1R6	<p>P. Y usted aprendió a curar... ¿de quiénes?</p> <p>R. De mis... yo empecé desde que yo tenía la edad de apenas... de 10 años, cuando yo era... mi papá abuelito me enseñaba. Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome, no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. Y después como ya vio, dijo ya cogió ese camino... entonces él pues... como se fue (...) ... yo me voy, yo me voy, entonces él dijo, pues si usted madrecita va a seguir esto, pues yo le voy a dejar mi enseñanza, todo lo que yo sé. Entonces él me enseñó, dijo “Mamá” me dijo, “<i>para curar a una persona, tiene que siempre tocarla, mirarla qué es lo que tiene</i>” Entonces, uno para curar un brazo... pongamos y ahora usted ahí sentadita y se le paralizó el brazo, ¿no? porque eso es lo que se paraliza; dígame usted ¿por qué?</p>
OE1ACE1R7	<p>P. ¿Por qué? ¿Cuál es la causa? ¿Por qué se paraliza?</p> <p>R. Ja, ja, ja. Se paraliza desde que uno ha sido joven, ha trabajado mucho y ha recibido todo ese vaho de la montaña, que nosotros fuimos carboneros y todo ese vaho lo llevamos y con el tiempo le salen (...) enfermedades... doloridas, tremendas, y eso no lo reconoce nadie.</p>
OE1ACE1R8	<p>P. La montaña... ¿el vaho de la montaña hace daño siempre? O...</p> <p>R. Para toda la vida. Por lo menos cuando se le (...) esto, yo que subo para arriba... con ésta... para adentro.</p>
OE1ACE1R9	<p>P. Bueno, a ese... esa parálisis del brazo por el vaho de la montaña, ¿se le da algún nombre especial... a la enfermedad?</p> <p>R. Es rumatismo. Rumatismo. Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra, porque ha recibido todo el vaho de la tierra, porque uno, vea, uno va a regar un carbón y tiene que raspar con las manos, tiene que llenar los bultos de carbón con sus propias</p>

	<p>manos, y esa tierra que sale, estaba regando el carbón, sale con la humareda por los lados, la tierra, entonces... Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias.</p>
OE1ACE1R14	<p>P. Bueno, doña Marina, hay unas enfermedades que... que... se habla que los médicos no reconocen, como por ejemplo, yo he oído hablar del mal aire. Eso no lo reconocen en Pasto. Dicen que eso no existe. Pero existe.</p> <p>R. No existe, y si, no más. Porque hay muchos espíritus. Y hay muchos espíritus, de veras, cierto. No son mentiras. Es cierto, los espíritus. Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? Y se le tuerce porque le da mal aire. Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, dice “por qué no dejás, porque ésta es mía” El espíritu es que... es que lo anda; y el que es curandero le siguen los espíritus, que eso nos ha sucedido varias veces.</p>
OE1ACE1R15	<p>P. ¿Por qué no se le meten al curandero?</p> <p>R. Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa’ca, pa’ca, para hacer algo uno... Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)</p>
OE1ACE1R16	<p>P. ¿Cómo reconocer que una persona tiene mal aire, por ejemplo, cuáles son las cosas que a usted le dicen ella tiene mal aire?</p> <p>R. Porque ya se nota. Se le nota en la vista. Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire.</p>
OE1ACE1R17	<p>P. Y ¿es igual en un niño que en un adulto, un hombre que en una mujer?</p>

	R. Todo es lo mismo, todo es lo mismo.
OE1ACE1R18	<p>P. Las personas... ¿de qué se quejan cuando tienen mal aire?</p> <p>R. Pues unos del brazo, de las piernas, de la cabeza,... hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... allá lo 'bía dejado desnudo, lo 'bía dejado allá, amontonado en una zanja. Entonces esos son fantasmas, tremendos que hay ahí, y lo 'bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja. Claro,... amaneció el otro día... con traguitos... si, él 'bía ido tomado, pero entonces, allá lo 'bía tirado, allá cerca de La Cocha lo 'bía tirado. Y entonces, por la noche que dizque le daba una pisa..., este señor lo olvidó todo, no se recuerda nada, ni que las... ni,... ni, de la ropa que le había sacado, nada, él 'bía... al otro día nada, desnudo. Lo llevaron al hospital, a todas esas partes. Y nadie lo curó. Y llega a mis manos, y ya, yo lo tengo parado; por aquí ha de venir a dejar la cicla, y ahí está andando, ¿ve?</p>
OE1ACE1R19	<p>P. Bueno, ¿qué otra de esas enfermedades que usted no cree, le llegan?</p> <p>R. No, no, eso, lo que es eso, lo que está allí. ...Claro, pues, es que es lo mismo.</p> <p>... la misma cosa tiene la que le da el dolor de la pierna; por eso yo no estoy diciendo que es sobre nosotros mismos, o de lo que uno ha sufrido... jóvenes ... y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias, entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro. ... Porque las del resto de aquí, las de... están muy irritadas del dolor. Entonces esto me da para que... del Puerto de Sibundoy, dicen no, pues usted no está nada, no le duele, y el pobre está sin poderse parar, pero que no le duele. Y vienen aquí y yo le digo <i>vea, usted tiene esta enfermedad, a usted le ha dado esto</i>; lo mismo las señoras que se curan, que han estado del embarazo, ¿no? La misma cosa tiene su reglamento en eso. El reglamento de esto no es como en la antigüedad. Antigüedad éramos bien cuidadas, bien cuidados, bien alimentados, y nos..., nos..., toda la vida teníamos que estar ligadas hasta que se ajustaba la dieta... para que uno no sienta nada. Entonces uno va pa'rriba. Y ahora no, ahora no, esas enfermedades tienen sus niños, pero los dejan aquí, entonces cómo se cura la persona si no la cierra; por eso sufren por estas partes de aquí, porque ya ve, no las (con sus manos envuelve su estómago) ni el estómago, baja toda la sangre y no les dan ni un</p>

	remedio para que ... la herida...; así es aquí, porque ahí tengo de dietas también; ahí han venido del hospital sangradísimas, yo les he quitado la sangre, muchas señoras que vinieron del hospital..., por eso tengo muchas cosas ahí.
OE1ACE1R21	<p>P.... en términos generales, ¿cómo cura usted?</p> <p>R. Pues nosotros curamos con aguas. ... pura agua. Pura agua de remedio. Se la cocina con todo ese poco de bejucos.</p>

Tabla No. 13

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FPR_04
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS Y RECURRENCIAS	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 1: Describir los signos y síntomas y espacios naturales, en relación con las enfermedades propias.

Criterio: Espacios naturales que propician la enfermedad propia.

FRECUENCIA	PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
	tierra	(...) Rumatismo. Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra (...)	OE1ACE1R9
		(...) porque ha recibido todo el vaho de la tierra, (...)	OE1ACE1R9
		(...) tiene que llenar los bultos de carbón con sus propias manos, y esa tierra que sale, (...)	OE1ACE1R9

4		(...) estaba regando el carbón, sale con la humareda por los lados, la tierra, entonces... (...)	OE1ACE1R9
2	montaña	(...) y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas.	OE1ACE1R5
		(...) todo era del monte. (...)	OE1ACE1R5
2	zanja	(...) hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... allá lo 'bía dejado desnudo, lo 'bía dejado allá, amontonado en una zanja. (...)	OE1ACE1R18
		(...) y lo 'bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja.	OE1ACE1R18
1	La Cocha	(...) allá lo 'bía tirado, allá cerca de La Cocha lo 'bía tirado. (...)	OE1ACE1R18
1	hospital	(...) Lo llevaron al hospital, a todas esas partes. Y nadie lo curó. (...)	OE1ACE1R18

Tabla No. 14

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FPR_04
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS Y RECURRENCIAS	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 1: Describir los signos y síntomas y espacios naturales, en relación con las enfermedades propias.

Criterio: Signos y síntomas manifestados por los pobladores de La Cocha.

FRECUENCIA	PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
	dolor	Tantas cosas yo le digo de por qué le duele y por qué esto así. Y a todo el mundo yo curo.	OE1ACE1R8
		Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias .	OE1ACE1R9

8		(...) la misma cosa tiene la que le da el dolor de la pierna (...)	OE1ACE1R19
		(...) por eso yo no estoy diciendo que es sobre nosotros mismos, o de lo que uno ha sufrido ... jóvenes... y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias , (...)	OE1ACE1R19
		(...) entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro.	OE1ACE1R19
		Porque las del resto de aquí, las de... están muy irritadas del dolor .	OE1ACE1R19
		(...) Entonces esto me da para que... del Puerto de Sibundoy, dicen no, pues usted no está nada, no le duele (...)	OE1ACE1R19
		(...) y el pobre está sin poderse parar , pero que no le duele . (...)	OE1ACE1R19
3	sangre	(...) baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que... la herida... (...)	OE1ACE1R19
		(...) ahí han venido del hospital sangradísimas (...)	OE1ACE1R19
		(...) yo les he quitado la sangre (...)	OE1ACE1R19
2	torcida la cara	Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara , así, ¿no?	OE1ACE1R14
		(...) Y se le tuerce porque le da mal aire. (...)	OE1ACE1R14
	sufrimiento	(...) por eso yo no estoy diciendo que es sobre nosotros mismos, o de lo que uno ha sufrido ... jóvenes (...)	OE1ACE1R19

2		(...) entonces cómo se cura la persona si no la cierra; por eso sufren por estas partes de aquí, (...)	OE1ACE1R19
2	vista	(...) Se le nota en la vista . (...)	OE1ACE1R16
		(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas , es porque tiene mal aire. (...)	OE1ACE1R16
1	parálisis	(...) Se paraliza desde que uno ha sido joven, ha trabajado mucho y ha recibido todo ese vaho de la montaña (...)	OE1ACE1R17
1	olvido	(...) este señor lo olvidó todo , no se recuerda nada (...)	OE1ACE1R18
1	sin poder	(...) y el pobre está sin poderse parar , pero que no le duele . (...)	OE1ACE1R19
1	irritación	(...) están muy irritadas del dolor . (...)	OE1ACE1R19

Tabla No. 15

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FPR_04
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS Y RECURRENCIAS	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 1: Describir los signos y síntomas y espacios naturales, en relación con las enfermedades propias.

Criterio: Simbolismos e imaginarios interpretados colectivamente de manera similar.

FRECUENCIA	PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
	espíritu	(...) me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	OE1ACE1R6
		(...) Porque hay muchos espíritus . (...)	OE1ACE1R14
		(...) Y hay muchos espíritus , de veras, cierto. (...)	OE1ACE1R14

7		(...) No son mentiras. Es cierto, los espíritus . (...)	OE1ACE1R14
		(...) El espíritu es que... es que lo anda; (...)	OE1ACE1R14
		(...) y el que es curandero le siguen los espíritus , (...)	OE1ACE1R14
		(...) el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja. (...)	OE1ACE1R18
4	carbón	(...) uno va a regar un carbón y tiene que raspar con las manos (...)	OE1ACE1R9
		(...) tiene que llenar los bultos de carbón con sus propias manos (...)	OE1ACE1R9
		(...) y esa tierra que sale, estaba regando el carbón , sale con la humareda por los lados (...)	OE1ACE1R9
		(...) Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias. (...)	OE1ACE1R9
3	fantasma	(...) entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, (...)	OE1ACE1R14
		(...) hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma ... (...)	OE1ACE1R18
		(...) Entonces esos son fantasmas , tremendos que hay ahí, (...)	OE1ACE1R18
3	dolencias	Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias .	OE1ACE1R9
		(...) de lo que uno ha sufrido... jóvenes... y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias , (...)	OE1ACE1R19
		(...) entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro. ... (...)	OE1ACE1R19

3	momento	Pero tiene que saber cuándo va a coger, (...)	OE1ACE1R5
		(...) cuál le sirve, (...)	OE1ACE1R5
		(...) cuál no le sirve, ¿sí?	OE1ACE1R5
3	vaho	(...) ha recibido todo ese vaho de la montaña, (...)	OE1ACE1R7
		(...) todo ese vaho lo llevamos y con el tiempo le salen (...) enfermedades... doloridas, tremendas, (...)	OE1ACE1R7
		(...) porque ha recibido todo el vaho de la tierra, (...)	OE1ACE1R9
3	agua	Pues nosotros curamos con aguas .	OE1ACE1R21
		... pura agua .	OE1ACE1R21
		Pura agua de remedio. Se la cocina con todo ese poco de bejucos.	OE1ACE1R21
2	ollas de barro	(...) mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios. (...)	OE1ACE1R5
		(...) Ollas de barro , y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas. ...	OE1ACE1R5
2	concentración	Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome , (...)	OE1ACE1R6
		(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían.	OE1ACE1R6
2	el mirar, el tocar	(...) <i>“para curar a una persona, tiene que siempre tocarla (...)</i>	OE1ACE1R6
		(...) <i>mirarla qué es lo que tiene” (...)</i>	OE1ACE1R6

2	cara torcida	(...) Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? (...)	OE1ACE1R14
		(...) Y se le tuerce porque le da mal aire. (...)	OE1ACE1R14
2	vistas	(...) Se le nota en la vista . (...)	OE1ACE1R16
		(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire.	OE1ACE1R16
2	mal aire	(...) Y se le tuerce porque le da mal aire . (...)	OE1ACE1R14
		(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire .	OE1ACE1R16
1	fuerza	(...) ¿No ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa'ca, pa'ca, para hacer algo uno... Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)	OE1ACE1R15
1	liga	Antigüedad éramos bien cuidadas, bien cuidados, bien alimentados, y nos..., nos..., toda la vida teníamos que estar ligadas hasta que se ajustaba la dieta... para que uno no sienta nada.	OE1ACE1R19

Tabla No. 16

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FLE_06
		Versión 01
	FORMATO LISTAR Y ENTRETEJER	Número 001

Grupo Investigador:	
ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ	MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo Específico 2: Comprender la <u>implicación social</u> de la <u>enfermedad propia</u> .
Criterio: Implicación social en el proceso de la enfermedad propia.

LISTADO DE DESCRIPTORES	CÓDIGO	TEJER RELACIONES	
[Su experiencia en el campo de la curación va más allá de los quince años]	OE2ACE1R5	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Su experiencia en el campo de la curación va más allá de los quince años] • [El consejo que su hijo le daba era que tocando, mirando y escuchando a la persona enferma, tendría mejores resultados en el proceso de curarla.] • [Sabe lo que tiene que hacer para curar un brazo.] • [Confía en su propio conocimiento porque sabe lo que tiene que hacer.] • [Muestra un testimonio de una persona que llegó enferma a sus manos y lo sana que está en el momento.] • [Relata sobre distintas enfermedades que ha tenido que tratar y vencer.] • [Cuenta cómo han llegado a sus manos desde distintas partes del territorio, porque ya goza de buena fama como curandera.] • [Tiene anotaciones que ha realizado sobre distintas enfermedades que ha curado.] • [Relata el caso de dos mujeres, madre e hija, que llegaron enfermas y a las cuales ella curó.] • [Se considera <i>médico</i> por sus conocimientos y por las curaciones que ha efectuado.] • [Sabe lo que tiene que hacer porque así lo aprendió] 	EXPERIENCIA y EFECTIVIDAD EN LA CURACIÓN
[El consejo que su hijo le daba era que tocando, mirando y escuchando a la persona enferma, tendría mejores resultados en el proceso de curarla.]	OE2ACE1R6		
[Sabe lo que tiene que hacer para curar un brazo.]	OE2ACE1R6		
[Confía en su propio conocimiento porque sabe lo que tiene que hacer.]	OE2ACE1R8		
[Muestra un testimonio de una persona que llegó enferma a sus manos y lo sana que está en el momento.]	OE2ACE1R8		
[Relata sobre distintas enfermedades que ha tenido que tratar y vencer.]	OE2ACE1R10		

[Cuenta cómo han llegado a sus manos desde distintas partes del territorio, porque ya goza de buena fama como curandera.]	OE2ACE1R10	de sus abuelitos y considera que es lo adecuado para salvar a alguien.]	
[Tiene anotaciones que ha realizado sobre distintas enfermedades que ha curado.]	OE2ACE1R10	<ul style="list-style-type: none"> • [Relata otro caso que ella conoció y trató, en el cual demuestra firmemente que lo curó.] • [Como ella tiene conocimientos sobre las enfermedades que se adquiere en la juventud pero que aparecen en la vejez, sabe cómo tratarlas.] • [De igual manera sucede con las señoras cuando tienen sus bebés y que no deberían descuidarse.] • [Como no hay un verdadero cuidado posparto, las mujeres presentan complicaciones.] • [Muchas personas llegan hasta donde ella, porque no han encontrado la solución para su mal en otra parte.] • [Las complicaciones de algunas mujeres parturientas son debidas a que en los hospitales no las tratan adecuadamente.] • [El vaho de la montaña al raspar el carbón genera muchas enfermedades.] • [El vaho de la montaña hace daño con el tiempo y genera enfermedades que resultan muy dolorosas.] • [El daño que produce el vaho de la tierra es por la frialdad de la misma.] • [Sabe la importancia de tocar a una persona enferma para reconocer su enfermedad y siempre recuerda las palabras de su hijo.] • [De igual manera es muy importante mirar a una 	
[Relata el caso de dos mujeres, madre e hija, que llegaron enfermas y a las cuales ella curó.]	OE2ACE1R10		
[Se considera <i>médico</i> por sus conocimientos y por las curaciones que ha efectuado.]	OE2ACE1R14		
[Sabe lo que tiene que hacer porque así lo aprendió de sus abuelitos y considera que es lo adecuado para salvar a alguien.]	OE2ACE1R14		
[Relata otro caso que ella conoció y trató, en el cual demuestra firmemente que lo curó.]	OE2ACE1R18		

[Como ella tiene conocimientos sobre las enfermedades que se adquiere en la juventud pero que aparecen en la vejez, sabe cómo tratarlas.]	OE2ACE1R19	<p>persona para saber lo que tiene y cómo proceder para curarla.]</p> <ul style="list-style-type: none"> • [Para ella es suficiente mirar a los ojos a una persona para saber lo que tiene.] • [Si una persona tiene la “vista caída”, para ella es señal de que adquirió un “mal aire”.] • [Da lo mismo la edad de la persona.] • [No importa si es un niño o un adulto, hay las mismas posibilidades de enfermarse.] • [Su experiencia en el campo de la curación va más allá de los quince años] 	
[De igual manera sucede con las señoras cuando tienen sus bebés y que no deberían descuidarse.]	OE2ACE1R19		
[Como no hay un verdadero cuidado posparto, las mujeres presentan complicaciones.]	OE2ACE1R19		
[Muchas personas llegan hasta donde ella, porque no han encontrado la solución para su mal en otra parte.]	OE2ACE1R13		
[Las complicaciones de algunas mujeres parturientas son debidas a que en los hospitales no las tratan adecuadamente.]	OE2ACE1R19		
[El vaho de la montaña al raspar el carbón genera muchas enfermedades.]	OE2ACE1R7		

[El vaho de la montaña hace daño con el tiempo y genera enfermedades que resultan muy dolorosas.]	OE2ACE1R7		
[El daño que produce el vaho de la tierra es por la frialdad de la misma.]	OE2ACE1R9		
[Sabe la importancia de tocar a una persona enferma para reconocer su enfermedad y siempre recuerda las palabras de su hijo.]	OE2ACE1R6		
[De igual manera es muy importante mirar a una persona para saber lo que tiene y cómo proceder para curarla.]	OE2ACE1R6		
[Para ella es suficiente mirar a los ojos a una persona para saber lo que tiene.]	OE2ACE1R16		
[Si una persona tiene la “vista caída”, para ella es señal de que adquirió un “mal aire”.]	OE2ACE1R16		
[Da lo mismo la edad de la persona.]	OE2ACE1R17		

[No importa si es un niño o un adulto, hay las mismas posibilidades de enfermarse.]	OE2ACE1R17		
[Su experiencia en el campo de la curación va más allá de los quince años]	OE2ACE1R5		
[Reconoce que gracias a la fuerza de los espíritus de sus antepasados, puede realizar las distintas curaciones.]	OE2ACE1R6	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Reconoce que gracias a la fuerza de los espíritus de sus antepasados, puede realizar las distintas curaciones.] • [Reconoce que cuando el curandero lucha contra la fuerza de los espíritus que se apoderaron de la persona enferma, éstos lo siguen y lo acosan.] • [Menciona que verdaderamente muchas personas en los hospitales no creen en los espíritus, pero ella sabe que si existen.] • [No sólo sabe que existen, sino que hay bastantes.] • [Insiste en ratificar la existencia de los espíritus.] • [Al llevar a cabo su trabajo de curación, sabe que está expuesta a que el fantasma la siga y la acose.] • [Cuando empieza a curar, el espíritu irá tras ella.] • [Que sea seguida por los espíritus le ha sucedido varias veces.] • [Afirma con propiedad que un señor fue llevado por un fantasma.] • [El fantasma que se lo llevó, tenía mucha fuerza.] 	<p style="text-align: center;">CREENCIA EN LA EXISTENCIA DE ESPÍRITUS</p>
[Reconoce que cuando el curandero lucha contra la fuerza de los espíritus que se apoderaron de la persona enferma, éstos lo siguen y lo acosan.]	OE2ACE1R14		
[Menciona que verdaderamente muchas personas en los hospitales no creen en los espíritus, pero ella sabe que si existen.]	OE2ACE1R14		
[No sólo sabe que existen, sino que hay bastantes.]	OE2ACE1R14		
[Insiste en ratificar la existencia de los espíritus.]	OE2ACE1R14		

[Al llevar a cabo su trabajo de curación, sabe que está expuesta a que el fantasma la siga y la acose.]	OE2ACE1R14	<ul style="list-style-type: none"> • [No sólo se lo llevó, sino que lo jaló hasta una zanja.] • [Cuando tiene que combatir contra un espíritu, utiliza toda su fuerza y sus conocimientos para vencerlo.] • [Reconoce que por su concentración, podía escuchar lo que los espíritus del bien le enseñaban para curar.] 	
[Cuando empieza a curar, el espíritu irá tras ella.]	OE2ACE1R14		
[Que sea seguida por los espíritus le ha sucedido varias veces.]	OE2ACE1R14		
[Afirma con propiedad que un señor fue llevado por un fantasma.]	OE2ACE1R18		
[El fantasma que se lo llevó, tenía mucha fuerza.]	OE2ACE1R18		
[No sólo se lo llevó, sino que lo jaló hasta una zanja.]	OE2ACE1R18		
[Cuando tiene que combatir contra un espíritu, utiliza toda su fuerza y sus conocimientos para vencerlo.]	OE2ACE1R15		
[Reconoce que por su concentración, podía escuchar lo que los espíritus del bien le enseñaban para curar.]	OE2ACE1R6		

[Ella recurre a la naturaleza, en la cual encuentra el agua y las hierbas necesarias para curar.]	OE2ACE1R19	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Ella recurre a la naturaleza, en la cual encuentra el agua y las hierbas necesarias para curar.] • [Sabe que en la naturaleza encuentra toda clase de remedios para los distintos males.] • [Recurre a la naturaleza para encontrar las distintas hierbas que ha de utilizar para proporcionar remedio a los distintos males.] • [Hay un momento preciso para arrancar una hierba.] • [No puede ser cualquier hierba. Ella tiene la capacidad de identificar cuál es la apropiada para el tratamiento que requiere.] • [De igual manera tiene la capacidad de distinguir aquellas hierbas que no van a proporcionarle ninguna solución.] 	<p style="text-align: center;">CONOCIMIENTO PARA RECONOCER EL PODER DE LA NATURALEZA</p>
[Sabe que en la naturaleza encuentra toda clase de remedios para los distintos males.]	OE2ACE1R5		
[Recurre a la naturaleza para encontrar las distintas hierbas que ha de utilizar para proporcionar remedio a los distintos males.]	OE2ACE1R21		
[Hay un momento preciso para arrancar una hierba.]	OE2ACE1R5		
[No puede ser cualquier hierba. Ella tiene la capacidad de identificar cuál es la apropiada para el tratamiento que requiere.]	OE2ACE1R5		
[De igual manera tiene la capacidad de distinguir aquellas hierbas que no van a proporcionarle ninguna solución.]	OE2ACE1R5		

[Ella sabe que hay enfermedades que no tienen credibilidad por parte de los médicos y de las personas encargadas de la salud en los hospitales.]	OE2ACE1R7	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Ella sabe que hay enfermedades que no tienen credibilidad por parte de los médicos y de las personas encargadas de la salud en los hospitales.] • [Como en los hospitales no reconocen las enfermedades que ella menciona, de igual manera no aprueban los tratamientos que ella lleva a cabo para curar.] 	FALTA DE CREDIBILIDAD POR PARTE DE LOS MÉDICOS OCCIDENTALES
[Como en los hospitales no reconocen las enfermedades que ella menciona, de igual manera no aprueban los tratamientos que ella lleva a cabo para curar.]	OE2ACE1R12		

Tabla No. 17

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FLE_06
		Versión 01
	FORMATO LISTAR Y ENTRETEJER	Número 001

Grupo Investigador:	
ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ	MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo Específico 2: Comprender la <u>implicación social</u> de la <u>enfermedad propia</u> .
Criterio: Circunstancias sociales que intervienen en el proceso de la enfermedad.

LISTADO DE DESCRIPTORES	CÓDIGO	TEJER RELACIONES	
[Los jóvenes creen que nunca van a sentir dolor, pero cuando van envejeciendo, empiezan unos dolores tremendos]	OE2ACE1R7	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [La curandera manifiesta que los jóvenes creen que nunca van a sentir dolor, pero cuando van envejeciendo, empiezan unos dolores tremendos] • [La curandera sabe que el humo del carbón causa infinidad de problemas y dolores] • [También reconoce que cuando la persona envejece, se va agudizando el dolor] • [Como los curanderos, en general, saben la causa de esos dolores, tienen la capacidad de curar] • [Para esta curandera da lo mismo que la persona indique que el dolor es en la pierna, en el brazo o en la cabeza, porque la causa es la misma] • [Por descuido e ignorancia al no tratar bien una enfermedad, cuando llegan donde la curandera, muchas mujeres ya están irritadas por la herida y muy adoloridas.] • [Después del parto, dice la curandera, muchas mujeres no son bien atendidas y se les complica su recuperación.] • [Cuando llegan donde ella, llegan con hemorragias] • [Ella, a través de su experiencia y sus conocimientos, ha logrado detener las hemorragias de las señoras que acaban de tener sus hijos y que por descuido o 	
[El humo del carbón causa infinidad de problemas y dolores]	OE2ACE1R9		
[Cuando la persona envejece, se va agudizando el dolor]	OE2ACE1R19		
[Como el curandero sabe la causa de esos dolores, tiene la capacidad de curar]	OE2ACE1R19		
[Da lo mismo que la persona indique que el dolor es en la pierna, en el brazo o en la cabeza, porque la causa es la misma]	OE2ACE1R19		
[Por descuido e ignorancia al no tratar bien una enfermedad, cuando llegan donde ella, muchas mujeres ya están irritadas por la herida]	OE2ACE1R19		

[Después del parto, muchas mujeres no son bien atendidas y se les complica su recuperación.]	OE2ACE1R19	<p>ignorancia han descuidado.]</p> <ul style="list-style-type: none"> • [La curandera sabe que el vaho de la montaña es el causante de la parálisis de algunas partes del cuerpo] • [Cuando dan a luz, muchas mujeres no son atendidas debidamente en el hospital, por eso tienen 	
		complicaciones posteriores que ella tiene que solucionar]	

[Cuando llegan donde ella, llegan con hemorragias]	OE2ACE1R19		
[Ella, a través de su experiencia y sus conocimientos, ha logrado detener las hemorragias de las señoras que acaban de tener sus hijos y que por descuido o ignorancia han descuidado.]	OE2ACE1R19		
[El vaho de la montaña es el causante de la parálisis de algunas partes del cuerpo]	OE2ACE1R7		
[Cuando dan a luz, muchas mujeres no son atendidas debidamente en el hospital, por eso tienen complicaciones posteriores que ella tiene que solucionar]	OE2ACE1R19		
[Un síntoma de que una persona tiene mal aire, es que tiene la cara torcida.]	OE2ACE1R14	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Un síntoma de que una persona tiene mal aire, es que tiene la cara torcida.] • [Otro síntoma de que una persona tiene mal aire, es que 	<p style="text-align: center;">RECONOCIMIENTO DEL MAL AIRE</p>
[Otro síntoma de que una persona tiene mal aire, es que tiene la “vista” caída.]	OE2ACE1R16		

[Que una persona tenga mal aire, significa para ella que tendrá la cara torcida]	OE2ACE1R14	tiene la “vista” caída.] • [Que una persona tenga mal aire, significa para ella que tendrá la cara torcida]	
[La fuerza que ejercen los fantasmas o espíritus sobre algunas personas hace que éstas olviden muchas cosas.]	OE2ACE1R18		
[En los hospitales y Puestos de Salud no creen en las enfermedades que muchos pobladores manifiestan tener y les dicen que no es nada, que no tiene ninguna enfermedad.]	OE2ACE1R19		

Tabla No. 18

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FD_05
		Versión 01
	FORMATO DESCRIPTORES	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 2: Comprender la implicación social de la enfermedad propia.

Criterio: Implicación social en el proceso de la enfermedad propia.

PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	DESCRIPTORES	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
cura	(...) ya como 15 años en estas cosas, ya, el tiempo de lo que curaba ; (...)	[Su experiencia en el campo de la curación va más allá de los quince años]	OE2ACE1R5
	(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	[Reconoce que gracias a la fuerza de los espíritus de sus antepasados, puede realizar las distintas curaciones.]	OE2ACE1R6

(...) “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla, mirarla qué es lo que tiene” (...)	[El consejo que su hijo le daba era que tocando, mirando y escuchando a la persona enferma, tendría mejores resultados en el proceso de curarla.]	OE2ACE1R6
(...) Entonces, uno para curar un brazo... (...)	[Sabe lo que tiene que hacer para curar un brazo.]	OE2ACE1R6
(...) Y a todo el mundo yo curó . (...)	[Confía en su propio conocimiento porque sabe lo que tiene que hacer.]	OE2ACE1R8
(...) A esta mujercita, vea: estaba enfermita, ya la curé .	[Muestra un testimonio de una persona que llegó enferma a sus manos y lo sana que está en el momento.]	OE2ACE1R8
(...) todas esas enfermedades que ya las curé , (...)	[Relata sobre distintas enfermedades que ha tenido que tratar y vencer.]	OE2ACE1R10
(...) las he curado , se han ido porque aquí no más ellos no, no son ni de aquí, unas son de lejísimos.	[Cuenta cómo han llegado a sus manos desde distintas partes del territorio, porque ya goza de buena fama como curandera.]	OE2ACE1R10
Puede mirarla. Y qué enfermedad grave le he curado a ella. (...)	[Tiene anotaciones que ha realizado sobre distintas enfermedades que ha curado.]	OE2ACE1R10
(...) La mamá y la hija se hicieron curar . Mamá e hija.	[Relata el caso de dos mujeres, madre e hija, que llegaron enfermas y a las cuales ella curó.]	OE2ACE1R10
(...) Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? (...)	[Se considera <i>médico</i> por sus conocimientos y por las curaciones que ha efectuado.]	OE2ACE1R14
(...)Entonces uno viene acá y lo cura , lo chupa pues, hace las cosas como es debido, (...)	[Sabe lo que tiene que hacer porque así lo aprendió de sus abuelitos y considera que es lo adecuado para salvar a alguien.]	OE2ACE1R14

	(...) y el que es curandero le siguen los espíritus, que eso nos ha sucedido varias veces.	[Reconoce que cuando el curandero lucha contra la fuerza de los espíritus que se apoderaron de la persona enferma, éstos lo siguen y lo acosan.]	OE2ACE1R14
	(...) hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... (...)	[Relata otro caso que ella conoció y trató, en el cual demuestra firmemente que lo curó.]	OE2ACE1R18
	(...) como viejos, van saliendo las dolencias, entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro.	[Como ella tiene conocimientos sobre las enfermedades que se adquiere en la juventud pero que aparecen en la vejez, sabe cómo tratarlas.]	OE2ACE1R19
	(...) lo mismo las señoras que se curan , que han estado del embarazo, ¿no?	[De igual manera sucede con las señoras cuando tienen sus bebés y que no deberían descuidarse.]	OE2ACE1R19
	Y ahora no, ahora no, esas enfermedades tienen sus niños, pero los dejan aquí, entonces cómo se cura la persona si no la cierra; (...)	[Como no hay un verdadero cuidado posparto, las mujeres presentan complicaciones.]	OE2ACE1R19
	(...) pues nosotros curamos con aguas. Pura agua. Pura agua de remedio. Se la cocina con todo ese poco de bejucos.	[Ella recurre a la naturaleza, en la cual encuentra el agua y las hierbas necesarias para curar.]	OE2ACE1R19
espíritu fantasma	No existe, y si, no más. Porque hay muchos espíritus .	[Menciona que verdaderamente muchas personas en los hospitales no creen en los espíritus, pero ella sabe que si existen.]	OE2ACE1R14
	Y hay muchos espíritus , de veras, cierto. No son mentiras.	[No sólo sabe que existen, sino que hay bastantes.]	OE2ACE1R14
	Es cierto, los espíritus .	[Insiste en ratificar la existencia de los espíritus.]	OE2ACE1R14

	Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, dice “por qué no dejás, porque ésta es mía”	[Al llevar a cabo su trabajo de curación, sabe que está expuesta a que el fantasma la siga y la acose.]	OE2ACE1R14
	El espíritu es que... es que lo anda;	[Cuando empieza a curar, el espíritu irá tras ella.]	OE2ACE1R14
	(...) y el que es curandero le siguen los espíritus, que eso nos ha sucedido varias veces.	[Que sea seguida por los espíritus le ha sucedido varias veces.]	OE2ACE1R14
	(...) hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... (...)	[Afirma con propiedad que un señor fue llevado por un fantasma.]	OE2ACE1R18
	Entonces esos son fantasmas, tremendos que hay ahí, y lo ‘bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, (...)	[El fantasma que se lo llevó, tenía mucha fuerza.]	OE2ACE1R18
	(...) el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja.	[No sólo se lo llevó, sino que lo jaló hasta una zanja.]	OE2ACE1R18
remedio	(...) y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas,... todo era del monte. Como lo del (...) hay muchos remedios.	[Sabe que en la naturaleza encuentra toda clase de remedios para los distintos males.]	OE2ACE1R5
	Y han venido, desde allá vienen aquí. De allá vienen aquí porque allá no han... remedio que hay aquí.	[Muchas personas llegan hasta donde ella, porque no han encontrado la solución para su mal en otra parte.]	OE2ACE1R13
	Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa’ca, pa’ca, para hacer algo uno... Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)	[Cuando tiene que combatir contra un espíritu, utiliza toda su fuerza y sus conocimientos para vencerlo.]	OE2ACE1R15

	(...) por eso sufren por estas partes de aquí, porque ya ve, no las (con sus manos envuelve su estómago) ni el estómago, baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que ... la herida...; así es aquí, (...)	[Las complicaciones de algunas mujeres parturientas son debidas a que en los hospitales no las tratan adecuadamente.]	OE2ACE1R19
	(...) pues nosotros curamos con aguas. Pura agua. Pura agua de remedio. Se la cocina con todo ese poco de bejucos.	[Recorre a la naturaleza para encontrar las distintas hierbas que ha de utilizar para proporcionar remedio a los distintos males.]	OE2ACE1R21
cuándo cuál	(...) Pero tiene que saber cuándo va a coger,	[Hay un momento preciso para arrancar una hierba.]	OE2ACE1R5
	(...) cuál le sirve, (...)	[No puede ser cualquier hierba. Ella tiene la capacidad de identificar cuál es la apropiada para el tratamiento que requiere.]	OE2ACE1R5
	(...) cuál no le sirve, ¿sí? Y eso	[De igual manera tiene la capacidad de distinguir aquellas hierbas que no van a proporcionarle ninguna solución.]	OE2ACE1R5
vaho	Se paraliza desde que uno ha sido joven, ha trabajado mucho y ha recibido todo ese vaho de la montaña, (...)	[El vaho de la montaña al raspar el carbón genera muchas enfermedades.]	OE2ACE1R7
	(...) que nosotros fuimos carboneros y todo ese vaho lo llevamos y con el tiempo le salen (...) enfermedades...doloridas, tremendas, y eso no lo reconoce nadie.	[El vaho de la montaña hace daño con el tiempo y genera enfermedades que resultan muy dolorosas.]	OE2ACE1R7
	Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra, porque ha recibido todo el vaho de la tierra, (...)	[El daño que produce el vaho de la tierra es por la frialdad de la misma.]	OE2ACE1R9
concentración	Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome, (...)	[Ponía mucha atención a los que su abuelito le decía y le explicaba.]	OE2ACE1R6

	(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	[Reconoce que por su concentración, podía escuchar lo que los espíritus del bien le enseñaban para curar.]	OE2ACE1R6
tocar mirar	“Mamá” me dijo, “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla ,	[Sabe la importancia de tocar a una persona enferma para reconocer su enfermedad y siempre recuerda las palabras de su hijo.]	OE2ACE1R6
	(...) mirarla qué es lo que tiene”	[De igual manera es muy importante mirar a una persona para saber lo que tiene y cómo proceder para curarla.]	OE2ACE1R6
vista	(...) Porque ya se nota. Se le nota en la vista . (...)	[Para ella es suficiente mirar a los ojos a una persona para saber lo que tiene.]	OE2ACE1R16
	(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas , es porque tiene mal aire.	[Si una persona tiene la “vista caída”, para ella es señal de que adquirió un “mal aire”.]	OE2ACE1R16
mismo	Todo es lo mismo , (...)	[Da lo mismo la edad de la persona.]	OE2ACE1R17
	(...) todo es lo mismo .	[No importa si es un niño o un adulto, hay las mismas posibilidades de enfermarse.]	OE2ACE1R17
reconocimiento	(...) le salen (...) enfermedades...doloridas, tremendas, y eso no lo reconoce nadie .	[Ella sabe que hay enfermedades que no tienen credibilidad por parte de los médicos y de las personas encargadas de la salud en los hospitales.]	OE2ACE1R7
admitir	Claro que...pues que uno no puede hacer estas cosas, que pues eso no se admite , ¿no?	[Como en los hospitales no reconocen las enfermedades que ella menciona, de igual manera no aprueban los tratamientos que ella lleva a cabo para curar.]	OE2ACE1R12

Tabla No. 19

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FD_05
		Versión 01
	FORMATO DESCRIPTORES	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 2: Comprender la implicación social de la enfermedad propia.

Criterio: Circunstancias sociales que intervienen en el proceso de la enfermedad.

PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	DESCRIPTORES	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
dolencias	(...) y con el tiempo le salen (...) doloridas , tremendas, (...)	[Los jóvenes creen que nunca van a sentir dolor, pero cuando van envejeciendo, empiezan unos dolores tremendos]	OE2ACE1R7

	Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias.	[El humo del carbón causa infinidad de problemas y dolores]	OE2ACE1R9
	(...) y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias, (...)	[Cuando la persona envejece, se va agudizando el dolor]	OE2ACE1R19
	(...) entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro.	[Como el curandero sabe la causa de esos dolores, tiene la capacidad de curar]	OE2ACE1R19
	(...) la misma cosa tiene la que le da el dolor de la pierna (...)	[Da lo mismo que la persona indique que el dolor es en la pierna, en el brazo o en la cabeza, porque la causa es la misma]	OE2ACE1R19
	(...) están muy irritadas del dolor.	[Por descuido e ignorancia al no tratar bien una enfermedad, cuando llegan donde ella, muchas mujeres ya están irritadas por la herida]	OE2ACE1R19
sangre	(...) baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que... la herida...; así es aquí,	[Después del parto, muchas mujeres no son bien atendidas y se les complica su recuperación.]	OE2ACE1R19
	(...) porque ahí tengo de dietas también; ahí han venido del hospital sangradísimas, (...)	[Cuando llegan donde ella, llegan con hemorragias]	OE2ACE1R19
	(...) yo les he quitado la sangre, muchas señoras que vinieron del hospital..., por eso tengo muchas cosas ahí.	[Ella, a través de su experiencia y sus conocimientos, ha logrado detener las hemorragias de las señoras que acaban de tener sus hijos y que por descuido o ignorancia se han descuidado.]	OE2ACE1R19
mal aire	(...) pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? Y se le tuerce porque le da mal aire.	[Un síntoma de que una persona tiene mal aire, es que tiene la cara torcida.]	OE2ACE1R14

	(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire.	[Otro síntoma de que una persona tiene mal aire, es que tiene la “vista” caída.]	OE2ACE1R16
cara torcida	(...) pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? Y se le tuerce porque le da mal aire.	[Que una persona tenga mal aire, significa para ella que tendrá la cara torcida]	OE2ACE1R14
parálisis	Se paraliza desde que uno ha sido joven, ha trabajado mucho y ha recibido todo ese vaho de la montaña,	[El vaho de la montaña es el causante de la parálisis de algunas partes del cuerpo]	OE2ACE1R7
olvido	este señor lo olvidó todo, no se recuerda nada, ni que las... ni,..., ni, de la ropa que le había sacado, nada,	[La fuerza que ejercen los fantasmas o espíritus sobre algunas personas hace que éstas olviden muchas cosas.]	OE2ACE1R18
embarazo	(...) lo mismo las señoras que se curan, que han estado del embarazo, ¿no?	[Cuando dan a luz, muchas mujeres no son atendidas debidamente en el hospital, por eso tienen complicaciones posteriores que ella tiene que solucionar]	OE2ACE1R19
incapacidad	Entonces esto me da para que... del Puerto de Sibundoy, dicen no, pues usted no está nada, no le duele, y el pobre está sin poderse parar, pero que no le duele.	[En los hospitales y Puestos de Salud no creen en las enfermedades que muchos pobladores manifiestan tener y les dicen que no es nada, que no tiene ninguna enfermedad.]	OE2ACE1R19

Tabla No. 20

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRIA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FP_03
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS	Número 001

Investigadoras: Ana Cristina Chávez López – Martha Isabel Urdanivia Alviz

Título del proyecto: Imaginarios y Simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo específico 2: Comprender la implicación social de la enfermedad propia.

Criterio: Implicación social en el proceso de la enfermedad.

CÓDIGO	RESPUESTAS
OE2ACE1R5	<p>P. y ¿cuánto hace que empezó a curar usted a la gente?</p> <p>R. Ya voy llevando..., ya como 15 años en estas cosas, ya, el tiempo de lo que curaba; pero primero era con mis abuelitos. Antes, cuando nosotros sabíamos trabajar con ellos, mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios.</p> <p>Ollas de barro, y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas.</p>

	<p>... todo era del monte. Como lo del (...) hay muchos remedios. Pero tiene que saber cuándo va a coger, cuál le sirve, cuál no le sirve, ¿sí? Y eso</p>
OE2ACE1R6	<p>P. Y usted aprendió a curar... ¿de quiénes?</p> <p>R. De mis... yo empecé desde que yo tenía la edad de apenas... de 10 años, cuando yo era... mi papá abuelito me enseñaba. Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome, no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. Y después como ya vio, dijo ya cogió ese camino... entonces él pues... como se fue (...) ... yo me voy, yo me voy, entonces él dijo, pues si usted madrecita va a seguir esto, pues yo le voy a dejar mi enseñanza, todo lo que yo sé. Entonces él me enseñó, dijo “Mamá” me dijo, “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla, mirarla que es lo que tiene” Entonces, uno para curar un brazo... pongamos y ahora usted ahí sentadita y se le paralizó el brazo, ¿no? porque eso es lo que se paraliza; ¿dígame usted por qué?</p>
OE2ACE1R7	<p>P. ¿Por qué? ¿Cuál es la causa? ¿Por qué se paraliza?</p> <p>R. Se paraliza desde que uno ha sido joven, ha trabajado mucho y ha recibido todo ese vaho de la montaña, que nosotros fuimos carboneros y todo ese vaho lo llevamos y con el tiempo le salen (...) enfermedades...doloridas, tremendas, y eso no lo reconoce nadie.</p>
OE2ACE1R8	<p>P. ¿el vaho de la montaña hace daño siempre? O...</p> <p>R. Para toda la vida. Por lo menos cuando se le (...) esto, yo que subo para arriba... con ésta... para adentro... No, no, no. Tantas cosas yo le digo de por qué le duele y por qué esto así. Y a todo el mundo yo curo. A esta mujercita, vea: estaba enfermita, ya la curé.</p>

OE2ACE1R9	<p>P.... a esa parálisis del brazo por el vaho de la montaña, ¿se le da algún nombre especial... a la enfermedad?</p> <p>R, Rumatismo. Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra, porque ha recibido todo el vaho de la tierra, porque uno, vea, uno va a regar un carbón y tiene que raspar con las manos, tiene que llenar los bultos de carbón con sus propias manos, y esa tierra que sale, estaba regando el carbón, sale con la humareda por los lados, la tierra, entonces...</p>
OE2ACE1R10	<p>P. ¿Cuáles son las enfermedades que más le consulta la gente?</p> <p>R. Bueno, todas; todo lo que vio ahí (señalando el cuaderno de sus anotaciones personales), es todo eso, todas esas enfermedades que ya las curé, las he curado, se han ido porque aquí no más ellos no, no son ni de aquí, unas son de lejísimos. (...) Allí están, verás, ellas son... de... por aquí están... aquí están... de que lejos, de qué lejanía ha sido ella.</p> <p>Puede mirarla. Y qué enfermedad grave le he curado a ella.</p> <p>E. (leyendo el cuaderno) “Que se me salió el recto y la matriz y era un dolor que no soportaba” pero no dice de dónde es.</p> <p>Célida: Aquí, aquí, aquí está el nombre, más acá, otra vez, ahí tiene que decir, es todo eso de ellos, porque donde...</p> <p>E. Ah, ya</p> <p>Célida: La mamá y la hija se hicieron curar. Mamá e hija.</p>
OE2ACE1R11	<p>P Ah, ya. ¿Por qué usted hace que la gente le escriba esas cosas?</p> <p>R. Por... porque yo tengo que tener esto, porque viene el Puesto de Salud y... a ver.</p>

OE2ACE1R12	<p>P. ¿Vienen del Puesto de Salud?</p> <p>R. Claro que...pues que uno no puede hacer estas cosas, que pues eso no se admite, ¿no? Que con eso no se cura... pastillas y las inyecciones.</p>
OE2ACE1R13	<p>P. ... y ¿de qué se queja la gente que viene aquí?</p> <p>R. Pues ahí está el dicho; ahí está el Puesto de Salud....</p> <p>E. Y han ido antes al Puesto de Salud.</p> <p>Célida: Y han venido, desde allá vienen aquí. De allá vienen aquí porque allá no han... remedio que hay aquí.</p>
OE2ACE1R14	<p>P. Bueno, doña Marina, hay unas enfermedades que... que... se habla que los médicos no reconocen, como por ejemplo, yo he oído hablar del mal aire. Eso no lo reconocen en Pasto. Dicen que eso no existe. Pero existe.</p> <p>R. No existe, y si, no más. Porque hay muchos espíritus. Y hay muchos espíritus, de veras, cierto. No son mentiras. Es cierto, los espíritus. Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? Y se le tuerce porque le da mal aire. Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, dice “por qué no dejás, porque ésta es mía” El espíritu es que... es que lo anda; y el que es curandero le siguen los espíritus, que eso nos ha sucedido varias veces.</p>
OE2ACE1R15	<p>P. ¿Por qué no se le meten al curandero?</p> <p>R. Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa’ca, pa’ca, para hacer algo</p>

	uno... Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)
OE2ACE1R16	<p>P. ¿Cómo reconocer que una persona tiene mal aire, por ejemplo, cuáles son las cosas que a usted le dicen ella tiene mal aire?</p> <p>R. Porque ya se nota. Se le nota en la vista. Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire.</p>
OE2ACE1R17	<p>P. Y ¿es igual en un niño que en un adulto, un hombre que en una mujer?</p> <p>R. Todo es lo mismo, todo es lo mismo.</p>
OE2ACE1R18	<p>P. ¿Las personas de qué se quejan cuando tienen mal aire?</p> <p>R. Pues unos del brazo, de las piernas, de la cabeza,... hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... allá lo 'bía dejado desnudo, lo 'bía dejado allá, amontonado en una zanja. Entonces esos son fantasmas, tremendos que hay ahí, y lo 'bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja.</p>
OE2ACE1R19	<p>P. Bueno, ¿qué otra de esas enfermedades que usted no cree, le llegan?</p> <p>R. No, no, eso, lo que es eso, lo que está allí.</p> <p>E. Pero es que aquí dice, por ejemplo, que me..., es que la gente manifiesta aquí (mostrando el cuaderno) lo que ellos sienten,</p>

	<p>Célida: Claro, pues, es que es lo mismo.</p> <p>E. que me duelen las piernas. Pero usted sabe que...</p> <p>Célida: la misma cosa tiene la que le da el dolor de la pierna; por eso yo no estoy diciendo que es sobre nosotros mismos, o de lo que uno ha sufrido... jóvenes ... y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias, entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro.</p> <p>Porque las del resto de aquí, las de... están muy irritadas del dolor. Entonces esto me da para que... del Puerto de Sibundoy, dicen no, pues usted no está nada, no le duele, y el pobre está sin poderse parar, pero que no le duele. Y vienen aquí y yo le digo <i>vea, usted tiene esta enfermedad, a usted le ha dado esto</i>; lo mismo las señoras que se curan, que han estado del embarazo, ¿no? La misma cosa tiene su reglamento en eso. El reglamento de esto no es como en la antigüedad. Antigüedad éramos bien cuidadas, bien cuidados, bien alimentados, y nos..., nos..., toda la vida teníamos que estar ligadas hasta que se ajustaba la dieta... para que uno no sienta nada. Entonces uno va pa'riba. Y ahora no, ahora no, esas enfermedades tienen sus niños, pero los dejan aquí, entonces cómo se cura la persona si no la cierra; por eso sufren por estas partes de aquí, porque ya ve, no las (con sus manos envuelve su estómago) ni el estómago, baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que ... la herida...; así es aquí, porque ahí tengo de dietas también; ahí han venido del hospital sangradísimas, yo les he quitado la sangre, muchas señoras que vinieron del hospital..., por eso tengo muchas cosas ahí.</p>
OE2ACE1R20	<p>P. ¿Qué usa usted para curar?</p> <p>R. Célida: Guantes,... los guantes.</p>
OE2ACE1R21	<p>P. Guantes. Y para darles remedio, o sea, ¿qué usa usted de remedios? No el nombre de la planta, o de... de lo que usted dé, sino... en términos generales, ¿cómo cura usted?</p>

	R.... pues nosotros curamos con aguas. Pura agua. Pura agua de remedio . Se la cocina con todo ese poco de bejuocos.
--	--

Tabla No. 21

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FP_03
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS	Número 001

Investigadoras: Ana Cristina Chávez López – Martha Isabel Urdanivia Alviz

Título del proyecto: Imaginarios y Simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo específico 2: Comprender la implicación social de la enfermedad propia.

Criterio: Enfermedades que los médicos occidentales no pueden curar.

CÓDIGO	RESPUESTAS
OE2ACE1R7	<p>P. ¿Por qué? ¿Cuál es la causa? ¿Por qué se paraliza?</p> <p>R. Ja, ja, ja. Se paraliza desde que uno ha sido joven, ha trabajado mucho y ha recibido todo ese vaho de la montaña, que nosotros fuimos carboneros y todo ese vaho lo llevamos y con el tiempo le salen (...) doloridas, tremendas, y eso no lo reconoce nadie.</p>

OE2ACE1R8	<p>P. La montaña... ¿el vaho de la montaña hace daño siempre? O...</p> <p>R. Para toda la vida. Por lo menos cuando se le (...) esto, yo que subo para arriba... con ésta... para adentro. No, no, no. Tantas cosas yo le digo de por qué le duele y por qué esto así. Y a todo el mundo yo curo. A esta mujercita, vea: estaba enfermita, ya la curé.</p>
OE2ACE1R9	<p>P. Bueno, a ese... esa parálisis del brazo por el vaho de la montaña, ¿se le da algún nombre especial... a la enfermedad?</p> <p>R. Es rumatismo. Rumatismo. Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra, porque ha recibido todo el vaho de la tierra, porque uno, vea, uno va a regar un carbón y tiene que raspar con las manos, tiene que llenar los bultos de carbón con sus propias manos, y esa tierra que sale, estaba regando el carbón, sale con la humareda por los lados, la tierra, entonces... Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias.</p>
OE2ACE1R10	<p>P. ¿Cuáles son las enfermedades que más le consulta la gente?</p> <p>R. Bueno, todas; todo lo que vio ahí (señalando el cuaderno de sus anotaciones personales), es todo eso, todas esas enfermedades que ya las curé, las he curado, se han ido porque aquí no más ellos no, no son ni de aquí, unas son de lejísimos. (...) Allí están, verá, ellas son... de... por aquí están... aquí están... de que lejos, de que lejanía ha sido ella.</p> <p>E. Ajá.</p> <p>Célida: Puede mirarla. Y qué enfermedad grave le he curado a ella.</p> <p>E. (leyendo el cuaderno) “Que se me salió el recto y la matriz y era un dolor que no soportaba” pero no dice de dónde es.</p>

	<p>Célida: Aquí, aquí, aquí está el nombre, más acá, otra vez, ahí tiene que decir, es todo eso de ellos, porque donde...</p> <p>E. Ah, ya</p> <p>Célida: La mamá y la hija se hicieron curar. Mamá e hija.</p>
OE2ACE1R14	<p>P. Bueno, doña Marina, hay unas enfermedades que... que... se habla que los médicos no reconocen, como por ejemplo, yo he oído hablar del mal aire. Eso no lo reconocen en Pasto. Dicen que eso no existe. Pero existe.</p> <p>R. No existe, y si, no más. Porque hay muchos espíritus. Y hay muchos espíritus, de veras, cierto. No son mentiras. Es cierto, los espíritus. Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? Y se le tuerce porque le da mal aire. Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, dice “por qué no dejás, porque ésta es mía” El espíritu es que... es que lo anda; y el que es curandero le siguen los espíritus, que eso nos ha sucedido varias veces.</p>
OE2ACE1R16	<p>P. ¿Cómo reconocer que una persona tiene mal aire, por ejemplo, cuáles son las cosas que a usted le dicen ella tiene mal aire?</p> <p>R. Porque ya se nota. Se le nota en la vista. Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire.</p>
OE2ACE1R17	<p>P Y ¿es igual en un niño que en un adulto, un hombre que en una mujer?</p> <p>R. Todo es lo mismo, todo es lo mismo.</p>
OE2ACE1R18	<p>P ¿Las personas de qué se quejan cuando tienen mal aire?</p>

	<p>R. Pues unos del brazo, de las piernas, de la cabeza,... hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... allá lo 'bía dejado desnudo, lo 'bía dejado allá, amontonado en una zanja. Entonces esos son fantasmas, tremendos que hay ahí, y lo 'bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja. Claro,... amaneció el otro día... con traguitos... si, él 'bía ido tomado, pero entonces, allá lo 'bía tirado, allá cerca de La Cocha lo 'bía tirado. Y entonces, por la noche que dizque le daba una pisa..., este señor lo olvidó todo, no se recuerda nada, ni que las... ni,..., ni, de la ropa que le había sacado, nada, él 'bía... al otro día nada, desnudo. Lo llevaron al hospital, a todas esas partes. Y nadie lo curó. Y llega a mis manos, y ya, yo lo tengo parado; por aquí ha de venir a dejar la cicla, y ahí está andando, ¿ve?</p>
<p>OE2ACE1R19</p>	<p>P. Bueno, ¿qué otra de esas enfermedades que usted no cree, le llegan?</p> <p>R. No, no, eso, lo que es eso, lo que está allí.</p> <p>E. Pero es que aquí dice, por ejemplo, que me..., es que la gente manifiesta aquí (mostrando el cuaderno) lo que ellos sienten,</p> <p>Célida: Claro, pues, es que es lo mismo.</p> <p>E. que me duelen las piernas. Pero usted sabe que...</p> <p>Célida: la misma cosa tiene la que le da el dolor de la pierna; por eso yo no estoy diciendo que es sobre nosotros mismos, o de lo que uno ha sufrido... jóvenes ... y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias, entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro.</p> <p>E. Ajá.</p> <p>Célida: Porque las del resto de aquí, las de... están muy irritadas del dolor. Entonces esto me da para que... del Puerto de Sibundoy, dicen no, pues usted no está nada, no le duele, y el pobre está sin poderse parar, pero que no le duele. Y vienen aquí y yo le digo <i>vea, usted tiene esta enfermedad, a usted le ha dado esto</i>; lo mismo las señoras que se curan, que han estado del embarazo, ¿no? La misma cosa tiene su reglamento en eso. El reglamento de esto no es como en la antigüedad. Antigüedad éramos bien cuidadas, bien cuidados, bien alimentados, y nos..., nos..., toda la vida teníamos que estar ligadas hasta que se</p>

	<p>ajustaba la dieta... para que uno no sienta nada. Entonces uno va pa'rrriba. Y ahora no, ahora no, esas enfermedades tienen sus niños, pero los dejan aquí, entonces cómo se cura la persona si no la cierra; por eso sufren por estas partes de aquí, porque ya ve, no las (con sus manos envuelve su estómago) ni el estómago, baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que ... la herida...; así es aquí, porque ahí tengo de dietas también; ahí han venido del hospital sangradísimas, yo les he quitado la sangre, muchas señoras que vinieron del hospital..., por eso tengo muchas cosas ahí.</p>
--	--

Tabla No. 22

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FPR_04
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS Y RECURRENCIAS	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 2: Comprender la implicación social de la enfermedad propia.

Criterio: Implicación social en el proceso de la enfermedad propia.

FRECUENCIA	PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
	cura	(...) ya como 15 años en estas cosas, ya, el tiempo de lo que curaba ; (...)	OE2ACE1R5
		(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	OE2ACE1R6
		(...) “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla, mirarla qué es lo que tiene”	OE2ACE1R6

18	(...)	
	(...) Entonces, uno para curar un brazo... (...)	OE2ACE1R6
	(...) Y a todo el mundo yo cuero . (...)	OE2ACE1R8
	(...) A esta mujercita, vea: estaba enfermita, ya la curé .	OE2ACE1R8
	(...) todas esas enfermedades que ya las curé , (...)	OE2ACE1R10
	(...) las he curado , se han ido porque aquí no más ellos no, no son ni de aquí, unas son de lejísimos.	OE2ACE1R10
	Puede mirarla. Y qué enfermedad grave le he curado a ella. (...)	OE2ACE1R10
	(...) La mamá y la hija se hicieron curar . Mamá e hija.	OE2ACE1R10
	(...) Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? (...)	OE2ACE1R14
	(...)Entonces uno viene acá y lo cura , lo chupa pues, hace las cosas como es debido, (...)	OE2ACE1R14
	(...) y el que es curandero le siguen los espíritus , que eso nos ha sucedido varias veces.	OE2ACE1R14
	(...) hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma ... (...)	OE2ACE1R18
	(...) como viejos, van saliendo las dolencias, entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro.	OE2ACE1R19
(...) lo mismo las señoras que se curan , que han estado del embarazo, ¿no?	OE2ACE1R19	

		Y ahora no, ahora no, esas enfermedades tienen sus niños, pero los dejan aquí, entonces cómo se cura la persona si no la cierra; (...)	OE2ACE1R19
		(...) pues nosotros curamos con aguas. Pura agua. Pura agua de remedio. Se la cocina con todo ese poco de bejucos.	OE2ACE1R19
9	espíritu fantasma	No existe, y si, no más. Porque hay muchos espíritus.	OE2ACE1R14
		Y hay muchos espíritus, de veras, cierto. No son mentiras.	OE2ACE1R14
		Es cierto, los espíritus.	OE2ACE1R14
		Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, dice “por qué no dejás, porque ésta es mía”	OE2ACE1R14
		El espíritu es que... es que lo anda;	OE2ACE1R14
		(...) y el que es curandero le siguen los espíritus, que eso nos ha sucedido varias veces.	OE2ACE1R14
		(...) hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... (...)	OE2ACE1R18
		Entonces esos son fantasmas, tremendos que hay ahí, y lo ‘bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, (...)	OE2ACE1R18
		(...) el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja.	OE2ACE1R18
	remedio	(...) y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas. ... todo era del monte. Como lo del (...) hay muchos remedios.	OE2ACE1R5

5		Y han venido, desde allá vienen aquí. De allá vienen aquí porque allá no han... remedio que hay aquí.	OE2ACE1R13
		Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa'ca, pa'ca, para hacer algo uno... Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)	OE2ACE1R15
		por eso sufren por estas partes de aquí, porque ya ve, no las (con sus manos envuelve su estómago) ni el estómago, baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que ... la herida...; así es aquí,	OE2ACE1R19
		(...) pues nosotros curamos con aguas. Pura agua. Pura agua de remedio . Se la cocina con todo ese poco de bejucos.	OE2ACE1R21
3	cuándo	(...) Pero tiene que saber cuándo va a coger,	OE2ACE1R5
	cuál	(...) cuál le sirve, (...)	OE2ACE1R5
		(...) cuál no le sirve, ¿sí? Y eso	OE2ACE1R5
3	vaho	Se paraliza desde que uno ha sido joven, ha trabajado mucho y ha recibido todo ese vaho de la montaña, (...)	OE2ACE1R7
		(...) que nosotros fuimos carboneros y todo ese vaho lo llevamos y con el tiempo le salen (...) enfermedades...doloridas, tremendas, y eso no lo reconoce nadie.	OE2ACE1R7
		Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra, porque ha recibido todo el vaho de la tierra, (...)	OE2ACE1R9
2	concentración	Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome , (...)	OE2ACE1R6
		(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían.	OE2ACE1R6

		(...)	
2	tocar	“Mamá” me dijo, “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla ,	OE2ACE1R6
	mirar	(...) mirarla qué es lo que tiene”	OE2ACE1R6
2	vista	(...) Porque ya se nota. Se le nota en la vista . (...)	OE2ACE1R16
		(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas , es porque tiene mal aire.	OE2ACE1R16
2	mismo	Todo es lo mismo , (...)	OE2ACE1R17
		(...) todo es lo mismo .	OE2ACE1R17
1	reconocimiento	(...) le salen (...) enfermedades...doloridas, tremendas, y eso no lo reconoce nadie .	OE2ACE1R7
1	admitir	Claro que...pues que uno no puede hacer estas cosas, que pues eso no se admite , ¿no?	OE2ACE1R12

Tabla No. 23

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FPR_04
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS Y RECURRENCIAS	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 2: Comprender la implicación social de la enfermedad propia.

Criterio: Enfermedades propias que los médicos occidentales no pueden curar.

FRECUENCIA	PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
6	dolencias	(...) y con el tiempo le salen (...) doloridas , tremendas, (...)	OE2ACE1R7
		Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias .	OE2ACE1R9
		(...) y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias , (...)	OE2ACE1R19

		(...) entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro.	OE2ACE1R19
		(...) la misma cosa tiene la que le da el dolor de la pierna (...)	OE2ACE1R19
		(...) están muy irritadas del dolor.	OE2ACE1R19
3	sangre	(...) baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que... la herida...; así es aquí,	OE2ACE1R19
		(...) porque ahí tengo de dietas también; ahí han venido del hospital sangradísimas, (...)	OE2ACE1R19
		(...) yo les he quitado la sangre, muchas señoras que vinieron del hospital..., por eso tengo muchas cosas ahí.	OE2ACE1R19
2	mal aire	(...) pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? Y se le tuerce porque le da mal aire.	OE2ACE1R14
		(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire.	OE2ACE1R16
1	torcida la cara	(...) pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? Y se le tuerce porque le da mal aire.	OE2ACE1R14
1	parálisis	Se paraliza desde que uno ha sido joven, ha trabajado mucho y ha recibido todo ese vaho de la montaña,	OE2ACE1R7
1	olvido	este señor lo olvidó todo, no se recuerda nada, ni que las... ni,..., ni, de la ropa que le había sacado, nada,	OE2ACE1R18
1	embarazo	(...) lo mismo las señoras que se curan, que han estado del embarazo, ¿no?	OE2ACE1R19
1	sin poder	Entonces esto me da para que... del Puerto de Sibundoy, dicen no, pues usted no está nada, no le duele, y el pobre está sin poderse parar, pero que no le duele.	OE2ACE1R19

Tabla No. 24

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FD_05
		Versión 01
	FORMATO DESCRIPTORES	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 3: Analizar la relación de la enfermedad con entorno y mitos.

Criterio: Circunstancias físicas, culturales, sociales y religiosas que intervienen en la enfermedad propia

PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	DESCRIPTORES	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
vaho	(...) ha recibido todo ese vaho de la montaña, (...)	[Ella y sus coterráneos piensan que el vaho de la montaña es bastante dañino]	OE3ACE1R7
	(...) que nosotros fuimos carboneros y todo ese vaho lo llevamos y con el tiempo le salen (...) enfermedades. ... doloridas, tremendas, y eso no lo reconoce nadie.	[Al principio, cuando son jóvenes, no se siente las molestias, pero éstas irremediabilmente aparecen con la edad]	OE3ACE1R7

	(...) porque ha recibido todo el vaho de la tierra, (...)	[Aparecen las dolencias y los males porque han recibido todo el vaho de la tierra al raspar el carbón.]	OE3ACE1R9
dolencias	Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias.	[El humo constante del carbón repercute en los males posteriores.]	OE3ACE1R9
	(...) y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias, (...)	[Al principio, cuando son jóvenes, no se siente las molestias, pero éstas irremediablemente aparecen con la edad]	OE3ACE1R19
	(...) entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro.	[Como ella sabe de dónde provienen esos dolores, tiene la capacidad de entender y curar.]	OE3ACE1R19
fantasma espíritu	(...) hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... allá lo 'bía dejado desnudo, lo 'bía dejado allá, amontonado en una zanja. (...)	[Habla con la mayor naturalidad sobre la existencia de un fantasma que se llevó a un señor, lo golpeó y lo dejó desnudo en una zanja.]	OE3ACE1R18
	(...) Entonces esos son fantasmas, tremendos que hay ahí, y lo 'bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, (...)	[Asegura y sabe que hay fantasmas que tienen mucha fuerza.]	OE3ACE1R18
	(...) el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja.	[Asevera que los espíritus tienen la facultad de jalar a una persona.]	OE3ACE1R18
antigüedad	(...) La misma cosa tiene su reglamento en eso. El reglamento de esto no es como en la antigüedad. (...)	[Tiene la convicción de que muchas enfermedades de las mujeres que acaban de tener sus hijos, hubieran podido evitarse si se hubieran cuidado más.]	OE3ACE1R19

	(...) Antigüedad éramos bien cuidadas, bien cuidados, bien alimentados, y nos..., nos..., toda la vida teníamos que estar ligadas hasta que se ajustaba la dieta... para que uno no sienta nada. (...)	[Precisamente porque las mujeres de antes mantenían una dieta después del parto, no había tantas complicaciones para su salud.]	OE3ACE1R19
reglamento	(...) La misma cosa tiene su reglamento en eso. (...)	[Era un reglamento simple que respetaban y que les evitaba muchas molestias y complicaciones.]	OE3ACE1R19
	(...) El reglamento de esto no es como en la antigüedad. (...)	[La curandera piensa que en cambio hoy en día, las mujeres no se cuidan después del parto y por eso sufren y presentan en muchas ocasiones hemorragias que, afortunadamente, ella sabe curar.]	OE3ACE1R19
frialdad	Rumatismo. Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra, porque ha recibido todo el vaho de la tierra, (...)	[La curandera sabe que la frialdad de la tierra al raspar el carbón ocasiona muchas enfermedades.]	OE3ACE1R9

Tabla No. 25

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FD_05
		Versión 01
	FORMATO DESCRIPTORES	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 3: Analizar la relación de la enfermedad con entorno y mitos.

Criterio: Mitos, historias o leyendas asociadas a enfermedades propias.

PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	DESCRIPTORES	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
espíritu fantasma	(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	[Admite con humildad que concentrándose en los espíritus de sus antepasados, podía curar]	OE3ACE1R6
	(...) Porque hay muchos espíritus . (...)	[Sabe que hay muchos espíritus rondando por todas partes.]	OE3ACE1R14

	(...) Y hay muchos espíritus , de veras, cierto. No son mentiras. (...)	[Insiste en la existencia de los espíritus]	OE3ACE1R14
	(...) Es cierto, los espíritus . Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? (...)	[Insiste en la existencia de los espíritus]	OE3ACE1R14
	(...) Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, dice “por qué no dejás, porque ésta es mía” (...)	[Como la fuerza de ella choca con la fuerza del fantasma, entonces éste la persigue]	OE3ACE1R14
	(...) El espíritu es que... es que lo anda; (...)	[Como la fuerza de ella choca con la fuerza del fantasma, entonces éste la persigue]	OE3ACE1R14
remedio	(...) mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios .	[Los remedios que el abuelo prepara, los cocinaba en ollas de barro para lograr la efectividad necesaria.]	OE3ACE1R5
	(...) todo era del monte. Como lo del (...) hay muchos remedios .	[Todos los remedios tenían que ir a conseguirlos al monte, porque en la naturaleza reposa toda la sabiduría de los antepasados.]	OE3ACE1R5
	(...) De allá vienen aquí porque allá no han... remedio que hay aquí.	[De muchas partes diferentes y lejanas vienen a buscarla para que les ayude con distintos males, porque por allá no han encontrado el remedio que ella si tiene.]	OE3ACE1R13
	Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? (...)	[Los fantasmas no pueden contra un buen curandero como ella, porque tiene todos los conocimientos necesarios para no dejarse vencer por él]	OE3ACE1R15

	(...) nosotros curamos con aguas. Pura agua. Pura agua de remedio.	[El agua y las hierbas son una fuente efectiva de curación]	OE3ACE1R21
momento	(...) hay muchos remedios. Pero tiene que saber cuándo va a coger, (...)	[Un verdadero curandero sabe cuál es el momento más propicio para tomar un remedio de la naturaleza.]	OE3ACE1R5
	(...) cuál le sirve, (...)	[De igual manera sabe qué hierba o ramaje es el más apropiado para determinada enfermedad.]	OE3ACE1R5
	(...) cuál no le sirve, ¿sí? Y eso	[Tiene el conocimiento suficiente para saber si una determinada planta no le sirve.]	OE3ACE1R5
agua	Pues nosotros curamos con aguas.	[El agua es una fuente efectiva de curación]	OE3ACE1R21
	(...) Pura agua. (...)	[Confía plenamente en el agua.]	OE3ACE1R21
	(...) Pura agua de remedio. Se la cocina con todo ese poco de bejucos.	[Sabe cuál es el poder del agua y las ramas que tiene que utilizar en su cocción.]	OE3ACE1R21
vista	(...) Porque ya se nota. Se le nota en la vista. (...)	[Presume que basta con mirar a una persona para entender que tiene problemas de salud.]	OE3ACE1R16
	(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire.	[Especialmente si una persona tiene las “vistas caídas”, es porque le ha llegado un “mal aire”.]	OE3ACE1R16
ollas de barro	(...) mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios. (...)	[Los remedios que el abuelo prepara, los cocinaba en ollas de barro para lograr la efectividad necesaria.]	OE3ACE1R5
	(...) Ollas de barro, y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas.	[Los distintos remedios no sólo tenían que ser cocinados en ollas de barro, sino traídos del monte.]	OE3ACE1R5

concentración	(...) Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome , (...)	[Fue surgiendo en el campo de la curación debido a que se concentraba eficazmente y lograba comunicarse con sus antepasados.]	OE3ACE1R6
	(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían.	[Admite con humildad que concentrándose en los espíritus de sus antepasados, podía curar]	OE3ACE1R6
mal aire	(...) Y se le tuerce porque le da mal aire . (...)	[Asegura que una persona que tiene la cara torcida es porque ha recibido un “mal aire”.]	OE3ACE1R14
	(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire .	[El “mal aire” se nota en una persona porque tiene las “vistas caídas”.]	OE3ACE1R16
el tocar, el mirar	(...) Entonces él me enseñó, dijo “Mamá” me dijo, “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla , (...)	[El hijo le enseñó la importancia de escuchar y tocar a una persona enferma para identificar con claridad su enfermedad.]	OE3ACE1R6
	(...) mirarla qué es lo que tiene” (...)	[Un verdadero curandero mira y pone atención a lo que su paciente le dice para identificar su mal y poder curarlo.]	OE3ACE1R6
cara torcida	(...) Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara , así, ¿no? (...)	[Torcer la cara significa que la persona tiene una enfermedad]	OE3ACE1R14
	(...) Y se le tuerce porque le da mal aire.	[La enfermedad que tiene una persona a la cual se le tuerce la cara, es el “mal aire”.]	OE3ACE1R14

Tabla No. 26

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FLE_06
		Versión 01
	FORMATO LISTAR Y ENTRETEJER	Número 001

Grupo Investigador:	
ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ	MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo Específico 3: Analizar la relación de la enfermedad con entorno y mitos.
Criterio: Circunstancias físicas, culturales, sociales y religiosas que intervienen en la enfermedad propia

LISTADO DE DESCRIPTORES	<i>CÓDIGO</i>	<i>TEJER RELACIONES</i>	
[Ella y sus coterráneos piensan que el vaho de la montaña es bastante dañino]	OE3ACE1R7	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Ella y sus coterráneos piensan que el vaho de la montaña es bastante dañino] • [Aparecen las dolencias y los males porque han recibido todo el vaho de la tierra al raspar el carbón.] • [La curandera sabe que la frialdad de la tierra al raspar el carbón ocasiona muchas enfermedades.] • [El humo constante del carbón repercute en los males posteriores.] <p style="text-align: right;">CONSECUENCIAS DEL VAHO DE LA MONTAÑA</p>	
[Aparecen las dolencias y los males porque han recibido todo el vaho de la tierra al raspar el carbón.]	OE3ACE1R9		
[La curandera sabe que la frialdad de la tierra al raspar el carbón ocasiona muchas enfermedades.]	OE3ACE1R9		
[El humo constante del carbón repercute en los males posteriores.]	OE3ACE1R9		
[Habla con la mayor naturalidad sobre la existencia de un fantasma que se llevó a un señor, lo golpeó y lo dejó desnudo en una zanja.]	OE3ACE1R18		
[Asegura y sabe que hay fantasmas que tienen mucha fuerza.]	OE3ACE1R18		
[Asevera que los espíritus tienen la facultad de jalar a una persona.]	OE3ACE1R18		

[Como ella sabe de dónde provienen esos dolores, tiene la capacidad de entender y curar.]	OE3ACE1R19	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Como ella sabe de dónde provienen esos dolores, tiene la capacidad de entender y curar.] • [Tiene la convicción de que muchas enfermedades de las mujeres que acaban de tener sus hijos, hubieran podido evitarse si se hubieran cuidado más.] • [Precisamente porque las mujeres de antes mantenían una dieta después del parto, no había tantas complicaciones para su salud.] • [Era un reglamento simple que respetaban y que les evitaba muchas molestias y complicaciones.] • [La curandera piensa que en cambio hoy en día, las mujeres no se cuidan después del parto y por eso sufren y presentan en muchas ocasiones hemorragias que, afortunadamente, ella sabe curar.] 	<p>SABIDURÍA y CONOCIMIENTO PARA IDENTIFICAR LAS ENFERMEDADES</p>
[Tiene la convicción de que muchas enfermedades de las mujeres que acaban de tener sus hijos, hubieran podido evitarse si se hubieran cuidado más.]	OE3ACE1R19		
[Precisamente porque las mujeres de antes mantenían una dieta después del parto, no había tantas complicaciones para su salud.]	OE3ACE1R19		
[Era un reglamento simple que respetaban y que les evitaba muchas molestias y complicaciones.]	OE3ACE1R19		
[La curandera piensa que en cambio hoy en día, las mujeres no se cuidan después del parto y por eso sufren y presentan en muchas ocasiones hemorragias que, afortunadamente, ella sabe curar.]	OE3ACE1R19		

Tabla No. 27

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FLE_06
		Versión 01
	FORMATO LISTAR Y ENTRETEJER	Número 001

Grupo Investigador:	
ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ	MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo Específico 3: Analizar la relación de la enfermedad con entorno y mitos.
Criterio: Mitos, historias o leyendas asociadas a enfermedades propias.

LISTADO DE DESCRIPTORES	<i>CÓDIGO</i>	<i>TEJER RELACIONES</i>	
[Admite con humildad que concentrándose en los espíritus de sus antepasados, podía curar]	OE3ACE1R6	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Admite con humildad que concentrándose en los espíritus de sus antepasados, podía curar] • [Sabe que hay muchos espíritus rondando por todas partes.] • [Insiste en la existencia de los espíritus] • [Fue surgiendo en el campo de la curación debido a que se concentraba eficazmente y lograba comunicarse con sus antepasados.] • [Admite con humildad que concentrándose en los espíritus de sus antepasados, podía curar] • [Admite con humildad que concentrándose en los espíritus de sus antepasados, podía curar] • [Sabe que hay muchos espíritus rondando por todas partes.] • [Insiste en la existencia de los espíritus] • [Insiste en la existencia de los espíritus] <p style="text-align: center;">CREENCIA ABSOLUTA EN LA EXISTENCIA DE ESPÍRITUS</p>	
[Sabe que hay muchos espíritus rondando por todas partes.]	OE3ACE1R14		
[Insiste en la existencia de los espíritus]	OE3ACE1R14		
[Fue surgiendo en el campo de la curación debido a que se concentraba eficazmente y lograba comunicarse con sus antepasados.]	OE3ACE1R6		
[Admite con humildad que concentrándose en los espíritus de sus antepasados, podía curar]	OE3ACE1R6		
[Admite con humildad que concentrándose en los espíritus de sus antepasados, podía curar]	OE3ACE1R6		
[Sabe que hay muchos espíritus rondando por todas partes.]	OE3ACE1R14		
[Insiste en la existencia de los espíritus]	OE3ACE1R14		

[Insiste en la existencia de los espíritus]	OE3ACE1R14		
[Como la fuerza de ella choca con la fuerza del fantasma, entonces éste la persigue]	OE3ACE1R14	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Como la fuerza de ella choca con la fuerza del fantasma, entonces éste la persigue] • [Los fantasmas no pueden contra un buen curandero como ella, porque ésta todos los conocimientos necesarios para no dejarse vencer por él] 	DUELO DE FUERZAS y PODERES
[Los fantasmas no pueden contra un buen curandero como ella, porque tiene todos los conocimientos necesarios para no dejarse vencer por él]	OE3ACE1R15		
[Los remedios que el abuelo prepara, los cocinaba en ollas de barro para lograr la efectividad necesaria.]	OE3ACE1R5	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Los remedios que el abuelo prepara, los cocinaba en ollas de barro para lograr la efectividad necesaria.] • [El agua y las hierbas son una fuente efectiva de curación] • [Un verdadero curandero sabe cuál es el momento más propicio para tomar un remedio de la naturaleza.] • [De igual manera sabe qué hierba o ramaje es el más apropiado para determinada enfermedad.] • [Tiene el conocimiento suficiente para saber si una determinada planta no le sirve.] • [El agua es una fuente efectiva de curación] 	SABIDURÍA QUE PROVIENE DE LA NATURALEZA.
[El agua y las hierbas son una fuente efectiva de curación]	OE3ACE1R21		
[Un verdadero curandero sabe cuál es el momento más propicio para tomar un remedio de la naturaleza.]	OE3ACE1R5		
[De igual manera sabe qué hierba o ramaje es el más apropiado para determinada enfermedad.]	OE3ACE1R5		

[Tiene el conocimiento suficiente para saber si una determinada planta no le sirve.]	OE3ACE1R5	<ul style="list-style-type: none"> • [Confía plenamente en el agua.] • [Sabe cuál es el poder del agua y las ramas que tiene que utilizar en su cocción.] • [Todos los remedios tenían que ir a conseguirlos al monte, porque en la naturaleza reposa toda la sabiduría de los antepasados.] 	
[El agua es una fuente efectiva de curación]	OE3ACE1R21		
[Confía plenamente en el agua.]	OE3ACE1R21		
[Sabe cuál es el poder del agua y las ramas que tiene que utilizar en su cocción.]	OE3ACE1R21		
[Todos los remedios tenían que ir a conseguirlos al monte, porque en la naturaleza reposa toda la sabiduría de los antepasados.]	OE3ACE1R5		
[De muchas partes diferentes y lejanas vienen a buscarla para que les ayude con distintos males, porque por allá no han encontrado el remedio que ella si tiene.]	OE3ACE1R13	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [De muchas partes diferentes y lejanas vienen a buscarla para que les ayude con distintos males, porque por allá no han encontrado el remedio que ella si tiene.] • [Presume que basta con mirar a una persona para entender que tiene problemas de salud.] 	<p style="text-align: center;">CONOCIMIENTO QUE HA TRASCENDIDO</p>
[Presume que basta con mirar a una persona para entender que tiene problemas de salud.]	OE3ACE1R16		

[Especialmente si una persona tiene las “vistas caídas”, es porque le ha llegado un “mal aire”.]	OE3ACE1R16	<ul style="list-style-type: none"> • [Especialmente si una persona tiene las “vistas caídas”, es porque le ha llegado un “mal aire”.] • [Asegura que una persona que tiene la cara torcida es porque ha recibido un “mal aire”.] • [El “mal aire” se nota en una persona porque tiene las “vistas caídas”.] 	
[Asegura que una persona que tiene la cara torcida es porque ha recibido un “mal aire”.]	OE3ACE1R14		
[El “mal aire” se nota en una persona porque tiene las “vistas caídas”.]	OE3ACE1R16		
[Los remedios que el abuelo prepara, los cocinaba en ollas de barro para lograr la efectividad necesaria.]	OE3ACE1R5	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Los remedios que el abuelo prepara, los cocinaba en ollas de barro para lograr la efectividad necesaria.] • [Los distintos remedios no sólo tenían que ser cocinados en ollas de barro, sino traídos del monte.] 	<p style="text-align: center;">CREENCIAS EN UTENSILIOS DE BARRO</p>
[Los distintos remedios no sólo tenían que ser cocinados en ollas de barro, sino traídos del monte.]	OE3ACE1R5		

Tabla No. 28

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRIA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FP_03
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS	Número 001

Investigadoras: Ana Cristina Chávez López – Martha Isabel Urdanivia Alviz

Título del proyecto: Imaginarios y Simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo específico 3: Analizar la relación de la enfermedad con entorno y mitos

Criterio: Circunstancias físicas, culturales, sociales y religiosas que intervienen en la enfermedad propia

CÓDIGO	RESPUESTAS
OE3ACE1R7	<p>P. ¿Por qué? ¿Cuál es la causa? ¿Por qué se paraliza?</p> <p>R. Ja, ja, ja. Se paraliza desde que uno ha sido joven, ha trabajado mucho y ha recibido todo ese vaho de la montaña, que nosotros fuimos carboneros y todo ese vaho lo llevamos y con el tiempo le salen (...) enfermedades. ... doloridas, tremendas, y eso no lo reconoce nadie.</p>

OE3ACE1R8	<p>P. La montaña... ¿el vaho de la montaña hace daño siempre? O...</p> <p>R. Para toda la vida. Por lo menos cuando se le (...) esto, yo que subo para arriba... con ésta... para adentro. No, no, no. Tantas cosas yo le digo de por qué le duele y por qué esto así. Y a todo el mundo yo curo. A esta mujercita, vea: estaba enfermita, ya la curé.</p>
OE3ACE1R9	<p>P. Bueno, a ese... esa parálisis del brazo por el vaho de la montaña, ¿se le da algún nombre especial... a la enfermedad?</p> <p>R. Es rumatismo. Rumatismo. Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra, porque ha recibido todo el vaho de la tierra, porque uno, vea, uno va a regar un carbón y tiene que raspar con las manos, tiene que llenar los bultos de carbón con sus propias manos, y esa tierra que sale, estaba regando el carbón, sale con la humareda por los lados, la tierra, entonces...Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias.</p>
OE3ACE1R18	<p>P. ¿Las personas de qué se quejan cuando tienen mal aire?</p> <p>R. Pues unos del brazo, de las piernas, de la cabeza,... hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... allá lo 'bía dejado desnudo, lo 'bía dejado allá, amontonado en una zanja. Entonces esos son fantasmas, tremendos que hay ahí, y lo 'bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja. Claro,... amaneció el otro día... con traguitos... si, él 'bía ido tomado, pero entonces, allá lo 'bía tirado, allá cerca de La Cocha lo 'bía tirado. Y entonces, por la noche que dizque le daba una pisa..., este señor lo olvidó todo, no se recuerda nada, ni que las... ni,..., ni, de la ropa que le había sacado, nada, él 'bía... al otro día nada, desnudo. Lo llevaron al hospital, a todas esas partes. Y nadie lo curó. Y llega a mis manos, y ya, yo lo tengo parado; por aquí ha de venir a dejar la cicla, y ahí está andando, ¿ve?</p>
OE3ACE1R19	<p>OE3ACE1P19 Bueno, ¿qué otra de esas enfermedades que usted no cree, le llegan?</p>

	<p>R. No, no, eso, lo que es eso, lo que está allí.</p> <p>E. Pero es que aquí dice, por ejemplo, que me..., es que la gente manifiesta aquí (mostrando el cuaderno) lo que ellos sienten,</p> <p>Célida: Claro, pues, es que es lo mismo.</p> <p>E. que me duelen las piernas. Pero usted sabe que...</p> <p>Célida: la misma cosa tiene la que le da el dolor de la pierna; por eso yo no estoy diciendo que es sobre nosotros mismos, o de lo que uno ha sufrido... jóvenes... y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias, entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro. Porque las del resto de aquí, las de... están muy irritadas del dolor. Entonces esto me da para que... del Puerto de Sibundoy, dicen no, pues usted no está nada, no le duele, y el pobre está sin poderse parar, pero que no le duele. Y vienen aquí y yo le digo <i>vea, usted tiene esta enfermedad, a usted le ha dado esto</i>; lo mismo las señoras que se curan, que han estado del embarazo, ¿no? La misma cosa tiene su reglamento en eso. El reglamento de esto no es como en la antigüedad. Antigüedad éramos bien cuidadas, bien cuidados, bien alimentados, y nos..., nos..., toda la vida teníamos que estar ligadas hasta que se ajustaba la dieta... para que uno no sienta nada. Entonces uno va pa'rrriba. Y ahora no, ahora no, esas enfermedades tienen sus niños, pero los dejan aquí, entonces cómo se cura la persona si no la cierra; por eso sufren por estas partes de aquí, porque ya ve, no las (con sus manos envuelve su estómago) ni el estómago, baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que ... la herida...; así es aquí, porque ahí tengo de dietas también; ahí han venido del hospital sangradísimas, yo les he quitado la sangre, muchas señoras que vinieron del hospital..., por eso tengo muchas cosas ahí.</p>
--	---

Tabla No. 29

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRIA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FP_03
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS	Número 001

Investigadoras: Ana Cristina Chávez López – Martha Isabel Urdanivia Alviz

Título del proyecto: Imaginarios y Simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo específico 3: Analizar la relación de la enfermedad con entorno y mitos

Criterio: Mitos, historias o leyendas asociadas a enfermedades propias.

CÓDIGO	RESPUESTAS
OE3ACE1R5	<p>P. Mmm, y ¿cuánto hace que empezó a curar usted a la gente?</p> <p>R. Ya voy llevando..., ya como 15 años en estas cosas, ya, el tiempo de lo que curaba; pero primero era con mis abuelitos. Antes, cuando nosotros sabíamos trabajar con ellos, mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios. ...Ollas de barro, y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas.</p> <p>No, todo era del monte. Como lo del (...) hay muchos remedios. Pero tiene que saber cuándo va a coger, cuál le sirve, cuál no</p>

	le sirve, ¿si? Y eso
OE3ACE1R6	<p>P. Y usted aprendió a curar... ¿de quiénes?</p> <p>R. De mis... yo empecé desde que yo tenía la edad de apenas... de 10 años, cuando yo era... mi papá abuelito me enseñaba. Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome, no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. Y después como ya vio, dijo ya cogió ese camino... entonces él pues... como se fue (...) ... yo me voy, yo me voy, entonces él dijo, pues si usted madrecita va a seguir esto, pues yo le voy a dejar mi enseñanza, todo lo que yo sé. Entonces él me enseñó, dijo “Mamá” me dijo, “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla, mirarla qué es lo que tiene” Entonces, uno para curar un brazo... pongamos y ahora usted ahí sentadita y se le paralizó el brazo, ¿no? porque eso es lo que se paraliza; ¿dígame usted por qué?</p>
OE3ACE1R10	<p>P. ¿Cuáles son las enfermedades que más le consulta la gente?</p> <p>R. Bueno, todas; todo lo que vio ahí (señalando el cuaderno de sus anotaciones personales), es todo eso, todas esas enfermedades que ya las curé, las he curado, se han ido porque aquí no más ellos no, no son ni de aquí, unas son de lejísimos. (...) Allí están, verás, ellas son... de... por aquí están... aquí están... de que lejos, de que lejanía ha sido ella.</p> <p>Puede mirarla. Y qué enfermedad grave le he curado a ella.</p> <p>E. (leyendo el cuaderno) “Que se me salió el recto y la matriz y era un dolor que no soportaba” pero no dice de dónde es.</p> <p>Célida: Aquí, aquí, aquí está el nombre, más acá, otra vez, ahí tiene que decir, es todo eso de ellos, porque donde...</p> <p>La mamá y la hija se hicieron curar. Mamá e hija.</p>
OE3ACE1R11	P. ¿Por qué usted hace que la gente le escriba esas cosas?

	<p>R. Por... porque yo tengo que tener esto, porque viene el Puesto de Salud y... a ver.</p>
OE3ACE1R12	<p>P. ¿Vienen del Puesto de Salud?</p> <p>R. Claro que...pues que uno no puede hacer estas cosas, que pues eso no se admite, ¿no?</p> <p>E. Ajá.</p> <p>Célida: Que con eso no se cura... pastillas y las inyecciones.</p>
OE2ACE1R13	<p>P. Y ¿de qué se queja la gente que viene aquí?</p> <p>R. Pues ahí está el dicho; ahí está el Puesto de Salud...</p> <p>E. Y han ido antes al Puesto de Salud.</p> <p>Célida: Y han venido, desde allá vienen aquí. De allá vienen aquí porque allá no han... remedio que hay aquí.</p>
OE3ACE1R14	<p>P. Bueno, doña Marina, hay unas enfermedades que... que... se habla que los médicos no reconocen, como por ejemplo, yo he oído hablar del mal aire. Eso no lo reconocen en Pasto. Dicen que eso no existe. Pero existe.</p> <p>R. No existe, y si, no más. Porque hay muchos espíritus. Y hay muchos espíritus, de veras, cierto. No son mentiras. Es cierto, los espíritus. Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? Y se le tuerce porque le da mal aire. Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, dice “por qué no dejás, porque ésta es mía” El espíritu es que... es que lo anda; y el</p>

	que es curandero le siguen los espíritus , que eso nos ha sucedido varias veces.
OE3ACE1R15	<p>P. ¿Por qué no se le meten al curandero?</p> <p>R. Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa'ca, pa'ca, para hacer algo uno...</p> <p>E. Ya.</p> <p>Célida: Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)</p>
OE3ACE1R16	<p>P. ¿Cómo reconocer que una persona tiene mal aire, por ejemplo, cuáles son las cosas que a usted le dicen ella tiene mal aire?</p> <p>R. Porque ya se nota. Se le nota en la vista. Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire.</p>
OE3ACE1R17	<p>P. Y ¿es igual en un niño que en un adulto, un hombre que en una mujer?</p> <p>R. Todo es lo mismo, todo es lo mismo.</p>
OE3ACE1R20	<p>P. ¿Qué usa usted para curar?</p> <p>R. Guantes,... los guantes.</p>
OE3ACE1R21	<p>P. Guantes. Y para darles remedio, o sea, ¿qué usa usted de remedios? No el nombre de la planta, o de... de lo que usted dé, sino... en términos generales, ¿cómo cura usted?</p>

	R. Pues nosotros curamos con aguas . Pura agua . Pura agua de remedio . Se la cocina con todo ese poco de bejucos.
--	--

Tabla No. 30

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FPR_04
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS Y RECURRENCIAS	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 3: Analizar la relación de la enfermedad con entorno y mitos.

Criterio: Circunstancias físicas, culturales, sociales y religiosas que intervienen en la enfermedad propia

FRECUENCIA	PALABRAS RECURRENTE	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
3	vaho	(...) ha recibido todo ese vaho de la montaña, (...)	OE3ACE1R7
		(...) que nosotros fuimos carboneros y todo ese vaho lo llevamos y con el tiempo le salen (...) enfermedades. ... doloridas, tremendas, y eso no lo reconoce nadie.	OE3ACE1R7
		(...) porque ha recibido todo el vaho de la tierra, (...)	OE3ACE1R9

3	dolencias	Entonces el humo de carbón va por aquí, va por acá, va por la nariz, va por los oídos, los pulmones, entonces es lo que nos trae todas esas dolencias .	OE3ACE1R9
		(...) y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias , (...)	OE3ACE1R19
		(...) entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro.	OE3ACE1R19
3	fantasma espíritu	(...) hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma ... allá lo 'bía dejado desnudo, lo 'bía dejado allá, amontonado en una zanja. (...)	OE3ACE1R18
		(...) Entonces esos son fantasmas , tremendos que hay ahí, y lo 'bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, (...)	OE3ACE1R18
		(...) el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja.	OE3ACE1R18
2	antigüedad	(...) La misma cosa tiene su reglamento en eso. El reglamento de esto no es como en la antigüedad . (...)	OE3ACE1R19
		(...) Antigüedad éramos bien cuidadas, bien cuidados, bien alimentados, y nos..., nos..., toda la vida teníamos que estar ligadas hasta que se ajustaba la dieta... para que uno no sienta nada. (...)	OE3ACE1R19
2	reglamento	(...) La misma cosa tiene su reglamento en eso. (...)	OE3ACE1R19
		(...) El reglamento de esto no es como en la antigüedad. (...)	OE3ACE1R19
1	frialdad	Rumatismo. Es eso... eso de la... de la frialdad y de la tierra, porque ha recibido todo el vaho de la tierra, (...)	OE3ACE1R9

Tabla No. 31

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FPR_04
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS Y RECURRENCIAS	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 3: Analizar la relación de la enfermedad con entorno y mitos.

Criterio: Mitos, historias o leyendas asociadas a enfermedades propias.

FRECUENCIA	PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
	espíritu	(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían.	OE3ACE1R6
	fantasma	(...)	
		(...) Porque hay muchos espíritus . (...)	OE3ACE1R14
		(...) Y hay muchos espíritus , de veras, cierto. No son mentiras. (...)	OE3ACE1R14

6		(...) Es cierto, los espíritus . Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? (...)	OE3ACE1R14
		(...) Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, dice “por qué no dejás, porque ésta es mía” (...)	OE3ACE1R14
		(...) El espíritu es que... es que lo anda; (...)	OE3ACE1R14
		(...) y el que es curandero le siguen los espíritus , que eso nos ha sucedido varias veces.	OE3ACE1R14
5	remedio	(...) mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios .	OE3ACE1R5
		(...) todo era del monte. Como lo del (...) hay muchos remedios .	OE3ACE1R5
		(...) De allá vienen aquí porque allá no han... remedio que hay aquí.	OE3ACE1R13
		Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? (...)	OE3ACE1R15
		(...) nosotros curamos con aguas. Pura agua. Pura agua de remedio .	OE3ACE1R21
3	cuándo cuál	(...) hay muchos remedios. Pero tiene que saber cuándo va a coger, (...)	OE3ACE1R5
		(...) cuál le sirve, (...)	OE3ACE1R5
		(...) cuál no le sirve, ¿sí? Y eso	OE3ACE1R5
3	agua	Pues nosotros curamos con aguas .	OE3ACE1R21
		(...) Pura agua . (...)	OE3ACE1R21
		(...) Pura agua de remedio. Se la cocina con todo ese poco de bejucos.	OE3ACE1R21

2	vista	(...) Porque ya se nota. Se le nota en la vista . (...)	OE3ACE1R16
		(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire.	OE3ACE1R16
2	ollas de barro	(...) mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios . (...)	OE3ACE1R5
		(...) Ollas de barro , y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas.	OE3ACE1R5
2	concentración	(...) Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome , (...)	OE3ACE1R6
		(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían.	OE3ACE1R6
2	mal aire	(...) Y se le tuerce porque le da mal aire . (...)	OE3ACE1R14
		(...) Cuando llegan a las vistas que ya están caídas, es porque tiene mal aire .	OE3ACE1R16
2	tocar, mirar	(...) Entonces él me enseñó, dijo “Mamá” me dijo, “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla , (...)	OE3ACE1R6
		(...) mirarla qué es lo que tiene” (...)	OE3ACE1R6
2	torcer	(...) Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara , así, ¿no? (...)	OE3ACE1R14
		(...) Y se le tuerce porque le da mal aire.	OE3ACE1R14

Tabla No. 32

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FD_05
		Versión 01
	FORMATO DESCRIPTORES	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 4: Analizar el concepto de “poder” en los procesos de curación desde la perspectiva de lo imaginario y lo simbólico.

Criterio: Condiciones necesarias para curar o enfermar.

PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	DESCRIPTORES	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
enseñanza	(...) mi papá abuelito me enseñaba . Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome, no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	[La capacidad de curación pasa de generación en generación y es más efectiva por la memoria de los antepasados.]	OE4ACE1R6

	(...) pues si usted madrecita va a seguir esto, pues yo le voy a dejar mi enseñanza , todo lo que yo sé. (...)	[El hijo vio los poderes de la madre y antes de morir decidió enseñarle todos los “secretos” de su poder de curar.]	OE4ACE1R6
	(...) Entonces él me enseñó , (...)	[Y así fue como le explicó los distintos procesos para poder curar a una persona.]	OE4ACE1R6
concentración	(...)Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome , (...)	[Su capacidad de concentración era asombrosa, por eso aprendió con eficacia]	OE4ACE1R6
	(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	[En su concentración para poder curar recurre a los espíritus de los antepasados]	OE4ACE1R6
el tocar, el mirar	(...) dijo “Mamá” me dijo, “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla , (...)	[Su hijo le recalca la importancia que tiene para un curandero el hecho de tocar a la persona enferma, para solucionar su problema con mayor rapidez y efectividad.]	OE4ACE1R6
	(...) mirarla qué es lo que tiene”	[Su hijo, al enseñarle, le hacía ver lo importante de mirar a la persona enferma para saber exactamente qué le aqueja.]	OE4ACE1R6
cosas debidamente hechas	(...) Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido , entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, (...)	[Demuestra la concepción de hacer las cosas de manera correcta para curar a alguien, a riesgo del “enojo” del fantasma.]	OE4ACE1R14
fuerza	(...) ¿No ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa’ca, pa’ca, para hacer algo uno... Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)	[No importa qué tan duro le toque luchar contra el fantasma, tiene fuerzas para vencerlo.]	OE4ACE1R15

olvido	(...) Y entonces, por la noche que dizque le daba una pisa..., este señor lo olvidó todo, no se recuerda nada, ni que las... ni,..., ni, de la ropa que le había sacado, nada, (...)	[El olvido es uno de los síntomas de una persona afectada por la aparición de un fantasma.]	OE4ACE1R18
manos	Y nadie lo curó. Y llega a mis manos , y ya, yo lo tengo parado; por aquí ha de venir a dejar la cicla, y ahí está andando, ¿ve?	[Confía en su poder para curar, por encima de muchas otras personas.]	OE4ACE1R18

Tabla No. 33

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FD_05
		Versión 01
	FORMATO DESCRIPTORES	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 4: Analizar el concepto de “poder” en los procesos de curación desde la perspectiva de lo imaginario y lo simbólico.

Criterio: Qué se necesita para curar.

PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	DESCRIPTORES	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
remedios	(...) mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios. (...)	[Las ollas de barro eran indispensables para el proceso de curación de las ramas]	OE4ACE1R5
	(...) todo era del monte. Como lo del (...) hay muchos remedios. Pero tiene que saber cuándo va a coger, cuál le sirve, cuál no le sirve, ¿si? Y eso	[Se recoge los remedios del monte, pero con un conocimiento previo de su utilidad.]	OE4ACE1R5

	(...) Y han venido, desde allá vienen aquí. De allá vienen aquí porque allá no han... remedio que hay aquí. (...)	[Muchas personas enfermas han recurrido a esta curandera, porque no encuentran solución en otro lado.]	OE4ACE1R13
	Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? (...)	[La curandera tiene tal conocimiento y fuerza, que los espíritus no pueden con ella.]	OE4ACE1R15
	(...) por eso sufren por estas partes de aquí, porque ya ve, no las (con sus manos envuelve su estómago) ni el estómago, baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que... la herida...; así es aquí, (...)	[En muchos hospitales tienen el problema de no atender debidamente a las mujeres que acaban de dar a luz, por eso no cierran las heridas causadas por el parto.]	OE4ACE1R19
	(...) pues nosotros curamos con aguas. ... Pura agua. Pura agua de remedio . Se la cocina con todo ese poco de bejucos.	[La curandera utiliza agua y bejucos para preparar los remedios.]	OE4ACE1R21
enseñanza	(...) cuando yo era... mi papá abuelito me enseñaba .	[Las enseñanzas que recibió sobre su ciencia empezaron con lo que su abuelito le explicaba.]	OE4ACE1R6
	(...) entonces él dijo, pues si usted madrecita va a seguir esto, pues yo le voy a dejar mi enseñanza , todo lo que yo sé. (...)	[El hijo de la curandera, antes de morir, vio que ella tenía muchas posibilidades de aprender su ciencia y le enseñó]	OE4ACE1R6
	(...) Entonces él me enseñó , (...)	[El hijo de la curandera le transmitió sus conocimientos.]	OE4ACE1R6
ollas de barro	(...) mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios. (...)	[Los curanderos confían en que un remedio va a funcionar mejor si es cocinado en ollas de barro.]	OE4ACE1R5
	(...) Ollas de barro , y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas (...)	[Utilizan los ramajes de la montaña y los cocinan en ollas de barro.]	OE4ACE1R5

concentración	(...) Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome , (...)	[La concentración es esencial para el aprendizaje efectivo en el arte de la curandería.]	OE4ACE1R6
	(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	[A medida que la curandera iba aprendiendo, recurría a los espíritus de sus antepasados para lograr mejores resultados.]	OE4ACE1R6
ramajes	(...) y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas.	[El abuelo de la curandera tenía el pleno conocimiento sobre el sitio en las montañas para encontrar las hierbas curativas.]	OE4ACE1R5
cosas debidamente hechas	Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido , entonces el mismo fantasma lo sigue a uno,	[La curandera considera que obra apropiadamente en su proceso de curación, por eso se ve atormentada por los fantasmas que le hicieron daño a su paciente.]	OE4ACE1R14
fuerza	Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa'ca, pa'ca, para hacer algo uno... Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)	[Con sus conocimientos y su capacidad mental, la curandera es capaz de vencer a los espíritus que quieren atormentarla.]	OE4ACE1R15

Tabla No. 34

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FLE_06
		Versión 01
	FORMATO LISTAR Y ENTRETEJER	Número 001

Grupo Investigador:	
ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ	MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo Específico 4: Analizar el concepto de "poder" en los procesos de curación desde la perspectiva de lo imaginario y lo simbólico.
Criterio: Circunstancias físicas, culturales, sociales y religiosas que intervienen en la enfermedad propia

LISTADO DE DESCRIPTORES	CÓDIGO	TEJER RELACIONES	
[La capacidad de curación pasa de generación en generación y es más efectiva por la memoria de los antepasados.]	OE4ACE1R6	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [La capacidad de curación pasa de generación en generación y es más efectiva por la memoria de los antepasados.] • [El hijo vio los poderes de la madre y antes de morir decidió enseñarle todos los “secretos” de su poder de curar.] • [Y así fue como le explicó los distintos procesos para poder curar a una persona.] • [Su capacidad de concentración era asombrosa, por eso aprendió con eficacia] • [En su concentración para poder curar recurre a los espíritus de los antepasados] • [Su hijo le recalca la importancia que tiene para un curandero el hecho de tocar a la persona enferma, para solucionar su problema con mayor rapidez y efectividad.] • [Su hijo, al enseñarle, le hacía ver lo importante de mirar a la persona enferma para saber exactamente qué le aqueja.] 	CAPACIDAD DE CONCENTRACIÓN y CURACIÓN
[El hijo vio los poderes de la madre y antes de morir decidió enseñarle todos los “secretos” de su poder de curar.]	OE4ACE1R6		
[Y así fue como le explicó los distintos procesos para poder curar a una persona.]	OE4ACE1R6		
[Su capacidad de concentración era asombrosa, por eso aprendió con eficacia]	OE4ACE1R6		
[En su concentración para poder curar recurre a los espíritus de los antepasados]	OE4ACE1R6		
[Su hijo le recalca la importancia que tiene para un curandero el hecho de tocar a la persona enferma, para solucionar su problema con mayor rapidez y efectividad.]	OE4ACE1R6		

[Su hijo, al enseñarle, le hacía ver lo importante de mirar a la persona enferma para saber exactamente qué le aqueja.]	OE4ACE1R6		
[Demuestra la concepción de hacer las cosas de manera correcta para curar a alguien, a riesgo del “enojo” del fantasma.]	OE4ACE1R14	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [Demuestra la concepción de hacer las cosas de manera correcta para curar a alguien, a riesgo del “enojo” del fantasma.] • [No importa qué tan duro le toque luchar contra el fantasma, tiene fuerzas para vencerlo.] • [El olvido es uno de los síntomas de una persona afectada por la aparición de un fantasma.] • [Confía en su poder para curar, por encima de muchas otras personas.] 	<p style="text-align: center;">FUERZA CONTRA EL PODER DE UN FANTASMA</p>
[No importa qué tan duro le toque luchar contra el fantasma, tiene fuerzas para vencerlo.]	OE4ACE1R15		
[El olvido es uno de los síntomas de una persona afectada por la aparición de un fantasma.]	OE4ACE1R18		
[Confía en su poder para curar, por encima de muchas otras personas.]	OE4ACE1R18		

Tabla No. 35

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FLE_06
		Versión 01
	FORMATO LISTAR Y ENTRETEJER	Número 001

Grupo Investigador:	
ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ	MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.
Objetivo Específico 4: Analizar el concepto de "poder" en los procesos de curación desde la perspectiva de lo imaginario y lo simbólico.
Criterio Qué se necesita para curar.

LISTADO DE DESCRIPTORES	CÓDIGO	TEJER RELACIONES	
[Las ollas de barro eran indispensables para el proceso de curación de las ramas]	OE4ACE1R5 Enseñanzas recibidas	<ul style="list-style-type: none"> • [Las ollas de barro eran indispensables para el proceso de curación de las ramas] • [Se recoge los remedios del monte, pero con un conocimiento previo de su utilidad.] • [La curandera utiliza agua y bejucos para preparar los remedios.] • [Las enseñanzas que recibió sobre su ciencia empezaron con lo que su abuelito le explicaba.] • [El hijo de la curandera, antes de morir, vio que ella tenía muchas posibilidades de aprender su ciencia y le enseñó] • [El hijo de la curandera le transmitió sus conocimientos.] • [Los curanderos confían en que un remedio va a funcionar mejor si es cocinado en ollas de barro.] • [Utilizan los ramajes de la montaña y los cocinan en ollas de barro.] • [El abuelo de la curandera tenía el pleno conocimiento sobre el sitio en las montañas para encontrar las hierbas curativas.] 	ENSEÑANZAS RECIBIDAS y APROVECHADAS
[Se recoge los remedios del monte, pero con un conocimiento previo de su utilidad.]	OE4ACE1R5		
[La curandera utiliza agua y bejucos para preparar los remedios.]	OE4ACE1R21		
[Las enseñanzas que recibió sobre su ciencia empezaron con lo que su abuelito le explicaba.]	OE4ACE1R6		
[El hijo de la curandera, antes de morir, vio que ella tenía muchas posibilidades de aprender su ciencia y le enseñó]	OE4ACE1R6		
[El hijo de la curandera le transmitió sus conocimientos.]	OE4ACE1R6		
[Los curanderos confían en que un remedio va a funcionar mejor si es cocinado en ollas de barro.]	OE4ACE1R5		

[Utilizan los ramajes de la montaña y los cocinan en ollas de barro.]	OE4ACE1R5		
[El abuelo de la curandera tenía el pleno conocimiento sobre el sitio en las montañas para encontrar las hierbas curativas.]	OE4ACE1R5		
[La curandera considera que obra apropiadamente en su proceso de curación, por eso se ve atormentada por los fantasmas que le hicieron daño a su paciente.]	OE4ACE1R4	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [La curandera considera que obra apropiadamente en su proceso de curación, por eso se ve atormentada por los fantasmas que le hicieron daño a su paciente.] • [Con sus conocimientos y su capacidad mental, la curandera es capaz de vencer a los espíritus que quieren atormentarla.] • [La curandera tiene tal conocimiento y fuerza, que los espíritus no pueden con ella.] 	<p style="text-align: center;">PODER PARA VENCER LA FUERZA DE LOS ESPÍRITUS</p>
[Con sus conocimientos y su capacidad mental, la curandera es capaz de vencer a los espíritus que quieren atormentarla.]	OE4ACE1R5		
[La curandera tiene tal conocimiento y fuerza, que los espíritus no pueden con ella.]	OE4ACE1R5		
[En muchos hospitales tienen el problema de no atender debidamente a las mujeres que acaban de dar a luz, por eso no cierran las heridas causadas por el parto.]	OE4ACE1R9	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • [En muchos hospitales tienen el problema de no atender debidamente a las mujeres que acaban de dar a luz, por eso no cierran las heridas causadas por el parto.] 	<p style="text-align: center;">ATENCIÓN INDEBIDA QUE CAUSA COMPLICACIONES</p>

[Muchas personas enfermas han recurrido a esta curandera, porque no encuentran solución en otro lado.]	OE4ACE1R3	<ul style="list-style-type: none"> [Muchas personas enfermas han recurrido a esta curandera, porque no encuentran solución en otro lado.] 	
[La concentración es esencial para el aprendizaje efectivo en el arte de la curandería.]	OE4ACE1R6	<p style="text-align: center;"><u>RELACIÓN ENTRE DESCRIPTORES</u></p> <ul style="list-style-type: none"> [La concentración es esencial para el aprendizaje efectivo en el arte de la curandería.] [A medida que la curandera iba aprendiendo, recurría a los espíritus de sus antepasados para lograr mejores resultados.] 	CONCENTRACIÓN EN LOS ESPÍRITUS BUENOS
[A medida que la curandera iba aprendiendo, recurría a los espíritus de sus antepasados para lograr mejores resultados.]	OE4ACE1R6		

Tabla No. 36

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRIA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FP_03
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS	Número 001

Investigadoras: Ana Cristina Chávez López – Martha Isabel Urdanivia Alviz

Título del proyecto: Imaginarios y Simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo específico 4: Analizar el concepto de "poder" en los procesos de curación desde la perspectiva de lo imaginario y lo simbólico.

Criterio: Condiciones necesarias para curar o enfermar.

CÓDIGO	RESPUESTAS
OE4ACE1R6	<p>P. Y usted aprendió a curar... ¿de quiénes?</p> <p>R. De mis... yo empecé desde que yo tenía la edad de apenas... de 10 años, cuando yo era... mi papá abuelito me enseñaba. Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome, no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. Y después como ya vio, dijo ya cogió ese camino... entonces él pues... como se fue (...) ... yo me voy, yo me voy, entonces él dijo, pues si usted madrecita va a seguir esto, pues yo le voy a dejar mi enseñanza, todo lo que yo sé. Entonces</p>

	<p>él me enseñó, dijo “Mamá” me dijo, “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla, mirarla qué es lo que tiene” Entonces, uno para curar un brazo... pongamos y ahora usted ahí sentadita y se le paralizó el brazo, ¿no? porque eso es lo que se paraliza; ¿dígame usted por qué?</p>
OE4ACE1R8	<p>P. La montaña... ¿el vaho de la montaña hace daño siempre? O...</p> <p>R. Para toda la vida. Por lo menos cuando se le (...) esto, yo que subo para arriba... con ésta... para adentro. ... No, no, no. Tantas cosas yo le digo de por qué le duele y por qué esto así. Y a todo el mundo yo curo. A esta mujercita, vea: estaba enfermita, ya la curé.</p>
OE4ACE1R14	<p>P. Bueno, doña Marina, hay unas enfermedades que... que... se habla que los médicos no reconocen, como por ejemplo, yo he oído hablar del mal aire. Eso no lo reconocen en Pasto. Dicen que eso no existe. Pero existe.</p> <p>R. No existe, y si, no más. Porque hay muchos espíritus. Y hay muchos espíritus, de veras, cierto. No son mentiras. Es cierto, los espíritus. Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? Y se le tuerce porque le da mal aire. Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, dice “por qué no dejás, porque ésta es mía” El espíritu es que... es que lo anda; y el que es curandero le siguen los espíritus, que eso nos ha sucedido varias veces.</p>
OE4ACE1R15	<p>P. ¿Por qué no se le meten al curandero?</p> <p>R. Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa’ca, pa’ca, para hacer algo uno... Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)</p>
OE4ACE1R18	<p>P. ¿Las personas de qué se quejan cuando tienen mal aire?</p>

	<p>R. Pues unos del brazo, de las piernas, de la cabeza,... hace días que se curó un señor que había llevado el fantasma... allá lo 'bía dejado desnudo, lo 'bía dejado allá, amontonado en una zanja. Entonces esos son fantasmas, tremendos que hay ahí, y lo 'bía dejado, pobrecito él, sin ropa, sin nada, el mismo espíritu de que lo jaló, lo jaló a una zanja. Claro,... amaneció el otro día... con traguitos... si, él 'bía ido tomado, pero entonces, allá lo 'bía tirado, allá cerca de La Cocha lo 'bía tirado. Y entonces, por la noche que dizque le daba una pisa..., este señor lo olvidó todo, no se recuerda nada, ni que las... ni,... ni, de la ropa que le había sacado, nada, él 'bía... al otro día nada, desnudo. Lo llevaron al hospital, a todas esas partes. Y nadie lo curó. Y llega a mis manos, y ya, yo lo tengo parado; por aquí ha de venir a dejar la cicla, y ahí está andando, ¿ve?</p>
--	---

Tabla No. 37

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRIA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FP_03
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS	Número 001

Investigadoras: Ana Cristina Chávez López – Martha Isabel Urdanivia Alviz

Título del proyecto: Imaginarios y Simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo específico 4: Analizar el concepto de "poder" en los procesos de curación desde la perspectiva de lo imaginario y lo simbólico.

Criterio: Qué se utiliza para curar

CÓDIGO	RESPUESTAS
OE4ACE1R5	<p>P. Mmm, y ¿cuánto hace que empezó a curar usted a la gente?</p> <p>R. Ya voy llevando..., ya como 15 años en estas cosas, ya, el tiempo de lo que curaba; pero primero era con mis abuelitos. Antes, cuando nosotros sabíamos trabajar con ellos, mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios. Ollas de barro, y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas.</p> <p>No, todo era del monte. Como lo del (...) hay muchos remedios. Pero tiene que saber cuándo va a coger, cuál le sirve, cuál</p>

	no le sirve, ¿sí? Y eso
OE4ACE1R6	<p>P. Y usted aprendió a curar... ¿de quiénes?</p> <p>R. De mis... yo empecé desde que yo tenía la edad de apenas... de 10 años, cuando yo era... mi papá abuelito me enseñaba. Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome, no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. Y después como ya vio, dijo ya cogió ese camino... entonces él pues... como se fue (...) ... yo me voy, yo me voy, entonces él dijo, pues si usted madrecita va a seguir esto, pues yo le voy a dejar mi enseñanza, todo lo que yo sé. Entonces él me enseñó, dijo “Mamá” me dijo, “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla, mirarla qué es lo que tiene” Entonces, uno para curar un brazo... pongamos y ahora usted ahí sentadita y se le paralizó el brazo, ¿no? porque eso es lo que se paraliza; ¿dígame usted por qué?</p>
OE4ACE1R14	<p>OE4ACE1P14 Bueno, doña Marina, hay unas enfermedades que... que... se habla que los médicos no reconocen, como por ejemplo, yo he oído hablar del mal aire. Eso no lo reconocen en Pasto. Dicen que eso no existe. Pero existe.</p> <p>R. No existe, y si, no más. Porque hay muchos espíritus. Y hay muchos espíritus, de veras, cierto. No son mentiras. Es cierto, los espíritus. Porque a uno, como médico, cura una señora... pues que está, pues torcida la cara, así, ¿no? Y se le tuerce porque le da mal aire. Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, por la noche, dice “por qué no dejás, porque ésta es mía” El espíritu es que... es que lo anda; y el que es curandero le siguen los espíritus, que eso nos ha sucedido varias veces.</p>
OE4ACE1R19	<p>P. Bueno, ¿qué otra de esas enfermedades que usted no cree, le llegan?</p> <p>R. No, no, eso, lo que es eso, lo que está allí.</p>

	<p>E. Pero es que aquí dice, por ejemplo, que me..., es que la gente manifiesta aquí (mostrando el cuaderno) lo que ellos sienten,</p> <p>Célida: Claro, pues, es que es lo mismo.</p> <p>E. que me duelen las piernas. Pero usted sabe que...</p> <p>Célida: la misma cosa tiene la que le da el dolor de la pierna; por eso yo no estoy diciendo que es sobre nosotros mismos, o de lo que uno ha sufrido... jóvenes ... y todo eso va saliendo una... como viejos, van saliendo las dolencias, entonces puede curar esas dolencias que hay por dentro.</p> <p>E. Ajá.</p> <p>Célida: Porque las del resto de aquí, las de... están muy irritadas del dolor. Entonces esto me da para que... del Puerto de Sibundoy, dicen no, pues usted no está nada, no le duele, y el pobre está sin poderse parar, pero que no le duele. Y vienen aquí y yo le digo <i>vea, usted tiene esta enfermedad, a usted le ha dado esto;</i> lo mismo las señoras que se curan, que han estado del embarazo, ¿no? La misma cosa tiene su reglamento en eso. El reglamento de esto no es como en la antigüedad. Antigüedad éramos bien cuidadas, bien cuidados, bien alimentados, y nos..., nos..., toda la vida teníamos que estar ligadas hasta que se ajustaba la dieta... para que uno no sienta nada. Entonces uno va pa'riba. Y ahora no, ahora no, esas enfermedades tienen sus niños, pero los dejan aquí, entonces cómo se cura la persona si no la cierra; por eso sufren por estas partes de aquí, porque ya ve, no las (con sus manos envuelve su estómago) ni el estómago, baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que ... la herida...; así es aquí, porque ahí tengo de dietas también; ahí han venido del hospital sangradísimas, yo les he quitado la sangre, muchas señoras que vinieron del hospital..., por eso tengo muchas cosas ahí.</p>
OE4ACE1R20	<p>P. ¿Qué usa usted para curar?</p> <p>R. Guantes,... los guantes.</p>
OE4ACE1R21	<p>P. E. Guantes. Y para darles remedio, o sea, ¿qué usa usted de remedios? No el nombre de la planta, o de... de lo que usted</p>

	<p>dé, sino... en términos generales, ¿cómo cura usted?</p> <p>R.: pues nosotros curamos con aguas. ... Pura agua. Pura agua de remedio. Se la cocina con todo ese poco de bejucos.</p>
--	--

Tabla No. 38

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FPR_04
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS Y RECURRENCIAS	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 4: Analizar el concepto de "poder" en los procesos de curación desde la perspectiva de lo imaginario y lo simbólico.

Criterio: Condiciones necesarias para curar o enfermar.

FRECUENCIA	PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
3	enseñanza	(...) mi papá abuelito me enseñaba . Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome , no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	OE4ACE1R6
		(...) pues si usted madrecita va a seguir esto, pues yo le voy a dejar mi enseñanza , todo lo que yo sé. (...)	OE4ACE1R6

		(...) Entonces él me enseñó, (...)	OE4ACE1R6
2	concentración	(...)Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome, (...)	OE4ACE1R6
		(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	OE4ACE1R6
2	tocar, mirar	(...) dijo “Mamá” me dijo, “para curar a una persona, tiene que siempre tocarla, (...)	OE4ACE1R6
		(...) mirarla qué es lo que tiene”	OE4ACE1R6
1	hacer las cosas debidamente	(...) Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno, (...)	OE4ACE1R14
1	fuerza	(...) ¿No ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa’ca, pa’ca, para hacer algo uno... Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)	OE4ACE1R15
1	olvido	(...) Y entonces, por la noche que dizque le daba una pisa..., este señor lo olvidó todo, no se recuerda nada, ni que las... ni,..., ni, de la ropa que le había sacado, nada, (...)	OE4ACE1R18
1	manos	Y nadie lo curó. Y llega a mis manos, y ya, yo lo tengo parado; por aquí ha de venir a dejar la cicla, y ahí está andando, ¿ve?	OE4ACE1R18

Tabla No. 39

	UNIVERSIDAD DE NARIÑO MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA	Código UN_FPR_04
		Versión 01
	FORMATO PREDICADOS Y RECURRENCIAS	Número 001

Investigadoras: ANA CRISTINA CHAVEZ LÓPEZ – MARTHA ISABEL URDANIVIA ALVIZ

Título del proyecto: Imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo General: Estudiar los imaginarios y simbolismos en el discurso de las enfermedades propias en los pobladores de La Cocha.

Objetivo Específico 4: Analizar el concepto de “poder” en los procesos de curación desde la perspectiva de lo imaginario y lo simbólico.

Criterio: Qué se necesita para curar.

FRECUENCIA	PALABRAS RECURRENTES	PREDICADOS PARA CADA RECURRENCIA	CÓDIGO DE CADA PREDICADO
	remedios	(...) mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios. (...)	OE4ACE1R5
		(...) todo era del monte. Como lo del (...) hay muchos remedios. Pero tiene que saber cuándo va a coger, cuál le sirve, cuál no le sirve, ¿si? Y eso	OE4ACE1R5
		(...) Y han venido, desde allá vienen aquí. De allá vienen aquí porque allá no han...	OE4ACE1R13

6		remedio que hay aquí. (...)	
		Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? (...)	OE4ACE1R15
		(...) por eso sufren por estas partes de aquí, porque ya ve, no las (con sus manos envuelve su estómago) ni el estómago, baja toda la sangre y no les dan ni un remedio para que ... la herida...; así es aquí, (...)	OE4ACE1R19
		(...) pues nosotros curamos con aguas. ... Pura agua. Pura agua de remedio. Se la cocina con todo ese poco de bejucos.	OE4ACE1R21
3	enseñanza	(...) cuando yo era... mi papá abuelito me enseñaba.	OE4ACE1R6
		(...) entonces él dijo, pues si usted madrecita va a seguir esto, pues yo le voy a dejar mi enseñanza, todo lo que yo sé. (...)	OE4ACE1R6
		(...) Entonces él me enseñó, (...)	OE4ACE1R6
2	ollas de barro	(...) mi abuelo tenía ollas de barro para cocer los remedios. (...)	OE4ACE1R5
		(...) Ollas de barro, y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas (...)	OE4ACE1R5
2	concentración	(...) Y yo fui para arriba, así, ¿no? concentrándome, (...)	OE4ACE1R6
		(...) no era que curaba yo, sino que me concentraba al espíritu de lo que ellos hacían. (...)	OE4ACE1R6
1	ramajes	(...) y él... sabía ir a buscar todos los ramajes a las montañas.	OE4ACE1R5
1	cosas debidamente	Entonces uno viene acá y lo cura, lo chupa pues, hace las cosas como es debido, entonces el mismo fantasma lo sigue a uno,	OE4ACE1R14

	hechas		
1	fuerza	Porque no pueden, ¿no ve que tenemos remedios para sacarlos? Para sacarlos de aquí pa'ca, pa'ca, para hacer algo uno... Uno toca es... con las fuerzas de uno mismo (...)	OE4ACE1R15

Tabla No. 40